

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES  
SEDE ECUADOR  
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS POLÍTICOS  
CONVOCATORIA 2011-2013**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN CIENCIAS  
POLÍTICAS**

**FORMAS DE LA ACCIÓN COLECTIVA Y SENTIDOS DE LO POLÍTICO EN  
LAS ASAMBLEAS BARRIALES DE  
ROSARIO (2001-2003) Y QUITO (2005-2006)**

**MELISA ARGENTO ESPÓSITO**

**NOVIEMBRE 2014**

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES  
SEDE ECUADOR  
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS POLÍTICOS  
CONVOCATORIA 2011-2013**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN CIENCIAS  
POLÍTICAS**

**FORMAS DE LA ACCIÓN COLECTIVA Y SENTIDOS DE LO POLÍTICO EN  
LAS ASAMBLEAS BARRIALES DE ROSARIO (2001-2003) Y QUITO (2005-  
2006)**

**MELISA ARGENTO ESPÓSITO**

**ASESOR DE TESIS: FRANKLIN RAMÍREZ GALLEGOS  
LECTORES: MASSIMO MODONESI / SANTIAGO ORTÍZ CRESPO**

**NOVIEMBRE 2014**

A mis hermanos, Pablo y Antonela

## AGRADECIMIENTOS

Hay quienes simplemente inspiran a pensar. Por su generosidad e humildad infinita, dos cualidades dignas de los verdaderamente gigantes y por el encuentro humano y académico, estoy inmensamente agradecida con Franklin Ramírez Gallegos, mi director de tesis.

Gracias a Sergio Pecoraro por ese largo tiempo en el que supo ser faro en la distancia y báculo en la cotidianidad, y a mi familia, por enseñarme siempre, con sus perpetuas formas del amor, aún en mis elegidas y repetidas ausencias. A los profesores, Simón Pachano y Felipe Burbano de Lara, por brindarme esta oportunidad; y a María Fernanda, que como todos decimos “está en todo”; su ayuda es inmensa.

Gracias también a Valeria Coronel, amiga y maestra, guía en el camino de la maravillosa historia ecuatoriana y a Martín Scarpacci y Anahi Macaroff. Anita es para mí el calor de un hogar que no tiene geografías; y junto con mi “ñaño” aprendí cada día, en las oscuridades y buenaventuras, alegrías y temores, en la amistad. Soledad Stoessel, Blanca Fernández y Flor Pagliarone, no sólo han leído muchas de estas páginas con la precisión de colegas y la dureza de amigas, sino que compartimos un gran amor: el mundo andino. Somos y seremos “argento-ecuatorianas”.

A Jacques Ramírez, por –como diría J.J. Saer– “lo imborrable”. A Julio Peña y Lillo, Jose Chávez, Ahmed Correa, Ileri Cejas Cárdenas, Ivette Sosa Frutos, por permitirme cambiar con ellos, lo más hermoso que tiene ser humano, crecer. Ecuador, México y Cuba son también mis moradas a través de sus ojos. A “las chis”, mis amigas rosarinas, aliadas del camino desde en los años de los que estoy aquí hablando. A mis cumpas de la editorial porque supimos inventar la forma de la militancia que nos hizo, las mas de las veces, felices. A mis amigos meresundos y al Fuego, porque la música es parte de nuestro lenguaje latinoamericano.

Nada de lo aquí dicho, habría sido posible sin cada una de las entrevistas con los hombres y mujeres que forman parte de esta historia, a ellos, por el tiempo que me dedicaron y por abrirme en cada charla, sus ilusiones de cambiar este mundo. GRACIAS.

## ÍNDICE

<b>Contenido</b>	<b>Páginas</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	7
<b>PRIMERA PARTE</b> .....	19
<b>CAPÍTULO I</b> .....	19
<b>HACIA EL VACÍO DE LA POLÍTICA</b> .....	19
Incremento del acceso político .....	20
Alineamientos inestables .....	29
Elites divididas .....	40
Aparición de aliados influyentes .....	46
Facilitación o represión .....	54
A modo de cierre. Sangrar por la herida .....	58
<b>CAPITULO II</b> .....	63
<b>DEL ¡QUE SE VAYAN TODOS! A LA ACCIÓN INSTITUYENTE</b> .....	63
El momento de locura .....	66
La ausencia de una dirección de la movilización .....	67
El carácter político-festivo .....	73
El espacio - tiempo de las acciones .....	76
El surgimiento de las Asambleas Barriales y su horizonte de acción .....	81
A modo de cierre .....	88
<b>SEGUNDA PARTE</b> .....	91
<b>CAPÍTULO III</b> .....	92
<b>LA CONSTITUCIÓN DEL “NOSOTROS COLECTIVO” ASAMBLEARIO</b> .....	92
Las asambleas en la definición del ambiente: Construir territorialmente una otra-política .....	93
El territorio - barrio como campo de disputa de sentido .....	103
Las asambleas como fin: autonomía y horizontalidad .....	106
Las asambleas como un medio .....	113
A modo de cierre .....	128

<b>CAPITULO IV</b> .....	134
<b>LO PERSONAL ES POLÍTICO</b> .....	134
Lo cotidiano como lugar de sentido .....	135
Red de redes:	
articulación horizontal y expansión del espacio público autónomo.....	147
A modo de cierre .....	158
<b>CAPITULO V</b> .....	160
<b>CONCLUSIONES GENERALES</b> .....	160
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b> .....	174
<b>ENTREVISTAS Y GRUPOS FOCALES REALIZADOS</b> .....	193
<b>ÍNDICE DE TABLAS</b> .....	194
<b>GLOSARIO DE SIGLAS UTILIZADAS</b> .....	196
<b>ANEXO I. Mapa de ubicación de las asambleas barriales de Rosario</b> .....	198
<b>ANEXO II. Mapa de ubicación de las asambleas barriales de Quito</b> .....	199
<b>ANEXO III. Preguntas entrevistas en profundidad</b> .....	200

## INTRODUCCIÓN

Dos protestas sociales de carácter espontáneo y multitudinario, expresiones del cuestionamiento al sistema neoliberal en la región latinoamericana, signaron el inicio de siglo XXI en diciembre de 2001 en Argentina y abril de 2005 en Ecuador. En el seno de estas movilizaciones sociales surgieron en la ciudad de Rosario y Quito experiencias organizativas impulsadas desde los sectores urbanos que se autodenominaron Asambleas Barriales. Estas se extendieron y multiplicaron en los barrios de diversas ciudades del territorio argentino y de la ciudad de Quito, principal escenario urbano de expresión de esta protesta en el Ecuador.

La presente tesis analizará los casos de la asamblea de Plaza López en Rosario entre 2001-2003 y la asamblea de La Floresta de Quito entre 2005-2006 a partir de una descripción y comparación analítica que retomará diversos aportes de las teorías de los movimientos sociales. Dos son los interrogantes centrales de esta investigación: ¿Cuáles fueron las formas de la acción colectiva que se expresaron en las asambleas barriales? y ¿Cuáles fueron los sentidos de lo político que consolidaron los actores en el curso de su acción?

El análisis de las formas de la acción colectiva es uno de los nudos centrales del funcionamiento político de las sociedades complejas. Es por esto que en relación a la emergencia de las asambleas barriales, diversas investigaciones (Colectivo Situaciones, 2002; Grado cero, 2002, Darling, 2013; Lewcowicz, 2004) —especialmente prolíficas en el caso argentino— abordaron la “novedad” que supusieron estas experiencias afirmando que con su advenimiento habría surgido un nuevo espacio para *lo político*, ejercido por medio de un “poder destituyente/instituyente” (Colectivo Situaciones, 2002). La categoría “multitud” (Hardt y Negri, 2004; Virno, 2003) fue evocada desde estas perspectivas para dar cuenta de la composición heterogénea del sujeto de estas acciones y de la multiplicidad como forma política. De este modo se resaltaron las capacidades creadoras de la fuerza destituyente y la radicalidad (Bloj, 2004) de lo porvenir (Falletti, 2008; Fernández, et. al., 2006; Pezzola, 2004) en donde la característica autónoma y autogestionaria urbana constituiría un aspecto crucial de las asambleas barriales (Adamosky, 2011; Ouviaña, 2011; Thwaites Rey, 2011).

Así, tanto a partir de análisis de casos, como desde planteos teóricos provenientes de la teoría crítica o de vertientes autonomistas, múltiples trabajos coincidieron en líneas generales en destacar el carácter auto-convocado, horizontal y autónomo que habría caracterizado a estas prácticas como ensayos de democracia directa (Bloj, 2004; Carné, 2005; Castello, 2006; Ford, 2007; Ouviaña, 2002 y 2011; Svampa, 2002b y c y 2011; Rossi, 2005).

Reconociendo el valioso aporte de estos planteamientos, el presente estudio indagará los procesos de conformación de ambas asambleas barriales desde la descomposición analítica de sus naturalezas complejas y plurales. Se realizará, siguiendo lo sugerido tanto por Pedro Ibarra y Benjamin Tejerina (1998) como por Cohen y Arato (2000), una propuesta metodológica que combine dos enfoques teóricos del análisis de la acción colectiva y los movimientos sociales: la teoría de movilización de recursos y la teoría de la identidad colectiva.

Esta combinación se justifica a partir de la comprensión de que si bien la perspectiva de la movilización de recursos afirma que las transformaciones de los espacios de poder y los correspondientes cambios de la acción colectiva presuponen la creación de nuevos significados y organizaciones, continúa evaluando la acción en términos de costos y beneficios, con lo cual no logra explicar aquello que efectivamente une a hombres y mujeres en una identidad compartida. De forma que un análisis sólo adscrito en este enfoque puede llevarnos a considerar a las asambleas barriales emergentes, como efectos de crisis sistémicas, vinculados con desviaciones motivacionales y/o consideradas unilateralmente como reacciones a las cambiantes relaciones de poder, excluyendo la posibilidad de analizar las políticas de la identidad de los actores colectivos (Cohen y Arato, 2000: 566 y 567).

Por otra parte, utilizar sólo el enfoque de la teoría de la identidad, comporta el riesgo teórico de un análisis hermenéutico basado exclusivamente en una perspectiva esencialista, y/o de objetivos, metas y estrategias de los actores, que no logre evaluar y articular las formas en que el contexto de transformaciones de las sociedades se encuentra relacionado con la emergencia y las lógicas de la acción colectiva.



Consideramos entonces que la pregunta por la identidad de los actores no debe absolutizarse metodológicamente (Cohen y Arato, 2000: 558), afirmando la compatibilidad de estos enfoques para abordar la especificidad del estudio de las asambleas barriales (Tejerina, 1998).

Este abordaje asume una discusión teórica con los estudios que perciben la acción colectiva como respuestas reactivas o desviadas, analizando una “acción sin actor” (Melucci, 2010), que si bien logran –o mejor, pueden lograr– explicar qué mueve a los individuos a movilizarse, no permiten dar cuenta del cómo lo hacen. Ubicadas en los efectos de imitación, sugestión, frustración y/o manipulación, tales teorías descuidan la comprensión de que los actores construyen solidaridad e identidad en el curso mismo de su acción (Melucci, 2010). A su vez se toma distancia de aquellos estudios que ubican la acción colectiva a partir de las causas motivacionales individuales. Situándonos en una perspectiva constructivista de la identidad colectiva, afirmaremos que un análisis de las motivaciones o expectativas que los individuos gestan en el curso de su acción colectiva, aunque se manifiesten en el plano individual, remite necesariamente al análisis de identidad colectiva.

La noción de lo político que se incorpora en esta tesis parte del conflicto como dimensión constitutiva de lo político (Mouffe 1999 y 2007; Lefort 1991) concibiéndolo como un momento simbólico fundacional, originario (Castoriadis, 1997; Derrida, 1997), sin un contenido prefijado, productor de un acontecimiento de ruptura vinculado a una decisión -que supone siempre la definición entre amigo-enemigo-, y por ende, a una operación simbólica performativa del campo social. Desde esta perspectiva, lo político se distingue de la política, entendida ésta como una lógica que busca la ordenación del conflicto dentro de un orden social particular, momento en el que los hombres resuelven asuntos comunes, administran y gestionan esa ordenación. El momento político surge cuando este procedimiento de reproducción es puesto en cuestión (Rancière, 1996).

Esta concepción de “lo político”, supone la necesidad de pensar la contingencia del orden social y el momento de institución de ese orden. Por lo tanto, si nos interrogamos por las transformaciones en las sociedades contemporáneas irremediablemente debemos indagar en esa esfera instituyente que nos orienta hacia la

centralidad de la disputa simbólica y normativa referida a los sentidos que expresan en su acción las asambleas barriales.

Para el desarrollo comparativo se han trazado tres dimensiones de análisis:

- 1- la crisis política entendida como el contexto de oportunidades políticas percibidos por los actores;
- 2- la identidad colectiva y formas de la acción colectiva que se expresaron en las asambleas barriales; y,
- 3- los sentidos de lo político, que los actores construyen colectivamente en el curso de su acción.

A lo largo del texto la comparación constituye una herramienta de análisis que permite profundizar en la descripción resaltando similitudes sugestivas y contrastantes entre los casos seleccionados (Collier, 1993). Si bien, el análisis especializado no permitirá generalizar los hallazgos de esta investigación hacia el conjunto de las experiencias asamblearias, su aplicación a partir de las dimensiones trazadas implican la pertinencia de desarrollar sobre el final de la investigación hipótesis explicativas (Panebianco, 1994) posibles de ser contrastadas en otros análisis tanto acerca de las asambleas barriales como de otros fenómenos de acción colectiva.

### **La estructura del texto.**

A partir del abordaje propuesto el texto se estructurará en dos grandes partes. La primera de ellas se orienta hacia la descripción comparativa de los contextos históricos específicos en los cuales se enmarcaron estas experiencias organizativas en las dos ciudades escogidas, tanto como de las características que asumieron las protestas sociales que dieron inicio a la conformación de las asambleas barriales aquí analizadas. Desglosando la composición de los capítulos comprendidos, en la primera parte el primer capítulo describirá la crisis política que signa a ambos escenarios desarrollando el concepto de *estructura de oportunidades políticas* –EOP– esbozado por Tarrow (1998: 47). Para este autor, la acción colectiva prolifera cuando la gente percibe los recursos necesarios para escapar de su pasividad habitual, encuentra oportunidad de usarlos, y aumenta también cuando los actores se ven amenazados por costes que no pueden soportar o que ultrajan su sentido de la justicia (Tarrow, 1998: 109-110).

A su vez, la EOP relacionada generalmente con las posibilidades de emergencia de movimientos sociales, puede trascender este análisis y dirigirse en relación a las formas asumidas por estos movimientos (Mc Adam, Mc Carthy y Zald 1999: 57). Su estudio permite ser ampliado por medio de la realización de análisis comparados aplicados a dos contextos políticos y sociales distantes tanto espacial como temporalmente (Mc Adam, et. al., 1999; Rutch, 1999: 284-285). Sostendremos aquí que la comparación entre estas protestas sociales y las formas organizativas que asumieron las asambleas barriales escogidas es posible de ser efectuada partiendo de ciertas características compartidas, como el carácter autoconvocado y espontáneo de la movilización, la heterogeneidad de los sectores movilizados –con una predominancia de los sectores de la clase media rosarina y quiteña– vinculado a la inexistencia de una estructura organizativa única y al cuestionamiento de las mediaciones políticas de partidos, instituciones y representantes.

En base a esta caracterización en el segundo capítulo, y a fin de analizar el micro contexto de emergencia de las asambleas, se describirán ambas protestas a la luz del concepto de *momentos de locura* definido por Zolberg (1972). Es en el momento de locura donde los actores se comunican, interactúan, expresan y deciden expandiendo así el espacio público auto-reflexivo. Por medio de estas interacciones se consolidan marcos de referencias colectivas, entendidos como los sentidos que los actores se auto otorgan colectivamente en el transcurso de su acción. En el desarrollo de esta dimensión simbólica, los aportes del *frame analysis* se complementarán con el estudio del proceso de consolidación de identidades colectivas (Hunt, Benford, y Snow, 2005) debido a que los actores producen acción colectiva solo cuando son capaces de definirse a sí mismos y de definir sus relaciones con el ambiente.

La segunda parte del cuerpo de esta tesis, se dirige hacia la observación de los procesos de conformación y acción de ambas asambleas, a partir de tres dimensiones propuestas por Alberto Melucci para el análisis de las identidades colectivas. Así, si en la primera parte se presenta un análisis del nivel estructural, la segunda aborda el estudio de las identidades individuales y colectivas y de las interacciones en las que se basaron las asambleas barriales de Plaza López y de La Floresta. De este modo, en el

tercer capítulo, observaremos los procesos mediante los cuales los actores definen colectivamente sus orientaciones respecto del ambiente en donde tiene lugar una acción; los fines de las acciones, entendidos como el sentido que la acción tiene para los actores, los medios o posibilidades y/o límites de la acción (Melucci, 1994: 158). La forma organizacional que consolidan las asambleas barriales será entendida como la manera en que sus integrantes logran dar una unidad más o menos duradera a un sistema de acción multipolar que se organiza a lo largo de estos tres ejes tensivos –medios, fines y ambiente–. Las definiciones son a su vez renegociadas permanentemente y suponen el reconocimiento de la pluralidad inherente a todo actor colectivo referida tanto con al proceso organizativo interno asambleario, como a los cambios de las oportunidades políticas percibidas por los actores. Este análisis comprende el primer nivel de observación propuesto por Melucci, en torno a la conformación de las identidades colectivas (2010, 2001, 1995).

En el cuarto capítulo se analizará la activación de las relaciones entre los actores y las inversiones emocionales que éstos realizan en el curso de su acción, que constituyen los otros dos niveles de análisis de la identidad colectiva propuestos por Melucci (2010, 2001, 1995). La acción colectiva asume la forma de tramas subyacentes a la vida cotidiana, los hombres y mujeres se vinculan en las asambleas a partir de determinadas redes de relaciones previas, consolidando a su vez nuevos vínculos y sentimientos en lo colectivo. Las asambleas barriales asumen el compromiso de afirmar la particularidad sin perder de vista la construcción racional y colectiva, por esto es importante atender a las formas de articulación, los sentimientos y relaciones por las cuales los individuos se implican colectivamente.

Las tres preguntas metodológicas que se deben realizar de acuerdo con Melucci al analizar el proceso de conformación de una identidad colectiva recorren transversalmente el desarrollo de esta segunda parte de la tesis, ¿Mediante qué procesos construyen los actores una acción común? ¿Cómo se produce la unidad de las distintas partes, niveles y orientaciones presentes en un fenómeno empírico de acción colectiva? ¿Cuáles son los procesos y relaciones por medio de los cuales los individuos y los grupos se implican?

## Estructura Analítica del texto

	Rosario (2001-2003)	Quito (2005-2006)			
Primera Parte Teoría de Movilización de Recursos	Crisis política y estructura de oportunidades políticas para la acción	Crisis política y estructura de oportunidades políticas para la acción	Análisis del contexto político	Análisis de las formas de la acción colectiva	Análisis de los sentidos de lo político
	Protesta. Micro contexto para la emergencia de la Asamblea de Plaza López (CC La Sexta)	Protesta. Micro contexto para la emergencia de la Asamblea de La Floresta (CC Parque Italia)			
	Surgimiento de las asambleas Plaza López y La Sexta. Horizonte de acción. Frame Analysis	Surgimiento de las asambleas La Floresta y Parque Italia. Horizonte de acción. Frame Analysis			
Segunda Parte Teoría de la Identidad	Proceso de definición de las orientaciones colectivas: medios, fines y ambiente. Plaza López (CC La Sexta)	Proceso de definición de las orientaciones colectivas: medios, fines y ambiente. La Floresta (CC Paque Italia)			
	Inversiones emocionales. Individuo/colectivo. Plaza López (CC La Sexta)	Inversiones emocionales. Individuo/colectivo. La Floresta (CC Parque Italia)			
	Activación de relaciones. Individuo/colectivo. Plaza López (CC La Sexta)	Activación de relaciones. Individuo/colectivo. La Floresta (CC Parque Italia)			
Análisis Estructural / Inter-accional / Colectivo -Individual (Estructura/sujeto)					

### Selección de casos y estrategia de investigación

La justificación de los casos seleccionados debe ser explicitada debido a que en el contexto nacional argentino, las movilizaciones más significativas en términos cuantitativos y el mayor número de asambleas barriales se da en el Gran Buenos Aires – y fundamentalmente en Capital Federal–, teniendo un efecto menor en el interior del país. Sin embargo la ciudad de Rosario es escenario de similares repertorios de la protesta que los que se desarrollan en la Capital del país y es la segunda ciudad a nivel nacional en donde surgen la mayor cantidad de asambleas barriales. La ciudad de Rosario cuenta con una población de 1.500.000 habitantes, que representa

aproximadamente un tercio de la población de la provincia de Santa Fe y un tres por ciento (3%) de la población total del país, siendo a su vez, el tercer conglomerado más grande –luego de Capital Federal, y Córdoba–. Según un estudio de Nueva Mayoría<sup>1</sup> – 21 de marzo de 2002–, en el plano nacional llegan a reunirse hacia marzo de 2002 regularmente 272 asambleas: el 80% de ellas se concentraría en Capital Federal y provincia de Buenos Aires –112 y 105 asambleas respectivamente–, el 14% –37 asambleas, 22 de las cuales se registran en Rosario– en Santa Fe a la cual le sigue Córdoba<sup>2</sup> con el 4% –11 asambleas–.

Además de que el interior de la Argentina está muy expuesto a los medios masivos de comunicación de la Capital –fenómeno que aparece descrito en el relato de los acontecimientos–, Rosario se encuentra ubicada a solo 300km al norte de la capital del país, y comparte con ella rasgos y características socio-demográficas que nos permiten escogerla como lugar de análisis. Ambas pertenecen a la región del litoral –aledañas al río Paraná y Río de la Plata respectivamente– lo que las ha caracterizado por una historia económica, socio-demográfica vinculada a la centralidad de sus puertos. Estas dos regiones pertenecieron al denominado cordón industrial argentino. En ellas tuvo lugar la conformación de múltiples organizaciones obreras desde inicio de siglo y hasta la década de 1980 (Carné, 2005). Los efectos de la desestructuración y privatización de este cordón industrial durante el periodo neoliberal se combinarían con el proceso de expansión de la frontera agrícola monoprodutora expulsando a vastos sectores urbanos y rurales hacia las periferias de ambas ciudades. Se engrosaron así los cordones de “nueva pobreza” (Minujin y Kessler, 1995) en los conurbanos, con el progresivo surgimiento de las villas miserias más extensas del país. Por su parte, en el caso de Quito la selección de este escenario remite a que es en esta ciudad –Capital del país– en donde se expresa la centralidad tanto de las movilizaciones de abril de 2005 como del surgimiento de las asambleas barriales o territoriales, cuya significación y extensión no habría sido igualada por ninguna otra de las provincias del Ecuador.

La elección de los escenarios urbanos de Rosario y Quito en un ejercicio comparativo radica también en que a pesar de que se han identificado investigaciones sobre las

---

<sup>1</sup> Disponible en [www.nuevamayoria.com](http://www.nuevamayoria.com)

<sup>2</sup> En cifras poblacionales y en importancia económica y administrativa puede considerarse a Córdoba y Rosario, como entre las dos segundas ciudades más importantes del país.

asambleas barriales en cada ciudad (Alfaro, et. al., 2005; Bloj, 2004; Carné 2005; Ford, 2007; Castello, 2006) no han sido elaborados trabajos comparativos entre ambas experiencias organizativas. A su vez, es importante recalcar que la selección de estas ciudades responde a la posibilidad de un mayor acceso a los datos, siendo que las investigaciones serán realizadas en los dos escenarios de vida cotidiana de la alumna tesista, en donde la concreta de participación de la misma en las asambleas barriales de la ciudad de Rosario representa un aporte adicional a la investigación.

Los casos de estudio seleccionados son las asambleas barriales de Plaza López en Rosario y La Floresta en Quito, cada caso representa una unidad espacialmente delimitada, observada a través de un determinado periodo de tiempo (Gerring, 2007: 19) a partir de los cuales desarrollar una generalización analítica a fin de sustentar el modelo teórico propuesto (Yin, 2009). El análisis comparado basado en dos casos –n pequeña– remite aquí al interés por privilegiar la profundidad y la intensidad sobre la extensión de sus resultados. Con el objeto de ampliar la capacidad de generalización en un estudio de n pequeña (Lipjart, 1971), se ha optado por introducir 2 casos control de la investigación: asamblea de La Sexta –Rosario– y asamblea de Parque Italia –Quito–, que permiten contrastar los hallazgos y lograr una mayor validez comparativa.

Los cuatro casos presentan características similares que los tornan comparables: ubicación urbana, –centrales geográficamente en ambas ciudades–, composición fundamentalmente de individuos auto-definidos como clase media, período de participación activa que representa similar extensión temporal, y cuyo recorte se encuentra en estrecha relación con el análisis transversal del contexto de oportunidades políticas. Este se extiende desde las manifestaciones sociales de diciembre de 2001 en Rosario y abril de 2005 en Quito, hasta las elecciones presidenciales en las cuales resultarán electos Néstor Kirchner en abril de 2003 en Argentina y Rafael Correa en noviembre de 2006 en Ecuador. El período de estudio de las asambleas barriales rosarinas representa así un año y cinco meses, y un año y siete meses para las asambleas barriales quiteñas.

La estrategia metodológica utilizada combina la revisión y sistematización de diversas fuentes informativas: se identificaron y seleccionaron un conjunto de hombres

y mujeres ex integrantes de las asambleas para la realización de entrevistas en profundidad. Se hizo utilización de la técnica de “bola de nieve” (Goodman, 1961) a partir de la cual cada individuo de la población seleccionada pudo nominar a otros individuos al finalizar la realización de su entrevista. Para llevar adelante esta técnica hemos desarrollado primeramente la descripción de la población objetivo y hemos confeccionado un mapa de red, en base tanto a los listados de los participantes de las asambleas barriales seleccionadas, como a las descripciones brindadas por los informantes. A fin de evitar el sesgo vinculado a que algunos individuos tengan una mayor oportunidad de ser referenciados por su mayor popularidad o reconocimiento, hemos intentado seleccionar a los entrevistados de manera más representativa de la variación detectada en el curso de la investigación.

Esta técnica nos orientó en la selección 24 personas –seis por asamblea objeto de estudio y casos control. Entre ellos jóvenes –de 18 a 30 años– adultos –entre 30 y 60–, e individuos de la tercera edad; los cuales a diciembre de 2001/abril de 2005 eran estudiantes de diversas carreras universitarias, trabajadores profesionales, trabajadores recientemente desocupados –estos últimos solo en Rosario– mujeres amas de casa, obreros de oficios varios y jubilados/as. Se ha procurado entrevistar tanto a aquellas personas que no habrían experimentado ninguna experiencia de participación y/o militancia política previa tanto como a integrantes de diversas organizaciones o partidos políticos.

A partir de los tres niveles de análisis se realizó la sistematización de las entrevistas por medio de un análisis de contenido<sup>3</sup>, y la elaboración de tres matrices comparativas para la tabulación de datos. Las entrevistas contribuyeron sustancialmente al análisis en torno a los interrogantes centrales de la tesis desde la perspectiva individual de cada entrevistado, que se complementó con la conformación de un grupo focal (Cyr, 2012) para cada uno de los casos. La realización de los grupos focales otorgó insumos para la contrastación de las hipótesis desarrolladas en el transcurso de la investigación, los relatos individuales y períodos temporales propuestos. En estos grupos se orientó hacia la reproducción de los debates centrales vivenciados por los

---

<sup>3</sup> El análisis de contenido pretende convertir los fenómenos registrados en las entrevistas en datos – a partir de un tratamiento de análisis cualitativo- que puedan ser tratados científicamente con el objeto de consolidar con ellos un cuerpo de conocimientos.



actores en el seno de cada asamblea por medio de la introducción de interrogantes elaborados por la tesista y mediante la exposición de diversas fuentes –boletines, resoluciones asamblearias, audiovisuales, artículos, etc–.

Para la descripción del contexto político que caracterizó tanto en Rosario como en Quito la crisis política (2001 y 2005 respectivamente) se realizó un relevamiento de fuentes primarias priorizando la información recabada en periódicos del momento, notas virtuales y material filmográfico, complementada mediante el registro de fuentes secundarias –libros, artículos e investigaciones–. En el análisis de las oportunidades políticas percibidas por los entrevistados se elaboró una sistematización de la pregunta número 1- ¿Cómo fue su participación en los días de abril de 2005/ diciembre de 2001? ¿Por qué decidió movilizarse en estos días?- de las entrevistas en profundidad realizadas, a partir de la operacionalización de los conceptos motivación/participación.

Para el segundo nivel de análisis, que comprende los sentidos de lo político que construyeron colectivamente los actores en el curso de las protestas, se realizó la revisión de fuentes secundarias –libros, artículos e investigaciones– sobre la emergencia de los procesos asamblearios realizados en la ciudad de Quito y Rosario, resaltando las categorías que las investigaciones afirman como marco de significaciones de sus experiencias, para proceder luego a analizar cómo estos actores construyeron colectivamente estas significaciones en el seno de las protestas y hacia el inicio de las asambleas. Por medio de la tabulación de las entrevistas en profundidad y los grupos focales realizados se sistematizaron los enunciados de los actores.

Para la descripción en torno a los procesos mediante los cuales los actores definieron sus orientaciones colectivas referidas a medios, fines y ambiente de su acción, tanto como para el análisis de la activación de formas de relaciones y la inversión emocional de los individuos en el curso de su acción, utilizamos el conjunto de las diversas fuentes informativas recabadas: entrevistas en profundidad, desarrollo de grupos focales, revisión de fuentes primarias –folletos, boletines asamblearios, documentos internos, actas de las asambleas generales, cadenas de mails y testimonios biográficos escritos y audiovisuales– elaborados durante el período temporal propuesto en esta investigación.

Por medio de esta metodología se indagó en la complejidad de las asambleas a partir de los tres niveles anunciados, observando cómo la activación de las relaciones sociales, emocionales y comunicativas, implica una relación autorreflexiva con el mundo social, que se expresó en la afirmación identitaria individual y colectiva en las asambleas. Los individuos en las asambleas barriales, construyeron colectivamente su acción mediante inversiones organizadas: esto es, definieron en términos cognoscitivos el campo de posibilidades y límites que percibían, mientras que al mismo tiempo, activaron sus específicas relaciones como forma de dotar sentido a su “estar juntos” y a los objetivos que persiguieron (Melucci, 1994: 157). Su acción transmitiría un mensaje orientado al conjunto de la sociedad a partir de la impugnación a ciertas interpretaciones sociales de las normas, la creación comunicativa de nuevas normas y la propuesta de formas alternativas de vincularse con el ambiente. De esta manera la forma de la acción colectiva se tornaría a la vez instrumental, expresiva, e identitaria.

Estas identidades colectivas surgieron y extendieron el conflicto, expandiendo mediante su acción el espacio público político, es por esto que esta tesis indaga en cuáles fueron los sentidos de “lo político” que disputaron y enunciaron tantos hombres y mujeres, rosarinos y quiteños por medio de las asambleas barriales, y qué formas asumieron sus acciones colectivas para expresar este mensaje hacia el conjunto de la sociedad.

## PRIMERA PARTE

### CAPÍTULO I

#### HACIA EL VACÍO DE LA POLITICA

--- “*de la mente de los innovadores surgieron impetuosamente mil sistemas extraños y se difundieron por la agitada mente de la multitud. Excepto la Monarquía y el Parlamento, todo seguía en pie, y sin embargo la sociedad parecía haberse derrumbado...*” (Tocqueville 1942, citado en Zolberg, 1972: 195)

Este capítulo se centrará en el análisis de los escenarios políticos y sociales de Rosario en diciembre de 2001 y Quito en abril de 2005, a partir de considerar que los respectivos países –Argentina y Ecuador– atravesaban una crisis política que configuró determinada *estructura de oportunidades políticas* –EOP– (Tarrow, 1998) para la acción colectiva. Las dimensiones de la EOP –descriptas por Tarrow– posibilitarán establecer un ejercicio comparativo de los elementos que coadyuvaron tanto a la emergencia de la movilización social en estas ciudades, como al surgimiento de las asambleas barriales en el seno de las manifestaciones. Por lo cual el análisis se sitúa entre el nivel estructural que relaciona las oportunidades cambiantes como parte de un contexto histórico-social particular de crisis política, con las motivaciones individuales y colectivas para la acción.

Existe un consenso generalizado en los autores revisados, acerca del escenario de crisis política en el que se enmarcaron las acciones de protesta tanto en Argentina (Iñigo Carrera y Cotarelo, 2006; Svampa, 2005; Rossi, 2005), específicamente para el caso de Rosario (Carné, 2005; Ford, 2007), como en Quito, Ecuador (Castello, 2006; Navas Alvear, 2012; Proaño 2007; Ramírez, 2005; Unda, 2005). El reconocimiento de las crisis se vincula en esta tesis con el análisis del surgimiento de las asambleas barriales, entendiéndolas como la expresión de un conflicto, como signos que anuncian mediante la palabra una mutación en la lógica y el funcionamiento de las sociedades complejas (Melucci, 2001: 19).

El concepto de EOP<sup>4</sup>, acuñado por Sidney Tarrow (1998) designa las “dimensiones consistentes –aunque no necesariamente formales, permanentes o nacionales– del entorno político, que fomentan la acción colectiva entre la gente” (1998: 109-110). Evidentemente como bien nos indica Tarrow, no existe fórmula alguna que nos permita descifrar cuándo una acción colectiva surgirá, debido a que las variaciones en los contextos y culturas políticas pueden ocasionar ante los mismos factores, escenarios contrapuestos. No puede entenderse a estas dimensiones, entonces, como un modelo fijo que produce inevitablemente el surgimiento de movimientos sociales, sino como una serie de claves, o variables –donde algunas pueden ser más apreciables que otras (Gamson y Meyer, 1999: 389) – para prever cuando se torna posible la emergencia de la acción colectiva (Tarrow, 1998: 46). De acuerdo con este autor, las dimensiones de las EOP son:

- incremento del acceso político -grado de apertura o cierre del sistema político-;
- alineamientos inestables;
- elites divididas;
- aliados influyentes;
- facilitación o represión estatal.

Todos estos aspectos de las oportunidades y restricciones políticas cambian con el tiempo en los diversos sistemas, y sus variaciones pueden presentarse tanto de manera independiente como estrechamente vinculadas. Retomando el trabajo de Tarrow; Mc Adam, Mc Carthy y Zald (1999), afirman que estas dimensiones se encuentran directamente relacionadas a la emergencia de determinados movimientos sociales, tanto como a las formas asumidas por estos actores (Mc Adam, et al., 1999: 33). Es por ello que ante un específico contexto, puede darse el inicio de estructuras diferentes, la generación de experimentos organizativos y formas flexibles de cooperación (Rucht, 1999: 285). En este sentido el análisis del surgimiento de las asambleas barriales a partir

---

<sup>4</sup> La idea de oportunidad política es un punto de partida útil e importante para la conceptualización de los contextos en los que se hallan los movimientos, pero de acuerdo con Rucht, es preciso ampliarla y elaborarla más. La mejor forma de desarrollar y mejorar estas estructuras conceptuales podría ser para este autor, la de recurrir a los estudios comparados entre movimientos y las variaciones transnacionales en el tiempo. (Rucht, 1999: 285).

de –y en medio de– las movilizaciones y protestas, se vincula con que los actores perciben oportunidades para movilizarse y construyen colectivamente los recursos y sentidos de su acción hacia la consolidación de nuevas organizaciones.

### **Incremento del acceso político.**

El incremento del acceso político es una de las claves que posibilitan o restringen la acción colectiva, de manera que cuando este está cerrado –régimenes autoritarios–, es posible pensar que las personas racionales no suelen levantarse contra sus oponentes bien organizados. Es el acceso parcial a la participación lo que les ofrece incentivos parciales para hacerlo. La protesta en este sentido es especialmente probable en sistemas políticos caracterizados por una mezcla de factores cerrados y abiertos (Eisinger, 1973: 15).

El sistema político argentino se encontró fuertemente signado a lo largo del siglo XX por una alternancia bipartidista entre la Unión Cívica Radical y el Partido Justicialista. Ambos partidos hegemonizaron el poder mediados por las irrupciones del tercer actor político más relevante de este siglo, las Fuerzas Armadas, que protagonizaron múltiples golpes de Estado (1930-1955-1966 y 1976). Luego del retorno a la democracia en 1983, se continuaría la alternancia de partidos en el gobierno entre la Unión Cívica Radical –UCR– (1983- 1989) y el Partido Justicialista –PJ– (1990- 1999) (Svampa, 2005).

Alfonsín, presidente electo desde 1983 a 1989 –UCR– debe entregarle la banda presidencial a Carlos Saúl Menem cinco meses antes de que finalizara su mandato, a raíz del impacto de una profunda crisis hiperinflacionaria<sup>5</sup>. Menem, –PJ– gobierna entonces a partir del año 1990, consiguiendo su reelección hacia 1995. La posibilidad de ser re electo se concretaría a partir de la Reforma Constitucional del año 1994 vía el Pacto de Olivos<sup>6</sup> –firmado entre Alfonsín y Menem– que habilitó la Reforma

---

<sup>5</sup> La hiperinflación ocasionó la caída del salario real para la mayoría de la población, la contracción de la actividad económica, la suspensión de la cadena de pagos y el remplazo de la moneda local por el dólar. Al mismo tiempo, implicó un relativo acuerdo entre diferentes actores sociales sobre la necesidad del abandono de la vía nacional y popular, afianzando la implantación de una apertura del mercado y el achicamiento del Estado (Svampa, 2005:26).

<sup>6</sup> En diciembre de 1993 Carlos Menem y Raúl Alfonsín anunciaron el Pacto de Olivos, para promover una reforma de fondo de la Constitución. El Congreso aprobó la ley de la reforma, con el voto favorable de

Constituyente. Reforma que a pesar de haber reducido el mandato presidencial de 6 a 4 años, posibilitaría reforzar la figura presidencial por medio de los Decretos de Necesidad y Urgencia –DNU– que le otorgaban al primer mandatario la facultad de gobernar directamente en diversas materias.

Menem es quien en 1991 de la mano de la “Convertibilidad”<sup>7</sup>, culmina la implementación del neoliberalismo –iniciado bajo la dictadura militar en 1976– a lo largo del territorio argentino. Con la Reforma de Estado impulsada se desarrolló un programa de ajuste que redujo el gasto público, desregularizó la economía y privatizó diversas empresas públicas, lo cual impactó profundamente en la calidad de vida de los argentinos (Acuña, 1995). Se trasladaron los servicios y competencias que antes eran estatales al ámbito privado, descentralizando a su vez funciones administrativas a los ámbitos provinciales (Vilas, 2002). La política de descentralización nacional obtuvo como principal logro el equilibrio de las cuentas fiscales del Estado central, al costo de un deterioro fiscal de los estados provinciales, un desequilibrio inter-provincial en la calidad y alcance de los bienes públicos y pocos avances en materia de democratización (Vilas, 2002). La importancia adquirida por la descentralización de las políticas públicas estuvo ligada al conjunto de recomendaciones y condicionalidades impuestas por varios organismos financieros multilaterales en el marco del llamado “Consenso de Washington” en la necesidad de equilibrio macroeconómico, en el ajuste fiscal y en la circunscripción de la gestión estatal a un núcleo de bienes públicos conceptualizados de manera muy restrictiva (Vilas, 2002).

Por medio de la ley 24049 –diciembre 1991– se transferían los servicios educativos que dependían del Ministerio de Cultura y Educación y del Consejo Nacional de Educación Técnica hacia las provincias, como también los hospitales y programas alimentarios y asistenciales para la minoridad, que estaban a cargo del Gobierno Federal. Esta transferencia no estuvo acompañada por la asignación de las partidas presupuestarias federales respectivas, obligando a las provincias a hacerse cargo de las nuevas responsabilidades con la preexistente asignación de recursos. A

---

los legisladores justicialistas y radicales. La Convención deliberó durante tres meses en la ciudad de Santa Fe, sede de la Constitución del año 1853.

<sup>7</sup> El plan de Convertibilidad, llevado a cabo por Domingo Cavallo en el gabinete de Economía estabilizó la paridad dólar-peso argentino.

mediados de 1992 un acuerdo fiscal entre el Estado Federal y las provincias modificó la distribución primaria de impuestos coparticipables, reduciendo la distribución hacia las provincias al 34.62% –nivel que bajó aproximándose a los valores mantenidos durante la dictadura militar– (Vilas, 2002).

En la ciudad de Rosario la pugna bipartidista otorgó una posibilidad al Partido Socialista de llegar al gobierno local, a partir de que el intendente Horacio Usandizaga de la UCR renunciara en 1989, luego de prometer el abandono de su cargo si Menem resultaba electo. La ciudad fue así gobernada durante varios periodos consecutivos por los representantes del socialismo, cuya influencia política ideológica también se remonta a inicios del siglo XIX<sup>8</sup>. En 1989 fue electo democráticamente Héctor Cavallero y reelecto en el año 1991. Su sucesor en 1995 fue el médico Hermes Binner, figura de trayectoria en el partido, Binner será reelecto en 1999 y culminará su gestión en el año 2003. Es decir que en el período de estudio de esta tesis, la ciudad de Rosario se encontraba bajo el gobierno Municipal de Hermes Binner –PSP– y el gobierno provincial de Carlos Reutemann –PJ–, esta tensión municipio/provincia –socialismo/peronismo– atravesará la historia política de estos años, hasta que el socialismo consiga hacia el año 2007 llegar a la gobernación de la provincia de Santa Fe.

La gestión de Binner se destacará por dos medidas políticas principales: a) la reforma del estado por medio de la descentralización municipal, y b) el fortalecimiento del sistema de salud<sup>9</sup>, articulando un sistema gratuito de atención primaria en los barrios. El programa de “Descentralización Municipal” respondería a la necesidad de representatividad política de parte del municipio en toda la ciudad, comenzando en el año 1995 con una división del territorio urbano en seis distritos con sus respectivos Centros Municipales de Distritos<sup>10</sup> –CMDs–, que involucró aspectos administrativos, funcionales y territoriales basados en la intención de generar un gobierno local más

---

<sup>8</sup> Para un análisis de los orígenes del movimiento socialista, influencia y trayectoria política, ver Falcón (2011).

<sup>9</sup> En este periodo se iniciaron las construcciones de numerosos “Centros de Salud” que se completó con la inauguración del HECA Hospital Emergencias Clemente Álvarez, el CEMAR Centro de Especialidades Médicas Ambulatorias y el Centro de Trasplante de Médula Ósea del Hospital Vilela.

<sup>10</sup> Antes de esta definición el municipio basaba sus funciones en doce administraciones territoriales diferentes, en este sentido y de acuerdo a Ghirardi y Levin esta reorganización territorial supuso la homogeneidad de un criterio referencial común a la hora del diseño de las políticas públicas (2009: 217).

eficiente y cercano a los vecinos (Ghirardi y Levin, 2009: 212). Hacia el año 1996 comienza a gestarse la idea del Plan Estratégico de Rosario –PER–<sup>11</sup> como una herramienta que permitiría articular las restricciones y potencialidades de la ciudad y poner en vinculación actores diversos, para proponer lineamientos de intervención pública. Los logros de la gestión socialista en la ciudad de Rosario, servirían como plataforma para catapultar su influencia en el plano nacional y provincial. Así, el socialismo formará parte del FREPASO en la Alianza que triunfa en elecciones presidenciales en 1999 y luego llegaría en el año 2007 a situarse en el Gobierno de la Provincia de Santa Fe.

En el plano nacional, el origen de la oposición política al menemismo que luego conformaría la Alianza, surge en los años noventa en torno al FREPASO, una coalición de partidos construida en 1994 entre el Frente Grande, el partido PAIS –Política Abierta para la Integridad social– y la Unidad Socialista, –integrada a su vez por el Partido Socialista Popular, Socialista Democrático y el Partido Demócrata Cristiano–. La “Alianza” unión del FREPASO y la UCR que cuestionaría en su plataforma electoral la enorme deuda social que tenía la Argentina en materia de pobreza y desocupación<sup>12</sup> (Svampa, 2005: 55), colocaría con la legitimación popular –más de un 40% de los votos– a Fernando De La Rúa (1999) en el gobierno. Sin embargo las provincias más importantes continuarían gobernadas por el PJ, que a su vez poseía una clara mayoría en la cámara de Senadores.

La especificidad con la que la Alianza logra el poder fue entonces la promesa de una mayor transparencia que permitiese eliminar la corrupción institucional y económica con que se veía reflejada la década de la “Pizza con champagne<sup>13</sup>” del menemismo. De La Rúa se presenta hacia el electorado argentino como un hombre austero y respetuoso que podría, bajo un régimen democrático, disminuir la brecha de desigualdades económicas tan exacerbada. Pero prontamente el gobierno de De La Rúa

---

<sup>11</sup> En donde luego, en el año 2002, se inscribirá la política de Presupuesto Participativo de la ciudad, tomando como modelo la experiencia de Porto Alegre.

<sup>12</sup> Es importante recalcar la hegemonía lograda por la oligarquía financiera durante la década de los 90 que se manifiesta también en las elecciones presidenciales de 1999 cuando entre Cavallo, De La Rúa y Duhalde sacan un total del 90% de los votos válidos. Los tres proclaman una adhesión al modelo económico, social y político vigente (Iñigo Carrera y Cotarelo, 2006:51).

<sup>13</sup> Frase popular para denotar el despilfarro, la periodista Silvina Walger (1994) escribiría un libro con este título.



(1999-2001), daría signos de acentuación del rasgo de subordinación de la política a la economía. Los sucesivos ajustes económicos realizados a la población a cambio de los arreglos con el FMI, relativos al pago de la deuda externa, impactarían negativamente entre amplios sectores de la población que le habían dado su apoyo mediante el voto. Afirma Guillermo:

Al principio cuando se hizo el padrón de las asambleas para la distribución de los boletines<sup>14</sup>, yo como estaba en la Comisión de prensa salí con mi bicicleta a repartirlos, y pude constatar charlando puerta a puerta con la gente que muchos eran radicales decepcionados porque habían creído que De La Rúa iba a cambiar algo de todo lo que pasaba en los noventa (Guillermo, Asamblea de Plaza López, 2013, Rosario, entrevista).

En relación al régimen democrático ecuatoriano post 1979, Pablo Andrade (2005) afirma que es posible diferenciar dos momentos: el primero (1979-1996) habría estado caracterizado por una alternancia política entre gobiernos y partidos de signos ideológicos opuestos, por medio de sucesiones presidenciales que lograrían culminar su mandato constitucional, pero en el segundo momento (1996-2005) la característica habría sido la inestabilidad gubernamental y el rol del Congreso en la conformación y derrocamientos de los gobiernos (Andrade, 2005).

Desde el retorno a la democracia ecuatoriana, una serie de reformas constitucionales y políticas se inscribieron en la necesidad de mejorar la calidad institucional. La Reforma Constitucional de 1983 implementó un conjunto de modificaciones al sistema político que se profundizarían hacia la nueva reforma de la Carta Magna del año 98. En el año 1994 se aprobó, a su vez, la participación de figuras independientes como candidatos, con lo que se buscaba poner fin al monopolio de los partidos tradicionales que habían hegemonizado la contienda electoral.

La constitución del 1998 se enmarcó en la necesidad de corregir y reforzar los mecanismos en función de mejorar tanto la gobernabilidad como la representatividad política. En esta ocasión se estableció por primera vez que los delegados a dicha

---

<sup>14</sup> Guillermo se refiere al listado o padrón de participantes de la Asamblea de Plaza López que se elabora en las primeras reuniones como forma de establecer la comunicación interna, recaudar fondos y poder distribuir los boletines de la asamblea.

Asamblea Constituyente fueran electos por los ciudadanos a través de las elecciones libres (Mejía Acosta, 2002: 52 y 175). Esta Constitución fundó tres tipos principales de reformas: reformas electorales, reformas al sistema de partidos, y reformas al Ejecutivo y Legislativo. En el plano electoral se optó por el sistema de listas abiertas, eliminando la representación proporcional y remplazándola por un sistema mayoritario que permitió la elección de candidatos al margen de las listas propuestas por los partidos. Además se estableció la reducción del umbral necesario para llegar a la presidencia –de 50% a 40%– con 10 puntos de diferencia respecto del segundo candidato electo. Este mecanismo buscaba generar incentivos para la conformación de coaliciones en primera vuelta (Mejía Acosta, 2002: 179). Las reformas al Ejecutivo y Legislativo tendieron a reforzar las atribuciones y funciones de control mutuo con un fuerte sesgo a favor del poder presidencial, en particular la constitución de 1998, reforzó esta tendencia vía los Decretos Ley de Emergencia para habilitar al presidente de los instrumentos necesarios para hacer frente a las crisis económicas.

Esta constitución representó a su vez, una de las más avanzadas de su momento en América Latina en materia de otorgamiento de derechos colectivos, reconociendo a los sujetos sociales cuyas luchas y reivindicaciones previas los situaban como actores emergentes –indígenas, mujeres, jóvenes, afroecuatorianos/as–. Se reconocía así su capacidad de intervenir en la democracia y el Estado, pero al mismo tiempo se introducían una serie de elementos de libre mercado (Ortiz, 2008) que inhabilitaron la concreción de las transformaciones sociales pactadas.

En el año 2003, Lucio Gutiérrez consigue llegar a la presidencia del Ecuador integrando una coalición entre su partido y diversas fuerzas políticas. Gutiérrez organizó un grupo compuesto por ex colegas militares, ex policías, profesionales allegados a estos círculos y familiares conformando un nuevo partido político –para promover su candidatura para las elecciones del año 2002– denominado Partido Sociedad Patriótica 21 de enero –PSP–. Su triunfo fue también acompañado con una alta expectativa de los electores respecto a la posibilidad de un proceso de transformación. En segunda vuelta

electoral –en la primera vuelta los porcentajes entre Gutiérrez y Noboa son muy próximos– Gutiérrez alcanzó la presidencia de la República con un 54,3%<sup>15</sup>.

La llegada de Gutiérrez como un *outsider* político, proveniente de la región amazónica del Ecuador, se nutrió del prestigio ganado por ser uno de los protagonistas de la caída del ex presidente Mahuad<sup>16</sup>. Su propuesta política de campaña abarcaría una reforma institucional que pusiera fin a la “vieja política” a partir de la batalla contra la corrupción. En lo económico se planteaba con fuerza un modelo de economía mixta como alternativo al neoliberalismo, lucha contra la pobreza y el fortalecimiento de instancias de integración alternativas al Área de Libre Comercio para las Américas –ALCA–; y en cuanto a la política exterior, la reivindicación de la soberanía nacional principalmente en relación a la denuncia de la presencia de la base militar estadounidense ubicada en la ciudad de Manta –Costa central Ecuatoriana– (Navas Alvear, 2012: 164).

En un primer momento este partido consiguió consolidar una alianza con el movimiento Pachakutik –PK– y el Movimiento Popular Democrático –MPD–, sumándose luego empresarios y banqueros “progresistas” en torno a una plataforma que enunciaba demandas por las cuales el movimiento indígena venía bregando –con mayor visibilidad– a partir del levantamiento de 1990<sup>17</sup> (Navas Alvear, 2012). En un contexto de fuerte cuestionamiento a la clase política tradicional y de grandes expectativas al nuevo gobierno, se esperaba que este líder pudiera encauzar –con el apoyo de sus aliados políticos– el proceso de transformación deseado por la sociedad. En breve tiempo estas esperanzas irían frustrándose entre los ciudadanos y ciudadanas e incrementando el descontento hasta la caída de Gutiérrez.

---

<sup>15</sup> En un análisis de los apoyos iniciales del electorado Marco Navas Alvear (2012) siguiendo a Quintero (2005) plantea que sus alianzas con el Pachakutik y MPD le aportaron un caudal de votos que rondan el 12%. En un plano discursivo su presentación como un outsider de la política proveniente de los círculos militares y como indica De La Torre “la imagen de los militares como gente del pueblo que no se vende a los intereses antinacionales, le acercó a sectores más amplios del electorado” (2008: 202). En la segunda vuelta Gutiérrez intentó despegarse de la figura del neoliberal duro -encarnada en Noboa- al tiempo que aseguraba que respetaría la estabilidad económica, empresarial, la dolarización y mantendría el diálogo con los organismos internacionales de financiamiento (Navas Alvear, 2012: 165).

<sup>16</sup> Luego de la caída de Mahuad, Lucio Gutiérrez fue encarcelado, ganando con esto cierta notoriedad mediática; en Junio de 2001 el parlamento le otorga la amnistía.

<sup>17</sup> Ver Jorge León Trujillo, (1994).

Yo marchaba por la situación en general, porque no estaba de acuerdo con Gutiérrez porque dio un giro a la derecha, yo voté por él, yo creía que como era un candidato indígena y había actuado en la caída de Mahuad, después... se completó el viraje de Gutiérrez a la derecha (Melisa, Asamblea de La Floresta, 2013, Quito, entrevista).

La fortaleza y legitimidad del movimiento indígena ecuatoriano –MIE– en la década de los 90, ha sido probablemente el rasgo más importante de la conflictividad política en este país desde el retorno democrático. Un gran tejido asociativo articuló las organizaciones de base, las organizaciones de segundo grado, comunales y provinciales en torno al movimiento nacional de la CONAIE, permitiéndole, a su vez, un alto nivel de eficiencia en las demandas hacia el Estado y la construcción de una agenda pública que ya no pudo desconocer la cuestión “indígena”. Sin embargo la fuerza de este movimiento no estuvo dada solo por el elemento indígena-identitario (Ramírez Gallegos, 2009), sino que el MIE habría logrado durante esos años, consolidarse como un articulador de las demandas de múltiples y diferentes actores sociales emergentes<sup>18</sup> que bregaban por la participación social. El MIE tendría así un fuerte protagonismo tanto en la caída de Bucaram en 1997 como en la de Jamil Mahuad (2000) consiguiendo la articulación con diversos actores políticos y sociales en la CMS –Coordinadora de Movimientos Sociales– con mas fuerte protagonismo en la segunda ocasión. La CMS había organizado una acción unificada en 1995 contra el plebiscito del gobierno que interrogaba la adhesión a las reformas estructurales.

La derrota del plebiscito del 95 junto con las reformas constitucionales que permitían la participación electoral de candidatos independientes, fueron estímulos para que se creara el partido político de la CONAIE, Pachakutik (Ramírez Gallegos, 2009). Durante la segunda mitad de los años 90 serán electos en más de 30 de las 212 municipalidades del país, alcaldes indígenas y concejales cercanos a las organizaciones indígenas. Algunas de estas municipalidades rurales lideradas por indígenas consolidarían instituciones y mecanismos innovadores para la toma de decisiones participativas (Cameron, 2008).

---

<sup>18</sup> Sindicatos y diversas organizaciones de mujeres, inmigrantes, movimiento afrodescendientes y ecologistas, se han movilizado articulando con el MIE en una oposición a las políticas de ajuste estructural y en la búsqueda de extensión de derechos y reconocimiento político.

El análisis acerca del incremento del acceso político refleja que estos dos países durante aproximadamente dos décadas de consolidación democrática, buscaron reforzar los canales institucionales de la democracia representativa. Por medio de reformas constitucionales de los años previos en el Ecuador, se otorgó la posibilidad a diversos actores de gozar de derechos colectivos, algunos de los cuales, –fundamentalmente el MIE– habrían protagonizado las movilizaciones que culminaran en derrocamientos presidenciales a partir de la segunda mitad de los años 90. La implementación de mecanismos institucionales de democracia directa ya hacia 1998, denota una época de relativa apertura del sistema político y de incremento del acceso a la participación social que se evidenciaría hasta la caída de Mahuad (2000). Así, la llegada de una figura proveniente de la amazonía ecuatoriana, junto al surgimiento de un nuevo partido político de oposición a la “vieja política” aglutinaría el apoyo electoral apenas necesario en primera vuelta que posibilitaría el triunfo a Gutiérrez en la segunda.

A su vez, en el periodo analizado se produce el quiebre de la alternancia bipartidista en Argentina. En Rosario con la llegada del socialismo a la intendencia, y en un plano nacional ante la llegada de La Alianza en las elecciones presidenciales de 1999. En el contexto de descentralización estatal que supuso la Reforma del Estado Federal, la ciudad de Rosario comienza una gestión municipal que se vería acompañada con el estímulo a la participación y la llegada del municipio hacia las periferias de la ciudad.

Ambos arribos presidenciales comportan las esperanzas de cambio en relación a las prácticas políticas de los años noventa. Sin embargo éstas se ven rápidamente frustradas frente a la percepción de continuidades políticas y económicas. Las coyunturas de crisis, pondrán en evidencia que el acceso a la participación canalizado por la vía electoral junto a convocatorias de participación social por parte de partidos y figuras políticas, prontamente serán cuestionadas y desbordadas por las movilizaciones.

### **Alineamientos inestables.**

De acuerdo a la propuesta teórica de Tarrow, la cambiante fortuna de los partidos del gobierno y de la oposición, especialmente cuando se basan en nuevas coaliciones, crea incertidumbre entre los seguidores, anima a los desafectos a intentar ejercer un poder

marginal y puede inducir a las elites a competir en busca de apoyo por fuera del estamento político (Tarrow, 1998: 118).

En Argentina la erosión de la “Alianza” –UCR–FREPASO– se evidencia por medio de varios sucesos que representan la división de las elites –intra gobierno y entre gobierno /oposición–, afectando la legitimidad del Gobierno. El 6 de octubre del 2000 estalla un escándalo en el Senado a raíz de la aprobación de la Ley de flexibilización laboral cuya promulgación era una condición del FMI para la renovación de préstamos. Carlos –Chacho– Álvarez vicepresidente electo y líder de las fuerzas frepasistas denuncia al presidente De La Rúa por coimas<sup>19</sup> a la oposición para conseguir la aprobación de esta ley. El hecho culmina con la renuncia de Álvarez y el retiro de parte de las fuerzas del FREPASO, parte indispensable de la Alianza, quebrando a un año de su inicio la coalición que había logrado el triunfo electoral (Svampa, 2005).

Posteriormente, el 1 de marzo de 2001 el Ministro de Economía Ricardo López Murphy<sup>20</sup> anuncia un ajuste de 1962 millones de pesos que desata la decisión del FREPASO de retirar a todos sus miembros del gabinete y la renuncia de algunos de los funcionarios radicales<sup>21</sup>, adjudicando directamente a De La Rúa las decisiones de las medidas de ajuste anunciadas (Página 12, 1 de marzo de 2001). Más tarde fuerzas frepasistas y peronistas someterían su decisión de reintegrarse o continuar en el gabinete solo si López Murphy presentaba su renuncia, lo cual efectivamente sucedió el día 19 de marzo (La Nación 20 de marzo de 2001). El Presidente, convocó por decreto<sup>22</sup> a Domingo Cavallo –ideólogo del modelo neoliberal en la Argentina– al Ministerio de Economía, en la búsqueda de una salida al problema de la recesión y la imposibilidad del pago de la deuda externa. La decisión de incorporar a Cavallo junto a la iniciativa de la Ley de Competitividad –impulsada por De La Rúa y Cavallo– generaría profundos debates en el seno de ambas cámaras legislativas. La Ley de Competitividad<sup>23</sup>,

---

<sup>19</sup> Actualmente en el año 2013, los juicios siguen desarrollándose y el hecho comprobándose, véase: <http://www.pagina12.com.ar/diario/ultimas/20-215658-2013-03-12.html>

<sup>20</sup> Por el Gabinete de Economía había circulado previamente Machinea quien negoció un paquete de salvataje de cerca de 40.000 millones de dólares, conocido como “Blindaje financiero”. Machinea fue revocado a raíz de las disputas políticas internas, asumiendo luego Ricardo López Murphy.

<sup>21</sup> Storani (Ministro de Interior) y Jury (Ministro de educación).

<sup>22</sup> El modelo de gestión política decisionista no sólo no mermó, sino que se incrementó a partir de estos años (De La Rúa decreta en un año 73 decretos de necesidad y urgencia).

<sup>23</sup> Esta Ley autorizaba igualmente a garantizar los títulos de la deuda externa (150.000 millones de dólares, el 51% del PBI) con recursos y activos públicos, al tiempo que habilitaba a crear o eliminar

finalmente aprobada estableció la fusión o centralización de organismos públicos y reforma de ministerios, otorgando facultades al Poder Ejecutivo para intervenir y modificar los mercados de capitales pero incluyó a último momento, una cláusula por la que la Convertibilidad, no podría ser modificada.

El ingreso de Cavallo, los debates en las cámaras legislativas en torno a esta entrega de “súper-poderes” por medio de esta polémica ley, y la coyuntura ante las inminentes elecciones legislativas en octubre de 2001, fueron el escenario político en el cual se produjo la fractura y debilidad de la coalición de la Alianza y como su contracara, el surgimiento de diversos bloques y partidos conformados por ex frepasistas y diputados disidentes. Entre estos bloques, se consolidó el FRECA –Frente para el Cambio– impulsado por Alicia Castro, y varios ex frepasistas más. Otra diputada pero esta vez radical, Elisa Carrió, junto a los socialistas Alfredo Bravo, Héctor Polino, Oscar González, Jorge Rivas y el disidente justicialista Juan Zacarías impulsaron un segundo bloque o bancada en la cámara de diputados en torno al ARI –Acción por una República de Iguales–. El punto de coincidencia fundamental entre estos grupos era la denuncia del giro al centro derecha de la Alianza ante la incorporación de Cavallo.

En octubre de 2001 se desarrollaron elecciones legislativas que renovaban por primera vez la totalidad de los Senadores nacionales (72). Los representantes electos se sortearían los periodos asignados a cada uno, que variaban de 2, 4 o 6 años; siendo también, la primera vez que los senadores eran elegidos directamente por los representados en elecciones abiertas, –hasta este momento correspondía a las legislaturas provinciales la elección de los mismos–. Estas elecciones estuvieron signadas por un altísimo índice del “voto bronca”<sup>24</sup> que comprendió votos anulados<sup>25</sup>, blanco y ausentismo. En estas elecciones, el PJ volvería a triunfar en muchos de los distritos provinciales, erosionando considerablemente la capacidad de acción política de la Alianza en el plano nacional; para ese entonces, de las veinticuatro gobernaciones a

---

exenciones impositivas. También se facultaba al Poder Ejecutivo a gravar con el impuesto a las ganancias, acciones, títulos, bonos y demás títulos de valores. No se podrían rebajar salarios ni jubilaciones, ni despedir empleados públicos y tampoco privatizar el Banco Nación.

<sup>24</sup> Con una media nacional superior al 20%, la provincia de Santa Fe tuvo el record de “voto bronca” que llegó casi al 40% superando al Partido Justicialista que resultó en primer lugar en estas elecciones. (Clarín, 15 de octubre de 2001).

<sup>25</sup> Diferentes personajes de cómicos aparecían en las boletas, así en la ciudad de Rosario, un personaje denominado “Rosarigasino” habría aparecido en las boletas ante la sorpresa del tribunal electoral.

nivel nacional, catorce eran peronistas. Un periódico rosarino como La Capital anunciaba:

De esta manera, por primera vez, la conducción de las dos Cámaras recaerá en manos de la oposición, algo que no sucedió en los últimos años en ninguna de las dos alas del Parlamento. También será la vez inédita en que la primera minoría en Diputados no pertenecerá al oficialismo (La Capital, 3 de diciembre de 2001).

Ante el fuerte posicionamiento de la oposición justicialista en el Congreso, la debilidad y fracturas consecutivas del FREPASO como parte integrante de la Alianza, y las disidencias de algunos representantes radicales, el margen de coaliciones se debilitaba progresivamente. A la inestabilidad de las alianzas políticas se sumaba la ruptura de alianzas sociales encarnadas principalmente en la oposición activa de los actores sindicales tradicionales. En el seno del Ministerio de Desarrollo Social se expresaba la ineficaz relación que el gobierno lograba consolidar con las cúpulas sindicales en medio del incremento de las movilizaciones laborales y el sector de piqueteros en crecimiento. Estas movilizaciones serían principalmente impulsadas por la Central de Trabajadores Argentinos –CTA–, la Asociación de Trabajadores Estatales –ATE–, la Confederación de Trabajadores de la Educación –CETERA–; el Movimiento de los Trabajadores Desocupados, y la Asociación de Personal Técnica Aeronáutico –APA–.

Finalmente, el 1 de diciembre de 2001, se anunció la medida económica de confiscación de los ahorros o “Corralito”. En medio de un profundo descontento, la imposibilidad de miles de hombres y mujeres de retirar su dinero ahorrado de sus cuentas, o de acceder al retiro con un máximo fijado en los 250 pesos argentinos por día exacerbó el descontento de las clases medias, que junto al hambre y la pobreza estructural expresada en los saqueos de los barrios, serían una fuerza motora de las acciones de protesta de diciembre de 2001. En la pugna por la posible renegociación de la deuda con el FMI, y en un contexto de extrema necesidad en los escenarios regionales, las autoridades locales cuestionaron las decisiones de De La Rúa y de su gabinete de economía. En la ciudad de Rosario<sup>26</sup> las tensiones en torno a la crisis del FREPASO se expresaban en el seno del socialismo atravesadas a su vez por la

---

<sup>26</sup> Binner, junto con el jefe de Gobierno porteño, Aníbal Ibarra, organizaron en la ciudad de Rosario el encuentro de más de una decena de los intendentes de centro izquierda del país para comenzar a fortalecer el partido de la Alianza.



coyuntura electoral de octubre. Aquí, el desempleo alcanzaría en el mes de octubre el 22,8%, la cifra más alta de la serie histórica desde 1974, de acuerdo a las informaciones del Ministerio de Economía (Carné, 2005). El Gran Rosario<sup>27</sup> se ubicaba –compartiendo sólo las cifras con el aglomerado de Mar del Plata provincia de Bs. As–, al tope del ranking del país donde el índice de desempleo promedio se ubicaba en el 18,3% –4,6 puntos por encima del año anterior– (Carné, 2005). Las fuerzas socialistas reconocieron la urgencia social como el principal de los problemas e intentaron diversos paliativos inmediatos. Así, la pugna por partidas de dinero al Estado Nación caracterizaría toda la gestión del municipio en el medio de la crisis. La secretaria de Promoción Social a cargo de Miguel Zammarini era la mediación entre el descontento generalizado en la ciudad<sup>28</sup> y las respuestas del Estado provincial y nacional.

Las fracturas de la Alianza se evidenciaron en esta ciudad –y en general en la provincia de Santa Fe–, en los resultados de la elección legislativa de octubre. En esta ocasión se renovaban 21 concejales, de los cuales el oficialismo solo logró cinco bancas mientras que el justicialismo logró 9 concejales. La enorme cantidad de votos anulados o en blanco y la corrida de votos hacia el ARI, habrían podido influir en la merma de votos aliancistas. Respecto a los resultados totales, el 40% de votos anulados fueron interpretados como expresiones del descreimiento social generalizado en torno a los posibles representantes (Clarín, 15 de octubre de 2001).

En las legislativas el voto bronca fue increíble, ahí la campaña era para votar por personajes de comics, ¿te acordas? Estaba el “Rosarigasino”, estaba el candidato ese Bermúdez “trucho” (Priscila, Asamblea de La Sexta, 2013, Rosario, entrevista).

En Ecuador, Lucio Gutiérrez a pesar de haber conseguido ganar las elecciones a Noboa, contaba sólo con 13 de los 100 escaños en el Congreso. La debilidad interna de la coalición conformada originariamente, radicaría en la heterogénea composición de los

---

<sup>27</sup> Se denomina Gran Rosario al aglomerado urbano surgido como consecuencia de la expansión urbana de la ciudad de Rosario sobre un conjunto de localidades ubicadas en el departamento vecino de San Lorenzo y en el mismo departamento Rosario.

<sup>28</sup> En los meses anteriores, diversas marchas y piquetes se sucedían en Rosario; Oroño y Batlle y Ordóñez, Circunvalación y Cerrito, la Gerencia Nacional de Empleo (Mendoza y Maipú) y la mencionada Secretaría de Promoción Comunitaria (Mendoza y Sarmiento) eran algunos de los puntos donde se reiteraron los cortes de calle. Las organizaciones de trabajadores ocupados y desocupados como Federación Tierra y Vivienda (en la CTA) o la Corriente Clasista y Combativa (CCC), anunciaban su decisión de continuar con los piquetes ante la falta de respuestas políticas a la acuciante situación de los hombres y mujeres de sus movimientos (La Capital, 29 de julio de 2001).

intereses de los actores frente a un triunfo que habría sido inesperado para el sector representado por MPD y el PK (Ramírez Gallegos, 2003). Desde un primer momento Gutiérrez operó mediante una estrategia ambigua de repartición del poder, y colocó un ministro de economía cercano a los grupos bancarios y productivos de la sierra.

En efecto si bien el presidente había entregado cinco ministerios a sus aliados de izquierda (Relaciones Exteriores, Educación, Agricultura y Turismo para Pachakutik y el de Ambiente al MPD) el manejo de lo político lo había asignado a sus hombres de confianza y el de economía lo pondría en manos de tecnócratas de orientación neoliberal, representantes de grupos empresariales emergentes y de la banca que lo apoyaron (Navas Alvear, 2012: 168).

Al poco tiempo del inicio de su gestión, Lucio Gutiérrez viaja a EEUU en donde expresa la alineación a las políticas norteamericanas, provocando con ello el primero de los quiebres entre gran parte de sus bases de apoyo. En esta visita a la Casa Blanca, Gutiérrez dijo al presidente George W. Bush:

Queremos convertirnos en el mejor amigo y aliado de los EEUU en la lucha permanente por alcanzar la paz en el mundo, por fortalecer la democracia, por reducir la pobreza, por combatir el narcotráfico y por terminar con otra lacra humana, como es el terrorismo (El Hoy, 11 de febrero de 2003).

Pachakutik y la CONAIE, calificaron el gesto como una entrega incondicional de la soberanía nacional (Benítez, 2005). Las críticas hacia determinadas decisiones gubernamentales –como las declaraciones del Presidente en donde se ofrecía como mediador del conflicto entre el gobierno colombiano y las FARC y aquellas en donde invocaba una mayor participación de la ONU en esta resolución diplomática– se contradecían con la postura de Pachakutik de que Ecuador no se involucrara en este conflicto, comenzando a ser cuestionadas por líderes y sectores del movimiento indígena. Pachakutik no lograba un margen de acción<sup>29</sup> en esta coalición que le permitiese instalar su agenda programática<sup>30</sup>, y progresivamente se tornaba evidente un

---

<sup>29</sup> Entre las acciones impulsadas por Pachakutik en esta gestión destacan a) la devolución desde la Agencia de Garantías de Depósitos de los fondos retenidos a los ahorristas durante el salvataje bancario de 1999, b) la activación de un fondo de reactivación productiva para la agricultura y ganadería, y c) la campaña impulsada por Luis Macas - Ministro de Agricultura y líder del MIE- para la titulación de tierras.

<sup>30</sup> En “El paso del movimiento indio y Pachacutik por el poder”, Ramírez Gallegos afirma, “las críticas a las decisiones de gobierno por parte de algunos miembros del movimiento comenzaron a multiplicarse, produciendo algo a todas luces inédito e incomprensible para la opinión pública oficial: la combinación

desajuste organizacional entre el movimiento indígena aglutinado en la CONAIE y el partido de Pachakutik, en una coyuntura gubernamental que exigía velocidad en la toma de decisiones por parte del partido (Ramírez Gallegos, 2003).

Las medidas tomadas por Gutiérrez fueron así precipitando el quiebre de las alianzas políticas y sociales originarias. Entre estas medidas destacaban, el recorte de subsidios y fondos de pensiones de los trabajadores, el apoyo al Plan Colombia y la consecuente permanencia de la base de Manta, las negociaciones del Tratado de Libre Comercio –TLC– con los EEUU, la adopción de las recomendaciones del FMI para una política de disciplina en el gasto público; y la creación del Fondo de Estabilización, Inversión y Reducción del Endeudamiento Público –FEIREP–<sup>31</sup> que garantizaría por Ley, el cumplimiento del pago de la deuda externa (Navas Alvear, 2012: 169).

Lo que denunciábamos era que estábamos en contra de la firma del TLC; de las bases de Manta, y por la eliminación del FEIREP, después también de la OXY la OCP (Rocío, Asamblea de La Floresta, 2013, Quito, entrevista).

Todas estas decisiones políticas incrementaban el rechazo por parte de los gremios y organizaciones sociales, que se acompañaba por la imagen de corrupción imputada al círculo íntimo de Gutiérrez<sup>32</sup>. El conflicto del gremio de educadores públicos, y el de los sindicatos de trabajadores petroleros, aunque no logró concretar una articulación de dinámicas organizativas populares de oposición al régimen, puso en evidencia las distancias pre-existentes hacia el interior de la coalición. En relación a esta distancia, Pachakutik promovía por medio de su representante ante el Consejo Administrativo de Petroecuador, una política petrolera de corte nacionalista, mientras que el Presidente y su ministro de Energía bregaban por una mayor apertura del sector hacia las empresas transnacionales llevando adelante una persecución política hacia los líderes sindicales

---

de tareas de gobierno y discursos de resistencia y contestación desde el interior de la estructura del poder estatal” (2003).

<sup>31</sup> El FEIREP se alimentaba en un 70% de los excedentes por ingresos petroleros. Este mecanismo favoreció al decir de Acosta (2005:51-52) a los tenedores de la deuda, ya que produjo un incremento en los bonos de la deuda del país, en porcentajes que iban desde un 50 a 70%.

<sup>32</sup> Se hace pública una denuncia llamada “Blanco y Negro” revelando la existencia de una red de familiares en las empresas telefónicas y en los organismos de control del sector. En ella se detallaba una lista de medio centenar de designaciones a importantes cargos del servicio exterior, las petroleras, telefónicas, la CFN, el BNF y otras instancias de primer nivel a favor de parientes del presidente y parientes de sus colaboradores cercanos. Doce personas fueron obligadas a renunciar. Disponible en <http://www.hoy.com.ec/especial/caidalucio/cronologia.htm>

en huelga (Ramírez Gallegos, 2003). El Consejo Administrativo sufrió posteriormente el despido de todos sus miembros, se encarcelaron y despidieron también a ciertos dirigentes petroleros y se creó un espacio de dirección de la política petrolera al que el movimiento ya no podría acceder.

El 13 –abril de 2005– se convoca a la primera marcha ciudadana... Ese día se cerró la universidad, yo camine hasta la avenida Patria, y ahí estaban todos los del sindicato de petroleros y algunos personajes... (Marcia, militante de medios de comunicación, 2013, Quito, entrevista).

La renuncia del subsecretario de gobierno Virgilio Hernández, asestó un duro golpe en las ya erosionadas relaciones, el líder de Pachakutik se retiraría denunciando las prácticas represivas y las maniobras de inteligencia militar desplegadas por el Gobierno. Un profundo quiebre en las alianzas institucionales se concretaría cuando primero el MPD toma la decisión de retirarse de la coalición, y luego cuando Pachakutik rompe con Gutiérrez. A menos de siete meses de haber iniciado la gestión esta decisión del PK se precipitó cuando Gutiérrez destituyó a todos los funcionarios de este partido en el gobierno, debido a que con los votos de ellos el Parlamento había rechazado un proyecto de ley, previamente acordado con el FMI (Ramírez Gallegos, 2010). Este suceso erosiona la legitimidad del régimen, especialmente entre los grupos indígenas y amplios sectores urbanos que rechazaban las imposiciones económicas del FMI.

La indignación venía desde antes de abril, Gutiérrez había traicionado al movimiento indígena, y las principales demandas sociales. Había viajado a EEUU y firmado un acuerdo declarándose aliado, se iba a instalar el TLC, la OCP, el plan Colombia y la base de Manta por supuesto (Pablo H, Asamblea de la Floresta, 2013, Quito, entrevista).

Las estrategias desplegadas por Gutiérrez son descritas por Navas Alvear como un proceso de cierre dentro de su círculo íntimo, al tiempo que combinaba su propia defensa con ataques hacia sus nuevos adversarios (Navas Alvear, 2012: 171). Ramírez Gallegos describe este proceso como una “conformación familística” de sectores claves en la administración pública, en donde el nepotismo se combinó con “endogamia castrense” (Ramírez Gallegos, 2005: 31). De acuerdo con este autor, el “Gutierrato” se caracterizaría por una articulación de: a) una gestión autoritaria de la política: bloqueo e intervención en el equilibrio de poderes estatales; b) una concepción securitista de la

política en cooptar y desmovilizar a los posibles adversarios; c) una apelación a las virtuosidades de lo popular como forma de polarizar la escena política y simular un enfrentamiento entre las oligarquías y d) un cerrado círculo de decisión caracterizado por la endogamia del círculo político (Ramírez Gallegos, 2005: 29).

En la búsqueda de una estrategia hacia la contención o recomposición de sus alianzas políticas con el MIE, Gutiérrez inicia una rápida neutralización, división y cooptación (Ramírez Gallegos, 2005: 31) que se habría llevado a cabo por medio de tácticas clientelares hacia dentro de las comunidades indígenas. Esto se conseguiría por medio de la cooptación de algunos de sus dirigentes, entre los que resalta el ex presidente de la CONAIE, Antonio Vargas, nombrado Ministro de Bienestar Social, pero también a través de la creación de una nueva federación indígena dirigida desde el Ejecutivo y encargada de organizar visitas presidenciales a las comunidades indígenas para la entrega de recursos. En este sentido la ruptura del alineamiento de la CONAIE/Pachakutik en la coalición no se expresaría en la ruptura de las relaciones entre el gobierno y todas las organizaciones indígenas; el caso paradigmático fue el de la CONFENIAE<sup>33</sup> –organización amazónica– y su vinculación con la Sub-secretaría de Desarrollo Social (Arízaga, 2011).

Las elecciones de gobiernos locales de octubre de 2004 favorecieron a los partidos tradicionales como Izquierda Democrática –ID–, en la Sierra, al PSC en la Costa y, en menor medida, también el PK en la Sierra Central. El PSP y el PRIAN se consolidaron como organizaciones con representación en todo el país, mientras que el PRE evidenció una pérdida de representatividad atribuida a la ausencia de su líder, Bucaram (Navas Alvear, 2012: 174). Los tres partidos más favorecidos en esta contienda, consolidaron una alianza de oposición frente al Gobierno, e intentaron incluso llevar adelante una propuesta frustrada de juicio político por irregularidades contra el mismo. Pero hacia el interior del Parlamento se desplegaría a partir de aquí una estrategia ofensiva-defensiva para consolidar nuevas alianzas políticas, a través de la conformación de “mayorías móviles”. La salida del Pachakutik y del MPD de la alianza originaria, obligó al PSP a buscar nuevas alianzas parlamentarias móviles compuestas

---

<sup>33</sup> Para un análisis detallado sobre esta vinculación ver “Interacción socio-estatal y políticas distributivas en el Ecuador: El caso de la Subsecretaría de Desarrollo Social en el Gobierno de Lucio Gutiérrez”, Arízaga, (2011).

entre el sector alineado a Gutiérrez y diputados –convertidos en independientes–, el PRE, el partido de izquierda Movimiento Popular Democrático –MPD– y el Partido Renovación Institucional Acción Nacional –PRIAN– de Álvaro Noboa (Ramírez Gallegos, 2005:37).

Esta nueva coalición impulsaría una propuesta de reforma política que estableciera la “despolitización de la justicia” en oposición a la oligarquía que se consideraba encarnada en el PSC, y en su líder León Febres Cordero. Así, la mayoría oficialista tomó el control del Congreso el 25 de noviembre de 2004 destituyendo a los miembros de los tribunales Constitucional y Supremo Electoral remplazándolos por figuras de sus propias fuerzas políticas. La estabilidad del juego democrático quedaría entonces restringida a las negociaciones e intereses de círculos partidarios.

Gutiérrez se alió con todos los partidos políticos tradicionales para mantenerse en el poder (ID, PSC, MPD, PRIAN, PS, DP, PRE, etc., cuyos intereses mezquinos provocaron que cada uno de ellos desfile por el angosto sendero que les significaba apoyar al gobierno y manosear todos los poderes del Estado... Es así que la política entreguista al interior de las negociaciones del TLC, la posición anti-soberana en el Plan Colombia, la dolarización, la corrupción y el nepotismo son algunos de los antecedentes.... El 20 de abril y la “rebelión de forajidos” se constituyen en hitos históricos en contra de las políticas antipopulares de Gutiérrez (Coordinadora de Asambleas Populares, fragmento documento interno, Asamblea de La Floresta, Quito, 2005).

Efectivamente en la comparación entre ambos casos analizados, las “recomendaciones” de los organismos internacionales, o las imposiciones respecto del pago de la deuda externa y condiciones de la misma, están en la génesis tanto de las medidas tomadas por los presidentes y sus sectores afines, como del quiebre de las alianzas políticas y sociales que éstas producen. La fuerte condicionalidad de los organismos internacionales en la política interna de ambos países signa la pérdida de autonomía relativa del Estado<sup>34</sup> en relación a la influencia en las agendas de políticas públicas de

---

<sup>34</sup> Al analizar la conceptualización de la “pérdida de autonomía del Estado”, podemos remitirnos a la teorización sobre la condición contraria a la autonomía relativa, que ha sido caracterizada por René Zavaleta Mercado como un momento “instrumental del Estado”, con ella Zavaleta refiere a aquellas situaciones en que miembros de la clase dominante (es decir, los principales empresarios tanto de las tierras como de las minas en Bolivia, las manufacturas o el capital financiero) ocupan personalmente cargos y tareas de dirección del gobierno y el Estado. Zavaleta se está refiriendo a la situación que en Bolivia caracterizó la presencia de un “Super-estado minero”.

los años 90, tanto de estos organismos internacionales como de los grandes centros económicos y grupos de poder político de ambos países. De igual manera, el rasgo fuertemente presidencialista del régimen político de ambos gobiernos, va reflejando los límites de acción de parte de las coaliciones gubernamentales que, consolidadas para fines electorales, expresan hacia el interior claras tensiones que van desembocando en rupturas políticas.

Gutiérrez en el PSP –a diferencia de De La Rúa–, se da una estrategia hacia el interior del Parlamento mediante la cual logra conformar una nueva coalición política recurriendo a partidos tradicionales y a figuras independientes. La lógica de “mayorías móviles” sería una estrategia privilegiada de abrir márgenes de gobernabilidad para las iniciativas del Gutierrezato (Ramírez Gallegos, 2005: 34). Pero la posibilidad de reconstituir alianzas, se asentaba también en la estabilidad del respaldo norteamericano, en donde la cercanía al eje Bush-Urbe otorgaba al Gobierno un recurso de negociación con los demás actores políticos y abría márgenes de maniobra frente a las multilaterales de crédito y desarrollo (Ramírez Gallegos, 2005: 34). También para el gobierno de De La Rúa el apoyo de Bush fue un elemento central en el intento de la recomposición de su legitimidad y alianzas, sin embargo a pesar de que el gobierno de EEUU manifestaba su apoyo político a la necesidad de la resolución de la crisis Argentina, los voceros del FMI expresaban continuamente la duda respecto a que este país pudiera cumplir los plazos y condiciones de pagos de la deuda, anunciando o induciendo a la inminencia de un *default* económico (Proaño, 2007).

La llegada de la coalición de la “Alianza” al gobierno representa *per se* una novedad –rápidamente frustrada– en la alternancia bipartidista argentina al tiempo que la erosión de las coaliciones en Ecuador ha sido un factor influyente en la caída de los tres presidentes durante la última década<sup>35</sup> (Mejía Acosta y Polga-Hecimovich, 2011:487). Al decir de estos autores las nuevas coaliciones que se pueden conformar – luego de las rupturas previas– son menos estables que las anteriores, en términos de compromisos tanto temporales como ideológicos. En su perspectiva, la disminución de

---

<sup>35</sup> De acuerdo con Mejía Acosta y Polga-Hercimovich después de mediados de la década de los 90, las reformas constitucionales limitaron la gama de incentivos de coalición disponibles tanto para el Ejecutivo como para el Legislativo, disminuyendo así la capacidad del Ejecutivo para brindar recompensas políticas verosímiles a cambio de cooperación legislativa.

los incentivos de los políticos para mantenerse en las coaliciones gubernamentales pueden deberse a las coyunturas electorales –fin de periodos presidenciales– y/o a los índices de popularidad de los que gozan los mandatarios (Mejía Acosta y Polga-Hecimovich, 2011). En ambos casos estos índices de popularidad –De La Rúa y Gutiérrez– caen considerablemente hasta las movilizaciones que precipitan sus derrocamientos, y los resultados de las elecciones legislativas evidencian la merma de legitimidad y alteran el equilibrio político otorgándole un incremento de fuerzas a los sectores de oposición.

### **Elites divididas.**

La división entre elites no sólo aporta los incentivos para que los grupos con escasez de recursos afronten los riesgos de la acción colectiva, sino que también puede animar a una parte de esa elite apartada del poder a adoptar el papel de “tribunos del pueblo” aportando recursos a los movimientos emergentes (Tarrow, 1998: 119). Estas divisiones internas demuestran que en determinadas coyunturas se produce el reposicionamiento tanto de las elites políticas, expresadas en la quiebra de coaliciones y/o reposicionamiento de los actores, como entre las elites económicas. Las manifestaciones de desacuerdo u oposición de estos sectores, son percibidas por la ciudadanía como un momento de gran incertidumbre en el seno del *establishment* político, transformándose en incentivos para la acción.

Existen hechos puntuales en Argentina, en los cuales la división de elites latentes se torna particularmente visible como en el viernes 30 de noviembre de 2001, cuando la prensa bursátil internacional declara a este país como uno de los peores escenarios para la inversión extranjera debido a sus cifras de “riesgo país” que ese mismo día trepaba a los 3.332 puntos (Proaño, 2007).

Estaba lo de la incertidumbre porque también estaban los medios que te “machacaban” todo los días con eso del riesgo país, y con la fuga de capitales y demás, es como que estaba la mecha encendida (Pablo, Asamblea de Plaza López, 2013, Rosario, entrevista).

Las discusiones en relación a la salida por dolarización o *default* –cesación de pago a los acreedores extranjeros– estaban en boca de importantes economistas (Pagina 12, 3 de enero de 2002). Las cifras oficiales eran alarmantes y dejaban ver el empeño del



Ministro de Economía por evitar el *default* y lograr renegociar el pago de los intereses de la deuda<sup>36</sup>. Se necesitaba para esto, lograr un nuevo préstamo con el FMI por la suma total de 1.260 millones de dólares que permitiese cancelar los vencimientos de interés de la deuda externa (Pagina 12, 1 de diciembre de 2001; Proaño, 2007). Sin embargo el *establishment* político y económico se encontraba dividido entre dos proyectos alternativos a la convertibilidad que se habían distanciado desde segunda mitad de los 90 y particularmente a partir de la crisis recesiva del año 1998 –dolarización vs devaluación– encarnados en los intereses de diferentes fracciones de los sectores económicos dominantes<sup>37</sup> (Basualdo, 2010).

Los sectores financieros y grupos económicos ligados a la banca extranjera presionarán hasta último momento al Gobierno para evitar la devaluación de la moneda. En este sentido la medida del “corralito” intentaba evitar la corrida de capitales, confiscando los depósitos, para no tener que recurrir a los fondos de las casas matrices de los principales bancos radicados en el país para responder a la demanda de los depositantes. Evitar la declaración de *default* estaba supeditado a conseguir los préstamos y refinanciamiento del FMI, pero el día 3 de diciembre los operadores financieros de Wall Street previeron que el día 19 del mismo mes iba a ser un punto de inflexión para el gobierno de De la Rúa, ya que se vencían 415 millones de dólares de deuda y el panorama económico general no daba señales de que éstos pudiesen ser cancelados (Proaño, 2007: 38).

El siguiente 8 de diciembre se anuncian los éxitos de la negociaciones con el FMI (Barón, 2001), por el cual se desembolsaría los 1.260 millones de dólares a cambio de la realización de un híper ajuste, el mismo implicaba 4.000 millones de dólares para

---

<sup>36</sup> Tal como adelantó Página/12, la fuga de depósitos de empresas y particulares rozó los mil millones. Fueron 984 millones. Aunque si también se tiene en cuenta al sector público, el drenaje alcanzó a 1348 millones. En el caso de los plazos fijos, la salida total sumó 420 millones, mientras que las reservas del Banco Central se resintieron dramáticamente, alcanzando una caída de 1200 millones. A pesar de haber restringido la salida de dinero en efectivo, el BC asistió a los bancos con 780 millones.

<sup>37</sup> Uno impulsado por los sectores dominantes con importantes colocaciones financieras en el exterior, es decir grupos locales y algunos conglomerados extranjeros, mientras que el otro surge de la fracción posicionada en activos fijos o con obligaciones dolarizadas, -el sector financiero y los diferentes inversores extranjeros que adquirieron empresas o activos accionarios en los años previos-. La intensa pugna entre las propuestas alternativas originadas por la fractura del establishment se expresa en el interior del gobierno de De La Rúa en las líneas de sucesiones del Ministerio de Economía y en el conjunto del sistema político. Se intentará avanzar otorgándole concesiones a las dos facciones en pugna sin definir el rumbo de una salida a la crisis actual (Basualdo, 2010: 94).

el presupuesto del 2002, la aplicación de un aumento de impuestos, y el incremento del recorte de salarios y jubilaciones del 13 al 20%. A partir de este momento, los acontecimientos se sucedieron provocando la más grande movilización social<sup>38</sup> ocurrida en la Argentina en la última década; y llevando a la renuncia –en primer lugar– de Cavallo como correlato de la exigencia de los sectores movilizados. Luego se fuerza la renuncia de De La Rúa, sin embargo este último realiza el mismo 20 de diciembre, horas antes de dimitir, un último llamamiento a la unidad ofreciendo al justicialismo (PJ), participar en un gobierno de unidad nacional. El PJ rechaza este ofrecimiento evidenciando con esto la fuerza de presión de la oposición en el seno del régimen político. Los gobernadores e intendentes del PJ se replegaron hacia sus propios escenarios locales, mientras el gobierno constitucional se derrumbaba<sup>39</sup> (Canelo, 2009).

En Rosario, la intendencia de la ciudad –Binner– ensayaba soluciones transitorias al alarmante conflicto que se expresaba en las calles a través de los saqueos y piquetes. Para intentar dar una salida al problema del “hambre” Binner se reunió con los dueños de los supermercados Libertad, Coto, La Gallega, Micropack, Makro y las distribuidoras Rosental y Parodi, solicitando la ayuda a estas cadenas para la entrega de alimentos a fin de paliar la situación de emergencia. Proponía trabajar conjuntamente con las diversas fuerzas políticas locales y con el sector privado en acciones de respuesta a las necesidades sociales. "Es necesario trabajar con la provincia, la Nación y el sector privado para amortiguar la seria dificultad que se generó con este modelo económico y social" (Diario La Capital, 16 de diciembre de 2001). En el escenario de crisis y caos social, el socialismo manejaría entonces un discurso de responsabilización a la ineficiencia del Gobierno Nacional, y a la continuidad de la mala administración provincial del PJ. Esta estrategia sumada a los intentos de articulación local con los dirigentes del gobierno provincial en la búsqueda de ayuda económica le fue funcional a la construcción de la legitimidad de su gestión local.

Porque los socialistas no salieron tan golpeados ahí... ensayaron su “gatopardismo” de siempre, porque aunque muchos de ellos habían

---

<sup>38</sup> Estos acontecimientos serán descritos a continuación en referencia al escenario de Rosario en el contexto nacional.

<sup>39</sup> Entre ellos se encontraban, José Manuel de la Sota, de Córdoba; Carlos Reutemann, de Santa Fe; Gildo Insfrán, de Formosa; Carlos Ruckauf, de Buenos Aires; Eduardo Fellner, de Jujuy; Juan Carlos Romero, de Salta; Julio Miranda, de Tucumán; Carlos Rovira, de Misiones y dos futuros presidentes: Adolfo Rodríguez Saá, de San Luis y Néstor Kirchner, de Santa Cruz.

levantado la mano, igual todo el mundo quería la cabeza de De La Rúa y de Cavallo” (Pablo, Asamblea de Plaza López, 2013, Rosario, entrevista).

A diferencia de esta encrucijada económica en la que se encontraba Rosario, y en general la Argentina, el quiebre de las elites políticas en Quito estuvo centrado en relación al conflicto en torno a la institucionalidad política, manifestada en las polémicas decisiones de destitución de la Corte Suprema de Justicia –CSJ–, y la posibilidad del regreso del líder del PRE<sup>40</sup> –en alianza ahora con Gutiérrez–. El Congreso Nacional mediante una resolución aprobada por mayoría simple<sup>41</sup> –52 de 100 votos– el 9 de diciembre de 2004 destituye a 29 de los 31 magistrados de la CSJ, remplazándolos por juristas vinculados a las fuerzas aliadas a Gutiérrez (Navas Alvear, 2012: 176). En la misma resolución se establecía un plazo de 15 días para reestructurar el Consejo Nacional de la Judicatura y designar a un nuevo Fiscal General de la Nación. Esta medida se tomaba por fuera de los procedimientos institucionales previstos en la Constitución de la República al tiempo que rompía con el principio democrático de separación de los poderes (Navas Alvear, 2012: 176).

A partir de este momento la crisis política se profundiza hasta el momento de emergencia de la insurrección. Este proceso es descrito por Ramírez Gallegos en cuatro etapas; un primer momento en torno al juego político restringido en manos de círculos partidarios; un segundo momento en el que incursionan algunas organizaciones sociales de la denominada por el autor “alta sociedad civil”; un tercer momento en donde confluyen partidos políticos opositores y sociedad civil organizada; y un cuarto en donde la situación se desborda, dando paso a la rebelión (Ramírez Gallegos, 2005: 36-47). En la primera de estas etapas el escenario principal transcurre en la arena parlamentaria en donde el sector aliado al gobierno –PSP, PRE, PRIAN, MPD e independientes– y el sector de oposición –PSC, ID y PK– desplegaron una serie de maniobras en la búsqueda del control hacia las instituciones del Poder Judicial.

---

<sup>40</sup> Nos referimos al ex presidente desterrado de Ecuador, Abdala Bucaram.

<sup>41</sup> “Los votos venían del PRE, PRIAN, MPD, PSP, minorías independientes. No participaron los diputados del bloque socialista que abandonaron la mayoría por no estar de acuerdo con el procedimiento” (Navas Alvear, 2012: 176).

Ambas partes –gobierno y oposición– legitimaban sus acciones por medio de discursos en defensa de la “Democracia”. El gobierno por un lado pretendía evitar la reacción de los sectores organizados declarando que los cambios en la CSJ eran provisionales, mientras que se conformara una Consulta Popular que permitiese elaborar una Reforma Política (El Universo, 10 de diciembre de 2004). A su vez las maniobras políticas de Gutiérrez se justificaban en que muchos de los indicadores económicos arrojaban saldos positivos –inflación, tasas de interés, inversión extranjera– reflejando un crecimiento de la economía en un 6,0% a 2004<sup>42</sup>. Esto podría encontrar diversas causas como el alza del precio desde 1999 del principal producto de exportación del país, el petróleo, los impactos de los consecutivos ajustes experimentados por la economía luego de la dolarización<sup>43</sup> del año 2000 (Acosta, 2005)<sup>44</sup>, o para otros autores el nivel de ingresos de remesas por parte de los trabajadores emigrados hacia España, EEUU e Italia –que se convirtieron en la segunda fuente de divisas después de las exportaciones de crudo– y el financiamiento de inversión extranjera para la construcción del nuevo oleoducto de crudos pesados –OCP– (Larrea, 2004a).

La oposición por su parte, en especial ID y PSC articuló su fuerza política en torno a los poderes locales que controlaba. De esta forma tanto el alcalde de Quito –Paco Moncayo de la ID– como el alcalde de Guayaquil –Jaime Nebot del PSC– legitimaron y convocaron a la protesta, a la cual pretendían encauzar. Por su parte Pachakutik adolecía de una división en sus fuerzas, al igual que el conjunto del movimiento aglutinado en la CONAIE: “La CONAIE declaró que la disputa por el control de la Corte Suprema entre los grupos adeptos al Gobierno y los de la oposición conservadora es una pelea de mafias” (El Universo, 13 de diciembre de 2004). Sin embargo a pesar de esta afirmación el MIE se manifestaría dividido, y segmentos de la

---

<sup>42</sup> De acuerdo con Carlos De La Torre, los niveles de pobreza, que llegaron al 68% en mayo de 2000, se redujeron al 49% en diciembre de 2001 y al 45% en 2003. En este contexto de estabilidad macroeconómica, con políticas monetarias ortodoxas y fieles a los designios del FMI y con un equipo de tecnócratas aprobados por las elites empresariales, era difícil imaginar que se produjera una crisis política y que Gutiérrez no pudiera terminar su gobierno. Los errores políticos de Gutiérrez, junto a su debilidad institucional que lo obligó a aliarse con el PRE y el PRIAN, explican su caída. Ver Carlos De La Torre, (2006).

<sup>43</sup> De acuerdo con Ramírez Gallegos, “los cinco primeros años de dolarización evidenciaron entonces un ambiguo crecimiento económico: en el año 2000 la tasa de crecimiento del PIB fue de 2.8 %, la siguiente de 5.1%, en 2002 del 3.5%, en 2003 se registra un nuevo descenso que se recompone en 2004, con un 6% de crecimiento”.

<sup>44</sup> Para un análisis económico de estos indicadores ver Acosta (2005).

CONAIE sostendrán el apoyo a Gutiérrez durante las jornadas de protesta y posteriormente a su caída (El Universo, 23 de abril de 2005).

Sobre marzo de 2005 se produce una nueva señal de fractura en el bloque del régimen cuando el PRIAN, no vota junto a sus aliados por la designación del nuevo Fiscal General de la Nación. Se veta en el Congreso la terna enviada por el Ejecutivo, que como parte de las maniobras para evitar las consecuencias de este hecho, intentó decretar un feriado primero y luego trató de declarar Estado de Emergencia. Ninguna de las dos medidas se concretó, debido a la oposición de los poderes locales y las cámaras en el primer caso, y a la oposición del Ministerio de Defensa en el segundo. Este episodio tornaría evidente el equilibrio precario en que se encontraba el bloque oficialista (Ramírez Gallegos, 2005: 44).

Sumado a esto, el 31 de marzo de 2005 Santiago Castro Danger en la CSJ, declaró la nulidad de los juicios penales contra Abdala Bucaram, Gustavo Novoa y Alberto Dahik, tres mandatarios prófugos de la justicia ecuatoriana quienes podrían regresar así a Ecuador entre el 1 y 3 de abril. Este hecho exacerbó la indignación de la población en Quito. Por fuera de los posicionamientos de la élite política, la recepción de estas decisiones fue percibida por la población como un agravante más del descontento.

Todo eso formó parte del proceso de desgaste de Gutiérrez, la gente veía que se burlaban del poder, lo de la pichi corte, iba a volver Bucaram, ¡era mucho! Esto dio la capacidad del descontento, de la indignación (Eloy, Asamblea de La Floresta, 2013, Quito, entrevista).

El curso de implementación de una agenda de reforma estructural neoliberal en el Ecuador ha estado signado por una dinámica de conflictividad entre los principales grupos económicos, élites políticas y sectores dominantes (Ramírez Gallegos, 2005: 30). La liberalización del sistema financiero ecuatoriano luego de los años 80, favoreció la conducta rentista de los grupos económicos. La lucha inter-elites económicas, se profundizaría desde 1997, haciendo que estas elites se refugien en sus bases de poder regional y local manteniendo un chantaje político al Estado (Andrade, 2005), y comportamientos facciosos que erosionarían el orden democrático.

Las medidas adoptadas por Mahuad en torno al salvataje bancario de 1998-2000 y la defensa de estos intereses por parte del Estado, evidenciarán la estrecha vinculación entre los partidos políticos de derecha y los sectores financieros de la Costa. Frente a estos sectores, Gutiérrez sostendría una estrategia discursiva de oposición –anti-oligárquico– contradictoria con sus acciones de recomposición de alianzas entre viejas y nuevas elites financieras y de continuidad con las políticas fondomonetaristas (Ramírez Gallegos, 2005: 32).

El gobierno es la junta administradora de los bienes y beneficios de una minoría que detenta el poder... en estos últimos 25 años han favorecido al capital trasnacional y el capital monopolístico manejado por los grupos económicos conocidos del país, como Febres Cordero, Isaías, Aspiazú, etc. (Coordinadora de Asambleas populares, documento interno Asamblea de La Floresta, Quito, 2005).

En esta comparación en torno a la división de elites, de acuerdo con Tarrow, afirmamos que la percepción respecto de la fuerza del Estado y sus estrategias predominantes se vinculan con otros factores como resultado de elecciones, nuevas coaliciones y cambios en la opinión pública (1998: 125). Las divisiones de elite en este sentido pueden ser percibidas como debilidad de un Estado, posea éste o no tal característica, al ser extendida, activa las manifestaciones y expresiones de diversos actores.

En ambos contextos las disputas internas político-partidarias son percibidas como una pugna en torno a las palancas de poder en la cual se utilizan recursos extra-constitucionales para la defensa de intereses económicos financieros influyentes. La utilización de recursos no legitimados por la población, para dar respuesta a las exigencias de los organismos internacionales, se vincula con las denuncias de mecanismo corruptos y los reclamos del ejercicio de soberanía política por parte de las ciudadanías.

#### **Aparición de aliados influyentes.**

Esta dimensión propuesta por Tarrow se centra en el momento en que los disidentes se sienten animados a participar en acciones colectivas, al percibir aliados que pueden defenderles frente a los tribunales, protegerles frente a la represión estatal o negociar a favor de sus intereses. Para este autor, los partidos políticos son importantes aliados en

los sistemas democráticos; fundamentalmente los partidos de izquierda –aunque dentro de estos existen variaciones en torno a la receptividad de las demandas de los movimientos– (Tarrow, 1998: 121). De acuerdo a esta teoría, existiría una correlación entre la presencia de aliados influyentes y el éxito de un movimiento (Gamson, 1990: 64 y 65), en donde los primeros pueden presentarse tanto desde dentro como fuera del sistema y, al mismo tiempo, la acción colectiva puede revelar la existencia de aliados insospechados, anteriormente pasivos, y forzar la apertura de barreras institucionales a través de las cuales penetrarán las reivindicaciones de otros.

Esta dimensión no puede trasladarse de manera lineal en el análisis presente, debido a que Tarrow la utiliza para describir los aliados influyentes de una organización o estructura de movilización definida, característica que se encuentra ausente en las movilizaciones estudiadas<sup>45</sup>. En este sentido optamos por expandir la propuesta del autor hacia una categoría que engloba los *simpatizantes difusos* de las acciones de la protesta, para describir mediante ella aquellos grupos o sectores sociales cuyas acciones previas pueden ser percibidas como potenciales apoyos y/o antecedentes de las movilizaciones.

Así, estas simpatías difusas de las protestas de diciembre 2001 y abril 2005, provienen de diversos sectores políticos y sociales que contribuyeron a la expansión del conflicto y el incremento de las oportunidades para la acción. Estos fueron tanto partidos políticos –del amplio abanico ideológico–, como organizaciones de la “alta sociedad civil (Ramírez Gallegos, 2005), sindicatos y sectores gremiales, organizaciones no gubernamentales, agrupaciones políticas independientes, sectores populares –en Rosario– y una emisora radial –La Luna– que se transforma en la principal difusora e impulsora de las movilizaciones en la ciudad de Quito.

Observando los concretos escenarios previos, en Argentina, diciembre de 2001 encontraba a diversas agrupaciones sectoriales movilizadas. Grupos de trabajadores en diferentes provincias rechazaban el pago de sueldos en bonos, mientras jubilados y pensionados tomaban en Buenos Aires las instalaciones del Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados –PAMI– en rechazo a los nuevos

---

<sup>45</sup> La ausencia de estructuras de movilización de ambas protestas, se observará en mayor profundidad en el desarrollo del segundo capítulo de esta tesis.

recortes. Las dos vertientes sindicales de la CGT llamaban a un paro generalizado para el día 13 en rechazo a las medidas económicas. Las protestas comenzaban a ampliarse a nivel nacional (Proaño, 2007: 41).

Los organismos de DDHH se unirían a los reclamos en la XXI marcha de la resistencia de las Madres de Plaza de Mayo. Madres de Plaza de Mayo, Línea Fundadora, Abuelas de Plaza de Mayo y de Familiares de Detenidos y Desaparecidos por Razones Políticas, expresaban en la ronda de los jueves<sup>46</sup> la consigna: “Impunidad-exclusión-desocupación-hambre-represión-inseguridad” (Luis Bruschtein, 2001). Las acciones de los organismos de DDHH, cuentan con una amplia legitimidad por parte de la población a consecuencia de su práctica a lo largo de toda la década de los 90. La denuncia continua de los organismos de DDHH construye en todos esos años, una plataforma activa de agrupaciones desde la sociedad civil, y ONG, que coadyuvan en las investigaciones, búsquedas de nietos e hijos de desaparecidos, los escraches públicos, las marchas y pedido de continuidad a las causas y juicios hacia los genocidas, instalando a su vez el debate público en torno a la justicia y el escarnio social.

Diversos autores afirman las continuidades presentes en diciembre de 2001, con las expresiones de lucha de la sociedad argentina durante los años 90, vinculando tanto al movimiento de DDHH, especialmente Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, como los movimientos por la defensa de la educación pública – resalta la Carpa Blanca docente–, las marchas de silencio por pedido de justicia y contra la corrupción política y, las "puebladas" como signos del incremento de la movilización social (Auyero, 2002; Barrera, 2011; Di Marco, 2003; Ford, 2007).

El movimiento piquetero, se expandiría desde mediados de los 90 cuando las puebladas de Cutralcó y Plaza Huincol<sup>47</sup>, impulsan la emergencia de múltiples organizaciones de desocupados que se irán extendiendo progresivamente durante los siguientes años. Emerge así este nuevo actor social cuya influencia en el escenario

---

<sup>46</sup> Tradicional “ronda” alrededor de la Plaza de Mayo con la cual desde hace 37 años las madres caminan en silencio recordando y denunciando las atrocidades cometidas en la dictadura del 76 y 30.000 hijos e hijas desaparecidos.

<sup>47</sup> De acuerdo con Auyero a partir de estos levantamientos se podría analizar la apertura de un ciclo de protesta o configuración de un “campo de la protesta”, horizonte desde el cual pensar la “política beligerante popular” (Auyero, 2002), otros autores tomarán las puebladas del interior significándolos como antecedentes del incremento de la movilización (Barrera, 2003).



político inicia antes de la crisis de 2001 (Svampa y Pereyra, 2004) y se extiende progresivamente por diferentes ciudades del país. Los sectores de trabajadores desocupados o grupos piqueteros habrían comenzado bregando por la resolución de conflictos ligados al desempleo, la demanda de planes sociales y viviendas, lo que resultaría de un enorme impacto social (Ford, 2007). La expansión del corte de ruta como herramienta de la protesta, se encuentra a su vez vinculada con el desarrollo de la forma organizativa genérica “asamblea” que va siendo una forma elegida por determinados grupos piqueteros para la toma de decisiones (Svampa y Pereyra, 2004).

Hacia 2001, organizaciones de desocupados se encuentran sosteniendo cortes de ruta y piquetes en diversos puntos del territorio argentino y se mantendrán movilizados en los siguientes años articulando incluso con el conjunto de las asambleas barriales—fundamentalmente en la capital del país—. La consigna “piquete y cacerola, la lucha es una sola” emerge en el 2001 y se sostiene representando los intentos de articulación que se darían las asambleas urbanas con actores y organizaciones de desocupados, por medio por ejemplo de la compra comunitaria de sus productos en las panaderías de las organizaciones, huertas orgánicas, roperitos, etc, la creación de comederos populares, entre otras.

La FRENAPPO, frente nacional contra la pobreza, que aglutinaba a movimientos multisectoriales junto con sectores empresariales perjudicados, pymes y miembros de la FAA –Federación Agraria Argentina– desarrolló en los días previos a la movilización una Consulta Popular en el territorio del país. La iniciativa proponía un seguro de empleo de 380 pesos para todo jefe de familia desocupado, un subsidio de 60 pesos por hijo menor de 18 años y otro de 150 pesos para mayores de 65 años sin aporte previsional. En la ciudad de Rosario la consulta transcurrió con una gran adhesión y participación social evidenciando la multiplicidad de organizaciones<sup>48</sup> que se unían en la búsqueda de una resolución a la crisis económica. En este contexto, el paro general del día 13 de diciembre, tendrá en un alto nivel de acatamiento en la ciudad. La confluencia entre las agrupaciones de pequeña y mediana empresa, la CGT local, centros comunitarios, Apyme, la Federación Universitaria de Rosario y la Asociación

---

<sup>48</sup> Sindicatos, organismos de derechos humanos, la CTA, la Federación Agraria Argentina, Apyme, organizaciones no gubernamentales, entidades religiosas, entre otras”. Esta propuesta articuló así a miles de personas.

Bancaria, engrosará las columnas de manifestaciones<sup>49</sup>. Pero a su vez, desde sectores disidentes a estas estructuras gremiales, sindicales y federaciones oficiales, se movilizarán en estos días estudiantes independientes, agrupaciones de izquierda, empleados del ex supermercado Tigre, la organización Corriente Clasista y Combativa – CCC–, entre otros.

Fuera del escenario centro de la ciudad, en los barrios los saqueos se multiplicaban, al igual que en el resto de las provincias argentinas<sup>50</sup>. Zona norte, oeste y sur de Rosario serían los escenarios centrales de estos sucesos en los cuales hombres y mujeres irrumpirían en los locales comerciales en la búsqueda de alimentos, vestimentas y electrodomésticos. Estos sucesos, continuamente reprimidos por la policía local, fueron observados por los manifestantes de los días 19 y 20 como un signo de la injusticia social y económica en medio de la crisis. “El clima era de mucha agitación social fundamentalmente por los sucesos en los barrios, los saqueos... Había que hacer algo” (Guillermo, Asamblea de Plaza López, Rosario, 2013, entrevista).

El 19 a la tarde yo me había ido hasta los barrios, a ver qué pasaba, ahí nos enteramos de la muerte del Pocho<sup>51</sup> me acuerdo. Después fui a la facultad –de Humanidades y Artes la UNR– se había organizado una toma, yo me acuerdo que no estaba de acuerdo, porque en los barrios estaban matando gente, era como encerrarse en una islita, después fui al Monumento a la gran marcha (Rosalyn, Asamblea de La Sexta, 2013, Rosario, entrevista).

En Quito parecen confluír dos fenómenos simultáneos que determinan un contexto de menor nivel asociativo que el que hemos descrito para el caso rosarino, por un lado la ausencia del movimiento indígena en las calles que por primera vez desde los años 90 no se encontraba impulsando la articulación con los sectores movilizados en las acciones –a pesar de que la CONAIE realiza un llamamiento sin mayor éxito a la

---

<sup>49</sup> Desde la Central de Trabajadores Argentinos (CTA) su dirigente Héctor Quagliaro estimó que la adhesión llegó "al 90 %". Los bancos fueron el centro del repudio, se organizaron escraches en las sucursales del Citibank, Biseil y el HSBC.

<sup>50</sup> Hay saqueos en Santa Fe (provincia, además de Rosario), Entre Ríos, Córdoba, Río Negro, Mendoza, San Juan, Neuquén, Tucumán, Santiago del Estero, Corrientes, Capital Federal y GBA (en GBA se calcula que participan de los saqueos unas 9 mil personas). Los saqueos que se iniciaron el día 13 continúan hasta el 22, pero tienen su pico entre los días 19 y 20 (Iñigo Carrera y Cotarelo, 2006:65).

<sup>51</sup> Se refiere a Pocho Lepratti, militante social muerto el 19 de diciembre de 2001 por manos de la policía mientras estaba en el techo del comedor comunitario del cual participaba y en el cual se encontraban los niños que asistían cotidianamente.

organización de un Parlamento Popular para la destitución de Gutiérrez—, por otro lado las dinámicas organizativas urbanas se mostraban menos consistentes de lo que en años previos había significado la experiencia de la coordinadora CMS. En este contexto y en un primer momento, sería entonces la “alta sociedad civil” la cual operaría en una relación *fortuita* con los representantes de los poderes locales para la extensión y centralidad del conflicto en la ciudad (Ramírez Gallegos, 2005).

La alta sociedad civil está compuesta por dos conjuntos de actores. Por un lado los dirigentes de ciertas cámaras empresariales de Quito y Guayaquil y por el otro lado por una serie de organismos no gubernamentales, en sus diversos programas y proyectos, (Participación Ciudadana (PC), Ruptura 25, Corporación Latinoamericana del Desarrollo (CLD) entre otros) concernidos con temas de control institucional y afirmación de la cultura democrática; financiados por fundaciones norteamericanas y otras fuentes de cooperación internacional; con frágiles nexos con organizaciones populares y movimientos sociales; y conducidos por líderes de alto capital simbólico y cultural, provenientes de círculos académicos y redes profesionales, que los sitúan como parte de los sectores medio altos de la sociedad (Ramírez Gallegos, 2005: 38).

Estos sectores articularían un discurso de defensa de la institucionalidad democrática liberal a través de demandas a diversos organismos, y acciones coordinadas de protesta como bocinazos y plantones a la CSJ que sin embargo, no lograrían conseguir una adhesión generalizada por el grueso de los habitantes de la ciudad. A su vez, ciertos representantes de partidos políticos convocaron a diversas marchas en los meses previos a abril. En enero de 2005 Jaime Nebot (PSC), alcalde de Guayaquil convocó a una marcha cívica en repudio al incumplimiento del Gobierno con esta ciudad, sin significar una oposición a Gutiérrez, esta marcha se ubicaría en la demanda de seguridad ciudadana. También en confrontación con el Gobierno, los alcaldes pertenecientes a la ID convocan el 16 de febrero a dos marchas –Quito y Cuenca– denunciando la ilegítima forma de conducción del Estado. Sin embargo, Juan Proaño (2007), refleja en una cita de texto a uno de sus entrevistados, como mediante radio La Luna comienza a transmitirse el descontento y des-legitimación de estas convocatorias.

La asamblea de Quito, que tenía el apoyo del alcalde, deja de tener nuestro apoyo, transmitimos el mensaje de la disolución de la llamada asamblea, les quitamos legitimidad porque ya no cuidaban de la verdadera representatividad de los quiteños, sino representaban a la estrategia partidista de la Izquierda Democrática (...) lo que se hace es

un cambio de liderazgo, del liderazgo público del alcalde, de los *pitucos*, y otras organizaciones sociales, al liderazgo colectivo y radiofónico, impersonal (entrevista a Raúl en Proaño, 2007).

El alcalde de Quito, Moncayo, junto al prefecto de Pichincha –González– realizaron el llamado a un paro provincial de 24 horas el día 13 de abril a las 00hs. En las inmediaciones del parque El Ejido y La Alameda se reunieron grupos de manifestantes donde asistieron Participación Ciudadana, la Coordinadora de Movimientos Sociales –CMS–, la Asamblea de los Pueblos Indígenas, el Foro Urbano, estudiantes, mujeres, empleados públicos y ciudadanos en general (Proaño, 2007: 101) logrando la inclusión en la agenda de la marcha, de temas como el TLC, la lucha por la soberanía, el problema de la pobreza y la necesidad de una Reforma Política integral (Ramírez Gallegos, 2005: 40). Este paro fue criticado desde la multitud movilizadora, porque no incluía entre sus demandas la condición de la salida del Presidente, y por el exceso de protagonismo pretendido por estas figuras o representantes políticos. Los resultados modestos en cuanto a su masividad llevaron a considerarlo como un paro parcial en la provincia de Pichincha (El Universo 14 de abril de 2005). Los actores agrupados en la Asamblea de Quito –impulsada desde fines de 2004 bajo la alcaldía–, como el alcalde, prefecto, instancias locales, partidos políticos de oposición y gremios intentaban ejercer una mediación política que a partir del día 13 la movilización desborda ampliamente. Como se expresa en estos fragmentos de entrevista: “El 13 se había convocado a una marcha ciudadana, pero nosotros dijimos, un tantito ahora está queriendo capitalizar nuestro descontento el Paco Moncayo” (Marcia, 2013, Quito, entrevista).

Por ejemplo en la primer gran marcha que desbordó las expectativas de Moncayo y cuando hubo la represión ellos dijeron repluguémonos y la gente dijo “¿Cómo así?” yo vengo por mi propia cuenta ¿quiénes son para dirigirnos? Entonces esa inteligencia colectiva me parece que surgió de ahí, seamos más creativos, no hagamos lo que siempre han hecho, vayámonos al barrio, ¡seamos más creativos! Pero eso fue algo que fue surgiendo, de los lugares que efectivamente teníamos el control, los barrios (Eloy, Asamblea de La Floresta, 2013, Quito, entrevista).

El cuestionamiento social a las instancias representativas, vería su contraparte en los días de abril en el progresivo incremento de la movilización de actores individuales y organizaciones sociales pequeñas, comunicadas y articuladas mediante medios de

comunicación, fundamentalmente la radio La Luna<sup>52</sup>. Efectivamente como cuentan el conjunto de los entrevistados, La Luna comenzó a funcionar como cadena de transmisión y multiplicación del descontento de las personas que llamaban una a una para dar su opinión acerca de los acontecimientos. La traición de Gutiérrez, la corrupción, la falta de credibilidad hacia las figuras y partidos políticos encontraban allí una plataforma de resonancia que permitió poco a poco ir consolidando el encuentro entre miles de personas. Nuevos actores comenzaban así a emerger a través de la radio la cual por varios días decidió incluso cerrar su programación habitual y poner a disposición de la gente sus micrófonos.

La radio la Luna se convirtió en el parlante ciudadano, dijimos que también íbamos a salir esa noche, y cada noche nos sumábamos más, hasta que se produjo la grandiosa movilización de la noche del 19 que fue la estocada final y triunfamos. Hacíamos pitazos, cacerolazos, etc., entre la gente decidíamos qué hacer y la coordinación la llevábamos entre radio la Luna y por los celulares. Llamábamos y nos identificábamos con las cédulas, eso nos daba la sensación de que éramos millones (Nidia, Asamblea de Parque Italia, 2013, Quito, entrevista).

Determinados referentes sociales de la Iglesia otorgarían su apoyo en la movilización. La Casa del Pueblo Indio donde posteriormente se congregaría la asamblea de Parque Italia, es una organización impulsada por Monseñor Proaño. El padre Delgado<sup>53</sup> quien habría anunciado en declaraciones previas que había que “enfrentarse a este Gobierno que había asesinado la esperanza de los pobres y que Gutiérrez era el asesino de esta esperanza” (La Hora, 29 de Marzo de 2004), participaría a su vez tanto de las movilizaciones como en la conformación de la Asamblea de La Salesiana.

Es claro entonces que ambas movilizaciones encuentran no aliados, sino apoyos o simpatías difusas desde los diversos sectores organizados. La primera diferencia a resaltar consiste en las características de los escenarios en cuanto a los niveles

---

<sup>52</sup> Para un análisis acerca de la trayectoria de radio La Luna desde la caída de Bucaram y su rol protagónico en el “espacio de publicización” en las jornadas de abril de 2005 ver Marco Navas Alvear, 2012. Desde la teoría de movilización de recursos, radio La Luna cumpliría un papel de empresarios de la movilización, acelerando la conectividad social por medio de redes sociales informales. Ver Tarrow, Sidney (2004). Auyero, Javier (2004).

<sup>53</sup> Formado en sociología y teología, el Padre Delgado es referenciado socialmente como un hombre de acción, en la década del 90 estuvo a cargo del proyecto Salesiano “Niños de la Calle”, sobre 2001 comenzará a tener problemas en la orden religiosa luego de que diera resguardo y asilo al movimiento indígena en la sede de la Universidad Salesiana, de la cual era su rector.

asociativos previos a las movilizaciones, así para el caso rosarino actúan gremios, sindicatos, partidos políticos de la izquierda y centro-izquierda, federaciones con una mayor consistencia organizativa, tanto como organismos de DDHH y agrupaciones piqueteras, cuyo protagonismo político se vería incrementado desde mediados de los años 90 y que se encontraban ahora articulando acciones en contra del régimen de Gobierno.

A diferencia de ello, en el escenario de conflictividad quiteño, vemos una amalgama de pequeñas organizaciones sociales, actores individuales con trayectorias políticas, partidos de izquierda que se manifiestan en oposición al Gobierno, pero cuyas demandas no logran articularse con las del debilitado MIE, el cual recientemente había atravesado un infructuoso pasaje por el poder, acentuando las contradicciones entre movimiento/ partido político –CONAIE/ Pachakutik–. Si bien el MIE no desaparecerá ni mucho menos de la escena –articulando con otros sectores en la gran marcha hacia el año 2006 contra el TLC– en abril de 2005 este movimiento ya no contaba con la capacidad de aglomerar el conjunto de demandas que se expresaban desde las calles.

Por el otro lado, la similitud presente en ambos casos, consiste en que el intento de las estructuras de mediación política, –partidos, gremios, sindicatos, federaciones– por encauzar las demandas vía las convocatorias a la ciudadanía, choca contra las cada vez más amplias capas de hombres y mujeres que en calidad de individuos desconocen tanto como cuestionan estas estructuras organizativas.

### **Facilitación o represión.**

De acuerdo con Tilly (1978) “la represión es la acción por parte de un grupo que eleva el coste de la acción colectiva del contendiente” y “una acción que reduce el coste de la acción colectiva es una forma de facilitación”. A pesar de que es predecible que en contextos autoritarios se reprimen los movimientos sociales y en contextos representativos se facilita su emergencia, pueden existir también aspectos en los Estados represivos que facilitan la acción y elementos en los estados representativos que privan a los movimientos de su emergencia (Tarrow, 1998: 121).

Durante los días de la protesta –y en los saqueos previos en la ciudad de Rosario– ambos Estados desplegaron las fuerzas de sus aparatos represivos para contener y reprimir las acciones de los manifestantes dejando como consecuencia a hombres y mujeres muertos y heridos. Sin embargo, en ambos casos el respaldo de las fuerzas militares –respaldo que es activo y explícito sólo en el caso quiteño– y policiales darían hacia sendos Presidentes, se quiebra cuando el desborde ciudadano hace caso omiso a las declaraciones de Estado de Emergencia y Estado de Sitio. Las FFAA retiran su apoyo a Gutiérrez y se mantienen inactivas y críticas hasta la caída de De La Rúa, hechos que serían consistentes con los hallazgos de Pérez-Liñán (2008), para quien desde el final de la Guerra Fría, las fuerzas armadas en Latinoamérica sin provocar ellas *per se* las crisis presidenciales, han tenido un papel importante en la resolución de las mismas. La fuerza o debilidad del Estado y las formas de represión que éste emplea son consideradas por Tarrow como elementos estructurales más estables que deben combinarse en el análisis de las variaciones en las EOP (1998:110).

En el abril quiteño el gobierno recurrió al monopolio de la violencia para defenderse (Burbano de Lara, 2005: 25) incluyendo entre sus herramientas de poder la violencia física y verbal, los cortes energéticos e interrupciones de emisiones radiales en las diferentes emisoras y las movilizaciones de las bases sociales de apoyo del “gutierrato”. El Ministerio de Bienestar Social operó como la institución responsable en la “vigilia en defensa de la democracia” ejerciendo coerción a los empleados públicos – sobre todo de este Ministerio y de Andinatel– (Merino, 2005: 102). Recursos de la Agencia de Garantía de Depósitos –AGD– fueron destinados para pagar la movilización como un estímulo a los manifestantes para la realización de una contramarcha (Merino, 2005: 103).

Gutiérrez, rodeado de la cúpula militar decreta por cadena nacional televisiva el Estado de Emergencia para Quito y los valles contiguos, cesando en el mismo acto a la CSJ e imponiendo el toque de queda y la suspensión de los poderes constitucionales (Navas Alvear, 2012:343). A pesar de ello, en la madrugada del 16 las FFAA emitieron un comunicado en el cual planteaban un intento de conciliación y moderación (Navas Alvear, 2012: 345). El relevo de figuras y la colocación de otras que representaban la “línea dura” cercana a Gutiérrez es una de las estrategias desde el Gobierno, que debe

atravesar sin embargo por la protesta de los mandos medios de las Fuerzas Terrestres que comienza a hacer evidente la fractura hacia el interior de la FFAA, especialmente entre este mando de fuerzas especiales y los alumnos de la Academia de Guerra (Merino, 2005:109). La misma tarde del 16 de abril Lucio Gutiérrez deroga el Estado de Emergencia y convoca al dialogo a los sectores institucionales y actores organizados.

El día 19 de abril, el gobierno movilizó en buses a hombres y mujeres en su apoyo desde Guayaquil y otros puntos del país, la Federación de Indígenas Evangélicos FEINE, movilizó también a la ciudad a 2 o 3 mil indígenas. Se ordenó además la concentración de miles de policías y soldados a quienes se equipó con gas mostaza, bombas lacrimógenas con pimienta, perros rottweiler de asalto y caballos. Este fue el día de la “confrontación interminable” (Pabel Muñoz en Ramírez Gallegos, 2005) entre todos ellos y los manifestantes en oposición que eran más de 100.000 personas de todas las edades y clases sociales<sup>54</sup>.

Todos vimos lo que estaba pasando, nunca antes había helicópteros que te sobre-volaban y te lanzaban bombas lacrimógenas, nunca antes había tanquetas que se abrían paso entre los heridos. Nunca antes había que te traigan gente de la amazonía para confrontar contra la gente, la gente no quería confrontar (Eloy, Asamblea de La Floresta, Quito, 2013, entrevista).

En la mañana del miércoles 20 de abril, los anti-gutierristas se enfrentaron nuevamente con quienes fueron movilizados para apoyar al Gobierno. En el local del Ministerio de Bienestar Social se desplegó un combate con piedras y palos entre defensores y opositores al Gobierno que culminó con el incendio del edificio de este Ministerio (De La Torre, 2008; Hurtado, 2005). Más tarde en el mismo día, el comando conjunto de las fuerzas armadas retiró su apoyo al presidente so pretexto de evitar un mayor derrame de sangre. Poco antes una nueva mayoría del Congreso había cesado en sus funciones al Presidente que aún se encontraba atrincherado en el Palacio de Gobierno de Quito con un fuerte resguardo policial y militar (De La Torre, 2008).

---

<sup>54</sup> El diario el Comercio la consideraba la manifestación más numerosa de quito de los últimos 25 años, Unda (2005: 134).



El Congreso empezó a sesionar en la sede del Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina –CIESPAL –, donde con 60 votos de 62 diputados presentes –de 100– se destituyó al Presidente nombrando al Vicepresidente, Alfredo Palacio, como nuevo Presidente de Ecuador en medio de un clima de violencia y hostilidad (Hurtado, 2005; Muñoz, 2006). Las Fuerzas Armadas en conjunto retiraron el apoyo a Gutiérrez y en el aeropuerto cerca de mil personas, impidieron la salida de la avioneta en la que intentó huir Gutiérrez quien luego se refugiaría en la embajada de Brasil. En la CIESPAL y en medio de un tenso clima de abucheos hacia los diputados, se resolvería la salida transitoria de esta crisis. Palacio estuvo varias horas sin protección policial ni militar frente a millares de manifestantes que le exigían que disuelva el Congreso y “que se vayan todos”.

Para el caso argentino, las acciones de confrontación que suceden durante todo el mes, se profundizan entre los días 19 y 20; cuando se incrementan por todo el territorio nacional choques con la policía y comerciantes, apedreos contra la policía, tiroteos y diversas acciones de lucha en las calles (Iñigo Carrera y Cotarelo, 2006: 67) que arrojan un saldo de 34 muertes. En Rosario, la represión policial se localizó en los barrios de la ciudad donde se sucedían los saqueos y cortes de ruta, siendo en estos días cuando se producen las 4 muertes en manos policiales que padecieron los ciudadanos rosarinos.

El día 19 de diciembre, la Cámara de Diputados derogó los poderes especiales otorgados al Poder Ejecutivo, y modificó el problemático decreto que limitaba la extracción de salarios, pensiones y ahorros de los bancos. De la Rúa se presentó en el Salón Blanco de la Casa de Gobierno rodeado por los altos mandos de las Fuerzas Armadas, y condecoró a varios militares, en una señal “muda pero inequívoca” (Proaño, 2007). En la Capital del país, 35 mil efectivos de la Policía Federal recibían la orden de prepararse para actuar ante la crítica situación social; era evidente que la situación mostraba indicios de poder desbordarse por fuera de las capacidades represivas. La noche del 19 de diciembre de 2001, el Presidente Fernando De la Rúa decretó el Estado de Sitio en todo el territorio argentino por 30 días, el cual entró en vigencia sin ser

aprobado por el Parlamento<sup>55</sup> y con el asentimiento de algunos gobernadores nacionales<sup>56</sup>. Entre la noche del 19 y la mañana del 20 de diciembre, Gendarmería, Policía Federal y Prefectura analizaban los operativos a realizarse para frenar la ola de saqueos, considerando al Gran Buenos Aires y al Gran Rosario como los territorios más delicados.

Alrededor de la una de la madrugada del jueves 20 de diciembre, y luego de la renuncia del Ministro de Economía Cavallo, la Policía Federal llenó la Plaza de Mayo de Capital Federal y las cercanías del Congreso con gas lacrimógeno y balas de goma. A medida que avanzaba la mañana, se fueron sumando más efectivos alrededor de la plaza, consolidando un despliegue represivo. Armas de fuego, gases lacrimógenos, palos, bastones, caballos, balas de goma, tanquetas, patrullas, carros hidrantes, helicópteros, motocicletas, abrieron fuego hacia la multitud que resistía y luchaba cuadra por cuadra. Pasadas las 18 horas del día 20 –y luego del rechazo del PJ al llamado de De La Rúa –, el Presidente redactó su renuncia y las Fuerzas Armadas anunciaron inmediatamente “un plan de contingencia” para el “caso hipotético de que tengan que auxiliar a las fuerzas de seguridad en el restablecimiento del orden en el país” (Clarín, 21 de diciembre de 2001).

En ambos casos la represión estatal estimula la radicalización de la acción de la movilización. La situación de ingobernabilidad se intenta resolver por los presidentes con la declaración del Estado de Emergencia y el Estado de Sitio. La desobediencia civil impulsa el incremento de la movilización y lleva a los mandatarios a retroceder en estas medidas.

### **A modo de cierre: sangrar por la herida.**

Hemos analizado las características de las crisis en cuyas coyunturas se imbrican los rasgos peculiares de historia política del siglo XX en estos países, y el modo en que se implementó el neoliberalismo en cada economía nacional. Conceptualizando esta crisis

---

<sup>55</sup> La declaración del estado de sitio no sólo parecía ser inconstitucional sino que encerraba, además, otros peligros debido a que de acuerdo a la Ley Nº 24.059, se podría habilitar el empleo de las Fuerzas Armadas en el restablecimiento del orden interno.

<sup>56</sup> En este sentido, el Partido Justicialista, el ex Presidente Carlos Menem y el ex Gobernador bonaerense, Carlos Ruckauf, aseguraron su apoyo a la medida de excepción.

para el caso de Argentina, Daniel García Delgado en su libro *El Estado Nación y la crisis del modelo* (2003), plantea que el 2001 significa la ruptura de todos los contratos en el marco de la caída de un modelo económico, político, social y cultural que se habría implantado desde, la dictadura militar iniciada en 1976 teniendo su apogeo en la década de los noventa. No es ni un fenómeno epidérmico ni algo coyuntural, sino algo profundo en sus alcances y prolongado en el tiempo, que nace mucho antes de 2001 y está conectada con tendencias globales (García Delgado, 2003). Por su parte Alexei Páez (2005) plantea que el Ecuador atravesó para el año 2005/2006 una crisis orgánica en donde se articuló la crisis del sistema de representación, de legitimidad y corrupción generalizada, a lo que se sumó un problemático proceso de apertura comercial.

Observar las crisis políticas con las características de crisis orgánica, posibilita pensarlas como un momento en donde se concentraron, de un modo apretado y contradictorio, una constelación de procesos de cambio referidos a la economía, la política, la cultura y la sociedad. En esta crisis orgánica, siguiendo a Gramsci (1984), se produce un quiebre de la hegemonía, que es concebida a su vez como una disgregación del bloque histórico, en donde la clase dominante pierde su consenso. Esto puede deberse tanto al fracaso de una empresa política de la clase dirigente, que llega a imponer por la fuerza el consenso social, como a la emergencia de grandes masas de la población que pasan súbitamente, de la inactividad política “a una cierta actividad y plantean reivindicaciones que en su propio complejo inorgánico constituyen una revolución” (Gramsci, 1984). Sin embargo la crisis expresa, un momento en donde “lo viejo no termina de morir y lo nuevo no termina de nacer” y en donde la resolución de esta coyuntura depende en gran medida de la posibilidad de conformación de un nuevo “bloque histórico” (Gramsci, 1984).

Las estructuras de oportunidades políticas analizadas en cada escenario dan cuenta del alcance y profundidad de la crisis política. A modo de síntesis se expone la siguiente matriz comparativa de la EOP en Rosario 2001 y Quito 2005.

**Tabla I**

**Matriz comparativa EOP (Rosario 2001/Quito 2005).**

CRISIS POLITICA-EOP	ARGENTINA (ROSARIO 2001)	ECUADOR (QUITO 2005)
INCREMENTO DEL ACCESO POLITICO	Democracia desde 1983 Presidencialismo. Sistema de partidos. Pugna Bipartidista (PJ-UCR) Reforma Constitucional 1994- Descentralización Estatal Gobierno Socialista del Municipio de Rosario Incremento de las movilizaciones. Coalición de oposición "Alianza" (1999)	Democracia desde 1979 Presidencialismo. Sistema de partidos Reforma de 1998 Mayor representatividad y descentralización política Incremento de las movilizaciones durante los 90 Caídas presidenciales Coalición de oposición (2002)
ALINEAMIENTOS INESTABLES	Medidas políticas/económicas de alineamiento a los organismos internacionales. Pérdida de la autonomía relativa del Estado. Quiebre de coalición de Gobierno Surgimiento de nuevos bloques de oposición Pérdida de legitimidad de la figura del Presidente.	Medidas políticas/económicas de alineamiento a los organismos internacionales. Pérdida de la autonomía relativa del Estado. Quiebre de coalición de Gobierno Estrategias de conformación de nueva coalición Pérdida de legitimidad de la figura del Presidente.
ELITES DIVIDIDAS	División de elites políticas. Elites económicas presionan a las elites políticas para evitar la salida de la "convertibilidad". Figuras políticas locales que intentan contener la crisis. Intendente Hermes Binner (PSP), Secretario de Promoción Social Miguel Zamarini.	Divisiones de elite política Juego político restringido al círculo partidario Figuras políticas que aparecen convocando a marchas. Alcalde Paco Moncayo (ID), Alcalde Jaime Nebot (PSC). División en el seno de CONAIE - Pachakutik
ALIADOS INFLUYENTES	Movilizaciones sociales sin estructura organizativa definida. Simpatías difusas de la movilización. FRENAPO, ONGs y Organismos de DDHH. Organizaciones de trabajadores desocupados y sectores populares.	Movilizaciones sociales sin estructura organizativa definida. Simpatías difusas de la movilización. Organizaciones de la alta sociedad civil. Gremios y organizaciones sociales. Radio La Luna.
FACILITACION/ REPRESION ESTATAL	Represión en saqueos y cortes de ruta. Barrios. Expansión de la movilización. Declaración del Estado de Sitio, agravio.	Represión en la movilización. Expansión de la movilización. Declaración de Estado de Emergencia. Repudiada desde la movilización. Retorno de Bucaram, agravio.

Las cinco dimensiones analizadas describen dos escenarios de crisis política institucional signados por la inestabilidad de las coaliciones gubernamentales, y el incremento de los sectores de oposición a las mismas que se constituyen en las simpatías difusas de las movilizaciones que se convertirán en un desborde ciudadano. El quiebre de las alianzas políticas y sociales se expresa a partir del rechazo hacia medidas político/económicas que son consideradas por los actores en desmedro de la soberanía nacional, llevadas a cabo por decisiones inconstitucionales, en un contexto de exacerbado contra una forma de gestión política que es percibida como fraudulenta y/o corrupta al sustentarse en la defensa de intereses económicos particulares.

Pero además de estas dimensiones, Tarrow (1998: 128) advierte sobre otras serie de variables en juego que estimulan la acción colectiva, como las amenazas a los intereses, valores y, a veces la propia supervivencia que diferentes grupos experimentan. La crisis económica argentina con sus elevados índices de pobreza estructural contribuyen a que la medida económica de confiscación de los ahorros y la consecuente escasez de dinero líquido en las calles representen para amplios sectores populares una amenaza concreta hacia su supervivencia diaria, tanto como la condición de desempleo y pérdida del poder adquisitivo para los sectores de clase media afectados. Por último la posible salida a la crisis vía la dolarización contribuye a la incertidumbre de los ciudadanos movilizados respecto de sus deudas e hipotecas.

El análisis de las dimensiones de la EOP, y el peso de los contextos sociales en que se desarrollan las acciones, no puede excluir otro elemento de la sociología de la movilización, el cual atiende a las dinámicas inter-accionales de los actores, como aquello por lo cual efectivamente toman en determinado momento –y no en otro– la decisión de defenderse ante algo que es percibido como una gran injusticia<sup>57</sup>. En este sentido, dos sucesos fueron percibidos como el agravio, o la injusticia intolerable en las coyunturas que estamos analizando. Los entrevistados coinciden en afirmar como detonantes de la movilización el momento de la declaración del Estado de Sitio en Rosario diciembre de 2001, y el anuncio de la posibilidad del inminente retorno de Bucaram, en Quito hacia abril de 2005. Estos sucesos impulsarán la reacción de indignación – ira y bronca– de los ciudadanos acelerando la pérdida de legitimidad característica de ambos gobiernos confluyendo con las oportunidades políticas percibidas en los contextos analizados, hacia el estallido de las protestas.

Para el caso argentino la condena social al Estado de Sitio declarado en el año 1976 que dio inicio a la más feroz dictadura militar en este país, habría operado el 19 de diciembre de 2001, exacerbando la indignación de los sectores medios de la sociedad ante la declaración del Estado de Sitio por De La Rúa. Este hecho se constituye en lo

---

<sup>57</sup> Este análisis se vincula con la noción de “economía moral” (Thompson, 1995), atendiendo a factores que escapan a un análisis reduccionista que se encuentre basado solamente en causas político/económicas estructurales.

inadmisible, aquello que impulsa a la participación movilizadora a la desobediencia civil<sup>58</sup> y a la asunción colectiva e individual de los posibles castigos –o costes– desde el orden institucional al que se desafía, en donde la pérdida del miedo, la apuesta y el riesgo son también elementos unificadores o cohesionadores de la movilización. Para los individuos movilizados, la declaración del Estado de Sitio de De La Rúa fue “como la voz de aura” para que miles de personas salieran a expresar el absoluto repudio a esta medida el día 19 por la noche: “Cuando De La Rúa salió por los televisores a declarar el Estado de Sitio, es como si nos hubieran dado la voz de aura” (Guillermo, Asamblea de Plaza López, 2013, Rosario, entrevista).

En la ciudad de Quito, todos los entrevistados enuncian como intolerable el hecho de que se permitiera el retorno de Bucaram:

El tipo – Gutiérrez– se alió con otros sectores y luego traicionó al movimiento indígena y a la sociedad en general, entonces ya había un descontento general con las políticas neoliberales. Y finalmente decidió traerle a Bucaram! y eso fue lo que detonó, y lo que rebalsó el vaso en otros sectores. Entonces yo estaba cabreado la verdad... y todos” (Pablo, H. Asamblea de La Floresta, 2013, Quito, entrevista).

Ambas movilizaciones presentaron características similares: fueron conformadas por sectores fundamentalmente de clase media, sin ninguna dirección política o estructura política determinada, se expresaron por medio de cacerolazos, escraches, pitazos y una vasta variedad de formas creativas de la protesta, compartiendo el repudio a las figuras políticas y partidos tradicionales aglutinado bajo la misma consigna: “Que se vayan todos!”<sup>59</sup>.

---

<sup>58</sup> De acuerdo con Arendt, la desobediencia civil surge “cuando un significativo número de ciudadanos ha llegado a convencerse o bien de que ya no funcionan los canales normales de cambio y de que sus quejas no serán oídas o no darán lugar a acciones ulteriores, o bien, por el contrario, de que el Gobierno está a punto de cambiar y se ha embarcado y persiste en modos de acción cuya legalidad y constitucionalidad quedan abiertas a graves dudas” ver Hannah Arendt, (1973: 82).

<sup>59</sup> En adelante ¡QSVT!

## CAPÍTULO II

### DEL ¡QUE SE VAYAN TODOS! A LA ACCIÓN INSTITUYENTE

--- *“Más de uno, le pido perdón, siempre hay que ser más de uno para hablar, hacen falta varias voces...”*

Jacques Derrida, Salvo el nombre.

En Quito la asamblea de La Floresta surge en las jornadas de las movilizaciones, y en Rosario la asamblea de Plaza López nace en los días inmediatamente posteriores, a partir de la auto-convocatoria de los vecinos como propuesta para continuar con las acciones de protesta en sus propios barrios. El presente capítulo caracterizará los acontecimientos de diciembre de 2001 y abril de 2005 como el micro-contexto de emergencia de las respectivas asambleas.

En el breve lapso de tiempo que comprenden los acontecimientos aquí narrados se observará un doble pasaje: el primero va desde la conformación de cada asamblea como respuesta táctica para dar continuidad a la movilización, hacia una organización que va justificando su existencia a partir de la institucionalización colectiva de su forma y práctica; el segundo, directamente relacionado, se sitúa entre el momento del ¡Que se vayan todos!, en tanto que consigna movilizadora, negación, rechazo y ejercicio de poder destituyente, hacia la conformación de sentidos compartidos entre los actores, que prefiguran así un horizonte de acción en común.

Existe un gran consenso en la literatura revisada (Adamosky, 2011; Alfaro, et.al., 2005; Bergel, 2009; Bloj, 2004; Carné, 2005; Castello, 2006; Ford, 2007; Ouviaña, 2002-2009 y 2011; Svampa, 2002c y 2011) acerca de que la emergencia de las asambleas barriales en Argentina –Rosario– y en Quito se organizó alrededor del ¡Que se vayan todos! que como consigna movilizadora habría tenido una gran efectividad logrando aglutinar una variedad de significaciones y discursos. El grito (Holloway, 2002), la enunciación de una queja compartida, pudo así significar múltiples negaciones, impugnación y rechazo a las figuras de la política, indignación, descrédito

hacia el sistema político y sus mediaciones. Pero a su vez algunos autores afirman que, en tanto que enunciado que se evidenciaba impracticable, afirmaba una “radicalidad” (Bloj, 2004), lo “por-venir”<sup>60</sup> (Faletti, 2008; Grado Cero, 2002; Pezzola, 2004) o la expresión de un vacío, que comprometía la voluntad de agencia y la capacidad de invención de los actores, una acción instituyente.

Estos sucesos han sido objeto de diversas denominaciones, el 19 y 20 de diciembre de 2001 en Argentina, suscitó apelativos tales como “insurrección sin sujeto” (Colectivo Situaciones, 2002: 33), “beligerancia popular” (Auyero, 2002), “poder en la calle” (Cheresky, 2003), “insurrección espontánea” (Carrera y Cotarelo, 2006) rebelión, estallido (Indymedia Argentina, 2011). Así como se ha denominado al abril quiteño de 2005 “revuelta política de abril” (Bustamante, 2005), “rebelión” (Alfaro et. al., 2005) o “insurrección de abril” (Ramírez Gallegos, 2005). Los acontecimientos se vincularían a su vez, con el advenimiento de la “multitud” (Bloj, 2004; Quintar y Zusman, 2003) como concepto sociológico para describir el surgimiento un sujeto difuso y plural. La multitud, –en oposición a la unidad cohesiva del pueblo– consiste en una red de individuos, en donde los muchos son singularidad. Esta multitud se caracterizaría por una “situación emotiva” o un modo de ser y de sentir extendidos que resultan comunes (Virno, 2002).

Consideramos que el concepto de “multitud”<sup>61</sup> aunque útil en la caracterización de este momento en que miles de personas se arrojan a la calle produciendo una ruptura en tanto que acontecimiento, no logra abarcar el análisis acerca de cómo estas mismas personas comienzan a consolidar una dinámica propia de acción y comunicación vinculada a las características que van asumiendo las protestas y la emergencia de nuevos actores en medio de ellas. Por lo cual, en este capítulo, sin pretender consignar una única denominación para ambas protestas, ni delimitar sus características de clase, sujeto, capacidad de acumulación, duración temporal o extensión geográfica, las describiremos a partir de la idea de “*momento de locura*”, o eventos paradigmáticos donde “*todo es posible*” (Tarrow, 2002: 99).

---

<sup>60</sup> Esta expresión es abordada desde el concepto de Derrida, y la distinción que realiza entre futuro y porvenir. Jacques Derrida, 1995.

<sup>61</sup> Desde una perspectiva diferente podría pensarse multitudes a partir de la categoría de, “acción por agregación” como un momento característico de un movimiento naciente, aunque aun exento de “solidaridad” (Alberani en Melucci, 2010: 49).



Analizaremos en un primer momento las características de ambas protestas y las formas de comunicación y articulación mediante las cuales los individuos se implicaron en ellas, escenarios y mecanismos que constituyen el micro contexto de oportunidades percibidas por los actores movilizados para la creación de las asambleas barriales y se encuentran directamente vinculadas con la forma organizativa que adoptan las mismas (Mc Adam, Mc Carthy y Zald 1999: 57). En estas movilizaciones el hecho mismo de salir a la calle, ocupar, cuestionar, decidir y construir el espacio público, utilizando formas expresivas y festivas de la protesta, configura una específica manera de vincularse y comunicarse en la propia dinámica colectiva. En ella los individuos se implicaron políticamente en el espacio público, ampliando la auto-reflexividad social. En este sentido este *momento de locura* (Tarrow, 2002: 109) no es solo una pérdida del horizonte estratégico en donde los individuos dejan de calcular y hacen –fenómenos de imitación, agregación o manipulación–, sino que se involucran en la búsqueda de sentidos compartidos por medio de procesos sociales de interpretación de la realidad y asignación de significados colectivos<sup>62</sup>.

Luego observaremos esta construcción de significados compartidos por medio de un *proceso de enmarcamiento* (Rivas, 1998: 206), definido como “los esfuerzos estratégicos conscientes realizados por grupos de personas para construir interpretaciones compartidas del mundo y de sí mismos, que legitiman y motivan la acción colectiva” (Rivas, 1998: 206). Estos procesos median entre las oportunidades políticas, la organización y la acción, debido a que sin estas interpretaciones compartidas, no se daría el paso hacia la organización, “aunque se tengan oportunidades y recursos para ellos” (Rivas, 1998:205-207).

Basándonos en los aportes del *frame analysis* (Gamson, 1992; Hunt et al., 2005; Snow et al 1986:464) se reconstruirá este proceso de enmarcamiento a partir de los enunciados afirmados por los actores en sus entrevistas. Utilizaremos la bibliografía de referencia (Adamosky, 2011; Bergel, 2009; Bloj, 2004; Carné, 2005; Castello, 2006;

---

<sup>62</sup> Los procesos de construcción social en medio de las protestas han sido analizados desde los aportes de las teorías del comportamiento colectivo por Blumer, para quien refieren tanto a la participación de los miembros de un movimiento, el desarrollo del entusiasmo, la cohesión interna y el compromiso individual; como al papel de los objetivos, los mitos, las reivindicaciones, los argumentos y las racionalizaciones que colectivamente van constituyendo las percepciones de los participantes en un movimiento social (Tejerina,1998: 117).

Ford, 2007; Ouviaña, 2002- 2009 y 2011; Svampa, 2002 y 2011) detectando las características que estas investigaciones atribuyen como constitutivas de las asambleas barriales: a) Rechazo a la democracia representativa; b) Refundación/re-construcción de otro país; c) Democracia Directa/Participativa; d) Horizontalidad; y e) Auto-organización/autonomía, para luego analizar *cómo* y *si* las mismas respondieron a sentidos compartidos por los actores en el origen de las asambleas.

### **El momento de locura.**

Tarrow (2002: 99-100), siguiendo a Zolberg (1972: 183), enfatiza la importancia de los *momentos de locura* –en general momentos con características desestabilizadoras–, como aquellos que pueden ser fuente de surgimiento de nuevos actores y por esto “ser necesarios para la transformación política de las sociedades” (Zolberg en Tarrow, 2002:99). Este concepto es desarrollado por el autor, en el marco del análisis de la posible creación de repertorios de contestación que pueden ir más allá de lo que los actores saben hacer y lo que otros esperan que hagan<sup>63</sup> (Tarrow, 1998: 59). En su perspectiva, los momentos de locura tendrían cierta potencialidad en relación a la transformación social y se caracterizarían por la a) amplia extensión sectorial y geográfica del conflicto, b) aparición de nuevas organizaciones de movimiento social, y potenciación de las antiguas, en donde las movilizaciones casi nunca están controladas por una sola organización movimientista; c) creación de nuevos marcos paradigmáticos de significados e invención de nuevas formas de acción colectiva d) siendo en donde se produce la expansión de los repertorios de contestación (Tarrow, 2002: 99). En estos momentos es en donde se pueden producir significativas transformaciones debido a que:

Ante todo el torrente de palabras implica una suerte de experiencia intensiva de aprendizaje por el cual las nuevas ideas, inicialmente expresadas en grupos cerrados salen a la luz en forma de creencias ampliamente compartidas entre públicos mucho más vastos (...). En segundo lugar las nuevas creencias que se expresaban en nuevo lenguaje hunden sus raíces en nuevas redes de relaciones que en esos periodos de actividad intensa se constituyen rápidamente (...). En tercer lugar, desde el punto de vista de la política (...) las

---

<sup>63</sup> El repertorio de la acción colectiva en tanto que concepto estructural y cultural, contribuye a describir lo que sucede cuando se identifican un conjunto limitado de esquemas que se aprenden, se comparten y se realizan mediante un proceso relativamente deliberado de acción, en donde al mismo tiempo los contendientes pueden experimentar con formas nuevas de actuar en busca de ventajas tácticas, a pequeña escala, en la periferia de los esquemas establecidos (Tilly, 1992: 7).

formulaciones instantáneas se convierten en metas irreversibles que a menudo se institucionalizan en un futuro no-muy-distante (Zolberg, 1972: 206).

### **La ausencia de una dirección de la movilización.**

Si bien los meses anteriores a diciembre de 2001 en la ciudad de Rosario diversos sectores se encontraban realizando manifestaciones puntuales, saqueos y pedidos de alimento, exigencias laborales, pagos de salarios –rechazo de salarios en bonos– y demanda por mejores condiciones de la salud y educación pública, fue el día 19 de diciembre luego de que Fernando De La Rúa saliera por cadena nacional televisiva anunciando su decisión de declarar el Estado de Sitio, cuando miles de personas salieron simultáneamente hacia la calle a gritar, golpear cacerolas<sup>64</sup>. Algunos, más temerosos sólo asomaron a los balcones y puertas de sus céntricas casas en un primer momento, pero la evidencia de la masividad y heterogeneidad de las personas que marchaban movilizados, los impulsó también a vencer sus temores y seguir a las multitudes.

y de pronto empezamos a escuchar acá las cacerolas los bocinazos y nos asomamos al balcón y vemos que por Maipú empezaba a pasar gente, y alguien nos dijo que iban para el monumento agarramos las cacerolas y dijimos vamos con Carlitos -marido-. Y fuimos con alguno de nuestros hijos también y así como salimos nosotros pienso que salió mucha gente (Silvia, Asamblea Plaza López, 2013, Rosario, entrevista).

Los colectivos de personas espontáneamente aglutinados, fueron definiendo en su movilización algunos lugares de repudio –bancos, supermercados, casas de políticos– desoyendo las voces de representantes de partidos de izquierda y/o de organizaciones políticas. Alguien –cualquiera– podía gritar “a la Gallega!” y las columnas se detenían en este supermercado a realizar un escrache espontáneo, actos que se repetirían en la zona céntrica de la ciudad de Rosario. Los bancos fueron el principal foco de repudio de estas jornadas (La Capital, 21 de diciembre de 2001). En general los entrevistados relatan que en sus marchas avanzaban hasta llegar cerca de algunos de los sitios de repudio identificados, alguien proponía parar y realizar un “escrache” abucheando el

---

<sup>64</sup> En Argentina, los cacerolazos tienen su antecedente en el año 1998 cuando se organiza una gran protesta nacional en contra del gobierno del entonces Presidente Carlos Menem.

sitio, gritando a vivas voces los motivos por los cuales se consideraba “ladrones”, “traidores”, “enemigos”, como cuenta Alfredo: “Se iba definiendo en la marcha, primero pasamos por la Gallega, paramos ahí y después al Monumento” (Alfredo, Asamblea Plaza López, 2013, Rosario, entrevista).

Sin dirigencia alguna las diferentes columnas de personas circulaban encaminadas desde los diversos barrios hacia el Monumento de la Bandera, lugar emblemático de las movilizaciones de los 24 de marzo<sup>65</sup> de cada año organizadas por los organismos de DDHH en la ciudad, pero también espacio ritual de los festejos ante los triunfos de los dos mayores equipos de fútbol rosarino.

Vimos que otra columna venía por Pellegrini, no sé unas 3 mil o 4 mil personas, difícil calcularlo porque era como un río que venía bajando naturalmente hacia el Monumento y cuando llegamos vemos que desde otras cuadras venían otros ríos de gente (Guillermo, asamblea Plaza López, 2013, entrevista).

La gente fue sumándose en todas las esquinas hasta desembocar en el Monumento a la Bandera en donde miles de personas gritaban “¡Que se vayan todos!”, “el Estado de Sitio se lo meten en el culo”, “Nunca más” (Alfredo, Asamblea de Plaza López, 2013, Rosario, entrevista).

Hombres y mujeres se encontraron y reconocieron en la calle. Algunos compartían experiencia previa de militancia en agrupaciones, otros formaban parte de diversas estructuras sindicales o gremiales<sup>66</sup>, pero el grueso de la movilización eran individuos que asistían en calidad de tales, que rechazaban encolumnarse bajo las banderas sectoriales presentes, y que se encontraban movilizados específicamente por la situación política, social y económica que se percibía –como hemos dicho– desde meses atrás, y que consideraban que llegaba a límites intolerables. “Es que ahí revienta el sistema económico, no daba para más, el hambre, la pobreza” (Pablo, Asamblea de Plaza López, 2013, Rosario, entrevista).

---

<sup>65</sup> Acto anual en conmemoración por los 30.000 desaparecidos de la última dictadura militar argentina. Desde el retorno a la democracia las personas se reúnen en diferentes ciudades del país en movilizaciones convocadas por organismos de DDHH, por el “Nunca Más”, y el “Juicio y Castigo a los genocidas”.

<sup>66</sup> Docentes de Amsafé -Asociación de maestros de Santa Fe-, COAD -gremio de docentes universitarios-; ciertos gremios estatales como ATE -Asociación de trabajadores estatales-, organizaciones sectoriales que reúnen empleados de comercio (CAME), organizaciones estudiantiles secundarias y universitarias como la FEU -Federación de Estudiantes Universitarios-, y organizaciones y partidos de izquierda como el Frente Santiago Pampillón, MST -Movimiento socialista de los trabajadores-; PCR -Partido Comunista Revolucionario-, PC -Partido Comunista línea refundadora-, PO -Polo obrero-entre otros.

La particularidad del rechazo a cualquier dirigencia que se pretendiese como tal, se continuó en el espacio físico del Monumento a la Bandera. Si tradicionalmente diferentes multisectoriales convocaban a numerosos actos, –entre los que predominaba el del 24 de marzo–, era también informalmente establecido, que las marchas llegaban desde diversos puntos aglutinando sectores que muchas veces se oponían y pudiéndose observar un grupo que ingresaba al escenario del acto –donde se encontraban los parlantes, tarimas y banderas– y un grupo que se quedaba por fuera con sus aparatos organizativos y militantes políticos. Esta escena repetida, la mayoría de las veces por desacuerdos en torno a los documentos y discursos oficiales leídos en el acto, evidenciaba una pugna política al interior de los partidos y gremios que conformaban las multisectoriales. Las escalinatas del Monumento eran ocupadas entonces por los sectores oficiales o de oposición, pero en todo caso, afines al documento firmado y leído para todos los presentes y para los medios de comunicación.

El 19 de diciembre, si bien el sitio de congregación de la auto-convocatoria fue el Monumento, la lógica de ocupación del espacio estuvo más cercana a la que acontecía en cada festejo por triunfos futboleros, es decir, la gente se ubicó en las afueras del Monumento, sobre la avenida principal llamada Belgrano. No había parlantes, tarimas, discursos ni documentos, no había tampoco ninguna fuerza política – a pesar de que los integrantes de muchas de ellas estaban presentes– que pudiese encauzar las cantidades de personas que llegaban sin parar<sup>67</sup> (Audiovisual Indymedia, 2001; Archivos fílmicos Canal 3, diciembre 2001). Así lo relata Alfredo:

Eso se vio el 19 y en las movilizaciones que siguieron por ejemplo, el que cargaba una bandera, era como repudiado, y creo que ese repudio era parte de un lazo que estaba cortado con los partidos, con ciertas formas políticas (Alfredo, Asamblea de Plaza López, 2013, Rosario, entrevista).

Al día siguiente, –20 de diciembre– 5000 rosarinos llegaban nuevamente de todos los puntos geográficos de sus viviendas manifestando su repudio a los políticos (La Capital, 21 de diciembre de 2001). Una joven expresaba así sus motivaciones ante el diario La Capital: "Es obvio que este acto no se hace sólo en contra del radicalismo. También

---

<sup>67</sup> Además de las referencias documentales, videos y relatos de los entrevistados, quien escribe esta tesis estuvo presente en los acontecimientos relatados.

repudiamos al menemismo y a todos los políticos. Espero que se pongan las pilas y sepan que no les va a resultar tan fácil seguir zafando" (La Capital 21 de diciembre de 2001).

En Quito, y de similar manera, ese 13 de abril de 2005, miles de personas decidieron salir a la calle. El alcalde Moncayo había convocado a una movilización, sin embargo un conjunto de nuestros entrevistados declaran haberse movilizado impulsados por Radio La Luna –esa misma tarde una señora habría llamado convocando a los ciudadanos a movilizarse– a pesar de no estar de acuerdo con la convocatoria del alcalde. Una vez en la calle esa noche un grupo decidiría marchar primero hacia la CSJ en donde se realizó un “plantón<sup>68</sup>” y quema de muñecos con los que se identificó a diversas figuras políticas. En la cultura popular ecuatoriana la quema de muñecos simboliza para el año viejo, –vísperas de año nuevo– el incendio de lo que se quiere dejar atrás, es una práctica generalizada que sería apropiada en las acciones de protesta y posteriormente desde la asamblea de La Floresta.

Al igual que cuatro años antes en Rosario, los días de abril, fueron el debut de la participación política para algunos de los ciudadanos, que se encontraron en las calles con integrantes de diversas organizaciones que sí poseían experiencia de militancia y participación, con los estudiantes secundarios organizados, el FEI y partidos políticos de izquierda, entre los que predominaron el Partido Comunista y el MIR. En la primera larga noche de las 8 jornadas de la protesta, la madrugada del día 14 de abril un grupo se separaría de la movilización, dirigiéndose hacia la residencia de Gutiérrez, para realizar un escrache<sup>69</sup> público. Este hecho será el que luego le dará un nombre a la protesta, cuando Lucio Gutiérrez lo denunciara a la mañana siguiente, – por la radio– responsabilizando a un “grupo de forajidos” y amenazando con arrestarlos. Otro escrache<sup>70</sup> se replicaría a continuación en la misma madrugada en el edificio del medio

---

<sup>68</sup> Forma parte del repertorio de acción de los organismos de DDHH y denuncias políticas de los años 90, consistía en aglomerarse en el lugar determinado y hacer una sentada o plantón pacíficamente con consignas y denuncias colectivas.

<sup>69</sup> Esta forma de protesta fue ensayada desde el año 1995 por la agrupación H.I.J.O.S. de Argentina como una forma de condena y denuncia social a los represores y genocidas victimarios de los desaparecidos durante la última dictadura militar en ese país. Se escracha a manera de denuncia o escarnio social ante la inacción de la “justicia injusta”.

<sup>70</sup> Los escraches mostraron su efectividad y legitimidad en Quito, no tanto por la reacción de Gutiérrez sino porque finalmente los medios informativos comenzaron a realizar la cobertura de los acontecimientos e hicieron sentir las repercusiones de la noche anterior a través de sus diversos relatos.

televisivo Ecuavisa a fin de presionar a este canal para que realizara la cobertura de los acontecimientos (Proaño, 2007). Más adelante serían eschachados también la casa de la Ministra de Comercio exterior, la casa del entonces presidente de la CSJ, Castro Danger, de algunos diputados y de la embajada de Brasil sobre los últimos días cuando se conoce que ahí se encontraba Gutiérrez (Muñoz, en Ramírez Gallegos, 2005: 52). Entre quienes retornaban a sus casas luego de la convocatoria de Moncayo o quienes continuaban con las acciones de la madrugada se iría gestando la idea de proseguir con acciones hasta la caída de Gutiérrez, como relata Nidia:

La gente al salir de allí, vio que no había ninguna conducción masiva más allá de protestar, volvía a sus casas con cierto desazón, desencanto, entonces yo vi ese día muchos que venían que regresaban a sus casas, y la mayoría decía que barbaridad, que tontería, y regresaban como tristes porque ni una convocatoria del alcalde había podido derrocar al tirano ese, se preguntaban qué se podía hacer (Nidia, Asamblea de Parque Italia, 2013, Quito, entrevista).

Este sentir, se fortalecerá cuando al día siguiente, ante la amenaza de Gutiérrez a los forajidos, los individuos comienzan a llamar a Radio La Luna a auto-denominarse “forajidos” y proponer diferentes acciones de repudio. Una propuesta de una persona auto-identificada forajida por la radio – comunicada repetidas veces por medio de su locutor Paco Velasco– difundiría la idea de movilizarse por las noches para que los ciudadanos pudiesen seguir asistiendo a sus actividades cotidianas, trabajos, universidades y colegios de los niños durante el día mientras que a la noche se congregarían para manifestarse. Esta forma de la protesta contribuyó fuertemente –al decir de los entrevistados– a lograr una heterogeneidad en la composición de los movilizadores que, en muchos casos, se correspondían con todos los integrantes de familias.

En los días siguientes se multiplicarían otras creativas formas de la protesta: el 14 de abril 10.000 mujeres y hombres, desde niños hasta ancianos, se reunieron para un reventón de globos en la tribuna la Av. De los Shyris. La convocatoria se replicó en varios puntos de la ciudad como Solanda, Pomasqui, Carapungo, San Carlos y Cotocollao (Proaño, 2007: 106). El día 15 de abril en diversos puntos de la ciudad, se realizarían los “bocinazos” o “pitazos”. Un “tablazo” convocó a los ciudadanos a hacer ruido en la ciudad con tablas, maderas y cucharas de palo, el “bicicletazo” congregó a

decenas de ciclistas con sus rodados a transitar las calles de la ciudad hacia los puntos acordados. Una “vigilia ciudadana” de 3000 personas se realizó en la sede de radio La Luna para defenderla de los rumores de un posible incendio; en el sur de la ciudad (Sangolquí, Conocoto y San Rafael), hubo cortes en varias vías de circulación y manifestaciones<sup>71</sup>. El sábado 16 de abril, miles de personas agregaban a todas las formas ensayadas el “rollazo”, rollos de papel higiénico colgaban desde los balcones y los carros, simbolizando la necesidad de limpiar “la cagada de los políticos”<sup>72</sup>. También se organizó un apagón de 15 minutos en el que la gente salió a la calles con cacerolas, pitos, sirenas y gritos para expresar su descontento con el gobierno. El martes 19 de abril<sup>73</sup> se realizaría la marcha más numerosa de todas: cerca de 100.000 personas se reunieron en la Cruz del Papa, ubicada en el parque La Carolina, e iniciaron una marcha pacífica hacia la Plaza de la Independencia convocada por radio La Luna (Proaño, 2007; Ramírez Gallegos, 2005; De La Torre, 2006; Muñoz, 2005). Por la tarde otra marcha se dirigiría hacia el Centro Histórico, siendo reprimida<sup>74</sup> por las fuerzas policiales (Proaño, 2007: 109)<sup>75</sup>. El miércoles 20 de abril, los manifestantes se organizaron para realizar un bloqueo a los contra manifestantes, que llegaban hacia Quito armados.

En ambas protestas, la carencia de un liderazgo o dirección política potenciaría la posibilidad de multiplicar las acciones debido a que en ellas todos podían sentirse protagonistas o iniciadores, tanto como sumarse con su presencia en esquinas o sitios ante una acción convocada por cualquiera. La indignación y la bronca compartidas determinaron un momento de alta disponibilidad a la participación, un mensaje por

---

<sup>71</sup> También tenían lugar marchas y protestas fuera de Quito, en Cuenca, Latacunga, Ambato y Riobamba.

<sup>72</sup> En Cuenca la creatividad de la gente convocaba a un “escobazo” ciudadano para barrer y limpiar la suciedad creada por los políticos.

<sup>73</sup> El 19 mismo hubo una contramanifestación en la que se movilizaron en apoyo del régimen unos 3.000 indígenas que integraban la Federación de Indígenas Evangélicos del Ecuador (FEINE). Los buses llegaban desde Imbabura, Cotopaxi, Tungurahua y Chimborazo. Este hecho aceleró los enfrentamientos, con un saldo de 17 personas heridas y más de 180 afectadas por los gases.

<sup>74</sup> En esta noche moría por la represión de la Policía, Julio García, el periodista chileno (residente en Quito) mientras unas 5.000 personas movilizadas en buses partían de las zonas de Manabí y El Tena, para defender a Gutiérrez.

<sup>75</sup> Los testimonios de este día, recogidos en las entrevistas de la investigación de Juan Proaño, describen la dinámica de la movilización, lucha, resistencia, y consecuente represión, tomamos uno a modo de ejemplo. “El día de las 50.000 llegué una media hora, 45 minutos más tarde de la convocatoria. La gente no había salido a desfilar. La clase media sola no te junta 50 mil personas, fue de media pero también otras clases se sumaron, hubo también sectores populares pero desde esa misma mirada, desde una mirada ciudadana y no desde organizaciones. Toda la gente que llegó por sí misma, a lo mucho una convocatoria grupal de amigos, no eran convocatorias político organizacionales”. (Entrevista a Álvaro en Proaño, 2009).



celular, una llamada telefónica, el anuncio por la radio, o el simple sonido de las cacerolas podían ser motores para que las personas se movilizaran hacia diversos sitios.

Una marcha recuerdo que la organizamos entre 3 personas, luego de la toma de la plaza de la Independencia, 3 amigos empezamos a hacer ruido en el Suite Hotel, porque no se sabía dónde estaba Gutiérrez y se empezó a juntar la gente, pero fuimos primero 3 amigos! (Pablo, H. Asamblea de La Floresta, 2013, Quito, entrevista).

Y cuando agarramos las cacerolas pensamos que íbamos a ser los únicos locos y cuando empezamos a escuchar las cacerolas dijimos: ¡uh que quilombo que armamos! (Guillermo, Asamblea de Plaza López, 2013, Rosario, entrevista).

### **El carácter político-festivo.**

La decisión de salir a movilizarse a la calle es evocada en los grupos focales realizados en las dos ciudades, como el momento del “fin del silencio”, la asunción de la responsabilidad de la “clase media que había estado pasiva durante toda una década<sup>76</sup>” mezclado con la alegría de vivir un “acto liberador”, “momento de intensidad social<sup>77</sup>”, “conmoción y pérdida del miedo que se tenía desde la dictadura<sup>78</sup>”, “estallido de bronca contenida<sup>79</sup>”, luego de tantos años de ausencia de movilizaciones sociales de esta magnitud. La fiesta se vincula en estos relatos con un sentimiento de pérdida del temor, la pérdida del miedo a lo colectivo. Así lo manifiesta Silvia:

El 19 de diciembre salimos con la cacerola y la cuchara de madera, porque fue para mi marido y para mí como una cosa liberadora, poder sacar la bronca para afuera, yo lo recuerdo como un momento muy grato (Silvia, Asamblea Plaza López, 2013, Rosario, entrevista).

El caso control de la asamblea de La Sexta lo confirma, Zoe, una señora mayor relata: “No había temor, yo me acuerdo que no había miedo. Salimos sin ningún temor...” (Zoe, Asamblea de La Sexta, 2013, Rosario, Grupo Focal). Así el “estar en la calle”, contrastaría fuertemente con el “no estar en la calle” de los años 90 y con la idea del

---

<sup>76</sup> Pablo, Asamblea de Plaza López, 2013, Rosario, entrevista.

<sup>77</sup> Daniel, Asamblea de Plaza López, 2013, Rosario, entrevista.

<sup>78</sup> Rosalyn, Asamblea de La Sexta, 2013, Rosario, entrevista.

<sup>79</sup> Guillermo, Asamblea de Plaza López 2013, Rosario, entrevista. Stella, Asamblea de La Sexta, 2013, Rosario, entrevista.

vecino/ciudadano en oposición a un vecino aislado relegado al ámbito privado de su hogar (Bloj, 2004)<sup>80</sup>.

Entre los entrevistados en Quito, la acción se narra asociada a la existencia de un acumulado histórico del protagonismo reciente de los movimientos sociales – fundamentalmente el MIE y la CMS–, donde habría operado cierto “aprendizaje social” gracias a las movilizaciones y caídas presidenciales de los años previos (Asamblea de La Floresta, 2013, Quito, Grupo Focal).

Esos actos fueron importantes, pero fue producto de un acumulado, la gente sabía qué hacer...Tenían discursos pero no había líderes, entonces nos poníamos de acuerdo entre todos. Me parece que habría sido más difícil si no tuviésemos una sociedad que venía luchando, que venía haciendo las cosas y eso lo hacía más fuerte que si no hubiésemos venido escuchando, informándonos (Eloy, Asamblea de La Floresta, 2013, Quito, entrevista).

Los rituales, las formas conocidas o inventadas durante los días de la protesta involucraron expresiones de vidas cotidianas –lugares de trabajo, elementos de trabajo– cuyo recurso fue frecuentemente la ironía y la burla como forma de desprestigiar a las figuras políticas porque se consideraba que estas se burlaban también de la gente. Lo festivo como expresión política reaparece en los relatos de los entrevistados, según ellos el sentido de la fiesta radicaba principalmente en el reconocimiento de los otros que estaban ahí. La celebración es recordada a partir de la alegría que daba el hecho de ver tanta otra gente, pares, haciéndose presente en cada esquina o punto de encuentro. En la ciudad de Quito, las entrevistas en donde se relata el “reventón de globos”, “mochilazo”, “tablazo” y las múltiples “grafitteadas” son narradas entre risas y evocaciones orgullo y alegría que daba ver como la gente se sumaba (Asamblea de La Floresta, 2013, Quito, Grupo focal).

La gente dijo bueno, termino a las cinco mi trabajo y voy a las seis al barrio... y así fue, hasta altas horas de la noche. Y acá se manifestaban de manera festiva eran los niños, los perros, las abuelas, toda la familia salía... en algunos casos se convocaba en la Shyris, o en otro lugares. La gente salía a la calle (Eloy, Asamblea de La Floresta, 2013, Quito, entrevista).

---

<sup>80</sup> “Sería erróneo creer que el vecino aislado fue así desde siempre. Los últimos 25 años han producido al vecino aislado, al vecino sin calle [...]” (Pezzola, 2002: 136).

Así, un gráfico elaborado como lluvia de ideas sobre el día 13 de abril, describe una serie de nociones y conceptos que dan cuenta de características de las protestas, en donde todas las frases que se encuentran aquí transcritas se ubican alrededor de una frase central que dice: “*que la gente sea feliz aunque no tenga permiso*” (Apuntes y Pespuntes, síntesis del 13 de abril, documento interno Asamblea de La Floresta, Quito, 2005).

“El cacerolazo, el rollazo y reventones son expresiones de la ira quiteña trasmutada en alegre ironía”, anunciando la Identidad política y sentido de pertenencia de las Tribus Urbanas

- Grupos de vecinos panas
- Familias grandes y chiquitas
- Una organización barrial.
- Con alegría y creatividad por una democracia participativa y calidad de vida, de día y de noche. (Fragmento- Apuntes y Pespuntes, 13 de abril de 2005, documento interno Asamblea de La Floresta, Quito)

El relato de Deisy confirma en el caso control de esta investigación, lo festivo como expresión colectiva de los días de la protesta tanto como en la acción de la asamblea de Parque Italia de Quito.

Una de las maravilla fue lo festivo. Para mí es un germen interesante de una lucha que no es sufridora. El germen de la alegría, la amistad, la solidaridad, y de sacar el yo, el momento colectivo, esto en la revuelta y en las practicas de las asambleas. (Deisy, Asamblea de Parque Italia, 2013, entrevista).

El espacio público urbano se reconfigurará a partir del encuentro de hombres y mujeres en la calle. Así las charlas habitualmente “privadas” incluirán debates en torno a cuestiones “comunes a todos”, en las paradas de buses y colectivos, en supermercados, en el semáforo en rojo (Ford, 2007), bares, plazas y esquinas. En algunos de estos espacios se desarrollan “asambleas improvisadas<sup>81</sup>” (Navas Alvear, 2012), donde cada uno expresa sus ideas, sus saberes. Estos encuentros se configuran como lugar de expresión de aspiraciones, valores y propuestas, a partir de una búsqueda de “lo común” que se irá consolidando por medio de las interrelaciones personales.

---

<sup>81</sup> Navas Alvear (2012: 303) conceptualiza de esta forma a las instancias de decisión colectiva -previas a la conformación de las asambleas barriales-, organizadas espontáneamente en los espacios de encuentro durante las jornadas de movilización de abril de 2005 en Quito.

## **El espacio-tiempo de las acciones.**

La intensidad de la multiplicación extensión y descentralización de acciones por los barrios de Quito, y la mayor centralización en la zona céntrica de las movilizaciones en Rosario, se corresponden con las diferentes formas en que se desarrolló la represión policial a las manifestaciones por un lado, y con el rol que cumplieron los medios de información y las tecnologías disponibles para la comunicación de los individuos en los días de la protesta. Con diferentes características tempo-espaciales hacia el interior de las protestas la asamblea de Plaza López surge luego de las jornadas de movilización y como continuidad a la primera asamblea que se realiza en el “Monumento” mientras que la asamblea de La Floresta, nace en los días de la protesta debido a que el barrio ya funciona como un espacio convocante en estas jornadas<sup>82</sup>.

El despliegue de las fuerzas represivas en Quito se ubicaría desde las primeras jornadas en las avenidas y parques donde se realizaron las convocatorias masivas durante los 8 días. Ante estos hechos, se intensificó entre los ciudadanos movilizados la decisión de proponer acciones que se realizaran simultáneamente y fueran convocadas desde los barrios en los que habitaban.

Fue tal la represión de las primeras marchas que la gente decidió ir a sus barrios. Juntarse ahí para desde ahí movilizarse. La gente gritaba "vamos al barrio" primero fueron las cacerolas y luego las reuniones para ver qué hacemos... yo recuerdo que un grupo de jóvenes pasaron a las seis de la tarde con un megáfono en bicicleta por el barrio diciendo juntémonos a las ocho, convocando para reunirnos y hablar y ver que hacemos... Entonces chévere fuimos...” (Eloy, Asamblea de La Floresta, 2013, Quito, entrevista).

La forma en que estas acciones se convocaron fue potenciada por el rol cumplido por la radio La Luna como plataforma de comunicación entre los oyentes y el uso de los celulares en tanto que recursos tecnológicos disponibles hacia un vasto sector de la población en el año 2005. La Luna funcionaría habilitando e incentivando la capacidad de propuestas y convocatorias de los ciudadanos ya que estos podían llamar, comunicar un punto de encuentro e invitar a las acciones de protesta. Su locutor Paco Velasco

---

<sup>82</sup> Temporalidad cuya correspondencia ha sido verificada en los casos control de esta investigación, así, de igual manera la asamblea de La Sexta en Rosario nace con posterioridad a las jornadas de protesta, al tiempo que la asamblea de Parque Italia tiene su origen entre las 8 jornadas de la misma.

surgiría por este motivo como un líder involuntario en medio de la protesta de esas noches (Ramírez Gallegos, 2005: 50). Otras radios como Canela, Democracia, Quito y Centro se sumaban a la transmisión de los acontecimientos y el llamado a la ciudadanía a movilizarse. Más adelante se sumará también radio Tarqui con su emisora desde el centro histórico, sin embargo los entrevistados coinciden en haber estado escuchando La Luna. Nidia lo relata de esta forma:

La coordinación la llevábamos a través de radio la Luna y mensajes de celular, entonces llamábamos y decíamos: *anoche hicimos el cacerolazo, ¿ahora qué hacemos?* Hagan llamadas y propongamos y entonces decíamos podemos hacer el pitazo, y ahí íbamos todos a comprar pitos (Nidia, Asamblea de Parque Italia, 2013, Quito, entrevista).

Deisy, confirma en el caso de la asamblea de Parque Italia, el uso de los celulares a partir de la inmediatez que suponía enviar un *sms* con una leyenda concreta y breve que citaba a las personas a participar de determinada acción.

Nos mandábamos mensajes de texto. Nunca nadie lo programó ni nada, estábamos en la emergencia y en la urgencia. Esa complicidad de los actos es emocionante: a las dos de la tarde, en tal lado...y todos iban (Deisy, Asamblea de Parque Italia, 2013, Quito, entrevista).

Encuentro tras encuentro se produjeron las charlas en donde los presentes compartían sus percepciones, sus contactos, sus direcciones, expresaban e intercambiaban sus expectativas personales y su voluntad de continuar participando activamente<sup>83</sup>.

La asamblea se conformó por la decisión de los que caminaron durante esas ocho noches, que sintonizaban en la revueltas de todas esas noches, en donde la gente se iba conociendo cada vez más y en esas conversaciones callejeras e informales es donde fue naciendo la idea de que esto tenía que continuar, basta de que otros nos "den pensando" y no correrle a la política, sino nosotros proponer otra-política (Rocío, Asamblea de La Floresta, 2013, Quito, entrevista).

---

<sup>83</sup> "Y recuerdo que estuvimos algunos vecinos ahí -marcha en el arbolito- y dijimos pero bueno ahora qué hacemos, y entonces salió la idea de que nos sigamos reuniendo para ver cómo podíamos realmente influenciar en la política de nuestro país. Entonces lo más importante fue la ocupación del espacio público, se empieza a aglutinar la gente del barrio y de otros barrios y empezamos a ver, y bueno ahora qué hacemos y dijimos de juntarnos al día siguiente a la noche, y se fue creando como una regularidad de reunirnos una vez por semana para hacer acciones políticas, proponer cosas y sobre todo ponernos de acuerdo" (Pablo, H. Asamblea de La Floresta, 2013, Quito, entrevista).

De otra parte, es una coincidencia en los relatos de los entrevistados rosarinos la descripción de estar viendo en la televisión las imágenes de los sucesos de represión en los barrios, y los saqueos de todo el país, –Buenos Aires y Rosario primero, después en La Plata, Córdoba, Mar del Plata– y comenzar a escuchar el sonido de las cacerolas de sus barrios, en los instantes inmediatamente previos a sus decisiones de movilizarse<sup>84</sup>.

Estábamos mirando la tele y dijimos “vamos!” (Guillermo, Asamblea de Plaza López, 2013, Rosario, entrevista).

Estábamos con mi hija mirando la tele y nos miramos y dijimos ¡vamos! (Priscila, Asamblea de La Sexta, 2013, Rosario, entrevista).

Muchos de quienes salieron la noche del 19 de diciembre de 2001 a la calle, lo harían con radios portátiles con el fin de informarse cómo se sucedían los acontecimientos en los barrios rosarinos<sup>85</sup>, cuál era el grado de represión en la Capital del país, y en qué momento se anunciaría la renuncia de De La Rúa, que era lo que en lo inmediato se esperaba. Toda la madrugada del 20 de diciembre la televisión transmitiría las imágenes de las movilizaciones en todo el país, pero las antenas nacionales y locales darían una mayor cobertura a los acontecimientos de la Capital, tal y como lo expresaran periódicos de la ciudad de Rosario en la mañana del 20 de diciembre. A pesar de comunicar e informar, ninguno de los medios operaría como radio La Luna en Quito, convocando a las acciones.

La televisión se convirtió en un testigo privilegiado de un acontecimiento histórico, pese a quienes les pese. Y, contra todos los pronósticos, la poblada no se retiró de la *Plaza*<sup>86</sup> ni fácil ni rápidamente. Fue la noche más larga de la televisión argentina... (La Capital, 21 de diciembre de 2001).

En el Monumento a la bandera de la ciudad de Rosario, las movilizaciones transcurrieron sin enfrentamientos, el aparato policial estatal desplegaba sus operativos de seguridad en los barrios de zona sur y oeste de la ciudad que fueron en las dos

---

<sup>84</sup> En general todos los entrevistados de la ciudad de Rosario hacen mención al hecho de haber estado observando la televisión en los días, o instantes previos al 19 de diciembre. La tv anuncia que las personas se están movilizando hacia Plaza de Mayo en Buenos Aires.

<sup>85</sup> Rosalyn relata “yo escuchaba LT8, en donde decían lo que estaba pasando, era el programa de Marcelo Nasetti” (Rosalyn, asamblea de La Sexta, 2013, Rosario, entrevista).

<sup>86</sup> Se refiere a la Plaza de Mayo, en Capital Federal.

jornadas –y en las previas– escenarios de continuos saqueos<sup>87</sup> protagonizados por sectores populares, –habitantes de barrios populares y/o de villas miserias de la ciudad–, que irrumpían en diversos supermercados y comercios en la búsqueda de alimentos y electrodomésticos. Luego de la renuncia de De La Rúa, los hombres y mujeres movilizados siguieron asistiendo al Monumento a cacerolear, es en estos encuentros, el del día 28 de diciembre cuando se decide convocar a la primera de las asambleas que se reunió el 2 de enero de 2002 en la explanada de la entrada al Planetario ubicado en el Parque Urquiza, cercano al Monumento adonde luego trasladaría nuevamente, adoptando el nombre de “Asamblea del Monumento”.

La iniciativa había sido votada por unanimidad el viernes 28, en el Monumento, luego de cabildear sobre cómo seguir con la movilización, tras marchas y cacerolazos que, desde la noche del 19, resultaban contundentes pero también desgastantes. El encuentro se concretó, en realidad, a metros del Anfiteatro, en la explanada de entrada al Planetario. Buena parte de los asistentes volvió a sus barrios, creando o fortaleciendo a las asambleas que recién ahora empezaron a emerger, al tiempo que un grupo regresó al propio Monumento y adoptó el nombre de Asamblea Foro Monumento (Biblioteca 19 y 20. Centro Coordinador Asambleas Rosario, en Carné 2005).

A partir de este momento los “vecinos” se comienzan a convocar en cada barrio de la ciudad. Las personas se enteraban de la existencia de otras asambleas y decidían convocar a una propia de su barrio en alguno de los espacios públicos centrales que variaron desde plazas, escuelas, kioscos, clubes, fundaciones del barrio, o comunas. Así se organiza la primera reunión de la asamblea de Plaza López, que inicia sus acciones sumándose a los cacerolazos y convocatorias de movilización impulsadas desde diferentes barrios.

Nos enteramos por un hijo mío que vive en la calle Corrientes y por la señora de él, que es maestra. Supimos que se armó una asamblea también en la plaza Libertad y ya estaba funcionando también la asamblea de La Sexta que se reunían por acá también y me parece que

---

<sup>87</sup> El 19 de diciembre en la zona sur se sucederían saqueos en los supermercados El Único, La Reina, El Triunfo, entre otros comercios a la altura de San Martín y Batlle y Ordóñez, San Martín y Ayolas, Saavedra y Juan Manuel de Rosas, Lamadrid y Grandoli, Ayacucho al 6.200, Oroño al 4.100, 24 de septiembre y Balcarce, Oroño al 3.800. En zona oeste de Rosario el 19 mismo Virasoro y San Nicolás, Villa Banana, Godoy y Lima, en Valparaíso al 2.400. La policía quedó muchas veces desbordada por la magnitud y cantidad de las acciones y enfrentamientos. Hacia la noche del 19 los medios informaban acerca de 4 muertes, y casi 200 heridos por armas de fuego y de goma, piedrazos y contusiones, y unos 117 detenidos como las consecuencias del 19 de diciembre en Rosario.

empezó una semana antes también o por ahí de la de La López (Daniel, Asamblea de Plaza López, 2013, Rosario, entrevista).

Estas dos asambleas, como el conjunto de las que se organizaron en ambas ciudades surgen a partir de estos momentos sin que sea posible determinar quién ni cómo decidió su conformación ni su multiplicación. Entre las respuestas acerca de cómo se enteraron los entrevistados sobre la existencia de las asambleas de Plaza López y La Floresta, expresan que es por medio de un papel pegado en un árbol, el comentario de una vecina en la tienda del barrio, una conversación telefónica con un amigo, un familiar que ha asistido a una reunión.

Había un papel que comenzaba a circular, y a mí me gustaba y lo conservo hasta ahora, que decía algunas de las indignaciones que había con el gobierno en esa época (Pablo, C. Asamblea de La Floresta, 2013, Quito, entrevista).

En estos papeles, llamadas, grafitis y megáfonos, se transmitiría la necesidad de auto-organizarse en los barrios para definir qué hacer. Los escritos y leyendas irían desde tenemos que decir ¡basta!, ¿por qué son necesarias las asambleas<sup>88</sup>?, ¡auto-convocarse ya!, Nuestros sueños no caben en sus urnas<sup>89</sup>. Resulta notorio el hecho de que aún años después del inicio de las asambleas, en la narración de estos sucesos, sus integrantes no tienen en claro quién ni cómo convocó a la primera reunión, sino que resaltan los vínculos afectivos y/o relaciones sociales por las cuales llegaron allí.

Es por medio de la suma de conversaciones informales que las personas sostienen en la calle a partir del 19 de diciembre de 2001 en Rosario (Triguboff, 2011) y del 13 de abril de 2005 en Quito, que los individuos se involucran en un ámbito de relaciones por los cuales deciden participar de las asambleas barriales<sup>90</sup>. El espacio público es concebido así como legitimante y fundante de una nueva situación y es en medio de estas acciones en donde los actores van consolidando sus sentidos compartidos.

---

<sup>88</sup> Texto anónimo de circulación masiva en la ciudad de Rosario, enero de 2002.

<sup>89</sup> Grafiti en Quito (Alfaro et.al., 2005).

<sup>90</sup> Las asambleas surgen como una posibilidad “hablar con personas desconocidas de todas las edades”, realizar “catarsis colectiva”, conocer “otras realidades del barrio” y compartir preocupaciones, propuestas y expectativas para organizarse (Triguboff, 2011).



## **El surgimiento de las Asambleas Barriales y su horizonte de acción.**

A partir de este momento, las asambleas barriales se multiplicarían de inmediato por la ciudad de Rosario, –“brotaban como hongos” dice Guillermo en grupo focal–, llegando a conformarse de acuerdo a un estudio de Nueva Mayoría<sup>91</sup> en marzo de 2002, 22 asambleas barriales de manera regular, que consolidan posteriormente una instancia de coordinación o red inter-asamblearia, la Interbarrial, en donde se volcaban las decisiones soberanas de cada asamblea con un objetivo de articulación en propuestas conjuntas<sup>92</sup>. En la ciudad de Quito se conformaron aproximadamente una decena de asambleas barriales<sup>93</sup>, las asambleas de Villa Flora, La Floresta, Carcelén, Vicentina, Chimbacalle, Parque Italia, Conocoto, (Castello, 2006)<sup>94</sup> varias de las cuales luego integrarían la Coordinadora de Asambleas Populares y luego la Red de Asambleas Territoriales de Quito.

La emergencia de actores no se remitió en este período únicamente a las asambleas barriales, lejos de esto, el incremento de la participación se evidenció también en el surgimiento de otras prácticas y organizaciones. En Quito se crearon y/o consolidaron las asambleas sectoriales de La Salesiana, Democracia Ahora; Asamblea de Mujeres de Quito<sup>95</sup> (Castello, 2006; Ramírez Gallegos, 2006). En Rosario se impulsó la conformación de diversas coordinadoras, de Salud, del sector educación –docentes y estudiantes– todas instancias que participarían a su vez de la inter-coordinadora asamblearia. En esta ciudad también, como en general en el conjunto del territorio argentino, el incremento organizativo se caracterizó por el surgimiento y/o fortalecimiento de diversas prácticas autónomas urbanas, entre las que se destacan las fabricas recuperadas, y las organizaciones de trabajadores desocupados, muchas de las cuales se vincularán posteriormente con las asambleas barriales (Ouviña, 2011; Adamosky, 2011).

---

<sup>91</sup> Disponible en [www.nuevamayoria.com](http://www.nuevamayoria.com)

<sup>92</sup> La presente investigación sin embargo ha logrado identificar a través de los listados brindados por nuestros entrevistados, la creación de 35 asambleas barriales. Ver anexo I con ubicación territorial de los barrios organizados por medio de las asambleas en Rosario.

<sup>93</sup> También denominadas por sus propios integrantes como asambleas territoriales.

<sup>94</sup> Esta investigación suma a estas las asambleas de Parque Central, La Comuna, y El Inca Ver anexo II con ubicación territorial de los barrios organizados por medio de las asambleas en Quito.

<sup>95</sup> Para un análisis de las diferentes características y evolución política de las asambleas barriales y sectoriales en Quito, ver Paula Castello (2006) y Franklin Ramírez Gallegos, (2006).

En el inicio de sus reuniones, las asambleas de Plaza López y de La Floresta presentaron una heterogénea composición: el grueso de sus integrantes serían hombres y mujeres de los estratos medios urbanos, de diversas edades entre los 20 y 70 años, algunos de los cuales tenían experiencia de militancia política, mientras que otros participaban por primera vez de un colectivo organizado, y entre quienes se expresarán diversos posicionamientos políticos e ideológicos individuales (Bloj, 2004; Carné, 2005; Castello, 2006; Ford, 2007).

Ubicada en un barrio céntrico de la ciudad de Rosario (Laprida y Av. Pellegrini), la Plaza López fue el lugar de las reuniones de la asamblea de este barrio. La primera reunión contaría con la presencia de unas 30 personas aproximadamente, pero para la segunda o tercera el número se había incrementado sustancialmente. Entre febrero y agosto de 2002 eran entre 130 o 150 personas, y sobre mediados de 2003 continuaban organizadas un grupo aproximado de 20 personas. Las ocupaciones de los integrantes más activos de la asamblea, variaron desde arquitectos, abogados, psicólogos, ingenieros, docentes, imprenteros, libreros, estudiantes, amas de casa y empleados trabajadores de diversos rubros. Guillermo y Silvia recuerdan:

Empiezan participando unas 120 personas, las primeras reuniones se hace un padrón... No había un componente de izquierda fuerte, toda clase media (Guillermo, Asamblea Plaza López, 2013, Rosario, entrevista).

La mayoría de la gente era gente de la zona, había varios docentes universitarios, sobre todo de la facultad de ingeniería que vive por la zona, y nos encontrábamos por ahí... O sea nos conocíamos, gente anti menemista. Pero era un grupo bastante heterogéneo, había una homogeneidad en cuanto a la condición social y la edad que primaba pero había una heterogeneidad respecto a la idea por la que estaban ahí (Silvia, Asamblea de Plaza López, 2013, Rosario, entrevista).

La relativa homogeneidad respecto de la condición social<sup>96</sup>, y la franja etaria del grueso de los integrantes, entre los 30 y 50 años, contrasta con la afirmación permanente sobre las diferencias político ideológicas expresadas en las disímiles demandas de los primeros encuentros asamblearios. En el seno de la asamblea comenzarían a compartirse las interpretaciones en torno a la política y lo social/comunitario, que usualmente

---

<sup>96</sup> Coincidimos con Bloj (2004), cuando afirma que en Rosario las asambleas se compusieron mayormente por grupos pertenecientes a ciertas "tribus" de clase media.

relegados al ámbito privado y/o pequeños colectivos organizados, ahora se desarrollaban en el espacio público, abierto y a la luz del día: “comienza a darse una discusión popular, que hacía mucho tiempo que no la había” (Pablo, Asamblea de Plaza López, 2013, Rosario, entrevista).

En la ciudad de Quito, el redondel de La Floresta –también ubicado en una zona central del territorio urbano– el 18 de abril de 2005 se lleva a cabo la primera reunión de esta asamblea. De composición relativamente homogénea en lo que respecta a la condición social de clase media urbana, se encontraban economistas, biólogos, abogados, ingenieros, docentes, estudiantes, amas de casas y trabajadores de diversos oficios, la asamblea de La Floresta estaría compuesta por un grupo relativamente estable de 30 personas. Esta característica numérica se verifica similar en el caso control de la asamblea de Parque Italia, y las diferencia de sus paralelas en la ciudad argentina –en Rosario la asamblea de La Sexta llegaría por ejemplo hasta los 300 participantes–.

En la composición etaria de la asamblea de La Floresta destaca un importante sector de jóvenes, muchos de los cuales participarían activamente durante todo el periodo de análisis<sup>97</sup>. Al tratarse de un número reducido de integrantes, parte de los presentes se conocerían entre sí, vinculados por relaciones familiares, amistades, ámbitos de trabajo y/o de militancia política y social. Eloy describe el inicio de las reuniones así:

Había gente que nunca había participado y que se sumaba –gente grande– pero la radicalidad del proceso vino de parte de los jóvenes. En la primera reunión se acuerda que los jóvenes encabezarían el tema de la asamblea. La mayoría era grupo de 25 y 35 años, que impulsaron esto. Siempre hubo la tensión generacional respecto a la profundidad de los cambios y como los jóvenes impulsaban, radicalizaban la cosa (Eloy, Asamblea de La Floresta, 2013, Quito, entrevista).

Estos conjuntos de hombres y mujeres se auto-convocaron desde el inicio de las asambleas a partir de los vínculos y comunicaciones entabladas en los días de las

---

<sup>97</sup> Esta característica resulta una particularidad en la composición de la Asamblea de La Floresta, no se verifica en el caso control de la asamblea de Parque Italia en la ciudad de Quito, adonde el promedio de edad de los participantes sería entre 40 y 60 años de edad, como tampoco en las asambleas de Rosario: Plaza López y La Sexta.

protestas en las cuales compartieron los sentidos otorgados a sus acciones. Estos sentidos destituyentes e instituyentes prefigurarían un horizonte de acción.

De acuerdo con la bibliografía de referencia (Barrera, 2011; Bloj, 2004; Castello, 2006; Ford, 2007; Svampa, 2002), las asambleas se gestarían manifestando a) un rechazo a la democracia representativa y/o formas delegativas de la representación, que puede ser enunciado también como repudio/hartazgo/indignación a/con la política (Barrera, 2011; Bloj, 2004; Castello, 2006; Ford, 2007; Svampa, 2002<sup>98</sup>). Este rechazo ejerció un poder destituyente<sup>99</sup> vinculado con la afirmación de que los individuos organizados en las asambleas barriales se implicaron en la búsqueda de una b) refundación/re-construcción de otro país (Barrera, 2011; Bloj, 2004; Castello, 2006). Ambas afirmaciones discuten la percepción de una movilización no-política *per se*<sup>100</sup>, afirmando que si bien esta tendencia habría estado presente, en ningún modo puede hablarse de movimientos anti-políticos (Bloj, 2004; Svampa, 2002; Unda, 2005; Navas Alvear, 2012).

A su vez, las asambleas barriales habrían sido “experienciaris” (Fernández, et. al., 2006) de construcción de formas de c) democracia directa/participativa (Barrera, 2011; Bloj, 2004; Castello, 2006; Carné, 2005; Faletti, 2008; Ford, 2007; Svampa, 2002;), carente de estructuras organizativas verticales, con ausencia de liderazgos definidos y en donde los individuos participarían en una d) horizontalidad organizativa (Barrera, 2011; Bloj, 2004; Carné, 2005; Castello, 2006; Ford, 2007; Svampa, 2002). Formas que se consolidaron por medio de un proceso e) de auto-organización

---

<sup>98</sup> Los trabajos de Alberto Ford, Cristina Bloj y Martín Carné analizan las asambleas barriales de la ciudad de Rosario. Maristella Svampa, trabaja los casos de las asambleas de Villa Crespo y Palermo en Capital Federal, Argentina. Paula Castello, trabaja comparativamente la Asamblea de La Floresta y Asamblea de Mujeres de Quito, en esta ciudad. El resto de los análisis acerca de las asambleas barriales corresponden a trabajos teóricos que utilizan ejemplos de diversas asambleas barriales para la argumentación de las hipótesis.

<sup>99</sup> El colectivo situaciones presenta el ejemplo de la crisis de diciembre de 2001 en Argentina a partir de la teorización acerca del poder destituyente-instituyente “Fueron las potencias soberanas e instituyentes las que entraron en rebeldía sin pretensiones instituyentes —como lo espera la doctrina política de la soberanía—, sino ejerciendo sus poderes destituyentes sobre los poderes constituidos. Esta parece ser la paradoja de los días 19 y 20. Un conjunto de poderes instituyentes, dispuestos de forma tal que lejos de fundar un nuevo orden soberano, opera deslegitimando las políticas ejecutadas en su nombre (Colectivo Situaciones, 2002).

<sup>100</sup> Para el caso argentino también refutan la hipótesis que encuentra las causas de la protesta de diciembre de 2001 sólo en la expresión de los ahorristas de clase media que demandaban la devolución de sus depósitos.

autónoma, en donde los integrantes pudieron darse sus propias reglas, tomar la palabra, tomar la política en sus manos, y reconstruir los vínculos sociales y lazos de solidaridad entre los vecinos (Barrera, 2011; Bloj, 2004; Castello, 2006). En estas afirmaciones subyace la idea fuerza de que el ¡Que se vayan todos!, no podría ser analizado en su literalidad sino que su potencia enunciativa pone de manifiesto una confrontación con determinadas formas de la política, tanto como la radicalidad de aquello que deberá ser creado colectivamente (Fernández et. al., 2006).

### **Apartado Metodológico**

En el registro de la literatura de referencia se detectaron estas 5 categorías afirmadas en relación a las asambleas barriales: rechazo a la política, refundación, democracia directa, horizontalidad y autonomía. En un segundo paso se explicitaron sus definiciones conceptuales, y los sinónimos utilizados para las mismas acepciones haciendo uso de los diccionarios virtuales de los sitios Wordreference y de la Real Academia Española. Posteriormente se procedió a la sistematización de las frases y respuestas enunciadas por los informantes en las 24 entrevistas en profundidad, correspondientes a 6 por cada una de las dos asambleas barriales analizadas –Plaza López y La Floresta– y 6 por cada una de las asambleas barriales seleccionadas como casos control de la investigación –La Sexta y Parque Italia–. Se procedió así al registro de la información obtenida en base a las respuestas de las preguntas 1,3, 6 y 22 detectando las palabras vinculadas con estas categorías<sup>101</sup>. Las preguntas fueron:

- 1- ¿Por qué se movilizó en los días de diciembre de 2001/ abril de 2005?;
- 3- ¿Para qué comenzó usted a participar de la Asamblea?;
- 6- ¿Qué fue lo que le sorprendió/ motivó a permanecer participando en la asamblea?;
- 22- ¿Cuál era su percepción acerca del rol político que su asamblea debía cumplir?

Finalmente se procedió a la elaboración de una matriz comparativa en torno a las frases y palabras enunciadas por nuestros entrevistados en torno a cada una de las 5 categorías de análisis, para dar cuenta de cómo se significaron y sí fueron sentidos compartidos colectivamente hacia el interior de las asambleas desde su conformación.

---

<sup>101</sup> Ver anexo III cuestionario entrevistas en profundidad.

La matriz arroja resultados que evidencian la conformación de incipientes marcos de interpretaciones compartidos que constituyen gramáticas narrativas similares en los cuatro casos de análisis correspondientes a dos escenarios temporo-espaciales diversos, la ciudad de Rosario en el año 2002 y la ciudad de Quito para el año 2005.

**Tabla II**

**Matriz comparativa de enunciados de los integrantes de las asambleas barriales entrevistados. Marcos de interpretación de la acción colectiva.**

	Asamblea de Plaza López-Rosario diciembre 2001/ 2002	Asamblea de La Floresta- Abril 2005	Asamblea de La Sexta-Rosario diciembre 2001/ 2002	Asamblea de Parque Italia-Abril 2005
<b>Rechazo a la política.</b> QSVT! (Impugnar, Repudiar, Negar, Refutar, despedir, echar, contrariar, contradecir).	Repudio a la política. Insatisfacción. Bronca. Descontento. Estallido. Crisis de representatividad. Crisis de representación. Desconfianza en los partidos. No-política. La política no era mala. <b>No en contra de los partidos políticos.</b>	Protestar. Desgaste. Descreimiento. Decepcion. Indignaciones. Bronca. Corrección. Neoliberalismo. Fuera todos, fuera gobierno, fuera partidos. Descontento con Lucio Gutiérrez. "Defender la ciudad". <b>No en contra de los partidos políticos.</b>	Indignación -con el Estado de Sitio/política/sistema. Enojo. Desconcierto. Bronca. Que se vayan todos en serio.	Indignación. Desencanto. Botar presidentes. Fiesta política. Cambiar el sistema. Contra los partidos políticos. Ausencia de canales formales y legales. <b>No contra los partidos políticos.</b>
<b>Refundación.</b> (Fundación, creación, instauración, constitución, implantación, construcción)	Momento fundacional. Construir, generar un cambio. Momento muy intenso de creación. Proceso colectivo político. Otra política. Espacio para pensar el cambio. <b>No cambio (catarsis colectiva)</b>	Nuevo inicio. Refundación de la <b>República</b> . Construcción de lo político desde el <b>barrio</b> . <b>Otra política</b> . Proceso colectivo (sin libreto). Política de lo cotidiano. Publica.	Había que poner el cuerpo. Cambiar cosas. Espacio para hacer. Expresarse. Espacio para la transformación.	Momento de hacer la historia. Ciudadanía creativa. Cambio. Cambiar el sistema.
<b>Democracia Directa</b> (Poder ejercido directamente por el pueblo en asamblea- Pluralidad, tolerancia).	Participación democrática activa. Igualdad en la diferencia. Colectivo plural de participación. Ejercer organo de control. <b>No creía en estas formas de participación.</b>	Participación de todos. Abierto. Libre. Directa. Instancia de acción y decisión. Organización desde el <b>barrio</b> . Participar para influenciar en la política. Ejercicio de control social.	Acción para la transformación. Participar para la disputa de poder. Canales para poder expresarse.	Participación activa. Ejercicio de Democracia Directa. <b>Participación política desde el barrio</b> . Desde las diferencias.
<b>Horizontalidad</b> (Poder de decisión o de participación más o menos igualitario)(Igualdad- todos)	Horizontalidad. Igualdad. Flexibilizar la militancia. Espacio político en que todos podían expresarse. Multiplicar.	Horizontalidad. Espacio abierto a la participación de todos. No líderes. No verticalismo. El que propone lo hace.	Mezcla de mucha gente de lugares muy diversos. Horizontal.	Horizontalidad. No verticalismos. Aportar todos desde sus saberes. Todos somos iguales.
<b>Auto-organización. Autonomía.</b> (Autogestión, soberanía, libertad, independencia, emancipación, autogobierno, potestad)	Inclusión y auto-organización. Auto-gestión de <i>lo político</i> y lo social. Producir cuestiones propias desde el <b>barrio</b> . Ciudadanía creativa. Construcción colectiva.	Auto-organización sin estructura permanente. Organizarse desde el <b>barrio</b> para hacer acciones políticas. Articulación de la organización <b>barrial</b> . Asamblea soberana. Actuar. Cosas prácticas. Basta de que "nos den pensando".	Protagonismo de la gente en su política. Todos muy libres. Auto-gobierno de la asamblea. Volver al <b>barrio</b> .	Auto-organizarse. Hacer una organización. Decidir con el <b>barrio</b> . <i>La política propia</i> .

Fuentes: Entrevistas de investigación.

Elaboración: Propia.

Las afirmaciones vinculadas a cada una de las categorías de análisis dan cuenta de la existencia de marcos origen en la génesis de las asambleas barriales. Los marcos de acción colectiva son el resultado de los procesos de enmarcamiento expresados aquí por medio de los discursos en torno a los sentidos compartidos por los actores, pero al mismo tiempo se constituyen como los motivos comunes para la conformación de las asambleas. Al mismo tiempo, los marcos construyen identidades colectivas debido a que posicionan –en el tiempo y el espacio– a grupos relevantes y les asignan atributos que implican relaciones y líneas de acción específicas.

Desde el aporte de frame analysis se ubican teóricamente tres componentes de enmarcado para la acción colectiva, el de la injusticia que consiste en una cognición cargada de emoción, el de la agencia que se refiere a la conciencia de que es posible cambiar las condiciones de vida social a través de la acción colectiva, y el de la identidad que se refiere al proceso de definir un nosotros (Gamson, 1992; Rivas, 1998: 190). A su vez Hunt et. al., (2005: 221) los identifican como marcos de a) diagnóstico, que supone la identificación de acontecimientos problemáticos y situaciones que necesitan cambio, tanto como la identificación o delimitación de quienes son los oponentes o responsables de esta situación; b) marcos pronóstico o establecimiento de un plan de acción para corregir el problema, los cuales especifican qué debe hacerse y quién debe hacerlo; y c) marcos de motivación que implican un proceso de construcción social y el reconocimiento de los motivos e identidades de los protagonistas (Hunt et al, 2005: 229).

En relación a estos componentes, podemos sostener que en las asambleas barriales de Plaza López y La Floresta, la construcción de un enmarcado colectivo entre los actores incluyó el sentido de la injusticia por medio de la significación colectiva respecto a la indignación con “la política”, encarnada principalmente en “el gobierno” o “los políticos” y sus modos de gestión como la corrupción o la traición. Este componente representa una instancia de negación, el QSVT cuya génesis se ubica en las protestas mismas y encarna la fuerza del poder destituyente de la acción. Estos sentidos constituyen el marco diagnóstico en donde la crisis política en cada país, se enlaza con la percepción colectiva de la responsabilidad de la política neoliberal de la década de los

90, la injerencia de los organismos financieros internacionales en la política interna de cada país, y la gestión corrupta o corporativa de diversos grupos de poder económico vinculados a los principales partidos políticos.

El marco pronóstico supera la instancia de negación, desconfianza o descreimiento, para situarse en el nivel de la “agencia” en tanto que percepción de que “había que hacer algo”, allí radican tanto las afirmaciones de un momento de apertura o posibilidad de creación de algo diferente, entendida como una política-otra, democracia directa o participativa, o una instancia de gestión de lo común, como la asunción de las responsabilidades por el estado actual de las cosas y el advenimiento de un “momento fundacional”, en tanto que posibilidad de creación de algo “novedoso”, inimaginado o no conocido. Finalmente la significación motivacional o la conformación de un “nosotros” colectivo se consolidaría a partir de la afirmación de sentidos como el respeto al prójimo, construir con las diferentes opiniones como las bases sobre las cuales debía emprenderse la creación de una “nueva forma de hacer política”. Específicamente en el caso de las asambleas barriales estos marcos incluirán una valoración especial del territorio del barrio, como espacio de construcción de una comunidad política, que además se asume horizontal y autónoma.

#### ***A modo de cierre:***

En las páginas precedentes, hemos descrito las protestas de diciembre de 2001 en Rosario y abril de 2005 en Quito a partir del concepto de *momentos de locura* propuesto por Tarrow (2002), como micro-contexto de oportunidad de la emergencia de las asambleas de Plaza López y de La Floresta. El análisis analiza la extensión social del conflicto, la ausencia de una estructura organizativa que direcciona las acciones, la emergencia de diversos actores colectivos y la extensión de sentidos mediante los cuales pueden producirse símbolos nuevos o transformados que surgen desde los grupos movilizadores: “Estos nuevos constructos culturales nacen, se ponen a prueba y son refinados con el ciclo y pueden por tanto entrar en la cultura política en forma más difusa y menos militante” (Tarrow, 2002:106).



No se debe perder de vista, que los sucesos narrados en este capítulo transcurren en los días entre la destitución de un orden y la acción instituyente de individuos que deciden conformar las asambleas barriales. Así entre los días 19 de diciembre de 2001 en Rosario y 13 de abril de 2005 en Quito, –cuando inician las movilizaciones– y las primeras reuniones de las asambleas que hemos analizado tienen lugar en menos de un mes para el caso de Plaza López y unos pocos días en La Floresta. Esta celeridad en que se produce la ocupación del espacio público caracteriza una “brutal vertiginosidad” (Fernández et. al., 2006) en medio de la cual los debates y charlas, las múltiples creaciones de formas de la protesta en una práctica horizontal, participativa, y autoconvocada son las acciones y relaciones que configuran el tránsito de los individuos entre el “¡Que se vayan todos!” hacia el inicio de las primeras reuniones de sus asambleas.

Es mediante esta construcción de sentidos compartidos que se consolidó una trama simbólica entre los actores vinculados a la revalorización de la capacidad creativa de los ciudadanos, la percepción de un momento fundacional, la posibilidad de la invención, el cansancio y la indignación con la situación de vida cotidiana. Mediante este proceso de enmarcamiento los actores afirmaron la auto-organización territorial en el barrio, definida como autónoma y horizontal para la invención/construcción de algo que es enunciado difusamente como “otra-política”. Estos marcos expresaron el interés colectivo producido en la interacción social, orientaron la organización de la experiencia y guiaron la acción individual y colectiva.

Así, la reflexividad social se expresó en una forma de comunicación y participación argumentativa que ampliaría el espacio, la práctica y el concepto de la política más allá de sus límites institucionales (Ramírez Gallegos, 2008: 61y 63). Espontaneidad reflexiva, o espontaneidad no ingenua (Fernández et. al., 2006) se encuentran en el origen de las asambleas barriales tanto como en el devenir de su acción. Ellas nacen así, desde la invención política de los ciudadanos con el doble objeto de continuar las acciones de las protestas y de dotarse de una herramienta para la construcción colectiva de sus objetivos.

Este capítulo constituye el nexo en el análisis entre las oportunidades políticas percibidas y la conformación de identidades colectivas, afirmando la potencialidad de la creación autónoma social (Castoriadis, 1998). De acuerdo con Castoriadis, cada sociedad crea un magma de significaciones imaginarias, irreductibles a la funcionalidad o racionalidad, encarnadas en y por sus instituciones y que sin embargo puede ser puesto en cuestión en determinados momentos históricos. Hemos analizado aquí como “momentos de locura”, esporádicos, los sucesos mediante los cuales se produjo un cuestionamiento a determinados valores o significaciones instituidas fundamentalmente en torno a la idea de política y representación, por medio de la invención autonómica. Considerando que estos sentidos construidos y puestos en juego definen un momento de invención y creación – por medio de la ruptura de la heteronomía social– característico de la democracia (Castoriadis, 1998: 33 y 34) que se expresa en la creación reflexiva y deliberante, en la emergencia de nuevas identidades y nuevas formas de acción colectiva. Es en el rechazo a cierta “política” en donde se encontraría un germen en tanto que el inicio de una definición distinta de la acción colectiva (Melucci, 2010: 134).

## SEGUNDA PARTE

En la segunda parte de esta tesis analizaremos los procesos de constitución de las asambleas barriales a partir de los aportes de la teoría de la identidad interrogando cuáles fueron las formas de la acción colectiva y los sentidos de lo político que estos actores colectivos expresaron en el curso de su acción. Siguiendo la propuesta de Alberto Melucci, abordaremos tres dimensiones que se distinguen en los siguientes capítulos de modo analítico pero que se encuentran en las asambleas estrechamente vinculadas. 1- la formulación de estructuras cognoscitivas relativas a los medios, fines y ambiente de acción, 2- la activación de las relaciones entre los actores, quienes se comunican, interactúan, negocian y adoptan decisiones y 3- la realización de inversiones emocionales que permiten a los individuos reconocerse (Melucci, 1994: 173).

El análisis complementa la primera parte, debido a que la teoría de la movilización de recursos no permite indagar hacia el interior de los actores colectivos, sus capacidades y posibilidades para a) mantener la unidad, b) relacionar su situación de privación con un agente identificable del ambiente contra el que dirigen su acción, y c) reconocer los beneficios esperados. Los sentidos compartidos en el seno de la protesta y hacia el inicio de las asambleas barriales analizados desde los aportes del frame analysis, implicarían la identificación colectiva de acontecimientos problemáticos y situaciones que necesitan cambio, las distinciones sobre quiénes estaban dentro o fuera de las asambleas barriales, el reconocimiento de los motivos e identidades de sus integrantes. Sin embargo estos sentidos no son definidos de una vez y para siempre, sino que se van reconfigurando en el curso de la acción misma. En por esto que la “construcción de identidades, –tanto si son intencionadas como si no– son inherentes a todas las actividades relacionadas con la creación de marcos de referencia” (Hunt, et.al., 2005: 221).

### CAPÍTULO III

#### LA CONSTITUCIÓN DEL “NOSOTROS COLECTIVO” ASAMBLEARIO

*“Los movimientos contemporáneos son profetas del presente. Lo que ellos poseen no es la fuerza del aparato, sino el poder de la palabra. Anuncian cambios posibles no el futuro distante sino en el presente de nuestras vidas”.*  
Alberto Melucci, 2010.

En este tercer capítulo se describen los procesos de consolidación de las asambleas de Plaza López en Rosario y La Floresta en Quito durante el periodo de análisis en que trascurrieron sus acciones. Observaremos a partir del aporte de la teoría de identidad colectiva propuesto por Alberto Melucci, la creación de un “*nosotros colectivo*”, por medio de la formulación de tres orientaciones: a) las referidas al ambiente o entorno, el campo en que tiene lugar la acción; b) las referidas a los fines, en tanto que los objetivos que tiene la acción para el actor y c) aquellas vinculadas con los medios, posibilidades y límites de la acción. Se trata de explicar cómo esos elementos se combinan y unen (Melucci, 2010: 57).

La *identidad colectiva* refiere al proceso por medio del cual se producen estas estructuras cognoscitivas comunes, que permiten calcular los costes y beneficios de la acción (Pizzorno, 1983) y en donde las definiciones que se formulan son por un lado el resultado de las interacciones negociadas y de las relaciones de influencia, y por otro lado el fruto del reconocimiento emocional. Desde esta perspectiva, la conformación de las asambleas barriales no puede ser analizada a partir de expectativas y motivaciones individuales (Melucci, 1994: 173) ni puede ser evaluada en términos de éxito o fracaso (Melucci, 2010: 70). Sino que debe ser observada a partir de los procesos internos y externos, situados en los intercambios, negociaciones, decisiones y conflictos sostenidos entre individuos que se implican en ellas de maneras diversas. Estos procesos de construcción de un *nosotros* colectivos se vinculan con el conflicto en las sociedades en que se sitúan. Conflictos que son dinámicos y culturales debido a que abarcan la esfera

de la formación de significados, y son también de carácter estructural, ya que afectan las formas de dominación en una sociedad y siempre se dan en contextos históricos concretos (Melucci, 2010:18).

Los factores que determinan la conformación de una identidad colectiva son entonces la complejidad inherente del actor y su relación con el entorno (Barrera G., 2001:37). Es por esto que la multiplicidad de sentidos y orientaciones que expresaron las asambleas barriales de Plaza López y La Floresta, se encuentran vinculadas con los cambios acontecidos en el entorno político en un periodo de transición hacia la resolución de la crisis política que hemos analizado en Argentina – Rosario– y Ecuador –Quito–. Debido a estos cambios que modifican la percepción de las oportunidades políticas para la acción, las definiciones colectivas suponen tensiones hacia el interior de las asambleas dificultando la posibilidad de conformar identidades colectivas cristalizadas, y se constituyen más bien como un sistema de acción multipolar más o menos estable, en el cual la capacidad de lograr una relativa estabilidad está dada por la forma organizativa que asume el actor.

El análisis desarrollado en este capítulo incluye tanto la descomposición analítica de las definiciones plasmadas en documentos internos firmados por sus integrantes, de las acciones llevadas a cabo, como diversos materiales, informes de talleres e instancias de deliberación no-resolutivas que expresan el esfuerzo por reducir las tensiones en el interior de las asambleas barriales y configuran los procesos de su propia conformación.

### **Las asambleas en la definición del ambiente: Construir territorialmente una otra-política.**

La concreta sensación de acefalia política en Argentina se profundizaría con el traspaso del mando presidencial cuatro veces en menos de un mes. Dentro del marco constitucional, luego de la caída de De La Rúa se nombró por dos días en el Ejecutivo al Presidente provisional del Senado, Federico Ramón Puerta hasta que se definiera un presidente interino designado por la Asamblea Legislativa. El Partido Justicialista daría

su apoyo a Adolfo Rodríguez Saá<sup>102</sup> que a su vez debía convocar a comicios para el 3 de marzo de 2002, donde se debía elegir por Ley de Lemas a quien completara el mandato constitucional hasta el 2003. Rodríguez Saá tomó inmediatamente algunas medidas políticas y económicas como la cesación en el pago de la deuda externa, la creación de una tercera moneda –patacones–, la generación de un millón de puestos de trabajo, un plan de emergencia alimentaria y una fuerte reducción de los gastos del Estado (La Capital, 24 de diciembre de 2001). Sin embargo el conjunto de la sociedad movilizaba rechazaría su gestión y mandato como parte de una continuidad política, que se expresaba en una figura tradicional del peronismo, y que no se correspondía con la demanda social del QSVT (La Capital, 31 de diciembre de 2001).

El día 30 de diciembre, y luego de solo siete días en el Ejecutivo, Rodríguez Saá presenta su renuncia indeclinable<sup>103</sup> asumiendo ahora el presidente de la Cámara Baja –diputados– Eduardo Camaño, por un lapso breve de horas. El 1 de enero de 2002 llegaba Eduardo Duhalde –PJ– a la presidencia, nuevamente designado por la Asamblea Legislativa. Conforme indicaba la Ley de acefalia<sup>104</sup> N° 20972, en caso de renuncia del Presidente de la Nación, el Poder Ejecutivo debía ser ejercido transitoriamente por el presidente provisional del Senado o de la Cámara de Diputados –ambos ya habían transitado por el cargo– o de la Corte Suprema de Justicia, hasta tanto el Congreso reunido en Asamblea Legislativa eligiese a un nuevo mandatario<sup>105</sup>.

---

<sup>102</sup> Rodríguez Saá fue designado por Asamblea Legislativa (previo acuerdo sellado entre mandatarios provinciales y legisladores justicialistas). El acuerdo para que Rodríguez Saá fuera electo surge de las negociaciones entre los representantes justicialistas Carlos Ruckauf, José Manuel de la Sota, Carlos Reutemann y Néstor Kirchner de “legitimar” con el voto popular a quien complete el mandato hasta el 2003. Entre las opciones estaban el cordobés Juan Carlos Maqueda, el bonaerense Eduardo Camaño, el santafesino Oscar Lamberto y el gobernador Adolfo Rodríguez Saá (el cual aparecía en las listas en un segundo plano).

<sup>103</sup> De acuerdo con la prensa escrita, las causas de la renuncia eran que la Corte Suprema había desestimado el pedido para ratificar su continuidad en el cargo hasta el 10 de diciembre de 2003 –fecha en la que debía terminar su mandato Fernando de la Rúa–, los continuos cacerolazos en repudio hacia el corralito y hacia el conjunto de los funcionarios políticos que se manifestaban desde los sectores movilizadas, y la carencia de apoyo político que tenía Rodríguez Saá para enfrentar la profunda crisis económica (La Capital, 31 de diciembre de 2001).

<sup>104</sup> La ley de Acefalia había sido promulgada el 21 de julio de 1975 por el gobierno de María Estela Martínez de Perón.

<sup>105</sup> Los candidatos a sucesión podían ser funcionarios que desempeñen mandatos populares electivos de Senador Nacional, Diputado Nacional o Gobernador y cumplieren con los requisitos del artículo 76 de la Constitución Nacional (Página 12, 1 de enero de 2002).

Poco más de tres años después, la caída de Lucio Gutiérrez en Ecuador, encontraba también una salida constitucional en el recinto de CIESPAL. El cargo a la presidencia sería asumido por el Vicepresidente Alfredo Palacio, a quien le tocaba la tarea nada fácil de lidiar con el grito aunado del ¡Fuera Todos! que se elevaba entre los ciudadanos movilizadas, presentes en el mismo CIESPAL (Hurtado, 2005; Muñoz, 2006).

Como respuesta inmediata Palacio anunció una iniciativa hacia la Reforma Política, que recogiera las necesidades y demandas de la ciudadanía por medio de una Consulta Popular hacia la conformación de la Asamblea Constituyente. Para el efecto, se propuso la instalación de mesas de diálogo en donde se definirían los temas prioritarios para una Consulta Popular, pero esta propuesta fue rápidamente descartada y reemplazada a partir del 7 de junio por la implementación del “Sistema de Concertación Ciudadana para la Reforma Política” a cargo del Vicepresidente y del Consejo Nacional de Modernización del Estado –CONAM–. La CONAM recibiría hasta el 15 de julio de 2005 las propuestas de reforma de los ciudadanos individuales, de las asambleas –barriales y sectoriales–, y diversas organizaciones sociales, consiguiendo para fines del periodo la llegada de más de 52.000 propuestas (Muñoz, 2006).

En estos contextos inician sus reuniones las asambleas de Plaza López en Rosario y de La Floresta en Quito. Desde los primeros encuentros, los individuos comenzarían a conocerse y reconocerse por medio de la constitución de un espacio deliberativo en donde todos pudiesen expresar las razones por las cuales estaban allí. Es por esto que las reuniones durarían varias horas, para garantizar que los anotados en las improvisadas listas de oradores pudiesen hablar, puesto que se buscaba lograr una definición compartida de los recursos y limitaciones mediante los cuales se desarrollaría su accionar. En este primer momento los individuos intentarían realizar una caracterización colectiva de la situación de crisis política y/o económica por las que atravesaban ambos países, identificar las responsabilidades, y colectivizar demandas de cambio frente a las oportunidades de organizarse hacia una acción en común.

El primer encuentro de la asamblea de Plaza López se daría posteriormente a la asunción de Duhalde, auto-convocada entre quienes continuaban movilizadas en las

acciones de repudio. Pero al mismo tiempo, el estado de incertidumbre económica llevaría a muchos individuos a participar en la búsqueda de respuestas urgentes ante el riesgo que podía representar un *default* en sus economías domésticas. El corralito, la inminente posibilidad de dolarización de las deudas, la escasez de dinero líquido en las calles y los riesgos de saqueos en los comercios, aglutinarían un conjunto de preocupaciones de los presentes en el momento de auge de la participación de esta asamblea –que llegaría a reunir hasta 150 personas–. La vinculación del problema económico con una caracterización de la crisis política y las oportunidades políticas para la acción estarían en el centro del proceso de debate colectivo en este momento. Silvia y Pablo lo describen así:

Eso era lo que primero se discutía, el tema del corralito, el dólar, costo de vida, todas cuestiones que tenían que ver con eso, con que la plata no te alcanzaba para nada y que había un gran temor con respecto a la dolarización (Silvia, Asamblea de Plaza López, 2013, Rosario, entrevista).

Al principio lo económico fue un buen discurso para todo el mundo, las diferencias eran el multclasismo porque había tipos de mucha guita que se les había quedado ahora en el banco, y que no iban a participar mucho, pero había tipos que habían estado sin laburo durante todo el menemismo (Pablo C. Asamblea Plaza López, 2013, Rosario, entrevista).

De similar manera sucedería en la asamblea de La Sexta en Rosario:

El cansancio de todo lo que se venía viendo, una mezcla de efusión cargada de indignación en donde el tema de lo cotidiano de las situaciones parecidas y las necesidades económicas de la gente eran similares, aunque había algunos que estaban más golpeados que otros (Julieta, Asamblea de La Sexta, entrevista, 2013).

Sin embargo, las características, profundidad y las posibilidades del cambio, se interpretaban de diversas maneras. La responsabilidad de la crisis se le atribuía colectivamente a los políticos y la “mala” gestión de la política, pero mientras que algunos individuos bregaban por el recambio y salida de las figuras corruptas –Menem, Cavallo, De La Rúa, etc. –, otros consideraban a las instituciones mismas, propias de la democracia representativa, como un obstáculo para la construcción social. Se trataba de “generar nuevas instituciones”. Por otra parte el posicionamiento desde los militantes de izquierda –PCR, MST– y/o vecinos sin filiación partidaria, consideraban que estas



instituciones representaban las herramientas de un Estado burgués capitalista que habría que transformar mediante la construcción de un poder dual.

En concordancia con esto, las propuestas hacia la asamblea eran muy variadas, oscilando entre la asunción del Estado local de responsabilidades sociales vinculadas con la atención a la ciudadanía –devolución de los depósitos bancarios, respuestas a la incertidumbre respecto de las deudas hipotecarias ante la posibilidad de la dolarización–, y la necesidad de establecer acuerdos de precios de los alimentos básicos y/o la distribución y reparto de bolsones de comida, etc. Habría también propuestas de gestión social de los servicios urbanos –limpieza, luces, seguridad, etc–, la exigencia de reducción de tarifas de servicios y/o la construcción de mecanismos de “control social ciudadano” en la gestión de estas empresas, hasta la co-participación de la asamblea en las empresas de servicios privatizadas. Marijo y Daniel relatan estas diferencias:

Al principio fue una explosión, estaban todos, desde gente que no le gustaba como estaba iluminada la calle hasta gente que planteaba la co-gestión de las empresas de agua o la EPE<sup>106</sup> (Marijo, Asamblea Plaza López, 2013, Rosario, entrevista).

Una mujer se quejaba de la caca de los perros en la vereda y otro le decía, ¡pero escúcheme, cómo se viene a quejar de eso! y otro le decía, pero escúchela es una ciudadana (Daniel, Asamblea Plaza López, 2013, Rosario, entrevista).

En la asamblea de La Floresta, por su parte, se expresarían distancias similares en torno a la caracterización de la crisis política en el Ecuador de 2005; traducidas, en lo inmediato, en extensas discusiones acerca de las responsabilidades y causas de esta situación. A diferencia del caso rosarino, la incertidumbre y las necesidades puntuales de respuestas económicas no hegemonizaron las temáticas discutidas en las primeras reuniones, entre ellas en cambio, se incluirían una serie de demandas impulsadas desde las agendas políticas anti-neoliberales de las agrupaciones de izquierda y el movimiento indígena, cuyas reivindicaciones habían sido referencias durante la década de los 90.

La defensa de la ecología y el medio ambiente, la no-explotación de recursos naturales, la distribución de la riqueza, el rechazo a la firma del Tratado de Libre

---

<sup>106</sup> Empresa pública de energía eléctrica.

Comercio –TLC–, la reforma de la Constitución o el llamado a Asamblea Constituyente estarían dentro de las primeras agendas de discusión. La presencia desde el inicio en esta asamblea de integrantes de ONG como “Acción Ecológica”, grupos activos “Quito para todos”, militantes políticos vinculados al movimiento indígena y jóvenes cercanos a la red NAPO, en el marco de un reducido número de integrantes –alrededor de 30 individuos– influirían en la inclusión de estos puntos programáticos de discusión. Pero las problemáticas a su vez, debían articularse con los conflictos del territorio hacia la constitución de una agenda de acción *desde* y *con* el barrio (Listado de integrantes asamblea de La Floresta, documento interno, junio 2005). Eloy y Rocío afirman:

En principio la cosa era sacar al presidente, lo segundo fue lo del TLC, que iba a venir, eso era una agenda de las izquierdas y era nacional, entonces era ver cómo nosotros nos metíamos en ese tema, hicimos recorridos por los barrios –redes de comercio, migración, competencia con el Supermaxi– en ese entonces coincidió que comenzaba a construirse el Supermaxi. Los jóvenes presentaron un informe. Encadenamos las acciones hasta construir un discurso fuerte en donde la gente llegó a entender las conexiones del TLC con el lugar donde vivía (Eloy, Asamblea de La Floresta, 2013, Quito, entrevista).

Veíamos la necesidad de la Refundación de la República, y trabajamos para eso. Se necesitaban cambios fundamentales, en la Constitución, en la distribución de la tierra y la riqueza. Entonces teníamos ahora sí la impresión de podíamos hacer un cambio fundamental (Rocío, Asamblea de La Floresta, 2013, Quito, entrevista).

En La Floresta, la definición del campo de acción se expresaría también vinculada a la búsqueda de que la asamblea pudiese ser una herramienta política, desde la cual pudiesen emerger figuras o nuevos candidatos en las siguientes elecciones nacionales. Esta propuesta, impulsada por algunos integrantes, sería refutada por quienes afirmaban que la construcción debía ser autónoma en relación a los partidos políticos, las instituciones y las lógicas no participativas de la democracia representativa. Así describe esta pugna Melisa:

La idea de participación era barrial, de hacer cosas con el barrio, de estar organizados con el barrio, no poner candidatos, no quiere decir no tener ideología. Pero yo sí creo que otros tenían la idea de que la asamblea tenía que ser un actor político partidista, entonces esa diferencia sí hubo (Melisa, Asamblea de La Floresta, 2013, Quito, entrevista).

En ambos casos por medio de cada reunión, las asambleas se constituirían como espacios deliberativos y participativos *para la acción* definida como *construcción política colectiva*. Esta definición implicó el eclipse o la desatención de aquellas demandas que, catalogadas como intereses particulares, no serían universalizadas por el colectivo. Los entrevistados refieren entre ellas a los reclamos individuales que exigían el cumplimiento de derechos sociales por parte del Estado sin llevar a cabo propuestas pro-activas, tanto como las expresiones anti-políticas/no-políticas *per se*.

Como resultado de estas primeras definiciones tácitas –en el sentido de que fueron impuestas por la dinámica de la acción, sin que se plasmaran en acuerdos o documentos– se retirarían de la asamblea de Plaza López todos aquellos participantes cuyo enojo o repudio se traducía en propuestas que bregaban por una resolución autoritaria<sup>107</sup> –por medio del planteo de la opción del retorno de regímenes militares o regímenes securitistas– y demandas de un mayor “orden”. Se retirarían también quienes demandaban que la asamblea tomara entre sus objetivos la resolución de problemas sociales o la gestión de servicios como ordenamiento público, higiene, etc.

Esta primera merma se acompañó de una relativa reactivación económica luego de las medidas tomadas por Rodríguez Saá<sup>108</sup> y posteriormente Duhalde, entre las que destacan los financiamientos estatales de planes sociales, principalmente el Plan Jefes y Jefas de Hogar Desempleados y diversos subsidios (Pedrazzi, 2010). Por otra parte, cierta percepción de estabilidad o recomposición del “orden”, que Daniel expresa como un retorno del “horizonte político”, desalentaría de participar a aquellos individuos cuya participación remitía a causas concretas como el corralito, la situación hipotecaria, o la incertidumbre por la reciente condición de desempleado, etc.

---

<sup>107</sup> Entre éstas destaca la presencia en las dos primeras reuniones de la asamblea de Plaza López de integrantes del MODIN, grupo vinculado al movimiento “carapintada” protagonista del levantamiento de 1987 contra la presidencia de Alfonsín. Estos individuos, desplegando una bandera de Argentina, expusieron la propuesta de un mayor “orden” en el país. Su vinculación con sectores militares y su trayectoria política llevó al conjunto de los presentes a rechazar su participación.

<sup>108</sup> Ante la imposibilidad de sostener la dolarización –los bancos no tenían la posibilidad de devolver los depósitos en esta moneda–, se optó por la salida de la pesificación asimétrica que consistía en reconocer a los ahorristas que tenían depósitos en dólares un valor de esa moneda equivalente a 1,40 pesos más el CER. La deudas, en cambio, se pesificaban al tipo de cambio en el momento de ser contraídas.

Bueno por cuando sube Duhalde se encarrila un poco, porque hay como un horizonte político, se reabren los bancos, se produce la devaluación y empieza como una reactivación económica. Aparte ya el gobierno organiza subsidios, el plan jefe. La reactivación económica tuvo relación con una merma de la participación de la asamblea (Daniel, Asamblea de Plaza López, 2013, Rosario, entrevista).

Yo me di cuenta que era un poco también la reacción de la no política, por parte de algunos que se expreso con "esto es todo lo mismo" o "se tienen que ir todos, ¡y les faltaba la segunda parte! de la frase. Había gente que planteaba desde la pureza, acá estamos los puros... esos fueron los primeros en retirarse (Marijo, Asamblea de Plaza López, 2013, Rosario, entrevista).

De la asamblea de La Floresta en Quito, dejarían también de participar aquellos individuos cuyas intervenciones orales hacia el conjunto se anclaban en la reivindicación de “derechos ciudadanos”, sin acompañarse de propuestas de acción – esta cuestión quedaría expresada en el principio de la asamblea “el que propone, lo hace” – y/o basadas en la afirmación de la ciudadanía entendida como estrictamente “social” y desvinculada de la política. Como dice Melisa:

Fue interesante ver cómo se iba alimentando de esos sentimientos ciudadanos, y entonces para algunos era ni Gutiérrez ni Chávez... Fue como un pensamiento ciudadano un poco socialdemócrata ¿no?, lo que buscaba era como reivindicar sus derechos, entonces como que no había distinción entre líneas políticas, era anti política a veces. Los que quedamos éramos los que creíamos en la política, los que valorábamos la construcción política (Melisa, Asamblea de La Floresta, 2013, Quito, entrevista).

De esta manera, en ambos casos, la definición de ser auto-organizaciones basadas en procesos deliberativos hacia la *acción*, entendida como la construcción política colectiva y autónoma delimitó en un primer momento la impronta identitaria de las asambleas barriales a partir de la cuales las personas se involucraron o des-involucraron en ellas. Simultáneamente, afirmar la acción hacia la construcción de una “política-otra” llevaría a deslegitimar en el seno de las asambleas aquellas expresiones que se consideraban continuidades con las formas tradicionales, fundamentalmente los aportes e intervenciones de los militantes de partidos de izquierda. Esta tensión, aunque presente en ambas asambleas, se expresó como un obstáculo relevante en el caso de la

asamblea de Plaza López<sup>109</sup>, en particular en relación a los integrantes que militaban en el Partido Comunista Revolucionario. De acuerdo con nuestros entrevistados<sup>110</sup>, los militantes del PCR no habrían comunicado su filiación política con este partido, oponiéndose en repetidas ocasiones a las definiciones colectivas de la asamblea, cuando estas se contradecían con los objetivos políticos por los cuales bregaba su participación.

Había diferencias en cómo pensábamos el futuro de una asamblea, de cómo pensábamos la participación —esa era la diferencia con la gente que venía de los partidos políticos de izquierda, con el PCR sobre todo tuvimos un problema muy grande—. El PO por ejemplo decía de donde venía y quienes eran (Marijo, Asamblea de Plaza López, 2013, Rosario, entrevista).

En la asamblea de La Floresta, los entrevistados describen la presencia de similares posicionamientos, sin que sin embargo éstos representaran un obstáculo en la construcción de un discurso en común. A partir de la noción de aprendizaje colectivo, se hace mención a un ejercicio deliberativo mediante el cual se reconocían las diferencias mientras se buscaba profundizar en los acuerdos hacia la acción común en el territorio del barrio.

Fue como un ejercicio de manejo de conflictos, había algunos que venían de la izquierda con el discurso mismo que ya había caducado, sabíamos que estaban pero de ninguna manera arrastraban con su opinión al resto. Cada uno tenía su planteamiento y siempre había que aterrizar en el barrio el planteo. ¿Cómo se hace? (Rocío, Asamblea de La Floresta, 2013, Quito, entrevista).

A pocos meses de su surgimiento las asambleas se auto-definían y comunicaban al barrio su existencia y sus objetivos. Hacia Junio de 2002, en su primer boletín asambleario, la asamblea de Plaza López expresaría una definición de su identidad como un “nuevo actor político y social en desarrollo”, sus objetivos: construir organización en el barrio para lograr solucionar los problemas sociales, económicos, políticos y éticos por medio de un proceso de “pensamiento colectivo”. La identificación colectiva de los adversarios incluiría diversos actores como Cadenas de

---

<sup>109</sup> En el caso control de la asamblea de La Sexta, este obstáculo en la relación con los militantes de partidos políticos, fundamentalmente del PCR, se confirma.

<sup>110</sup> 5 de las 6 entrevistas a los integrantes de la asamblea de Plaza López refieren a esta situación. La entrevista restante fue realizada a un ex militante de este partido. Hemos confirmado esta afirmación en los grupos focales realizados para ambas asambleas barriales rosarinas.

supermercado –fundamentalmente La Gallega, porque tenía una sede a escasas tres cuadras de la plaza–, leyes y reglamentaciones implementadas en el periodo neoliberal: el régimen laboral y las reformas laborales de los gobiernos anteriores. Los medios de comunicación por su vinculación con negociados políticos y por la monopolización de la información. Los jueces, los directores del Banco Central, los 42 concejales rosarinos, diputados y representantes políticos (La Fuente, Informativa de la Plaza López, Año 1, Nro. 1, Febrero/Junio de 2002). Se delimitaban al mismo tiempo las condiciones de la estructura social que debían ser revertidas:

Los miembros de la asamblea somos los habitantes de trapalandia quizás porque creemos en el poder de la palabra y el debate para cambiar los hechos que marcaron nuestro pasado, presente y porvenir: como la deuda externa, el elitismo político, la dependencia económica y cultural, y por sobre todo, la negación de la participación (La Fuente, Informativa de la Plaza López, Año 1, Nro. 1, Febrero/Junio de 2002).

En Quito, la Asamblea Soberana de La Floresta declaraba también a dos meses de su surgimiento la necesidad del fortalecimiento de las asambleas barriales soberanas para la consolidación de la Democracia Directa (Acta de reunión Asamblea de La Floresta, junio 2013). Su existencia se afirmaba en oposición a la corrupción, a los partidos políticos tradicionales, y a la intervención de organismos internacionales en el Ecuador. Denunciando las implicaciones económicas ante la posibilidad de la firma del TLC y enumerando su rechazo a la OEA, al ALCA, la petrolera OXY y a la presencia de Bases militares, fundamentalmente la de Manta, el FEIREP –fondo de estabilización, inversión y reducción del endeudamiento público–. Por su parte, la búsqueda proactiva estaba planteada como la “Refundación del Ecuador” bajo principios soberanos de dignidad, de equidad, de respeto, justicia social, solidaridad, trabajo digno (Documentos internos, actas Asamblea de La Floresta, Junio/Julio de 2005).

Por todo lo expuesto afirmaremos que a pocos meses de su surgimiento las asambleas delimitaban un horizonte territorial político a partir del barrio. La intención de fortalecer su acción desde y para este territorio, se vinculaba hacia la construcción de otra-política, extendiendo su límite institucional, que sin poseer un contenido prefigurado se afirmaba autónoma y que debía orientarse a revertir las situaciones

problemáticas generales caracterizadas como macro-objetivos políticos: la *deuda externa*, el *elitismo político*, la *dependencia económica y cultural*, *negación de la participación*. Pero a su vez era desde lo político territorial y comunitario que se pondrían en práctica los principios o relaciones sociales que debían defenderse, *soberanía, dignidad, equidad, respeto, justicia social, solidaridad, trabajo digno*, en la construcción del cambio: *Refundación del Ecuador, Democracia Directa*. Las asambleas barriales definían así su identidad/oposición situadas desde lo particular del barrio hacia el reconocimiento de la totalidad<sup>111</sup>.

### **El territorio del barrio como campo de disputa de sentido:**

La revalorización territorial e identitaria y la inclusión de los vecinos a partir del reconocimiento de sus necesidades y saberes se consolidaron como objetivos hacia los cuales ambas asambleas desarrollaron una multiplicidad de acciones orientadas a incentivar y fortalecer la participación. Para ello, la asamblea de Plaza López organizó eventos culturales invitando a los artistas del barrio, dibujantes y músicos a participar de talleres lúdicos expresivos para los niños y adultos, o la proyección del video "La mayor estafa del pueblo argentino" que relataba la ilegitimidad de la deuda externa argentina, denunciando a los responsables cívico-militares –que se acompañó de una juntada de firmas masivas para el NO pago de la deuda externa–. A partir del reconocimiento de las necesidades económicas de los vecinos, se organizaron bolsones de trabajo, se impulsaron redes de intercambio de consumo y juntadas de ropa y alimentos para comedores comunitarios aledaños: "Juana Regules", "La Sexta" y "La Rigoberta".

Quando proyectamos el video por ejemplo, la gente venía con sus sillas, reposeras y mates, era muy lindo ver eso porque además la gente se quedaba a discutir y eso era lo que queríamos (Alfredo, Asamblea de Plaza López, 2013, Rosario, entrevista).

En La Floresta los jóvenes estudiaron el impacto económico en los comercios locales ante la llegada del "Supermaxi". El "maletazo" y el "entierro de los políticos" fueron dos festivas performances artísticas en repudio a los concejales. Se dictaron conversatorios, foros públicos e instancias formativas que combinaron la presencia de

---

<sup>111</sup> Los principios de identidad, oposición y totalidad se encuentran desarrollados en la obra de Alain Touraine como los pilares en la construcción de un actor colectivo. Ver Alain Touraine 2006.

expertos –académicos y militantes sociales– en áreas específicas. Uno de ellos contó con la presencia de los economistas Rafael Correa y Alberto Acosta. Para este conversatorio los vecinos asambleístas organizaron un “sondeo de opinión” cuadra por cuadra, a fin de averiguar cuáles eran los intereses de los vecinos de La Floresta y las preguntas que éstos querían realizarles a los economistas<sup>112</sup>. La "Pambamesa" se acompañó de un conversatorio sobre soberanía alimentaria y alimentos ancestrales; también se cocinó una olla comunitaria para el barrio. Actividades a las que se sumaban los “ciclo paseos”, proyecciones de películas, lectura de poesías y música, el Pase del Niño el 29 de diciembre, funciones de títeres, y la realización de una “chiva cultural” (Actas de reunión, Asamblea de La Floresta, 2005 y 2006).

Los asambleístas agenciaban de diversas maneras todas estas acciones, desarrollaban las tareas de gestión y organización, distribuían listados para registrar las direcciones de mail de los vecinos presentes e incluirlos en las cadenas informativas de la asamblea, aportaban elementos y recursos –desde imprentas, equipos de sonido, proyectores, carros, hasta utensilios de cocina, materiales para manualidades y alimentos–. Asumían el rol de oradores y leían los documentos o presentaban a los artistas, disertantes y músicos. Se encargaban también de elaborar los afiches y papelógrafos con las consignas del día, tomaban fotografías para difundirlas por cadenas sociales, hacían entrevistas y elaboraban crónicas de jornada que luego eran transmitidas por medios informativos alternativos. Surgían a su vez, encargados de dar las notas periodísticas a los medios de difusión masiva que, cuando la plaza y lugares se desbordaban, se acercaban a cubrir las notas para la radio, prensa escrita o televisión (material audiovisual, Asamblea de La Floresta, Quito, 2005. Listado de tareas asamblea de Plaza López, Rosario, 2002).

Enunciadas como sus fines u objetivos hacia el territorio: “fortalecer la asamblea en el barrio mediante acciones concretas”, “que nos conozca más la gente” (Taller de reflexión interna de La Floresta y Boletín “La Fuente”), estas actividades se expresaban al aire libre, como manifestación de la recuperación del espacio público. Los temas debían ser deliberados de manera abierta y los conocimientos estarían a disposición de

---

<sup>112</sup> En la asamblea de Parque Italia se realizarían actividades similares, como tres diferentes encuestas sobre el apoyo o rechazo a TLC; o a la base militar en Manta, al tiempo que se organizaron debates con figuras políticas como María Paula Romo y Norman Wray.



todos y todas: “Con esto demostramos que la *nueva política* se hace de frente y no a escondidas” (Documento interno, asamblea de La Floresta).

Los casos control de esta tesis aportan ejemplos similares del carácter de estas actividades: La asamblea de Parque Italia en Quito, organizaría múltiples actividades culturales y gastronómicas entre las que podemos mencionar ferias y plazas abiertas temáticas que se realizaban una vez al mes, en donde se impulsaron debates en torno al TLC; ALCA, OXY. Se elaboró el Censo del Barrio y un plano de las diferentes organizaciones sociales barriales a las cuales los vecinos podían acudir. En articulación con el barrio San Juan se realizaron actividades de comercialización justa, una de ellas plasmada en el proyecto “consume en tu barrio, conoce tu sector”, para fortalecer las redes comerciales y familiares. En Rosario, la asamblea de La Sexta también llevó a cabo actividades junto a los comercios y organizaciones. Entre ellas se destaca el relevamiento y listado de instituciones y organizaciones barriales, comedores, centros comunitarios, jardines, centros de jubilados y vecinales que se comunicaban por medio del boletín mensual (Ecos de La Sexta, Nros. 3 a 7).

Sostenemos a partir de lo descrito que, abiertas a la participación del conjunto del barrio y de la ciudadanía, las asambleas realizaban la afirmación expresiva e identitaria de su acción. A través del arte y la creatividad, comunicaban, inventaban y presentaban formas alternativas de sociabilidad y/o contra-modelos económicos, basados en el trueque, el comercio justo –en Rosario–, formas alternativas de consumo, compras comunitarias, utilización de semillas y alimentos ancestrales, o alimentos orgánicos. Cada encuentro se convertía, a su vez, en una plataforma de comunicación en la cual los presentes compartían los sentidos por los cuales estaban allí. Los códigos culturales y formas de dominación de las sociedades complejas en las que estaban inmersas se presentaban como el campo de disputa de sentido. Las relaciones laborales, las jerarquías políticas y sociales, los patrones de consumo y comercialización, el rol de los medios de comunicación constituían las cuestiones sociales hacia las cuales los actores se oponían con una intención performativa del campo social afirmada a partir del territorio.

Estas acciones funcionaron como sitios de experimentación simbólica<sup>113</sup> y organizacional, proponiendo e instaurando nuevos sentidos (Fernández et. al., 2006). A su vez, de esta forma expresiva las asambleas barriales se presentaban, se hacían visibles (Melucci, 2010) pudiendo contagiar las motivaciones hacia los vecinos, que en muchos casos, se sumaban a participar de todas o alguna reunión. La visibilidad se caracteriza por reforzar las redes inmersas, proporcionando energía para fortalecer la solidaridad, y facilitando la creación de nuevos grupos y el reclutamiento de nuevos militantes (Melucci, 2010: 74).

### **Las asambleas como fin: autonomía y horizontalidad.**

En la auto-organización de ambas asambleas barriales, los individuos impulsarían un proceso de deliberación y acción, participando de manera *horizontal* –por oposición a un verticalismo centralista practicado por los partidos políticos–, en donde cada una de las individualidades fuera portadora del derecho a una voz, con independencia de sus adscripciones a diversas agrupaciones o colectivos políticos. Se trataba de un proceso colectivo que se afirmaba *autónomo* debido a que las decisiones de cada asamblea se tomarían en las instancias de reunión, por fuera de cualquier vínculo con organizaciones, partidos, instituciones de representación estatal, y ONG; y en donde los individuos se darían a sí mismos, colectivamente, sus propias reglas y normas. Lo soberano se concibió, entonces, mediante la posibilidad de discutir “nuestras cuestiones”, “lo propio”, “lo común a todos”.

La composición de las asambleas barriales era abierta, la pertenencia a ellas dependía exclusivamente de la presencia de las personas en cada reunión, las opiniones se exponían y debatían extensamente para lograr un *consenso* relativamente homogéneo de las decisiones colectivas. Estos consensos no estarían en ningún caso exentos de tensiones, e incluso ante determinados debates que representaban un mayor grado de distanciamiento entre los asambleístas, la necesidad del voto resurgía como recurso conocido para zanjar las distancias. Será por medio de estos mecanismos y

---

<sup>113</sup> Ana María Fernández ha denominado a las asambleas barriales argentinas como “juguetes rabiosos”, porque ya no sólo protestan o resisten, sino que hacen, inventan, “instalan novedades” (Fernández, 2006: 61).

procedimientos establecidos reunión tras reunión que se iría definiendo la horizontalidad como forma de organización.

Las formas de participar en la asamblea... se fueron decidiendo en la marcha, el coordinador rotaba y se elegía a cada encuentro, en otro momento se comenzó a registrar por escrito, tipo actas de reunión, después empezamos a formar las comisiones para trabajar (Marijo, Asamblea de Plaza López, 2013, Rosario, entrevista).

El principio del “*el que propone lo hace*”, fue un mecanismo para dejarse de discurso y hacer, fue una auto-depuración” (Rocío, Asamblea de La Floresta, 2013, Quito, entrevista).

De similar manera lo afirman los integrantes de nuestros dos casos control, la asamblea de La Sexta en Rosario y la asamblea de Parque Italia en Quito.

Se fueron dando los procedimientos desde el primer momento, nos juntábamos en el kiosco, después en la puerta de la escuela, se iban proponiendo temas, había alguien que registraba el temario y se iba haciendo repartir la palabra. Nos auto-regulábamos el habla, porque el moderador también rotaba. Se establecía un horario de llegada y un tiempo estipulado del tope de cierre (Julieta, Asamblea de La Sexta, entrevista, 2013).

Las características se iban dando en el proceso, no era nada establecido. Había una persona que coordinaba por turnos que se ofrecía voluntariamente (Nidia, Asamblea de Parque Italia, 2013, Quito, entrevista).

La conformación de las asambleas, presenta una característica particular en el caso de la asamblea de La Floresta que radicó en la construcción de diversos espacios autónomos de deliberación hacia el interior, hacia el barrio y por medio de la coordinación con las demás asambleas barriales y populares. Se realizaron talleres de reflexión donde los presentes se involucraban en un proceso de definición en torno al carácter político de la asamblea. Las metas y tareas a darse eran las preguntas que funcionaban como disparadores de extensas jornadas, con el objetivo de formarse hacia la construcción del “poder popular” (Informe de taller de reflexión interna, asamblea de La Floresta 14 de enero, 2006). Estos talleres tuvieron una metodología horizontal, deliberativa y no resolutive, de participación voluntaria. En ellos se definía una agenda de reflexión; los presentes se dividían en grupos en función de las temáticas acordadas, cada una de estas mesas o grupos, contaba con insumos y documentos elaborados desde las comisiones de

la asamblea, de forma que se intentaba impulsar una continuidad de las discusiones, al tiempo que se informaba a quienes no habían estado presentes en ellas (Material de trabajo, Asamblea Soberana de La Floresta, Quito, 2005). En uno de los registros de estos talleres, podemos observar:

El trabajo en grupo consiste en lo siguiente:

- 1- Evaluar la acción de la asamblea referido al tema de la mesa
- 2- Señalar los factores que identifican a la Asamblea de La Floresta, ¿Quiénes somos?
- 3- Visualizar hacia dónde vamos (objetivos)
- 4- Establecer el Qué Hacer de la asamblea de acá a 5 años
- 5- Preparar una presentación para la sesión plenaria
- 6- Delegar a un presentador de los aportes del grupo (Material de trabajo, Asamblea Soberana de La Floresta, Quito, 2005).

Luego cada mesa o grupo presentaba sus conclusiones, acuerdos y desacuerdos respecto de las temáticas en una exposición general hacia el conjunto y se abría un debate colectivo cuyas conclusiones se plasmaban en un documento final. Este documento, enviado por cadenas de mail y/o revisado en la siguiente reunión de la asamblea, reflejaba los diversos posicionamientos que se habían expresado. Los talleres se continuaban, usando como insumos los materiales producidos en el encuentro anterior, de forma que aunque las conclusiones no fueran resolutorias, los participantes se involucraban en una definición identitaria colectiva.

Las preguntas “¿quiénes somos?” y “¿qué queremos?” funcionaban como estímulos para la reflexión en la búsqueda de un “ejercicio para preguntarnos qué queremos hacer” (Taller de reflexión interna 11 de febrero de 2006, documento interno asamblea de La Floresta, Quito). No había en estas instancias un intento de unificar u homogeneizar, sino más bien de reconocer las diferencias como inherentes hacia la concreción de acciones comunes. Hacia fines del año 2005 la Asamblea Soberana de La Floresta elaboraría un documento titulado “*Para que no nos coman el cuento, hagamos un recuento*”. En este documento se repasan los orígenes, principios, hitos, temas transversales de la discusión política y se afirman interrogantes en torno a las proyecciones de acción para el futuro a largo plazo de la asamblea. Entre los temas transversales se enlistan:

Asamblea Constituyente, Consulta Popular, Sistema de representación, qué tipo de Estado queremos, TLC, Plan Colombia, Oxy, Que se vayan todos. Dos tipos de tensiones transversales, trabajar hacia el interior del barrio sin descuidar la problemática nacional: a través de meterse en un escenario de lucha dentro de lo institucional o de luchar desde la construcción de algo propio y autónomo. ¿Estamos llegando al barrio, cómo lo sabemos, que esperamos del barrio cuando decimos llegar al barrio? (*Para que no nos coman el cuento, hagamos un recuento*, documento Asamblea de La Floresta, 2005, Quito).

Trabajar al interior del barrio y delimitar las formas de la participación de la asamblea en el contexto político institucional, expresaría el carácter bifronte de la construcción autónoma en la asamblea barrial de La Floresta.

De ahí lo que sucedió después es que fuimos por un lado pendientes de que iba a hacerse ese proceso de reforma política en el plano nacional, pero también de acciones concretas en la calle como conversatorios, obras de teatro, etc. (Pablo, C. Asamblea de La Floresta, 2013, Quito).

En ambos casos las acciones hacia y con el barrio supusieron la definición del carácter de la relación de las asambleas en el territorio, en torno al uso o rechazo de la violencia como recurso para la efectivización de sus acciones. ¿Se debía tomar la calle? ¿Se debían pedir los permisos en el municipio? ¿Se debía pretender representar al conjunto de los habitantes del barrio? Estas asambleas acordaron el rechazo a la violencia activa, y el uso de la fuerza y caracterizaron la construcción del poder popular a partir de ampliar la participación social por medio de los recursos expresivos de las acciones que hemos descrito. Al mismo tiempo definieron el carácter no-representativo de la asamblea hacia el conjunto del barrio. El objetivo de fortalecer al barrio, no implicaba una disputa de poder con las instancias de representación locales de los municipios, sino un ejercicio de control social sobre ellas.

Este carácter no representativo no ocluyó sin embargo las discusiones en torno a cuáles eran las instancias de articulación que las asambleas debían darse hacia las instancias de representación institucionales del poder local. Así si bien la asamblea de Plaza López no se plantearía en ningún momento la creación de un distrito municipal, se elaboraron estudios acerca de formas de control ciudadano sobre la gestión municipal.

En la asamblea de La Floresta, las propuestas de articulación hacia el Comité Barrial serían un tema de debate interno, tal y como expresan las actas e informes de reunión.

Asamblea es el nombre de este espacio. No podemos representar al barrio, es importante no confundir. No queremos disputar ni quitar espacios a las organizaciones que ya existen en el barrio. El sentido de poder ha sido cuestionado en la asamblea. Tenemos la posibilidad de generar cosas por nosotros mismos, un poder que se construye desde acá. Esto se revierte en lo que es una democracia real (Informe de Taller de reflexión interna Asamblea de La Floresta, Quito, 11 de febrero de 2006).

Esta situación llevaría a algunos de los integrantes de esta asamblea a formar parte del Comité e impulsar la renovación de su estructura interna, orientando esfuerzos hacia el estudio del reglamento de funcionamiento de esta institución, y la elaboración incluso de una propuesta concreta que se plasmó en un “Proyecto de organización territorial de La Floresta” presentado luego ante el Consejo Municipal.

Hubo discusiones sobre la participación en el comité del barrio, ¿Cuál era la relación con el municipio, como podían ser afrontados nuestros problemas? Entonces algunos de la asamblea entramos en el Comité – donde había buena gente de la tercera edad, sumisa al municipio– y llega un grupo renovador y con todas las fuerzas (Rocío, Asamblea de La Floresta, 2013, Quito, entrevista).

En Rosario, determinados cambios introducidos por el municipio, como herramientas sociales para paliar la situación de crisis económica general profundizaron estos debates en la asamblea de Plaza López, cuando hacia mayo de 2002 se lanza el Presupuesto Participativo<sup>114</sup> –PP– como política pública dentro del Plan Estratégico de Rosario – PER<sup>115</sup>– comienza a discutirse la participación por medios de delegados de todas las

---

<sup>114</sup> Para un análisis pormenorizado de la vinculación entre las asambleas y el PP en la ciudad de Rosario, ver Alberto Ford, 2007. El Presupuesto Participativo, -basado en la experiencia de Porto Alegre, Brasil-, consistió en una experiencia de participación ciudadana y de cogestión entre los vecinos y la municipalidad, para definir prioridades de obras y servicios, en la distribución de los recursos existentes. Se asignaría una parte del presupuesto total para la ciudad -que actualmente comprende entre el 5 y el 6 % del total de gastos y recursos- y la aplicación del mismo se llevaría a cabo a través de una primera ronda de Asambleas Barriales (marzo-abril del 2003), la discusión en los Consejos Participativos del Distrito (a partir de mayo), una segunda ronda de Asambleas Distritales (septiembre) y una tercera ronda o cierre (diciembre) en donde se someterían a votación los proyectos finalistas.

<sup>115</sup> En el mismo año, inicia también el programa Rosario Hábitat, a través del Servicio Público de la Vivienda (SPV) y con fondos del BID. Este programa tenía como propósito la mejora de los asentamientos escogidos. Se implementó un enfoque de urbanización integrada que comprendió obras de infraestructura, construcción de sedes sociales, regularización dominial, acciones integrales para

asambleas barriales rosarinas en el mismo. En simultáneo, la gestión municipal organizará y oficializará ferias del trueque en la zona del bajo de la ciudad, en la que los productores deberán inscribirse para regular su participación. Esto se acompañó del impulso de esta gestión por la emergencia de micro emprendimientos, vía el otorgamiento de subsidios durante el año 2002. En el mes de febrero de 2002 se implementaría el Programa de Agricultura Urbana –PAU–, radicado en la Secretaría de Promoción Social de la Municipalidad de Rosario<sup>116</sup>. Con el objetivo de promover el desarrollo local, por medio de la generación de emprendimientos sociales de producción y elaboración de alimentos mediante técnicas ecológicas que contribuyan a consolidar la Soberanía Alimentaria (Lattuca, 2012). Este programa involucraría a muchos trabajadores desocupados de barrios y villas rosarinas en la conformación de huertas orgánicas comunitarias, articulando un circuito de consumo y comercialización de los productos. En este contexto, la asamblea rediscutirá acerca de las instancias de articulación con estas políticas de participación implementadas desde el municipio.

Se jugó fuerte en la asamblea el tema del PP, yo decía que NO porque era sólo el 5% de un presupuesto para ver si se pintaba la fuente o se ponía una rampa (Guillermo, Asamblea de Plaza López, 2013, Rosario, entrevista).

Fueron muy fuertes los debates por el presupuesto participativo sobre el final de la asamblea. Había gente que decía que había que ir y participar (María Luisa, Asamblea Plaza López, 2013, Rosario, entrevista).

Sin embargo esta asamblea, orientaría progresivamente su práctica autónoma hacia la consolidación de una actividad política y económica desde el territorio. Se trataba de afirmar esta identidad barrial independientemente de la coyuntura política nacional. Hacia agosto de 2002, la comisión de Economía alternativa de la asamblea de la plaza López, propuso la conformación de un espacio de comercialización de productos basado en el intercambio justo y responsable en el barrio que se conformó como la Feria de la Plaza. A partir de este momento la Feria se convirtió en la actividad central de la asamblea, llegando a reunir entre 150 y 200 productores cada sábado.

---

niños y adolescentes y sus familias, generación de trabajo e ingresos, capacitación a jóvenes en oficios, generación de micro emprendimientos (Rodríguez y Salomón, 2002).

<sup>116</sup> Impulsado por un grupo de profesionales agrónomos que venían desarrollando un proyecto de huertas junto a la cooperativa Saladillo Sur y la comunidad de la villa “El Mangrullo” -contando con el apoyo del Programa de Gestión Urbana de Naciones Unidas- (Lattuca, 2012).

Le planteamos a la asamblea hagamos algo en lo económico, porque lo político medio como que se nos escapa... Entonces, no sé cuánto tiempo habrá pasado pero empezamos con una feria, la primera feria se hizo un sábado a la tarde, en la cual nosotros llevamos cosas, yo por ejemplo me fui a comprar aceitunas y las envase (Daniel, Asamblea Plaza López, 2013, Rosario, entrevista).

La comisión de Economía alternativa se transformó en la “Comisión de la feria” extendiendo su convocatoria hacia comerciantes, productores y vecinos que no participaban de la asamblea, e impulsando una instancia de coordinación semanal con el objetivo de elaborar un reglamento de participación de los productores en la Plaza. Esta situación generaría profundos debates hacia el interior de la asamblea, entre quienes la defendían como propuesta política y quienes consideraban que la asamblea debía continuar sosteniendo otras discusiones de carácter más general sobre la coyuntura política y el horizonte de acción.

Una forma de verla es que nos desvinculamos de la política, la otra es que profundizamos nuestra construcción política. Las discusiones fueron muy ricas, discutíamos política con los vecinos, buscábamos construir otras formas de comercialización por fuera de las lógicas del mercado, definir quién podría participar, quien no, como debían hacerse los intercambios para no repetir las formas económicas dominantes (Asamblea de Plaza López, 2013, Rosario, grupo focal).

Con el PCR es como que ellos querían ir directo a sus objetivos y entonces por ejemplo la Feria era un desvío, era una cosa reformista que no tenía política. Entonces ahí hubo una gran discusión con ellos en torno a esta diferencia de cómo entendíamos la política y de participación, para nosotros la feria era política (Marijo Asamblea de Plaza López, 2013, Rosario, entrevista).

La “Feria de la López”, funcionó como un espacio de intercambio entre vecinos y no-vecinos del barrio, consolidando pequeñas redes de comercialización y articulando incluso con micro-emprendimientos de otras ciudades –yerbateros de Misiones, aceituneras de Tucumán–, grupos de productores orgánicos de la ciudad, campesinos organizados en cooperativas, y el MOCASE – movimiento de campesinos de Santiago del Estero–. Las actividades y reuniones de la Feria se sostuvieron en el tiempo luego de la desarticulación de la asamblea, posteriormente la municipalidad de Rosario,



impulsaría en esta misma plaza la creación de una de las instancias de comercialización municipal.

Lo que si paso fue que esa feria que generamos después la cooptó el socialismo. Pero en ese momento no se veían militantes del socialismo. Hubo un problema con eso porque la municipalidad comenzó a exigir que se hiciera un cursito y luego se institucionalizó (Marijo, Asamblea de Plaza López, 2013, Rosario, entrevista).

Ambas asambleas consolidaron su propia acción política autónoma como un fin en sí mismo. En donde la afirmación de un horizonte territorial constituyó su entorno para una forma de acción expresiva e identitaria por medio de la cual las asambleas se afirmaban como tales y construían al tiempo que presentaban contra-modelos culturales, políticos, económicos y sociales en una intención performativa del campo social. En tanto que fin, lo político autónomo se afirmó no- representativo, sin embargo esta definición sería continuamente atravesada por los debates vinculados a los modos de articulación posibles con las instancias de representación local existentes en estos territorios.

Las características reflejan que en la asamblea de Plaza López la dinámica de la consolidación identitaria tuvo un mayor peso desde lo territorial comunitario a partir de la conformación de la Feria de la Plaza, cuya acción perduró hasta el fin de las reuniones de la asamblea y de hecho la trascendió en el tiempo, el caso de La Floresta evidencia que mientras se continuaban las acciones en el territorio esta asamblea trazaba una agenda de discusión tanto en torno a su propio carácter autónomo como a las formas de participación en el juego político institucional. Los integrantes de esta asamblea se involucraban en la participación de múltiples talleres de reflexión que en tanto instancias deliberativas, contribuían a su propia definición identitaria.

### **Las asambleas como medio.**

Con la delimitación del ambiente, y de las responsabilidades y causalidades de la crisis política, social y económica se derivaba la necesidad de definición de los potenciales actores o prácticas, con los cuales las asambleas debían articularse hacia la definición de las posibilidades y límites para su acción.

Esta articulación con otros actores se definió en la asamblea de Plaza López a partir de diversas propuestas de acción conjunta con los “vecinos” del barrio, con otras asambleas barriales de la ciudad, con diversas prácticas contemporáneas de resistencia política como las fábricas recuperadas, micro-emprendimientos autónomos y movimientos de trabajadores desocupados, y/o movimientos de resistencia autónoma mundiales. También estaban quienes afirmaban que la asamblea debía ser una célula de organización territorial que articulara con los sectores oprimidos –trabajadores, cartoneros, desocupados– en una resistencia multisectorial (Asamblea de Plaza López, 2013, Rosario, grupo focal).

En la asamblea de La Floresta, el abanico de posibles alianzas, oscilaba desde los vecinos de la Floresta y barrios aledaños, todas las asambleas barriales por medio de la Coordinadora de Asambleas Populares del Ecuador primero, y posteriormente con la Red de Asambleas Territoriales, el Movimiento Indígena Ecuatoriano –MIE–, las ONG, pequeñas organizaciones políticas en las que participaban algunos vecinos de La Floresta, los espacios de gestión local –Comités Barriales–, y las diversas prácticas o micro emprendimientos autónomos, que representaban las instancias hacia las cuales la asamblea debía darse una coordinación.

Las propuestas de articulación se multiplicaban entre los presentes a partir de las relaciones y vínculos con otras prácticas o asociaciones que entablaba cada asambleísta en tanto que individuo, pero se definían y concretaban mediante la elaboración de una agenda de acción que se debía continuar hacia el encuentro siguiente. Estas agendas de acciones en el corto plazo se basaban, a su vez, en los acuerdos a mediano y largo plazo que habían sido debatidos y consensuados, pero al mismo tiempo se modificaban en las articulaciones circunstanciales, propuestas en cada encuentro. A partir de estas agendas se crearían las “Comisiones” o “Mesas de trabajo” encargadas de efectuar propuestas de acción concretas hacia el conjunto de las asambleas generales. La organización de estas comisiones generaba nuevos espacios deliberativos, mediante una instancia de reunión paralela a las asambleas, voluntaria y no vinculante, que extendía la posibilidad de participación a todos los vecinos.

Después empezamos a formar las comisiones para trabajar, yo trabajé en la comisión de participación que empezaba a discutir lo que pasaba en Porto Alegre y luego eso también lo cooptó la municipalidad, pero

este era el principio. En esa yo había participado como para investigar cómo era la propuesta de Porto Alegre, después participé en la comisión de la Feria que habríamos sido unas diez personas y ahí me quedé hasta el final (Marijo, Asamblea de Plaza López, 2013, Rosario, entrevista).

La acción dependía entonces de la participación de los asambleístas y vecinos en ellas y de las relaciones, vínculos y tiempo dedicado externamente a la reunión, más allá de los consensos pactados. De hecho la idea misma de “*consenso*” se matiza cuando observamos en los listados de asistencia a cada reunión, que los presentes no necesariamente representaban la totalidad de los participantes de las asambleas, y por otro lado, que en la amplia gama de actividades desarrolladas no necesariamente prevaleció un acuerdo total del conjunto de los asambleístas – ni todos los entrevistados declaran haber participado de la totalidad de las acciones–. Al ser voluntaria la participación, la identidad de las asambleas se iría definiendo en los espacios deliberativos, resolutiveos o no resolutiveos, pero también con la presencia física de los asambleístas en la concreción de las acciones programadas. Como lo expresa Pablo:

En general recuerdo que acordaba con las decisiones... pero además... Había ese tema de que si no querías o no estabas de acuerdo, no participabas y listo (Pablo, C. Asamblea de La Floresta, 2013, Quito, entrevista).

Las comisiones que se conformaron y se mantuvieron activas, reflejarían el conjunto de objetivos definidos por los individuos en las asambleas barriales, estas fueron en la Plaza López la comisión de Reforma Política, orientada al estudio de leyes municipales para la elección de los concejales, y al análisis sobre la implementación de mecanismos de democracia directa como la revocatoria de mandato, los mecanismos de control de gestión municipal, y posteriormente el estudio del presupuesto participativo<sup>117</sup> (La Fuente, Boletín informativo, Asamblea de Plaza López, mayo 2002). Se creó la comisión de Prensa y Organización, encargada de la elaboración del boletín informativo “La Fuente” y de la gestión de actos y actividades en el territorio, la comisión de Deuda

---

<sup>117</sup> El presupuesto participativo se introduce en el debate de esta comisión a partir de los meses de marzo, abril y mayo. El socialismo lanza en mayo de 2002 la política pública de Presupuesto Participativo (PP), pero el debate se instala con anterioridad debido a la presencia de algunos integrantes o adherentes a este partido en el seno de las asambleas o a la presencia de quienes conocían ya la experiencia de Porto Alegre. De similar forma la asamblea de La Sexta discutirá la vinculación con el PP. Para un análisis en mayor profundidad ver Alberto Ford (2007).

Externa encargada de impulsar instancias de reflexión y educación social referidas a las causalidades de la “deuda ilegítima” y de Economía Solidaria, que se dedicaría al estudio y elaboración de propuestas de formas de comercialización “justas” como micro-emprendimientos, talleres de oficios y formas alternativas de consumo (La Fuente, Boletín informativo asamblea de Plaza López, mayo, 2002).

En la asamblea de La Floresta de Quito, se conformarían diversas “mesas de trabajo”, entre ellas la Mesa de Política se ocupó de impulsar la discusión acerca de la situación política nacional; la Mesa de Economía informaba y debatía la situación económica del Ecuador, estudiando las implicancias de la firma del TLC, la necesidad de la caducidad de los contratos con la petrolera OXY, y elaborando estudios sobre la ocupación del suelo y el territorio en el barrio de La Floresta. Se conformaron las mesas de Integración, encargada de la vinculación entre la asamblea y el barrio, reconociendo la importancia en la inclusión de los diferentes sectores del barrio, a partir de la solidaridad, reconstrucción identitaria y recuperación de juegos populares para la integración barrial, y la mesa de Soberanía que se dedicó a elaborar propuestas de definición en torno a la soberanía nacional y la soberanía alimentaria (Actas de reunión, asamblea de La Floresta, junio/noviembre 2005).

Las alianzas y articulaciones se afirmaron en la consolidación de una relación positiva entre la acción de las asambleas barriales y las metas generales de las sociedades en las que se encontraban (Melucci, 1996). Melucci, describe este proceso como alineamiento remitiendo a los esfuerzos que realizan los activistas para que los valores y creencias que estos defienden coincidan, o tengan una cierta “resonancia” con las de los individuos que están fuera, que en nuestros casos representan el conjunto de las ciudadanías.

Así, la asamblea de Plaza López actuaría junto al resto de las asambleas de la ciudad de Rosario en actividades y marchas de repudio hacia los políticos y en actos donde la articulación permitiría aunar las fuerzas del “movimiento asambleario”, y/o potenciar las luchas de trabajadores, piqueteros y organismos de DDHH. Entre ellas, figuran el cacerolazo del 25 de enero en repudio a las imposiciones del corralito

financiero (La Capital, 26 de enero de 2002), la gran marcha<sup>118</sup> en conmemoración del 24 de marzo por los 26 años del golpe militar de 1976. En la caracterización de luchas particulares ante las cuales la asamblea debía expresarse, se realizó la “volanteada<sup>119</sup>” en apoyo y solidaridad con los trabajadores del hospital provincial<sup>120</sup>, y el acto del 1 de mayo en la plaza López<sup>121</sup> en conmemoración por el día de los trabajadores donde los asambleístas cocinaron una gran olla popular y los integrantes de “Barrios de pie”, y la organización de la CCC–corriente clasista y combativa– llegaron hasta la plaza a celebrar. Guillermo y Daniel afirman sobre esta actividad que:

Nosotros teníamos una idea más ambiciosa de que las asambleas fueran un espacio de articulación de esos sectores de trabajadores (Guillermo, Asamblea Plaza López, 2013, Rosario, entrevista).

Había todo como una coordinación de asambleas, y nosotros para el 1 de mayo hicimos como una activada, un loco y con una radio abierta, y se llenó. Porque la gente además no tenía un mango para salir, al cine, al teatro... (Daniel, Asamblea de Plaza López, 2013, Rosario, entrevista).

Con el conjunto de las asambleas barriales, y convocando a la ciudadanía, se organizó en el centro de la ciudad, una performance de resistencia contra la empresa privatizada de Aguas, cuya renegociación de los contratos representaba la suba en la tarifas para todos los rosarinos. Esta actividad contó con la adhesión de diversos sectores sociales, organizaciones estudiantiles, artistas plásticos y se complementó con una juntada de firmas y exigitorio de los ciudadanos a la empresa de servicios y al Gobierno acordada y firmada por todas las asambleas reunidas en la Interbarrial. En ella los firmantes declaraban “estado de emergencia económica y social en la ciudad” (Ecos de La Sexta, Boletín Informativo, abril 2002, Rosario). Estas acciones sintonizaron con la expresión

---

<sup>118</sup> En esta jornada todas las asambleas marcharon encolumnadas evidenciando la alta capacidad de movilización que tenían organizativamente. Organizaciones sociales e individuos no organizados elegirían a su vez, movilizarse junto a las asambleas por considerarlas afines a la expresión política del momento.

<sup>119</sup> Elaboración y entrega masiva de volantes informativos sobre el conflicto los trabajadores de la salud, en las calles, casas y negocios de la ciudad.

<sup>120</sup> Los empleados municipales en general, y entre ellos los trabajadores de la salud, se encontraban movilizados en la ciudad realizando cortes de calles y cacerolazos en las puertas de las reparticiones municipales debido a la falta de pago de sueldos y aguinaldos y al reclamo por el vaciamiento en los hospitales públicos que adolecían de falta de insumos y medicamentos (La Capital, 12 de enero de 2002). Por su parte, los trabajadores de salud impulsaban su propia asamblea (La Capital, 8 de enero de 2002).

<sup>121</sup> Por ser la plaza histórica de referencia de los actos por el día del trabajador.

colectiva de la ciudadanía que se movilizaba frente a las oficinas centrales de la empresa Telecom, en Paraguay y Rioja en un "reclamo ciudadano", para manifestar su conformidad con la decisión tomada por el Estado nacional de des-dolarizar las tarifas telefónicas y reclamar a su vez una reducción de los costos del servicio (La Capital, 12 de enero de 2002).

La noción de exigitorio fue definida por las diversas asambleas en la primera reunión interbarrial<sup>122</sup>, y se basaba en caracterizar su acción en oposición a la idea de petitorio, si de lo que se trataba era del ejercicio de la democracia directa por medio de la ciudadanía, no había que “pedirle” sino que “exigirle” al Estado el control social de estas empresas privatizadas o su estatización. Posteriormente, la asamblea de Plaza López debatiría a partir del conflicto con la empresa de aguas provinciales una propuesta de elaboración de un plan de control ciudadano de la gestión privada, las delimitaciones en torno a lo público/lo privado, o sobre la “recuperación de la función social de lo privado” estarían en la génesis de esta propuesta:

En el problema con aguas provinciales había surgido –pero ahí ya quedábamos pocos– una propuesta de cómo administrar estas empresas estatales. Bueno ahí fue una discusión esto de lo estatal, lo privado porque se hablaba de hacer llegar al consejo una propuesta (Pablo, Asamblea de Plaza, López, Rosario, 2013, entrevista).

En apoyo a los trabajadores en el supermercado “La Toma” –ex Tigre–, que se habían organizado para la ocupación del mismo y la resistencia al desalojo, se elaboraron listados de los productos ofrecidos, para distribuir entre los vecinos y realizar compras comunitarias. El apoyo a esta lucha, debía ser “poner el cuerpo” contra el desalojo, o comprar productos para que los compañeros pudieran continuar con la toma, en esta definición los integrantes de la asamblea rechazarían los métodos de pronunciamientos y/o adhesiones, se trataba de realizar acciones concretas en solidaridad con esta lucha.

Durante unos meses se sostuvo un especie de “estado permanente asambleario” (Guillermo, Asamblea de Plaza López, 2013, Rosario, grupo focal) en donde los

---

<sup>122</sup> Entre las primeras definiciones de la reunión interbarrial, las asambleas barriales rosarinas definirían también la “toma” del PAMI.

integrantes de Plaza López se reunían en sus comisiones, en la asamblea general, luego en una instancia de coordinación de asambleas regionales para llevar luego propuestas a hacia la coordinadora de asambleas Interbarrial. La interbarrial funcionaba como un espacio supra asambleario en donde se tomaban definiciones que luego las asambleas trasladaban a sus barrios en forma de propuestas, para ser aprobadas o rechazadas en el ejercicio de soberanía de cada una de las asambleas barriales.

Con el transcurso del tiempo, la Interbarrial comenzaría a ser percibida como espacio de expresión de las pugnas políticas de las estructuras organizativas de izquierda –PC, PCR, PO, MST, etc–que, de acuerdo con algunos asambleístas, ejercían intenciones de manipulación sobre la interbarrial. Se consideraba que estas agrupaciones movilizaban sus recursos militantes hegemonizando el debate con objeto de lograr acuerdos sobre sus propuestas de acción que en general tomaban la forma de adhesiones y/o pronunciamientos. Esto desgastaba a los presentes, que no querían pronunciarse sino hacer.

Los partidos de izquierda que iban a la inter-asamblea, los del PO y los del MST ellos sí se querían manejar la cosa... y en las mismas reuniones con otras asambleas se discutía mucho, no sé qué cosa una vez contra Arafat, los palestinos y demás... y se discutía mucho de eso y eso espantaba y cansaba también a la gente (Daniel, Asamblea de Plaza López, 2013, Rosario, entrevista).

En general muchas de las asambleas de la ciudad de Rosario, reconocerían este problema hacia la articulación en la interbarrial, es por esto que la interbarrial irá modificando su forma. Se trataría ahora de que funcionase como un espacio, no ya de decisión sobre la participación –basada en una estructura vertical, desde las asambleas barriales a la interbarrial– sino de coordinación y comunicación, como un gran periódico (Análisis del colectivo rosarino Grado Cero, 2002), en donde las asambleas informasen sus acciones, se evaluaran los resultados y se compartiera e invitara a las actividades hacia el conjunto. Coincidentemente con este pasaje, la asamblea de Plaza López dejaría paulatinamente de enviar delegados a estas instancias.

En Quito, la asamblea de La Floresta participaría en acciones de apoyo en marchas y convocatorias junto al MIE, manifestándose repetidas veces en contra del desarrollo de la minería extractivista en el Ecuador. Una de las marchas contó con la

organización desde La Floresta de una juntada de ropa y alimentos “para los compañeros indígenas”, esta actividad resalta por la alta participación de todos los sectores del barrio, logrando una mayor adhesión de los vecinos, incluso entre quienes nunca habrían participado en la asamblea (Grupo focal, asamblea de La Floresta, 2013, Quito).

El objetivo de articulación urbano-rural que debía darse la asamblea y su forma de vinculación hacia el MIE, supusieron el análisis acerca de cuáles debían ser los ejes de una construcción autónoma urbana con las específicas características que las diferenciaban de las comunidades indígenas organizadas. En el origen de la definición de este objetivo se encontraba el reconocimiento por parte de la asamblea de la fuerza política del MIE en cuanto a su capacidad organizativa y radicalidad de sus demandas, fundamentalmente en torno a la cuestión ambiental y la construcción de una alternativa de modelo de desarrollo de país no extractivista.

Respecto al resto asambleas barriales o populares de Quito, la articulación de la asamblea de La Floresta, se concretaría por medio de la participación conjunta en actividades externas, como cacerolazos de la asamblea de Conocoto, talleres y conversatorios de la asamblea de Parque Italia (Actas de reunión, asamblea de La Floresta, 2005, Quito), pero también en instancias de coordinación general. En estas instancias se impulsaba la necesidad de réplica y creación de otras asambleas. La puesta en práctica de una democracia directa implicaba la necesaria extensión de asambleas barriales y populares autónomas, donde un objetivo a largo plazo era la conformación de una red de organizaciones<sup>123</sup>. La agenda de acción para el año de 2006, expresaba al 11 de febrero que la reproducción de la asamblea, en tanto que multiplicación y extensión de la experiencia era definida como un punto central del taller interno de reflexión:

Se procede al trabajo de dos grupos para formular objetivos, acciones y calendario sobre las siguientes líneas:

---

<sup>123</sup> Esto permitiría pensar que si bien el escenario de organización de las asambleas barriales radicó en la ciudad de Quito, éstas lograron permear e influir en un conjunto de otros cantones y provincias por medio de talleres y reuniones que estaban motivados por la necesidad de replicar estas experiencias organizativas. En Rosario, esto se correspondería más con el intento de articulación debido a que el fenómeno asambleario se extendería por todo el territorio nacional.



- a) Propuestas políticas y necesidad de formación
- b) Reproducción de la asamblea y necesidades de formación:  
 Fortalecer la asamblea internamente, fortalecer la red de asambleas, ampliar la democracia asamblearia – páginas web, folletos, exposición de la experiencia de la asamblea en sectores del barrio (Informe del grupo “Reproducción de Asamblea”, documento interno, Asamblea de La Floresta, Quito, 2006).

Si la articulación de ambas asambleas con un conjunto de actores sociales es común a las dos experiencias, debemos realizar una distinción nuevamente en torno a los procesos por los cuales se consolidarían estas articulaciones. Así, además de marchas, actividades conjuntas y exigitorios compartidos, la asamblea de La Floresta sostuvo una serie de talleres de reflexión en redes. Destacan la Coordinadora de Asambleas Populares del Ecuador, la Red de asambleas Territoriales y la Asamblea Nacional Ambiental Permanente<sup>124</sup>. En estos talleres, diversos delegados voluntarios asistirán a reflexionar sobre la construcción autónoma de su asamblea en el marco de una coordinación de las acciones con el conjunto. En estos encuentros, siempre de carácter no resolutivo, las deliberaciones versarían en consonancia con los dos ejes definidos por la Asamblea de La Floresta, participación política nacional y construcción territorial, como indica este registro de taller: “es importante fortalecer desde el barrio, pero *debemos manifestarnos ante situaciones políticas del país*<sup>125</sup>” (Informe de Taller de reflexión interna Asamblea de La Floresta, Quito, 11 de febrero de 2006). Así en el taller del día 2 de julio de 2005 en EMASEO, la coordinadora de asambleas populares organizará dos mesas de debate: mesa de coyuntura política y mesa sobre el carácter de las asambleas populares. Los interrogantes reflejan un ejercicio de reflexión colectiva:

Mesa sobre coyuntura política: 1-¿Tenemos las Asambleas populares la fuerza política suficiente para incidir efectivamente en la consulta Popular? (Respuestas NO: 6/ SI pero... 5)<sup>126</sup>

<sup>124</sup> Para mayo de 2005 en el Teatro Sucre de la ciudad de Quito, se convocaba a la primera Asamblea Nacional Ambiental Permanente en la cual participarían profesionales, ecologistas de diversas ONG, movimientos campesinos, representantes de pueblos afrodescendientes, organizaciones de trabajadores del petróleo, etc. Algunos integrantes de la Asamblea de La Floresta comenzarán a participar de los talleres para la realización de propuestas hacia la Asamblea Nacional Constituyente. En ellas se sostuvieron extensos debates en torno a la estructura económica de la propiedad de la tierra, las características del modelo de acumulación y la propiedad privada en el Ecuador, la demanda de redistribución de la riqueza nacional (Material audiovisual, asamblea de La Floresta, 2005).

<sup>125</sup> El subrayado es de la alumna tesista.

<sup>126</sup> Este parece ser un conteo de quien transcribió, no implicaría que haya habido votación, pues cada una de las respuestas son expuestas sintéticamente en el informe del taller. Respuestas: No tenemos, tenemos que construir todavía nuestra fuerza o la consulta popular va a ser manipulada/ es una consulta Nacional, nos va a hacer “bailar otro ritmo” / Debemos crear un poder dual para disputar la

2- ¿Que debemos hacer frente al gobierno de Palacio que es sin duda un gobierno de la Oligarquía?

Debemos diferenciar al Estado del Gobierno, Palacio es un representante de los viejos poderes. Hay que exceptuar a Correa<sup>127</sup>. Continuar la lucha de las asambleas para desenmascarar a Palacio/las asambleas debemos tener posiciones fuertes/ canalizar mediante la movilización el descontento popular/ fortalecer a las asambleas/ continuar con la labor de construir poder popular/ informar al pueblo/ continuar con el poder político deliberante que es lo que nos da fuerza.

Mesa sobre las asambleas populares: ¿Qué es una asamblea? ¿Para que una asamblea? ¿Cómo funciona una asamblea? ¿Dónde funciona una asamblea? ¿Quiénes integran una asamblea?

(Taller sobre asambleas populares<sup>128</sup>, Informe mesa de coyuntura y mesa sobre el carácter de las asambleas, documentos internos, Asamblea Soberana de La Floresta, Quito, 2005)

En la asamblea de La Floresta, los debates en torno a la participación institucional/autonomía se profundizaron ante las convocatorias nacionales –Consulta Popular y Asamblea Constituyente– vinculados a la delimitación del tipo de intervención en estas instancias que la asamblea barrial debía darse. De acuerdo a los documentos y actas de reunión, se orientaban esfuerzos a debatir propuestas colectivas hacia la Consulta Popular, participando de instancias de coordinación de las Asambleas de todo el país.

Los debates no-resolutivos sobre la construcción autónoma dejaban interrogantes abiertos: ¿es posible crear un poder alternativo sin entrar en la disputa del poder real? ¿Cómo debía construirse ante esta coyuntura la acción autónoma de las asambleas populares?, y en particular ¿la asamblea de La Floresta? Sin embargo, se afirmaban nociones entre los presentes acerca de cómo debía ser la refundación del nuevo Estado, basadas en la defensa de la naturaleza y la plurinacionalidad: “*El nuevo*

---

dirección política del Estado/ Si hay condiciones pero todo dependerá del fortalecer nuestro compromiso colectivo/ No tenemos condiciones, no representamos a todo el país, el resto del país no sabe de nuestras asambleas/ Sí pero, si se cumplen nuestras condiciones.

<sup>127</sup> Rafael Correa era el actual Ministro de Economía del Presidente Alfredo Palacio. En este informe se pide exceptuar a Correa de la caracterización que se hace del gobierno de Palacio como representante de los viejos poderes.

<sup>128</sup> Participantes: Asambleas de Villa Flora, Salesiana, Parque Italia, Politécnica, La Floresta, Parque de la Independencia.

*Estado debe ser, como de hecho es, plurinacional<sup>129</sup>, y su modelo de desarrollo debe partir de la defensa irrestricta a la naturaleza”* (Fragmento- Documento interno, Asamblea de La Floresta, Quito, 2005).

La Coordinadora de Asambleas Populares se desarticularía atravesada por la distancia entre líneas de orientación política de asambleas barriales y sectoriales. La ruptura queda expresada luego del encuentro de Asambleas a nivel nacional, cuando, el 19 de julio de 2005 se decide la desvinculación de aquellas que se habrían formado en torno a instituciones como la asamblea de EMASEO, y la Asamblea de la Salesiana, para consolidar la articulación sólo entre las asambleas barriales; nace así la Red de Asambleas Territoriales. La definición de los actores es producto de una caracterización diferente en torno a los objetivos políticos entre ellas, en donde las asambleas barriales, y en particular La Floresta, priorizó la noción de territorio como espacio de intervención político/social (Acta de reunión asamblea de La Floresta, 19 de Julio de 2005).

El 21 de octubre de 2005 en la reunión número 53 de la asamblea de La Floresta, se convocaba a la realización de un análisis colectivo sobre la propuesta del Presidente Palacio hacia la Consulta a la Asamblea Constituyente en el que participarían 153 vecinos. En ella se evaluaban los desacuerdos entre el Ejecutivo y el Legislativo, y el fracaso del llamado de Palacio debido a que su propuesta de "refundar el país", enunciada en los pasillos de CIESPAL no había tenido una estrategia viable (Hurtado, 2005). El balance consideraba que las propuestas de la ciudadanía tanto como de las asambleas y organizaciones al Sistema de Concertación eran desatendidas, por lo cual hacia el interior de la asamblea de La Floresta se llegaba a definir:

Se considera que existe un pacto entre el ejecutivo y el congreso para que no se de la convocatoria a la Asamblea Constituyente, y transcurra el tiempo y se firme el TLC y no se cambie nada y sigan como siempre los convenios internacionales que atentan contra la soberanía nacional. Se conforma un grupo que analizará el tema de la constitucional y la constituyente (Acta de reunión Asamblea de La Floresta, 1 de noviembre).

Meses después, en el marco del llamado a elecciones nacionales para votar por un nuevo Presidente, y el surgimiento del Movimiento Alianza País<sup>130</sup> que unificó

---

<sup>129</sup> El carácter Plurinacional del Estado ecuatoriano quedaría finalmente sancionado jurídicamente en la Constitución del año 2008.

inicialmente a diversos sectores de la izquierda ecuatoriana, la asamblea de La Floresta transitará por profundos debates acerca de la posibilidad de participar organizativamente de las elecciones o mantenerse aislados de los acontecimientos políticos:

La tensión más importante era el tema de participar o no participar en las elecciones porque era una buena plataforma y mucha gente consideraba que no participar era ser torpe porque se abría el espacio, era también una cuestión generacional, gente de 50 años más o menos y "nosotros" (los jóvenes) que no queríamos participar, teníamos una actitud mucho más sospechosa hacia la participación institucional en general (Pablo C, Asamblea de La Floresta, 2013, Quito, entrevista)<sup>131</sup>.

La primera vuelta electoral, daría a Rafael Correa el segundo lugar en la contienda por una diferencia mínima de votos, y el primer lugar a Álvaro Noboa, sin embargo los comicios se darían en condiciones dudosas instalándose en el debate público la idea de fraude por parte de la estructura partidaria de este candidato de derecha (Recalde, 2006) y llegando incluso, a presentarse una denuncia a la empresa E-Vote contratada por el Tribunal Supremo Electoral para la realización del conteo digital de los votos. Así, el llamado a segunda vuelta y la realización de estas nuevas elecciones interpelarían directamente a individuos y agrupaciones en la organización de “veedurías” para garantizar la correcta realización de los comicios.

En la asamblea de La Floresta se presentarían propuestas vinculadas a la constitución de una “veeduría ciudadana”. Algunos integrantes motivados por la aprehensión que generaba la posibilidad de que el bananero Noboa llegara a la presidencia, participaran fiscalizando los recintos de elecciones, al tiempo que otros apoyaran activamente la candidatura de Correa.

---

<sup>130</sup> En él participaron desde un primer momento, en febrero de 2006, movimientos como Jubileo 2000, Iniciativa Ciudadana, Acción Democrática Nacional, Alianza Bolivariana Alfarista. Progresivamente en el periodo de campaña electoral las bases sociales del mismo irán creciendo logrando articular el apoyo de muchos intelectuales de izquierda, profesionales y militantes sociales; AP se consolidará entonces como una coalición política congregando a más de 30 organizaciones sociales y políticas.

<sup>131</sup> Las entrevistas realizadas para el caso control de la investigación confirman lo afirmado. En torno al debate acerca de las formas de la participación Diego afirma: “De todas maneras yo después sí vi que un grupo de los que integraban la asamblea, si bien tenían alguna tendencia política, en algún momento cuando eran las gestiones para la Asamblea, buscaban las formas para salir como representantes, por ejemplo en la Asamblea de Conocoto llego a poner un concejal (Diego, Asamblea de Parque Italia, Quito, 2013, entrevista).

Yo por ejemplo fiscalicé por Correa, yo no estaba totalmente convencida, pero tampoco quería que Alvarito le haga fraude, y había gente que estaba absolutamente convencida, entonces eso empezó a ser un factor de división. Cuando la reforma política, cuando se elabora el documento para llevar a la Asamblea Constituyente ya no éramos todos (Melisa, Asamblea de La Floresta, 2013, Quito, entrevista).

Hacia noviembre de 2006 las elecciones en segunda vuelta electoral le otorgarían a Rafael Correa el cargo en la Presidencia del Ecuador. A partir de este momento y a lo largo de todo el año 2007, integrantes de la asamblea de La Floresta impulsarán la elaboración de propuestas políticas para elevar a la Asamblea Nacional Constituyente convocada –en cumplimiento de su promesa– por parte del presidente electo Rafael Correa. Con el apoyo de técnicos expertos en áreas y cuestiones específicas de las propuestas vinculadas a la ecología, el no-extractivismo, las formas de participación ciudadanas, diversos documentos e informes reflejan los esfuerzos de coordinación con otras asambleas y actores sociales del Ecuador.

La cuestión de la “reforma política” y la calidad de la participación de las asambleas barriales en estas propuestas, que habrían sido objetivos planteados en ambos casos tendrán una trayectoria de discusión sumamente diversa. Así para la asamblea de La Floresta la participación institucional se tornó un objeto de debate continuo en las instancias que hemos descrito, mientras en el caso rosarino la comisión de “reforma política” surgida al efecto de esta temática carecería de un rol activo durante todo el periodo analizado.

La comisión de reforma política no hizo mucho la verdad, pero... esto es interesante ¿no? ¿Por qué no hizo? porque al principio no queríamos una reforma, queríamos construir poder desde las asambleas, y después con las elecciones y todo eso ya no tenía cabida proponer ninguna reforma (Asamblea de Plaza López, 2013, Rosario, grupo focal).

Pero su discusión resurgiría con el lanzamiento de la campaña electoral en Argentina. El 26 de junio del año 2002, un hecho conmociona al país entero, cuando un corte del puente Pueyrredón en Buenos Aires finaliza con la muerte de dos militantes de las organizaciones de trabajadores desocupados (MTD). Maximiliano Kosteki y Darío Santillán pierden la vida a manos de la escalada violenta de represión policial. Este

hecho repercute fuertemente en todas las asambleas, MTD y organizaciones políticas del país, se preparan así tres grandes movilizaciones en contra de la represión y del Gobierno de Duhalde en curso. Este presidente de transición que había pactado llamar a elecciones para octubre de 2003, decidió adelantar las elecciones para el 18 de abril, renunciando a su vez a la posibilidad de re-elección y anunciando su apoyo político a Néstor Kirchner.

Ante el llamado adelantado a elecciones presidenciales, la asamblea de Plaza López dirimiría entre las opciones de participar o no participar de la campaña por el “voto bronca”. Algunos volantes y cadenas de mail anunciaban la importancia de rechazar estas elecciones, pero con escasa resonancia hacia el interior de la asamblea, serán individualidades las que participen de esta campaña.

Después eso se desarma y las elecciones se convierten como antagónicas y comienza a ganar fuerza la idea de que la asamblea tenía que ser un espacio barrial. Y ahí empieza mi desacuerdo, eso fue te diría cuando se lanzan las campañas... ya lanzada la campaña electoral hicimos una actividad por el voto bronca, hicimos un volante activo por el voto bronca, fue muy activa esa medida de la asamblea firmada por varias asambleas pero me acuerdo que ya fue firmada por “integrantes de la asamblea” en carácter personal porque esto ya era un tema parte aguas de las asambleas (Guillermo, Asamblea de Plaza López, 2013, Rosario, entrevista).

Estos integrantes asistirían a su vez al tercer encuentro regional de asambleas barriales<sup>132</sup> y organizaciones populares, organizado por el centro coordinador de Reforma Política de las asambleas barriales de Rosario. Definiendo colectivamente los objetivos de la unidad popular por el cambio social, y la lucha por una democracia directa y participativa. Las etapas para la construcción se detallaban como: la articulación entre los diversos movimientos, recuperar las fuentes de empleo, y consolidar espacios de discusión en la construcción del poder. En esta búsqueda deberían participar las asambleas barriales, las organizaciones populares, los movimientos de recuperación de fábricas, estudiantes, trabajadores desocupados, campesinos, cooperativistas, etc.

---

<sup>132</sup> Firman este documento, los asistentes a este encuentro como: asambleas barriales de: 27 de diciembre y Moreno, Barrio Rucci, Barrio Sarmiento, Foro Alberdi, La Florida, Las 4 plazas, Manuel Belgrano, Ov. Lagos al 1200, Plaza Bélgica, Plaza Fausto, Plaza Libertad, Plaza López, Plaza Maternidad Martín, Popular Arroyito, República de La Sexta, San Martín y Ayolas.

Estas asambleas barriales reunidas compartirían un documento titulado: “Algunas reflexiones sobre la reforma política y el carácter de la democracia”. En este material se rechazaba cualquier reforma política que no incluyera el cambio del régimen de propiedad de los medios de producción y de los servicios, como meramente ilusoria. Y oponía a la democracia representativa, la democracia directa ejercida desde las asambleas barriales, afirmando:

Presentar candidatos a estas elecciones tramposas, amañadas, fraudulentas, es debilitar la tarea de contraponer a la mentirosa democracia representativa del sufragio universal, la auténtica democracia directa de las asambleas (Documento interno, foro de asambleas barriales, febrero 2003<sup>133</sup>).

De esta forma, afirmamos que en la definición de las orientaciones colectivas relativas a los medios, coexistieron una multiplicidad de objetivos orientados hacia la extensión del conflicto y el alineamiento con reivindicaciones y demandas de otros sectores y actores sociales, con los cuales las asambleas ensayaron diversas formas de articulación y acción conjunta. Basadas en la caracterización de una participación que continuara afirmando su carácter autónomo, cada una de estas articulaciones fue sometida a debate en cada circunstancia específica, pudiendo comenzar o finalizar cuando la asamblea así lo resolviera.

En esta característica compartida, nuevamente se observan las particulares dinámicas de cada caso, así la asamblea de Plaza López, atravesada por una profunda desconfianza a la lógica vertical y centralizada de los partidos políticos de izquierda, dejaría de participar en la instancia de coordinación Interbarrial progresivamente, mientras la asamblea de La Floresta sostendrá a lo largo de todo el periodo analizado diversas instancias de coordinación con otras asambleas territoriales y sectoriales en primer lugar, para luego articular dentro de la Red de Asambleas Territoriales. Estas instancias, así como la Asamblea Ambiental Permanente serán los espacios en los cuales el debate y la reflexión en torno a la apertura de la coyuntura política tomara una mayor relevancia en torno a la caracterización colectiva de la forma que las asambleas

---

<sup>133</sup> Es importante notar que en este encuentro firman solo como integrantes –individuales– de las asambleas de San Martín y Ayolas, Ovidio Lagos, Manuel Belgrano, La Florida, y Foro Alberdi, cuando en el anterior habrían firmado como asambleas. En este encuentro no participa nadie de la asamblea de Plaza López, sin embargo esto no parece responder a una definición colectiva, dado que en el anterior sí habrían participado integrantes de la misma.

territoriales debían participar en el marco de la Consulta Popular primero, la Asamblea Nacional Constituyente y el escenario electoral sobre el final del periodo analizado.

Participación o no-participación resulta una tensión transversal en ambos casos a lo largo de este periodo vinculada directamente al debate entre medios y fines de la asamblea y a los sentidos de “lo político” que surgían en disputa. Esta tensión, sin ser resuelta colectivamente, quedará relegada al ámbito individual de definición de los integrantes de cada asamblea. En Rosario, algunos integrantes de Plaza López participan de las instancias de coordinación para discutir la reforma política y sostienen la campaña del “voto bronca” lanzada en la coyuntura electoral por diversos sectores, al tiempo que en La Floresta algunos individuos participarán de las veedurías electorales en oposición a Álvaro Noboa para garantizar la correcta realización de los comicios, y otros participarán activamente de la campaña a favor del candidato Rafael Correa.

#### *A modo de cierre:*

En la descomposición analítica de los procesos mediante los cuales se conformaron y actuaron las asambleas de Plaza López y La Floresta afirmamos que los actores, inmersos en estas experiencias, atravesaron negociaciones internas y externas en las que se evidenciaron sus tensiones. Lejos de formar parte de una identidad entendida de manera esencialista, las asambleas barriales fueron sistemas multipolares de acción (Melucci, 2010, 2001, 1995) en las cuales los individuos buscaron definir permanentemente sus orientaciones en común.

Sus identidades se definieron múltiples en torno a dos polos en los cuales las asambleas se constituyeron como un fin en sí mismo, desde su construcción autónoma territorial mientras se delimitaban como medio para la construcción de otra-política autónoma, pendiente de los cambios en el escenario nacional y los debates en torno a los modos de participación en las instancias abiertas en la coyuntura político institucional. Este doble carácter haría emerger las tensiones en relación a la autonomía frente al Estado, a los partidos políticos, al Comité en Quito, al municipio en Rosario que se dirimieron ante cada situación sin por ello garantizar que la problemática no retornase nuevamente ante una nueva coyuntura. Frente a cada acción a efectuarse, una instancia



deliberativa subyacía, esto constituyó un proceso acción y reflexión permanente en el cual la identidad no sería una transparencia armoniosa sino la capacidad de reconocerse en la diferencia y de tolerar el peso y las tensiones de esas diferencias (Melucci, 2010).

La capacidad de que se expresaran estas orientaciones radicó en el amplio margen de autonomía individual que otorgaba cada asamblea. La posibilidad de incluir y de dar una relativa estabilidad a las múltiples orientaciones y sentidos expresados, se logró por medio de la adopción de la forma de organización que hemos descrito a lo largo de este capítulo como abierta, flexible y horizontal, basada en consensos difusos – no homogéneos– construidos a partir de la participación voluntaria de los asambleístas.

Afirmamos que estas asambleas fueron sistemas multipolares de acción en cuanto a las racionalidades de su acción y en cuanto a las dinámicas de consolidación de sus identidades. Se caracterizaron por la coexistencia entre diferentes racionalidades de su acción: a) estratégica, cuando la identidad asamblea era funcional a la obtención recursos por medio de las articulaciones y alianzas temporales con otros actores, b) expresiva a partir de enunciar y presentar formas alternativas de relaciones económicas, políticas y sociales, y a su vez, c) identitaria dado a que las asambleas se constituyeron como tales en el curso de su acción. La construcción autónoma fue así, al mismo tiempo el proceso y el resultado, el medio y fin de la acción de las asambleas.

Las dinámicas en las que se consolidaron sus identidades colectivas, presentan características particulares y se corresponden con los sentidos de “lo político” enunciados desde los actores. Ambas asambleas nacen en el calor del QSVT!, afirmando una acción colectiva autónoma y horizontal hacia la construcción de otra-política, y en esto expresan una radicalidad en un sentido político revolucionario que cuestionaba las lógicas de la democracia representativa y proponía un cambio a partir de la creación/expansión colectiva de formas de democracia directa. En el primer momento esta caracterización implicaría el reconocimiento de las causalidades de las crisis políticas nacionales, las situaciones problemáticas a revertir y la identificación de sus responsables. Pasarán progresivamente hacia la consolidación de su propio horizonte de acción en torno al territorio definido del barrio como el espacio desde el cual construir,

en un nivel micro, el cambio social, afirmando un sentido de lo político territorial-autónomo.

El análisis comparado de ambas experiencias permite observar los matices que están en el trasfondo de estas trayectorias o dinámicas de constitución identitaria entre la construcción territorial y la búsqueda de formas de participación política institucional autónomas en las asambleas, que se presentan de manera evolutiva en el caso de la asamblea de Plaza López, y se dan simultáneamente en el caso de La Floresta.

En el proceso de conformación de la asamblea de Plaza López en la ciudad de Rosario, predominaría una tensión inherente expresada en el rechazo de los vecinos asambleístas frente a las intervenciones y participaciones de los militantes de partidos de izquierda, fundamentalmente los representantes del PCR<sup>134</sup>. Esta tensión se generalizará hacia la participación de los integrantes de fuerzas de izquierda en el seno de la asamblea Interbarrial. La desconfianza a las formas representativas de la política se extendería hasta deslegitimar las propuestas incluso hacia las reivindicaciones de llamado a una Asamblea Nacional impulsadas desde estos sectores partidarios. El cuestionamiento a la forma partido y a la estructura centralizada y vertical de la militancia de izquierda estaría en la raíz de este rechazo que se sustentaría en una crítica al vanguardismo desde las asambleas (Adamosky, 2003).

La emergencia de movimientos sociales de carácter autónomo a lo largo de la década de los noventa, en donde los Movimientos de Trabajadores Desocupados (MTD) se constituirían en referente a nivel nacional, pero también las experiencias de lucha de organizaciones de DDHH y las reivindicaciones de las multisectoriales, encuentra a los primeros años del siglo XXI frente a un crecimiento de organizaciones autónomas urbanas y rurales, fabricas recuperadas, movimientos de campesinos de Santiago del Estero (MOCASE) que reivindican la autonomía frente al Estado argentino como premisa política.

---

<sup>134</sup> Diversos estudios sobre las asambleas barriales en Argentina, revelan los obstáculos en el vínculo entre asambleístas vecinos y asambleístas representantes de partidos de izquierda (Carné, 2005; Ford, 2007, Svampa, 2002).

En este contexto la asamblea de Plaza López acentúa su construcción política autónoma desde lo territorial, articulando con vecinos -individuos y grupos de productores- en la consolidación de una forma de intercambio económico justo a partir de la generación de la Feria de la plaza. En sus articulaciones externas, el vínculo con otras asambleas para acciones conjuntas de pronunciamientos y exigitorios irá en detrimento dando paso a una mayor articulación con organizaciones de huerteros orgánicos rurales, redes de producción de alimentos y bienes, intercambio y comercialización justa de productos, y grupos de micro-emprendimientos. Luego del periodo de transición presidencial del gobierno justicialista de Duhalde y frente a la apertura de las campañas electorales lanzadas a mediados del año 2002, la asamblea de Plaza López profundizaría su distanciamiento frente a las posibilidades de participación en el juego político institucional, rechazando las propuestas de reforma política e incluso la activación de la campaña del voto bronca.

A diferencia de esta asamblea barrial rosarina, la asamblea de La Floresta en Quito, presentará desde el inicio de sus reuniones objetivos que se mueven en el doble plano, territorio/ país, o particular/general, de hecho sus temáticas de discusión originarias están vinculadas a las demandas de los sectores de izquierda nacional y los movimientos sociales, particularmente el MIE desde el inicio de esta asamblea. Su conformación como asamblea incluyó –a diferencia de Plaza López– un proceso de deliberación y reflexión interna y externa. En el plano interno, los talleres de reflexión colectiva demuestran un ejercicio de aprendizaje colectivo, de formación política en el cual las tensiones entre las intervenciones políticas de representantes de partidos de izquierda y jóvenes o vecinos sin filiación partidaria se tramitaron en un ejercicio de construcción de un discurso común. En este, las distancias políticas no representarían un obstáculo comparable con el caso rosarino. La articulación de la asamblea Soberana de La Floresta con otras organizaciones sociales, asambleas territoriales y sectoriales del Ecuador, se constituiría en un nuevo proceso de deliberación en la búsqueda de propuestas políticas de alcance nacional a partir de la construcción autónoma territorial. La reivindicación por una refundación del país, enunciada a partir de la exigencia de llamado hacia una Asamblea Nacional Constituyente, incluiría las demandas de participación política en el juego institucional.

El periodo de transición gubernamental de Palacio y específicamente el llamado a Consulta Popular, acentuaría los procesos de interrogación y búsqueda en torno a las formas en que la asamblea, en unidad con las demás asambleas territoriales, debía construir una participación política institucional que se afirmase autónoma, había incluso quienes bregaban por la conformación de una organización desde la cual pudiesen surgir candidatos electorales. En la re-definición del ambiente de su acción, la asamblea de La Floresta sostendrá una política territorial hacia la transformación social y la participación política nacional en la consolidación de propuestas hacia la Asamblea Nacional Constituyente que efectivamente constituyesen la Refundación del Ecuador.

Situadas en el breve período o la brutal celeridad entre la destitución y recomposición hegemónica del orden político, estas experiencias urbanas organizativas expresaron su fortaleza no tanto por lo que pudieron hacer ni el tiempo en que su acción perduraría, sino por lo que fueron. En el hecho mismo de su existencia radica la enunciación de su mensaje, en tanto que la visibilidad del conflicto expresado en un dislocamiento entre la práctica política vigente y los sentidos y significantes claves para la definición de una política democrática (Lechner, 1996: 113).

Atender los procesos deliberativos mediante los cuales los individuos consolidaron sus orientaciones colectivas, implica comprender más allá de aquello que ellas hicieron, este mensaje expresó el conflicto hacia el conjunto de las sociedades en las que estaban inmersas, por medio de tres desafíos simbólicos (Melucci, 1995: 164-165): la profecía, o sea el acto de anunciar, basándose en experiencias que afectan la vida de los individuos que otros marcos de sentido son posibles, y que la lógica operacional de los aparatos de poder no es la “única racionalidad” posible; la paradoja, en tanto que reversión de los códigos dominantes mediante su exageración, revelando la irracionalidad del poder y los grados de silencio y violencia que contiene; y la representación; es decir, la capacidad de los actores colectivos de introducir mediante un juego de espejos, la retransmisión al sistema de sus propias contradicciones.

La profecía sin embargo contiene una condición insuperable, los profetas anuncian algo ajeno a ellos mismos, erigiéndose simultáneamente como modelos. En este sentido las asambleas fueron más allá de su condición, enfrentándose a la

contradicción entre su papel profético y su actividad como actores sociales particulares (Melucci, 1995: 164-165). Las demandas de transformación políticas, sociales y económicas se articularon en un contexto en el cual las asambleas carecieron de los recursos políticos indispensables para emprenderlas, tanto como de un horizonte programático único.

Sus acciones se implicaron en la visibilización del poder, la denuncia y el intercambio de comunicación, como forma de apertura del espacio de auto-reflexividad social, y en este sentido operaron como nuevos medios de comunicación (condición con que Melucci (2010) caracteriza el surgimiento de nuevos actores colectivos), desenmascarando códigos dominantes, presentando modos diferentes de percibir y denominar al mundo. Por todo esto su acción no se mide en términos de éxito o fracaso, sino a partir de interrogar las tramas subyacentes y la vida cotidiana de los individuos que formaron las asambleas barriales.

## CAPITULO IV

### LO PERSONAL ES POLÍTICO

En este capítulo se analizarán las formas de implicación de los individuos en las asambleas barriales de Plaza López en la ciudad de Rosario y de La Floresta en la ciudad de Quito, a partir de dos<sup>135</sup> dimensiones propuestas por Alberto Melucci para el análisis de la identidad colectiva, a) las inversiones emocionales de los actores y b) la activación de redes y formas de articulaciones. A partir de estas dimensiones indagaremos acerca de cuáles son los procesos y relaciones por medio de los cuales los individuos y los grupos se implicaron en sus acciones. El ámbito de individuación y las capacidades y recursos cognoscitivos de los actores son elementos centrales de este análisis, dado que explican el ingreso y permanencia de los individuos en las asambleas barriales, pero al mismo tiempo las motivaciones consolidadas en lo colectivo, suponen la presencia de emociones y sentimiento que los actores construyen en la acción colectiva y por las cuales desarrollan su sentido de pertenencia hacia las asambleas.

A partir del análisis sobre la condición individual se afirma la identidad colectiva de las asambleas encierra una pluralidad de los modos y de los significados de ser asambleístas, donde la identidad es una construcción social, más que una consecuencia de crisis o disfunciones. Para Melucci, a medida que se diversifica la sociedad, cada vez más los conflictos sociales se internalizan en el individuo es por esto que la multiplicidad y variabilidad de actores hacen más explícita la pluralidad de los significados que están contenidos en una misma identidad colectiva y expresan su irreductibilidad (2010: 16y 17). El campo de lo social, en tanto que ámbito de la lucha simbólica se torna un campo de experiencia abierto sobre lo posible, un área de producción de sentido, confiada en aquellos individuos que la viven (Melucci, 2010: 138).

Diversas investigaciones centradas en los procesos de subjetivación (Fernández, et. al., 2006), en las formas de las articulaciones (Grado Cero, 2002), han dado cuenta de una específica forma de afectación de los cuerpos inmersos en las experiencias asamblearias. La forma organizacional que hemos descrito –carente de disciplina

---

<sup>135</sup> La primera dimensión propuesta por este autor ha sido abordada en el capítulo III.

partidaria, sin liderazgos definidos ni estructura permanente— supone indagar los estímulos para participación voluntaria de los individuos a partir de la dimensión cognitiva emocional por la cual los individuos perciben y procesan las oportunidades para su acción. La información no existe como recurso independientemente de la capacidad humana de percibirla, procesarla y ampliarla (Melucci, 1998: 365), y en ello el sentir y pensar son procesos paralelos de evaluación e interacción con el mundo exterior formados por similares estructuras neurológicas (Jasper, 2011).

Las asambleas barriales convocan a pensar cómo operan las lógicas colectivas en donde las motivaciones, aunque puedan manifestarse en el plano individual porque están enraizadas en las diferentes psicologías individuales, se constituyen a partir de las emociones que se gestan en lo colectivo (Melucci, 1994: 173). Las redes de relaciones de las que forman parte los individuos operan como una estructura de incentivos que ejercen influencia en la motivación (Melucci, 1994). Pero al mismo tiempo, implicarse en el colectivo fortalece los lazos afectivos y emocionales mediante los cuales los individuos tejen nuevas redes de relaciones entre sí, dotando de sentido a su “estar juntos” y se vinculan con otros externos en redes cada vez más amplias. Los grupos parecen fortalecerse cuando comparten emociones reflejas en respuesta a ciertos eventos, y cuando comparten lealtades afectivas entre sí, un logro emocional, o situaciones gratificantes (Jasper, 2011). Las asambleas como espacio de lo “común” se vuelven así ámbito potencial de una nueva autonomía individual y colectiva.

### **Lo cotidiano como lugar de sentido:**

En la Plaza López en Rosario, y en La Floresta en Quito, cada asamblea partió de un cúmulo de soledades que dejaron de ser soledades cuando se organizaron a sí mismas, lo que representa la condición mínima de cualquier organización autónoma (Colectivo Grado Cero, 2002). Los hombres y mujeres que decidieron encontrarse con otros y conformar las asambleas barriales que estamos analizando, expresaron la radical necesidad de existir con (Melucci, 2010) de ser-con<sup>136</sup> (Expósito, 2003), movidos por la

---

<sup>136</sup> Roberto Expósito, plantea la noción del ser-con, distanciándose de los análisis epistemológicos que van de la afirmación de subjetividades previamente constituidas a la constitución de comunidades o lazos sociales. Ver *Communitas. Origen y destino de la comunidad* (Expósito, 2003)

ira, indignación, rabia y bronca ante lo que fue percibido como una gran sensación de injusticia, o como el agravio intolerable, sus emociones transmutarían allí en una alegría colectiva que fue política a partir del encuentro.

Los individuos comenzarían a darse cuenta de que no estaban solos en sus deseos y frustraciones, miedos y expectativas, y en el hecho de estar en la plaza o en el redondel ejercerían con su presencia un primer desplazamiento: salir del aislamiento, superar el miedo. El encuentro pondría en suspenso, la separación, la distancia y el orden de lo calculable, imponiendo la “gratuidad de una relación” (Melucci, 2010), donde no existía ninguna garantía más allá de lo que las propias asambleas pudiesen ser. El cómo de sus acciones se tornó más importante que el qué cosa, que por lo demás no estaba ni definido ni predeterminado.

Ese perderle el miedo a la gente y tener la certeza de que no puede haber nada negativo en que la gente se exprese, a mí me lo dio la asamblea (Guillermo, asamblea de Plaza López, 2013, Rosario, entrevista).

Los individuos se implicaron a partir de diversas emociones y sentimientos que se consolidaban con la presencia y participación de los otros, es decir “asumir el compromiso” (Melucci, 1994) estaba en la base de la confianza individual y colectiva por medio de las cuales se construían las expectativas, las esperanzas y los deseos:

La asamblea le devolvió el sueño a todos aquellos que lo habían tenido en su juventud y les permitió soñar por primera vez a muchos jóvenes. Vos veías muchos viejos que habían militado en los setenta y que recién ahora se volvían a enganchar en algo (Rosalyn, Asamblea de La Sexta, 2013, Rosario, entrevista).

Nidia, integrante de la asamblea de Parque Italia en Quito, expresa esa recuperación de la esperanza enunciándola como el retorno de sentimientos experimentados en la adolescencia:

La construcción del proyecto político, ese fue un gran debate, y llegamos a un nivel muy lindo, me parecía a mí que llegaba a la segunda adolescencia en eso de que sí se podía, otra vez estábamos en ese punto “sí podemos” (Nidia, Asamblea de Parque Italia, 2013, Quito, entrevista).

En la ciudad de Rosario, la profundidad de la crisis económica afectaba de manera diversa a los individuos, algunos de ellos encontraron en sus asambleas, los espacios en



donde manifestar su angustia personal y la desazón que implicaba el hecho de haberse quedado sin trabajo, o de haber sufrido un duro impacto en sus ingresos económicos y calidad de vida, -debido a que no se cobraban los sueldos hacia meses, ni los aguinaldos de fin de año-. Las siguientes citas describen algunos ejemplos de estas emociones personales en la asamblea de Plaza López, de similar manera que en La Sexta:

Algunos se iban a España, porque no se la bancaban o porque estaban muy mal, otros nos metimos en las asambleas... yo por mi parte venía de una situación terrible, me había quedado hacia poco sin trabajo, estaba muy deprimido y fue como mi vuelta a la participación política y recuperar un poco de la esperanza ¿no? (Pablo, Asamblea de Plaza López, 2013, Rosario, entrevista).

Justo se dio que mi pareja estaba re para abajo porque se había quedado sin trabajo, fuimos juntos a la asamblea...fue como una inyección impresionante de ganas (Sonia, asamblea de La Sexta, 2013, Rosario, entrevista).

De acuerdo con los estudios sobre neurociencia, el cambio social, supone una acción individual y colectiva que en su base tiene un motivo emocional, como todo comportamiento humano. Las emociones básicas forman parte de una inteligencia afectiva de la comunicación, y han sido identificadas como miedo, asco, sorpresa, tristeza, alegría e ira. En donde la ira es una emoción desencadenante, y el miedo el sentimiento represor (Castells, 2012). El miedo se supera compartiéndolo con otros, identificándose, hacia una emoción positiva: el entusiasmo, la esperanza.

Para sustentar el análisis acerca de los sentimientos que hombres y mujeres invirtieron en las asambleas y por los cuales se implicaron, hemos realizando un relevamiento de las expresiones de emociones negativas /positivas, que nuestros entrevistados manifestaron haber sentido. A partir de la información recabada en las entrevistas en profundidad y los grupos focales hemos detectado aquellas palabras enunciadas que describen los sentimientos de nuestros informantes en el momento inmediatamente anterior a formar parte de las asambleas y en el relato de su propia experiencia dentro de las asambleas de las cuales posteriormente formaron parte.

**Tabla III**

**Matriz comparativa. Emociones negativas/positivas compartidas por los actores en las asambleas barriales de Plaza López y La Sexta (Rosario 2001-2003)/ La Floresta/ Parque Italia (Quito, 2005-2006).**

	Emociones negativas	Emociones positivas
Asamblea de Plaza López	Bronca. Descontento. Conmoción.	Espectativa. Esperanza. Intensidad. Amistad. Solidaridad. Confraternidad. Perderle el miedo a la gente. Fantasías. Creer.
Asamblea de La Floresta	Indignación. Bronca. Cabreado. Descontento. Decepción. Desgaste. Descreimiento.	Espectativa. Emoción. Amistad. Solidaridad. Complicidad. Divertido. Cálido. Chévere. Perderle el miedo a la gente. Dejar de estar solo
Asamblea de La Sexta	Indignación. Bronca. Rabia. Ebullición.	Salir de la desazón. Esperanza. Creer. Conocer al de al lado. Alegría. Libertad. Sin prejuicios.
Asamblea de Parque Italia	Indignación. Desencanto. Bronca. Enojo.	Esperanza. Amistad. Solidaridad. Creer. Fiesta. Complicidad.

Fuente: entrevistas en profundidad

Elaboración: Propia en base a categorías propuestas por Castells, 2012.

Así, en estas expresiones desde la ira a la alegría o la fiesta; de la indignación y el enojo a la intensidad, la amistad y la solidaridad, y desde el descreimiento, desgaste y decepción hasta la expectativa, el creer, la confianza y la libertad, algunas frases de los entrevistados describen un movimiento y/o desplazamiento de lo individual a lo colectivo: “salir de la desazón”, “perderle el miedo a la gente” “dejar de estar sólo” o “conocer al de al lado”. James M. Jasper (2011) ha denominado “batería moral” a esta mezcla entre el miedo, la ansiedad u otros sentimientos del presente con la esperanza por el cambio futuro. Estas baterías morales se mueven entre los polos negativos-positivos; a través de su contraste estas emociones proveen energía a la acción (Jasper, 2011). Es en lo colectivo donde se fortalecen estas emociones, a partir del reconocimiento de estar juntos, de poder más por ser muchos los que se encontraban en la búsqueda de acciones en común. En este sentido lo comunitario en las asambleas sería un punto de inicio, un espacio para dotarse del sentido de “estar juntos”.

Bueno ahí apareció lo comunitario. Porque una cosa es la comunidad entre las personas y otra cosa es la sociedad civil, y en esto aparecían las relaciones humanas en la asamblea, en medio de que todo se caía, fue una aparición de lo comunitario para mí (Daniel, Asamblea de Plaza López, 2013, Rosario, entrevista).

La imaginación y creatividad de los individuos en la búsqueda de lo común suponía pensar qué era lo que las asambleas barriales debían ser, por medio de un proceso de deliberación que implicaba tanto reconocer la totalidad de la sociedad en las que estaban inmersas como imaginar otra-sociedad, hacía la construcción de la cual se debían orientar las acciones de las asambleas. La apuesta colectiva radicaría en la constitución de un espacio público, autónomo atravesado por la interrogación respecto a las formas de su propia institución (Lee Teles, 2010). Este deseo o intención performativa implicaba asumir que no había un objetivo pre determinado sino que los individuos se adentraban en un proceso de construcción colectiva, de sí mismos, de las asambleas y de las sociedades.

Esta búsqueda permanente es el trasfondo de la ausencia de objetivos teleológicos definidos. En el redondel de La Floresta en Quito, una cámara que sostiene uno de los integrantes de esta asamblea barrial en la actividad de la “Pambamesa”, se acerca hacia alguien y pregunta ¿cómo tendría que ser la construcción autónoma urbana? ¿Qué nos diferencia de las comunidades indígenas? El interrogado responde: “tenemos que construir nuestra propia autonomía, aprendiendo de las comunidades, pero tenemos cosas que nos diferencian, ellos se reúnen para una minga por ejemplo para tareas específicas, arreglar algo o construir una acequia, ¿nosotros? Tenemos que ver cuáles son esas cosas que nos encuentran en nuestro territorio” (Material audiovisual, asamblea de La Floresta, Pambamesa, Quito, 2005).

En este breve cruce comunicativo se enuncia la especificidad de la construcción autónoma de las asambleas barriales: no había a priori una única tarea específica. Los individuos no se reunían en torno a una situación puntual a modificar –relaciones laborales de determinado grupo de trabajadores, ocupación de predios públicos, condiciones de vida de los habitantes, etc. – sino que se orientaban hacia el conjunto de los códigos que configuran el patrón de dominación y estructura las relaciones sociales. Su acción pasaría entonces por abrir precisamente espacios de diálogo, ampliar el espacio público político en la construcción de “lo común”, enunciando al mismo tiempo que otros modos eran posibles. Esta característica las diferenciaba de ciertos movimientos sociales en ambos contextos pero también de las prácticas autónomas que se multiplicaban en la ciudad de Rosario como las fabricas recuperadas, movimientos de

trabajadores desocupados –MTD– o la toma del supermercado ex Tigre y de la fábrica FADER, por parte de sus trabajadores, o el hospital Rawson ocupado por estudiantes que querían convertirlo en un comedor universitario (Indymedia 2 y 5 de octubre de 2002).

Las relaciones humanas entabladas en las asambleas surgían entonces a partir de la elección individual de enfrentar la inseguridad y el riesgo (Melucci, 2010: 145), pero se convertían en un terreno de comunicación y de encuentro gratuito entre diversos. Cada uno encontraría en los vecinos –a los cuales veían en el barrio, o a quienes no conocía– un par, un igual que no era igual, con el cual producir juntos el ser asambleísta. Estos otros –asambleístas– que estaban ahí, eran vecinos, en tanto que habitantes de un mismo territorio, pero también eran “compañeros” para quienes la asamblea se constituía como un espacio de militancia política y social, “ciudadanos” (Informe taller de reflexión asamblea de La Floresta), “hombres y mujeres de a pie” (Marijo, Asamblea de Plaza López, 2013, Rosario, entrevista), “tribus urbanas” (Documento interno asamblea de La Floresta “Apuntes y respuntes”, Quito, 2005). Ser asambleísta en un barrio urbano de una ciudad ubicada en determinado país –Argentina/Ecuador–, implicaba reconocerse ciudadanos activos, en oposición a una noción de ciudadanía pasiva o activada solo a partir de demandas individuales de derechos y prestaciones sociales. Un ejemplo ilustrativo de esta afirmación lo constituye el lema de la asamblea del caso control de parque Italia, “ser ciudadanos de primera”. Este lema se basaría en el reconocimiento de una ciudadanía participativa y creativa, así Diego explica: “La ciudadanía es muy creativa y sabe lo que quiere, sabe que quiere las cosas de manera distinta”... “Si la ciudadanía no participaba no iba a funcionar” (Diego, Asamblea de La Floresta, 2013, Quito, entrevista).

Las redes sociales personales, lazos familiares, amistades o contactos de otros espacios de vida cotidiana funcionaban expandiendo las invitaciones hacia formar parte de las asambleas, así en la asamblea de Plaza López, a Marijo la invita su mamá María Luisa, Daniel se entera por la mujer de su hijo, y en Quito, en la asamblea de La Floresta, Melisa se entera y se acerca por sus amigos que ya estaban participando, donde descubre también que estaba una mujer que había sido su docente. Lucho avisa y convoca a sus compañeros de otros ámbitos de participación Deisy y Diego a que se

suman a formar parte de la asamblea de Parque Italia que ya estaba en funcionamiento. Estos vínculos personales y lazos afectivos estarían entonces en el origen, dado que la acción colectiva no empieza en organizaciones sino en grupos, redes, canales informales de gente que se relaciona y que forman parte ya de una red (Melucci, 1994) pero se irían fortaleciendo en esta dimensión afectiva de lo político que se construía entre los individuos.

Fue donde fui consolidando amigos, yo había venido de Manta y estudiaba derecho y en la universidad no tenía con quien congeniar. Mis amigos con los que fui armando después otras cosas surgieron de ahí (Pablo C. Asamblea de La Floresta, 2013, Quito, entrevista).

Aquí se arman vínculos, empezamos a ir a la casa de uno u otro, a tener una relación personal, relación que queda de alguna forma hasta hoy (Guillermo, Asamblea de Plaza López, 2013, Rosario, entrevista).

Estas redes o lazos afectivos, se confirman nuevamente en las dos asambleas barriales que son los casos control de esta investigación, la presencia de amistades o contactos previos, se fortalece y se potencia en el interior de cada asamblea.

Para mí fue genial que la Floresta esté formada porque estaban los “compas”, la gente de acción ecológica, entonces ellos me dieron el dato de la de parque Italia que ya estaba formada. Entonces fui y ahí estaba un amigo, Diego, y estaba la Martita (Deisy, Asamblea de Parque Italia, 2013, Quito, entrevista).

Y se armó un grupo de vecinos que ya se conocían de antes pero que se consolidó y quedo un grupo de gente que aun hoy hay gente que yo me cruzo en otros espacios y tenemos mucho afecto y también nostalgia hacia eso que vivimos (Rosalyn, Asamblea de La Sexta, 2013, Rosario, entrevista).

En la multiplicación de las invitaciones a participar, los individuos se convocaban y sumaban a partir las tramas y trayectorias de vida personal gracias a las cuales las personas llegaban a la asamblea, pero una vez allí, nuevas tramas –nuevos territorios de comunicación– surgían a partir del “conocer a los otros”, aprender con los otros aceptando sus diferencias:

Cada uno podía argumentar desde sus diferentes visiones, percepciones, ideologías, desde sus diferentes vidas, su cosmos. Y de ninguna manera podíamos decir tu no formas parte de la asamblea

porque no nos gusta lo que dices (Rocío, Asamblea de La Floresta, 2013, Quito, entrevista).

Justamente lo que me intereso fue eso, que éramos mujeres y hombres vecinos, cada uno con su recorrido, muy plural, en donde salían también todas las diferencias, había mucha discusión. Y esa diferencia era lo que me gustaba. No éramos todos iguales, pensando iguales y tirando para el mismo exacto lugar” (Marijo, Asamblea de Plaza López, 2013, Rosario, entrevista).

Así, cada quien aportaba al colectivo desde sus conocimientos y sus recursos, todos sabían algo, todos tenían algo que aportar. Se respetaban las trayectorias de vida de cada individuo, pues las diferencias tenían necesariamente que ver con ellas. En este sentido las asambleas barriales no buscaron homogeneizarse, sino armar redes por donde circular saberes y recursos de todos.

En la asamblea de Plaza López, Alfredo pone a disposición su imprenta para la confección de volantes, folletos, y los boletines de “La Fuente”, Pablo consigue el sonido para una actividad en la plaza, Marijo, como es música y tiene un grupo, va con sus amigos a tocar en otra actividad, Daniel trabaja en espacios de economía alternativa, aporta sus conocimientos y sus vínculos con grupos de productores para la realización de la Feria. Una tarde se lo convoca a Maxi, que es un dibujante en el barrio, para que realice un taller de dibujo para los chicos.

En la asamblea de La Floresta ejemplos similares se multiplican Rocío brinda su casa y dicta un taller para conformar una huerta comunitaria, Eloy lee sus poesías en una actividad organizada donde los grupos de músicos –que integran otros vecinos– cantan en el redondel, abogados y economistas aportan saberes y contactos en la preparación de foros, conversatorios, la realización de estudios e informes, arquitectos asesoran en la elaboración de propuestas de gestión y organización territorial del barrio, carpinteros brindan sus conocimientos en para la realización de talleres de oficio.

Las actividades se concretan por medio de esta red de saberes y trabajo de todos, pero también en red se discuten los conflictos individuales y se ensayan posibles soluciones. Hambre, pobreza y desempleo son padecimientos de algunos vecinos en Rosario, necesidades económicas y enfermedades varias en el caso de Quito. Así en la Plaza López, Pablo nos relata que en la escuela donde él trabajaba los chicos:

Llegaban mal alimentados desde sus casas y el comedor no tenía nada en ese momento, lo llevé a la asamblea y nos organizamos para darles una copa de leche que los llene un poco más a esos niños” (Pablo, Asamblea de Plaza López, 2013, Rosario, entrevista).

Sobre el reconocimiento de necesidades puntuales de los vecinos la asamblea de Plaza López impulsa los “bolsones de trabajo” para ofrecer y difundir los servicios y oficios que realizaban los vecinos. Por medio de los boletines, se ofrecían las publicidades a los comercios del barrio y profesionales que vivían por allí, lo que además era una forma de generar recursos económicos que complementaba el fondo voluntario de la asamblea. Entre varios talleres, se propondría uno de armado de bicicletas “lo propusimos porque en esa época todos andaban en bicicleta, no había un mango para pagar el colectivo” (Daniel, Asamblea de Plaza López, 2013, Rosario, grupo focal). La asamblea de La Floresta organizará dos colectas, la una para un “compañero” que estaba enfermo y se tenía que operar, la otra para una parejita de “compañeros” de la asamblea que se habían quedado embarazados y no tenían suficientes recursos (Asamblea de La Floresta, 2013, Quito, grupo focal). También las felicidades son compartidas colectivamente, Eloy relata: “me acuerdo que cuando nació mi hija fueron todos a conocerla y saludarnos” (Eloy, Asamblea de La Floresta, 2013, Quito, entrevista).

En la premisa implícita de que “todos tienen algo que aportar”, radicaba la fuerza de la diversidad y de las ramificaciones en las que podían extenderse las acciones, lo cual contrastaría con una noción productivista o resultadista de las asambleas. Esto es lo que algunos autores han denominado “temporalidad a-temporal de las asambleas” (Fernández, et. al., 2006) en donde la difícil tarea de ponerse de acuerdo, de tratarse con respeto y de una manera horizontal no era algo ya-dado, por el contrario implicaba un constante ejercicio de aprendizaje en el cual no se podía llegar rápidamente a productos ni excluir mediante acuerdos ya establecidos la llegada de ideas nuevas, saberes nuevos. Aunque el sesgo productivista –o resultadista– siguiese latente en muchas de las discusiones, la asamblea se validaba más en lo que los entrevistados nombran como “formación política” que en el producto o actividad concretada al final. El proceso era más importante que el resultado, de hecho, el proceso era un resultado: “Era como que uno llegaba con una idea de lo que estaba sucediendo y a partir de la charla que se daba uno modificaba su idea (Asamblea de La Sexta, 2013, Rosario, grupo focal).

Los tiempos individuales debían ser respetados y los recursos cognoscitivos y culturales de los individuos aportarían de diversas formas. Entre las preguntas insistentes de algunos vecinos o incluso en los silencios constantes de otros, se construía un discurso colectivo, que a su vez era origen de nuevos interrogantes que las personas trasladaban a sus hogares, círculos sociales, espacios de trabajo, y los diversos espacios de vida cotidiana habitados. Las conversaciones e intercambio de información, volvía nuevamente a la asamblea, en un movimiento carente de límites fuera/dentro.

En estas deliberaciones de las asambleas, el silencio no sería signo de poco involucramiento, frases como “yo rara vez opinaba, pero en general estaba de acuerdo”, “Anita nunca jamás hablaba, pero ella estaba ahí siempre con sus aguas aromáticas para todos”; “yo no era mucho de levantar la mano, a mí lo que me gustaba era hacer, hacer para el barrio” (Asamblea de La Floresta, 2013, Quito, entrevistas), o “a mí me gustaba escuchar, toda la gente tenía algo para decir”, “yo me acuerdo que una vez hable, porque de verdad estaba en desacuerdo con lo que se planteaba”(Asamblea de Plaza López, 2013, Rosario, entrevistas), dan cuenta de que la palabra era un medio de comunicación horizontal más no igualitario. No todos quieren hablar, pero esto no implica necesariamente un compromiso menor con las asambleas (Fernández, et. al., 2006: 32).

En el ejercicio de control de circulación de la palabra, se definiría que los roles fuesen siempre rotativos, así los moderadores de reunión se proponían cada vez. Sin embargo como éstos eran escogidos entre los individuos que primero llegaban a las reuniones –y los que se quedaban durante las horas que durase hasta la resolución de la jornada–, y como las agendas de discusión se construían entre los presentes al final o al inicio de cada reunión, la voluntad, puntualidad y constancia, harían que ciertos integrantes permanecieran ejerciendo los mismos roles durante varios encuentros consecutivos. Como relata José:

Yo fui por bastante tiempo coordinador y también era delegado al grupo de la red de las asambleas y a otras actividades, eran puestos que eran rotativos, pero en la práctica después algunos nos quedábamos bastante. Porque se trataba de varias cosas el que más



continuamente asistía, el que llegaba primero y se iba a lo último (José, Asamblea de Parque Italia, 2013, Quito, entrevista).

Los procedimientos que el conjunto de los entrevistados coinciden en llamar “espontáneos”, se establecían simultáneamente de manera reflexiva. En su delimitación, la praxis política, la militancia y los recursos de conocimiento intelectual de algunos individuos, en tanto que cúmulo de experticias influirán en la forma organizativa que asumieron las asambleas. Dentro de esta experticia militante e intelectual (Bergel, 2009) o saber partidario y saber experto (Svampa, 2002), se encontraban quienes poseían experiencias contemporáneas de militancia –expresaran o no una filiación partidaria– tanto como quienes habían tenido experiencias pasadas de participación en partidos o agrupaciones políticas de izquierda –aunque actualmente criticaran o apoyaran estas formas de organización–.

La construcción de un lenguaje común y la circulación interna de información, se fortalecían así a partir de los diferentes recursos –cognoscitivos y relacionales– disponibles entre los actores (Melucci, 2010: 47). La capacidad oratoria de algunos de los integrantes, o la capacidad de traducir definiciones conceptuales hacia el conjunto del barrio y enraizarlas en sus necesidades, influirán en las diferentes calidades de la participación (Melucci, 2010). Esta secuencia particular, vinculaba la forma de organización con la presencia de experticia militante e intelectual en la conformación de las asambleas como herramientas autónomas para la construcción política.

Quando yo fui no fui como individuo solamente, sino que fui como parte de un proceso. Porque "nosotros" –se refiere a su grupo de militancia activa– cuando vimos eso, nos dimos cuenta del potencial que tenía y es por eso que algunos de nosotros estuvimos en varias asambleas... Cada sesión había un moderador diferente. A veces “nosotros” apuntábamos al moderador diciendo "cumpa esto es importante anotar". Era un ejercicio de aprendizaje de bajar el lenguaje entre todos, o ponerle contenidos a lenguajes muy básicos, no sé cómo llamarlo, pero fue un ejercicio valioso (Eloy, Asamblea de La Floresta, 2013, Quito, entrevista).

El compromiso de los individuos con el colectivo se daría a partir de sus tiempos de vida cotidiana, su disponibilidad y recursos, pero al mismo tiempo las expectativas se fortalecían en la colectivización de emociones como la esperanza, la confianza, la solidaridad y la comunidad. De esta forma, si algunos individuos habrían decidido

participar en la asamblea porque sentían que podían aportar aunque su presencia se viera limitada a pocas horas, es a partir de los vínculos, los sentimientos y la construcción colectiva, que poco a poco van involucrándose cada vez más, hasta el final del periodo analizado. El relato de Marijo lo ejemplifica:

Yo fui porque lo veía como un colectivo flexible, yo en esa época tenía poco tiempo. Ya había militado antes en un partido, y en ese momento no todo ese tiempo para dedicarle a algo...

Más tarde en la misma entrevista, ella afirma:

Me quedé hasta el final estuve en la comisión de la Feria hasta el final trabajando activamente (Marijo, Asamblea de Plaza López, 2013, Rosario, entrevista).

Es este mismo entusiasmo compartido el que lleva a los individuos a dedicar cada vez más tiempo de sus vidas cotidianas a la asamblea. La forma de organización que hemos descrito propiciaba las participaciones múltiples, de corta duración y en las cuales desarrollo personal y la solidaridad afectiva estaban en la motivación de la participación de cada individuo en muchos grupos (Melucci, 2010: 74).

La vinculación de los sentimientos, lo emocional y lo político, se expresaron como un objetivo definido hacia las acciones realizadas en el territorio del barrio que hemos descrito y se encontraba también en el seno de las propuestas de actividades internas hacia las asambleas y las prácticas cotidianas que formaban parte de las rutinas y rituales de la organización. En las asambleas, la noción de formación política sería impulsada a partir de las metodologías de talleres y educación popular, como recursos para incentivar la mística colectiva y fortalecer el entusiasmo y los sentimientos. Las dinámicas colectivas, los rituales de interacción y solidaridades colectivas como mecanismos emocionales podían correr de sus rutinas a los individuos, persuadiendo a todos de participar en situaciones gratificantes. De acuerdo con Jasper, para que la participación sea sostenible debe proveer algunas satisfacciones a lo largo del camino (Jasper, 2011).

Así en La Floresta los individuos propondrían organizar un “Campamento vacacional juvenil” como instancia formativa política pero a la vez como encuentro en el cual reconocerse y compartir. En la asamblea de Plaza López las reuniones solían

finalizar en el bar de la esquina de la plaza en donde todos los presentes cenaban juntos y seguían debatiendo, conociéndose, compartiendo sus ideas y estrechando lazos afectivos. De similar manera, la asamblea de Parque Italia, organizaría un “cine club”, en el cual se escogían films que incentivasen cuestiones de debate colectivo, pero que muchas veces finalizaba con festejos espontáneos; y entre los entrevistados de la asamblea de La Sexta en Rosario, una de las actividades que es más recordada en sus relatos es el carnaval de la Sexta, el otro la Fogata de San Pedro y San Pablo, en donde resaltan el estrechamiento de los vínculos entre los vecinos, la presencia de el mayor número de participantes del barrio que haya habido en alguna actividad convocada por la asamblea.

Yo recuerdo que desde el principio se apostaba a lo humano, volver a tener un vínculo con el vecino, volver a tejer otros lazos, eso era también lo político (Asamblea de La Sexta, 2013, Rosario, grupo focal)

### **Red de redes: horizontalidad y expansión del espacio público autónomo.**

Afirmamos que la consolidación de una forma horizontal de relacionarse, fue un aprendizaje en el seno de las asambleas que estamos analizando. Hombres y mujeres de todas las edades se relacionaban inter-generacionalmente de una manera inédita ya que estos vínculos en general están mediados por jerarquías –familiares, laborales, educativas, etc. – La diferencia generacional se correspondía en particular en el caso de la asamblea de La Floresta, con las distancias en torno a la manera de comprender la participación política y la construcción autónoma, sus límites y potencialidades. Así lo expresan Melisa y Eloy:

A mí me gustaba organizar cosas para las guaguas, entonces mi rol era un poco ese, pero fue también lo que me desgastó. Se creó un poco la cosa de que los jóvenes entusiastas hagan eso y los viejos así con más experiencia tiren la línea política, ellos estaban más por la participación política. Estas diferencias ideológicas, fueron también generacionales, era como entre estructuralistas y post-estructuralistas jajaja (Melisa, Asamblea de La Floresta, 2013, Quito, entrevista).

Había adultos que... sus sueños tenían otros procesos, para ellos “no hagamos tan radical este proceso, sino que moderemos, meditemos”... siempre hubo este debate hacia dentro de la floresta en relación a la profundidad del proceso y como eran los jóvenes lo que encabezaban

ellos quería radicalizar las cosas (Eloy, Asamblea de La Floresta, 2013, Quito, entrevista).

La afirmación que expresan nuestros entrevistados, es confirmada en los documentos internos que tomamos como fuentes de investigación. En los listados de integrantes de los talleres internos o instancias de coordinación en donde las discusiones versan en relación a encontrar formas de participación en las coyunturas abiertas ante la Consulta Popular y la conformación de la Asamblea Nacional Constituyente, es notoria la ausencia de jóvenes como delegados y voceros.

Esta características aparece de una manera mucho más matizada en la asamblea de Plaza López –y en el caso control de la asamblea de La Sexta– la presencia de personas que habrían sido exiliadas durante los años 70 y de ex militantes políticos durante estos años, combinada con la revisión o proceso auto-crítico acerca de las estructuras partidarias verticalistas de los partidos de izquierda de estos años influirían en que muchos hombres y mujeres que rondaban los 50 o 60 años formaran parte de las asambleas pero también de grupos autónomos de productores, micro-emprendimientos varios y organizaciones políticas basadas en la horizontalidad como forma organizativa. Martín Bergel sostiene que en Rosario, surgieron numerosas experiencias –revistas, agrupaciones, colectivos de pensamiento–, que ubicándose a distancia crítica de las tradiciones de izquierda vendrían a renovar un pensamiento autónomo. Algunas de estas experiencias son protagonizadas por jóvenes, pero la mayoría está animada por ex militantes de partidos de izquierda de los 70 atravesados por un proceso auto-crítico en torno a sus propias experiencias (Bergel, 2009).

El caso paradigmático lo representa el colectivo político Autodeterminación y libertad, porque surgía paralelamente con las asambleas barriales de la ciudad. Entre los integrantes de A y L se encontraban muchos ex militantes del MAS (partido trotskista) y del Partido Comunista de la ciudad. Impulsado por Zamora, quien se presentaría a candidato a diputado en las elecciones nacionales, este grupo discutía su conformación como movimiento político con una estructura organizativa horizontal y autónoma, convocando a la ciudadanía y fundamentalmente a los asambleístas a participar de diversos talleres participativos.

Aparte había algunas prácticas dando vuelta, que se yo estaba Zamora y toda la gente que participaba de Autodeterminación y Libertad que decían así como que se acabo la democracia representativa (Daniel, Asamblea de Plaza López, 2013, Rosario, entrevista).

En ambos casos, a pesar de estos matices que describimos, la horizontalidad en asambleas y las características que tenían estas, por ser barriales, resultaron una experiencia inédita para todos los presentes, tuviesen o no experiencia en participación o militancia política previa. Abandonar los prejuicios en torno a los individuos a pesar de reconocer los diferentes espacios políticos en los cuales estos se adscribían era un ejercicio de aprendizaje constante: “es que ninguno había venido de un repollo, muchos sabíamos en que acordábamos y en que no” (Pablo, Asamblea de Plaza López, 2013, Rosario, grupo focal).

Esta cita refiere de manera indirecta a lo que fue una constante en las asambleas rosarinas, la presencia de hombres y mujeres socialistas, radicales, peronistas, militantes de partido de diversos partidos de izquierda<sup>137</sup> que convivían en cada encuentro, a pesar de reconocer sus diferencias por haber participado en espacios previos de discusión. La conformación de las asambleas exigía abandonar los prejuicios en aras de construir nuevas formas de hacer política con y desde el barrio. La forma “asamblea” era conocida para muchos, por sus prácticas en la universidad, en los sindicatos y gremios, en cuanto a su forma técnica<sup>138</sup>, pero estas asambleas tan diversas y horizontales, eran algo novedoso para todos (Pezzola, 2004).

Yo en la militancia había tenido experiencia asamblearia, pero es distinto porque en esas asambleas si bien va gente independiente, en general se juegan otras cosas, las líneas de los partidos, las posiciones, esto fue absolutamente diferente (Guillermo, Asamblea de Plaza López, 2013, Rosario, entrevista).

---

<sup>137</sup> En un análisis acerca de la influencia de vertientes ideológicas de los partidos de izquierda tanto como de las versiones académicas en el interior de las asambleas barriales y prácticas autónomas argentinas, Martín Bergel sostiene que el pensamiento inextricablemente ligado a las prácticas que afirman algunos grupos autónomos aparece así como fuente de creatividad y heterodoxia (Bergel, 2009: 290) frente a la criticada postura ideologizante tanto de militantes de partidos de izquierda como de estudiantes de las academias.

<sup>138</sup> De acuerdo con Pezzola, la continuidad entre las Asambleas del proceso inaugurado el 19 de diciembre del 2001 en Argentina y las otras anteriores, radica en su forma técnica: una ronda de personas, discutiendo, ordenando los turnos de disertación por una lista de oradores, votando o consensuando resoluciones, etc. Pero para este autor las asambleas barriales fueron singulares porque fueron experiencia subjetivante.

El 2001 me encontré vinculada al movimiento de las madres de plaza de mayo y DDHH, y estaba en la radio comunitaria Aire Libre y la biblioteca cachilo, que funciona en zona oeste de Rosario, a su vez estaba en la red de solidaridad con Chiapas y me sumo a las asambleas tanto a la del Monumento como a la de la Sexta. La asamblea me pareció algo nuevo, si bien todos veníamos intentando practicar formatos horizontales no ser jerárquicos y eso... no había algo así como una Asamblea eso no se conocía (Rosalyn, Asamblea de La Sexta, 2013, Rosario, entrevista).

La ausencia de líderes se reconocería como una potencialidad de las asambleas barriales precisamente por el hecho de que cualquiera que quisiese podía ir a un medio de comunicación o podía hablar frente a las cámaras, de forma que visibilizaban la inexistencia de líderes o representantes. Los medios de comunicación que se acercaban a cubrir las actividades realizadas en el barrio y en los espacios públicos, los canales locales en Rosario, las radios y prensa escrita en ambas ciudades daban espacio a los asambleístas para explicar el motivo por el que estaban realizando sus acciones.

La Floresta se hizo muy conocida, venía gente a la asamblea a observarnos, los medios informativos, investigadores, era una de las asambleas más reconocidas, junto con otras de Quito, pero claro ellos pedían cabecillas... si defendíamos la democracia directa ¿cómo iba a haber cabecillas? (Rocío, Asamblea de La Floresta, 2013, Quito, entrevista).

Al principio teníamos mucha acogida de los medios, íbamos a las radios, venían los diarios locales, nos daban bola, definíamos quien iba pero en general rotábamos en la comisión de prensa (Guillermo, Asamblea de Plaza López, 2013, Rosario, grupo focal).

Pero sí surgirían protagonismos personales específicos, por parte de individuos más capacitados o interesados en objetivos puntuales. Basados en el reconocimiento, operarían como referentes ante el conjunto de los asambleístas y vecinos del barrio, pero sin embargo carecían de la delegación del poder del colectivo hacia sus figuras, tanto como de la voluntad individual de otorgarse la representación del conjunto. La desconfianza en los mecanismos de representación presente en la génesis de las asambleas se perpetuaba a la hora de elegir delegados y/o voceros, todos estos cargos eran rotativos, llegando incluso a manifestarse la presencia de delegados “testigos” en la asamblea de La Sexta de la ciudad de Rosario. Estos testigos iban a la interbarrial a comprobar que los voceros enviados desde el colectivo no se arrogaran

representatividad, pero además porque se consideraba la posibilidad de revocarlos en el caso de que no respetasen estas normas y acuerdos de la asamblea. Como explica Stella:

Eso fue de lo más importante, que los delegados a la interbarrial eran revocables, la revocación o no la decidía la asamblea, por ejemplo a mí me mantuvieron bastante estable, y generalmente lo que pedíamos era que junto con el delegado fueran tres o cuatro vecinos para funcionar de testigos también, se empezó a hacer eso por la “aparateada” de los partidos políticos (Stella, Asamblea de La Sexta, 2013, Rosario, entrevista).

La característica de la participación por medio de voceros o delegados individuales operó potenciando la conformación de redes entre organizaciones. Así, la posibilidad de articular con diversos grupos radicó fundamentalmente en la voluntad de los integrantes de cada asamblea en asistir a reuniones en sus ciudades, en ciudades vecinas, y a encuentros de organizaciones en otros países. Las actas de reunión de la asamblea de La Floresta expresan situaciones en las cuales los presentes comunicaban instancias o reuniones a las que “ya” habían asistido –previo mandato de la asamblea y por motivaciones personales– y se ponían a disposición ahora sí de la asamblea las posibilidades de darle continuidad colectivamente a estas instancias para una articulación política más duradera. A modo de ejemplo:

- Eloy y Luis asistirán a la invitación de la asamblea de Parque Italia sobre el tema de la consulta popular.
- Pablo y Luis asistirán al plantón sobre el TLC el día 12 de octubre, convoca Ecuador Decide.
- Continúa el taller de planificación de la red de asambleas territoriales el sábado 15 de octubre, se comprometen a asistir: Lourdes, Luis, Pablo, Fausto, Rocío (acta de reunión asamblea de La Floresta, 11 de octubre de 2005, Quito).
- Eloy indica que ya existe contacto con la asamblea de Azuay (acta de reunión asamblea de La Floresta, 14 de enero de 2006)

En la extensión de estas participaciones personales se tejían las redes que operaban vinculando la asamblea con el conjunto de los saberes y prácticas locales del barrio, con prácticas y asambleas de otros barrios y con organizaciones de la ciudad. Estos vínculos se fortalecían por medio de las redes virtuales gracias a las cuales las asambleas se comunicaban con movimientos del país y/o con grupos de resistencias globales. Voceros o delegados viajaban hacia otras ciudades tanto a participar de encuentros de

organizaciones autónomas como a impulsar la multiplicación de las asambleas. La asamblea de La Floresta, enviaría delegados para contribuir a la creación de asambleas territoriales en algunos cantones de Pichincha y en otras provincias –Guayas, Azuay y Sucumbíos–, tanto como en departamentos del país vecino de Colombia, –Nariño al sur de este país–. De similar manera algunos integrantes de la asamblea de Plaza López, viajaban a la ciudad de Buenos Aires a participar de las instancias nacionales de coordinación de las asambleas barriales y a discutir acciones programáticas en conjunto.

Redes personales se combinaron en una forma de articulación expansiva y flexible. La idea de rizoma (Deleuze y Guattari, 1998) es útil para ilustrar el movimiento de ramificaciones, donde cualquiera de los puntos puede ocasionar modificaciones, sean estas personas, colectivos o noticias que circulan por estas redes. Cualquier punto del rizoma asambleario podía conectarse con otro para establecer articulaciones duraderas o efímeras que tenían momentos de gran acción o momentos de decaimiento y desarticulación, en un constante movimiento no- lineal.

La expansión del espacio público –físico y virtual– autónomo, es el objetivo y resultado de los procesos de acción y deliberación que hemos descrito a partir de la forma en la que se establecen las relaciones comunicativas. Los espacios del barrio son re-significados. La plaza ya no es solo la plaza, es el espacio de encuentro, de diálogo, el lugar que hay que cuidar, limpiar, habitar. El atrio de la Iglesia –frente al redondel de La Floresta–, se convertiría en el lugar ocupado en muchos de los conversatorios y actividades “era un espacio al que podían llegar todos los vecinos del barrio, incluso los de los sectores más humildes”, “tenía unas escalinatas donde todos podían ver”, “porque era un espacio al reparo donde más o menos nos podíamos escuchar todos” (Asamblea de La Floresta, 2013, Quito, entrevistas).

La definición de que las discusiones deberían ser públicas, había llevado a ocupar estos espacios pero ante el frío y las adversidades climáticas se observaría la necesidad de trasladar los encuentros a sitios cerrados, en las discusiones “¿por qué si?”, “¿por qué no?”, la defensa del carácter público de las acciones y la intención de no “sectarizarse” se mezclarán con los análisis respecto de qué espacios podrían ser



entonces –aunque cerrados–, los más idóneos o los más leales al carácter abierto y participativo de las asambleas.

En La Floresta la asamblea trasladará algunas reuniones a la casa de doña Rocío, porque quedaba cerca del redondel y porque tenía un espacio amplio y confortable para incluir a todos los presentes. En la Plaza López los vecinos discutirán el pasaje de las reuniones hacia un espacio con más luz, ante la llegada del frío del invierno rosarino y las altas horas en que a veces los encontraba reunidos a quienes quedaban presentes hasta el final de las discusiones. Las comisiones de esta asamblea transitarán de casa en casa rotando entre los integrantes pero también se reunirán en el bar de Laprida y Pellegrini, en la esquina de la plaza<sup>139</sup>. Las asambleas hacen suyos ciertos espacios, ocupan, habitan y re-significan. En el caso control de la asamblea de Parque Italia, las reuniones en su gran mayoría se darían en la Casa del Pueblo Indio, sin embargo la importancia de habitar la plaza, –ante el reconocimiento de que el Parque Italia era un mal habitada por jóvenes que la orinaban, descuidaban y ensuciaban–, la asamblea decidiría realizar unas caminatas semanales, como relata Nidia, el cantico en el recorrido decía:

Nuestro parque no es cantina, nuestro parque no es urinario, nuestro parque es de vida...” e íbamos una hora todos los jueves a caminar el barrio para ocuparlo con consignas así (Nidia, Asamblea de Parque Italia, 2013, Quito, entrevista).

Luego a partir de propuestas de los urbanistas y arquitectos de la asamblea, se organizó un taller para que los niños del barrio dibujasen cómo querían – cómo soñaban– que fuera la plaza, que estos profesionales tradujeron a un proyecto arquitectónico presentado como proyecto al municipio y que devino en reforma del parque Italia –con ciertas modificaciones de la propuesta originaria–. Nuestro segundo caso control es también ilustrativo de los debates sobre habitar el espacio público, así, la asamblea de La Sexta, que se reunía en una esquina a cielo abierto, se decide a trasladar sus reuniones a la escuela Juana Blanco; la directora de la escuela es quien ofrece un aula para cobijar a los asambleístas del frío de la intemperie. La escuela seguía representando, un espacio propio del barrio, al cual podían asistir todos los vecinos que quisiesen. Así, la lógica de ocupación del espacio público se planteó en una relación

---

<sup>139</sup> En el año 2013, al momento de realizar el grupo focal de esta investigación por ejemplo, los entrevistados sugerirían “en el bar de la esquina de la plaza, que era el bar de la asamblea”.

directa con el carácter expansivo y participativo que impulsaron ambas asambleas. Aunque no siempre consiguieron la extensión de la participación deseada. Resaltan en esta intención los relatos de los asambleístas de La Floresta:

La Floresta es un barrio particular porque tiene muchos estudiantes, un círculo de gente más humilde, otro grupo de clase media intelectual, profesional. Nunca logramos unificarnos con el círculo de pobreza, o sea, tal vez venían a ver las películas, las obras de teatro, o la charla de Correa y Acosta. Tuvimos tentativas medios truncas (Pablo C, Asamblea de La Floresta, 2013, Quito, entrevista).

Esta afirmación contrasta con la asamblea de Plaza López, pues como la ubicación de esta asamblea se encontraba aledaña a una avenida y central respecto de la ciudad, los vecinos se auto-identificaron, en general, con similares condiciones socio-económicas, pero se confirma en Rosario, en la asamblea de La Sexta como relata Priscila: “Otra cosa que representó un problema fue cómo lograr vincular a la parte pobre de la sexta, de Necochea para el este” (Priscila, Asamblea La Sexta, 2013, Rosario, entrevista).

Pero esta expansión de la participación hacia todos los vecinos del barrio supuso también una delimitación de aquellos considerados como “malos vecinos” aquellos a quienes no se quería incluir. Así al comunicar “alguien” en la asamblea de Plaza López que la hermana de Uzandizaga –ex concejal de la ciudad– le estaba brindando una pensión graciable a su empleada domestica particular, –lo cual se evaluaba como un acto corrupto en relación al conflicto desatado en torno a las asociaciones privadas de cajas jubulatorias AFJP– la asamblea decidió convocar a un escrache<sup>140</sup> (Documento interno, afiche convocatoria al escrache, Asamblea de Plaza López, 2002). Similar acto se llevaría a cabo en el supermercado del barrio La Gallega –Mitre y Pellegrini– por sus “contratos basura” donde incumpliendo con las normas laborales este supermercado contrataba bajo la figura de pasantes a sus trabajadores. Esta actividad se articuló con la crítica y cuestionamientos a las leyes de reformas y flexibilización laboral aplicadas por los gobiernos anteriores, en un trabajo conjunto con el Sindicato de empleados de Comercio que consistió en informar en la asamblea las condiciones del mercado laboral en la ciudad.

---

<sup>140</sup> Algunos integrantes de Plaza López también participarían en la organización del escrache convocado por la asamblea de La Sexta a la comisaria segunda ubicada en la calle Buenos Aires, dado que se había descubierto que los oficiales habían abusado físicamente de una menor en este recinto.

En la ciudad de Quito, la asamblea de La Floresta decidiría una tarde realizar una graffiteada en la casa de la embajadora estadounidense que habitaba en este mismo barrio. Unas 60 personas se movilizarían así hasta su residencia, realizando escritos en sus paredes de repudio a su figura y en afirmación a la soberanía del Ecuador, “¡Fuera!”, “¡mala vecina!”, entre otras expresiones. Más tarde surgiría la propuesta de que el espacio utilizado por el domicilio de la embajadora se convirtiese en un espacio verde del barrio La Floresta (Acta de reunión, documento interno asamblea de La Floresta, 2006, Quito). En un taller de reflexión interna se debatiría el carácter inclusivo de la asamblea en torno a: “¿Quiénes pueden participar?” “¿Quiénes no pueden participar?”, se concluía excluyendo entonces que no podían ser miembros de la asamblea “todos los que han entregado el país, mentido, engañado”. Luego en los comentarios, el registro de informe decía, “se conversa sobre la necesidad de discutir el perdón” (Informe de taller de reflexión asamblea de La Floresta, documento interno, 2013, Quito).

En la búsqueda de la inclusión de los vecinos de los barrios ambas asambleas se darían formas de comunicación diversas, buzones y/o urnas para juntar las opiniones y sugerencias que se colocaban en comercios y esquinas, volantes y afiches que se repartían o pegaban en los comercios vecinos, caminatas por el barrio puerta por puerta en todos los hogares para dialogar con los vecinos, y en el caso de la asamblea de Plaza López la impresión y distribución del boletín informativo de la asamblea.

La comunicación hacia el interior de la asamblea y hacia el conjunto del barrio, se extendería y profundizaría a otros espacios físicos y virtuales vía la utilización de Tics como plataforma y creación de comunicación, la horizontalidad y el uso de internet estarían vinculados de una forma relativamente inédita hacia 2001 en Rosario. Al igual que el slogan Hacker “No propongás. ¡Haz!” y que el principio de La Floresta, “el que propone lo hace” cada uno de los asambleístas funcionaba siendo un medio de comunicación. Los individuos hacían uso, se apropiaban de los recursos tecnológicos, cognoscitivos y lingüísticos disponibles para desenvolverse en sus sociedades complejas.

Sabes que Ceci hizo contacto con un proyecto que consiste en un micro empresa comunitaria de chocolate, manteca de cacao y cacao.

Trabajan con cacao orgánico y están dispuestos a traer sus productos a la pamba mesa... estoy preocupada porque no sé quién quedó en hacer contacto por mail con los guardianes de semilla” (Cadena de mail, documento interno, asamblea de La Floresta, 22 de septiembre de 2005, Quito).

Mediante las redes se comunicaban las resoluciones de las asambleas, se convocaba hacia las actividades y se incentivaba a los ausentes en las reuniones a responsabilizarse de tareas. Las cadenas de mails colectivos, al mismo tiempo se cruzaban con correos individuales entre los asambleístas, en ellos podían entablarse debates, –colectivizados o no– sobre las temáticas de reunión, podían proponerse temáticas nuevas e incluso por las redes se sugería darle importancia a determinadas acciones para lograr consensos para que fueran incluidas en los temarios del día.

[Integrante I a integrante II]: “Hola, María<sup>141</sup>, sí, me parece que debemos tratar ese tema. Besos”.

[Integrante II a Integrante I]: “Marta, ojala podamos tratarlo el jueves 29 de septiembre” (comunicación interpersonal por mail, integrantes de la asamblea de la Floresta, 2013, Quito).

Un mail bastaba para que se iniciara un debate, las afirmaciones y/o replicas circulaban por cadenas, de modo que al momento de la reunión semanal, algunos de los asambleístas trasladaban sus “internas” hacia las asambleas. En esta instancia, debía hacerse parte a los presentes de las informaciones circuladas pues no todos veían el mail y en particular en Rosario, no todos tenían hacia el año 2002 ordenadores e internet en sus hogares. De hecho, el uso de internet para finales del año 2001 no representaba un común denominador para los individuos, por lo cual muchos de los integrantes de la asamblea de Plaza López – fundamentalmente de la comisión de prensa– se trasladaban a los “ciber-cafés” de la ciudad para las tareas de difusión de las actividades. Cifras oficiales a finales del año 2001 dan un total de hogares en Argentina que ascendía a 10.073.625, de entre ellos, los hogares con computadora representaban un 20,5% de los mismos, (2.065.362) y la disponibilidad de internet en los domicilios particulares rondaba el 9,06% es decir 912.901 hogares en todo el país de acuerdo con la Encuesta de Proveedores del Servicio de Acceso a Internet (INDEC)<sup>142</sup>.

---

<sup>141</sup> Se utilizan seudónimos a pedido explícito de nuestros entrevistados.

<sup>142</sup> Cifras oficiales, disponible en [http://www.indec.gov.ar/nuevaweb/cuadros/14/internet\\_03\\_12.pdf](http://www.indec.gov.ar/nuevaweb/cuadros/14/internet_03_12.pdf)

En ambos casos los mails que circulaban podían ser firmados en nombre de la asamblea, cuando se trataba de un acta de reunión, podían llevar las aclaraciones de quien realizaba el resumen, o podían ser firmados a título individual cuando de lo que se trataba era de dejar sentada una postura respecto a un debate que surgía del seno de las asambleas. Como lo demuestran estas citas:

Mi posición es que la lucha se hace en dos niveles, se la hace en el corto y en el largo plazo, se la hace en la coyuntura y en la estructura, dentro de las reglas del juego y fuera de ellas, en relación a nuestra utopía del estado y nuestra utopía del barrio, hacia fuera y hacia dentro de nuestro mundo interior (J., cadena de mail, asamblea de La Floresta).

Esto lo escribí yo, era una época en que estaba muy creativa se ve, porque escribí un montón de cosas, algunas de ellas para el boletín, pero en general las mandaba por mail y las hacía circular (Priscila, Asamblea de La Sexta, 2013, Rosario, entrevista).

Lo mismo sucedía con las invitaciones de otras asambleas hacia marchas, actividades, instancias de coordinación, pedidos de adhesiones, juntadas de firmas, pronunciamientos y comunicados, que llegaban hacia el mail de alguno de los vecinos, o hacia la casilla de correo de la asamblea –de cuya contraseña disponían todos los que quisieran– se comunicaban en la reunión para tomar la decisión de participar o no de las mismas. Por medio de la casilla de la asamblea, la comisión de prensa de la asamblea de Plaza López invitaba “escribanos sus propuestas a [asambleaplazalopez@yahoo.com.ar](mailto:asambleaplazalopez@yahoo.com.ar)”, al igual que la asamblea de La Floresta, que además había conformado un grupo por medio del cual democratizar el acceso de la información entre todos sus integrantes [AsambleaFloresta@googlegroups.com](mailto:AsambleaFloresta@googlegroups.com). Las redes virtuales expandían, abrían, proponían, ampliaban las posibilidades de acción, al tiempo que funcionaban como medios de comunicación entre los integrantes de las diversas asambleas barriales.

Aprovecho la oportunidad en primer lugar para agradecerte por la información e invitarte a ti y a todas las asambleas territoriales a la movilización que realizará la asamblea territorial de Conocoto el día viernes 30, a propósito de impulsar las tres necesidades siguientes: Exigir al Gobierno la NO firma del TLC; la caducidad del contrato con OXY y la inmediata convocatoria a la Asamblea Constituyente (Cadena de mail, Asamblea de La Floresta, documento interno, 27 de septiembre de 2005, Quito).

En la ciudad de Rosario, algunas organizaciones formadas por profesionales de la informática y las comunicaciones, educadores y militantes sociales, dedicados a facilitar el acceso a las nuevas tecnologías de la información a organizaciones comunitarias de la región como “Nodo Tau”<sup>143</sup> o “Indymedia”<sup>144</sup>, mantendrían una estrecha relación con las asambleas barriales. Por medio de sus páginas web se realizaban las convocatorias, se narraban crónicas de las asambleas y publicaban entrevistas a sus integrantes (Indymedia, 30 de abril de 2002)<sup>145</sup>. Esfuerzos que constituían los primeros indicios del crecimiento exponencial de las formas de militancia política por medio de la utilización de recursos tecnológicos que serían cada vez más disponibles.

### *A modo de cierre:*

Este capítulo se sitúa en el plano de la experiencia. En el “entre” lo individual/colectivo, describiendo una frontera difusa, un salir y entrar, un ida y vuelta. Es en la experiencia de formar parte de las asambleas donde los individuos se modifican. Impulsados por las emociones negativas que los llevan a movilizarse construyen colectivamente nuevos sentimientos y sensaciones, construyen un marco de significaciones que son a la vez nuevas motivaciones para la acción. Atravesados en tanto que individuos ambivalentes por los códigos culturales sociales que se proponen revertir, se adentran en un proceso de interrogación acerca de cómo deberían ser los nuevos códigos, las nuevas relaciones sociales a construir en pos de la transformación social. Sus vidas cotidianas se vuelven espacio de sentido para lo político, en donde las

---

<sup>143</sup> El Nodo Tau – que funcionaba desde el año 1995– se convirtió en el primer medio de comunicación independiente de la ciudad de Rosario que utilizaba las herramientas de la red internet, desarrollando el primer “Servidor de Internet Comunitario”. En el año 1998 inauguró el servicio de Noticias “Popular”, implementado a través de correo electrónico con contenidos de gacetillas, noticias y documentos generados por organizaciones comunitarias de Rosario. Por medio de este servicio y del sitio web [www.tau.org.ar](http://www.tau.org.ar) se difundirían las actividades y convocatorias de las asambleas. Los militantes sociales de Nodo Tau se vincularon con las organizaciones comunitarias dando talleres sobre el uso de nuevas tecnologías y confeccionando páginas web y sitios oficiales, habilitando links con otras organizaciones, hacia la conformación de una articulación virtual entre los diferentes actores sociales de la ciudad.

<sup>144</sup> Indymedia Rosario por su característica de medio de comunicación alternativo a escala global, se ocuparía de difundir la experiencia de las asambleas barriales, en la región y en el mundo por medio de su plataforma de comunicación. Otras redes sociales, facebook, twitter, actualmente diseminadas, no eran recursos conocidos todavía, ni utilizados por el conjunto de los habitantes en estos ámbitos urbanos. En este sentido las asambleas surgen ocupando el espacio público de manera física y se expanden mediante la apropiación y utilización de estas nuevas plataformas comunicacionales.

<sup>145</sup> Disponible en <http://argentina.indymedia.org/news/2002/04/24464.php>

redes y lazos afectivos son origen de esta construcción identitaria colectiva, pero se refuerzan en la misma.

La frase “lo personal es político”<sup>146</sup> resume una multiplicidad de aspectos en donde lo cotidiano señala una fisura en el límite de lo público/privado, entre individual/colectivo, lo social/ lo político en las asambleas. Cada vida individual importa, aporta, ramifica y expande las posibilidades de la acción colectiva y se enlaza con una dimensión ética de lo político que atiende a la vida singular de hombres y mujeres por fuera de la lógica del prejuicio. Por medio de la interrogación permanente imbricada al pensamiento, a los sentimientos, a los modos colectivos de hacer y producir (Lee Teles, 2010: 58), las asambleas abandonaban la búsqueda de modelos teleológicos. Lo político se planteaba en un carácter relacional, surgía en el conflicto social y se dirigía por medio de la propuesta de modelos alternativos o contra-modelos de relaciones sociales hacia el conjunto de la sociedad (Lee Teles, 2010: 69 y 70).

Las asambleas barriales que nacen en el conflicto, lo enuncian al tiempo que lo extienden, para lo cual las personas se apropian de los recursos cognitivos, lingüísticos y tecnológicos disponibles consolidando redes sociales y virtuales cada vez más amplias, sin centros definidos ni límites fijados a priori<sup>147</sup>. En identidades colectivas que se definirían múltiples, las relaciones inter-personales y las redes asociativas que cada individuo generó, operaron potenciando el margen de acción de las asambleas, ampliando sus redes y objetivos, sus recursos informativos y comunicacionales. Esta producción social de los actores se vincularía con el fortalecimiento de redes de asociatividad y participación política y social, que impulsasen la construcción de un sentido relacional de lo político fuertemente vinculado a la ética y a la afectividad.

---

<sup>146</sup> Slogan impulsado por parte del movimiento feminista.

<sup>147</sup> Así, en la ciudad de Rosario, luego del 19 y 20 de diciembre de 2001, se multiplican durante todo el año 2002 espacios de asambleas en los ámbitos laborales y educativos de la ciudad. Los asambleístas de la Plaza López, comienzan a formar asambleas en sus lugares de trabajo, a participar de las intercoordinadoras de la ciudad como la coordinadora de organizaciones autónomas y estudiantes independientes que se reunía en el centro cultural del “La Toma” – ex supermercado El Tigre–.

## CAPITULO V

### CONCLUSIONES GENERALES

En este último capítulo se recapitularán las conclusiones generales de la investigación, exponiendo tanto los resultados en términos de contrastación de las hipótesis iniciales, como la potencialidad que observamos en término del abordaje teórico/metodológico escogido y sus limitaciones detectadas. A lo largo de la presente tesis hemos analizado las formas de la acción colectiva y los sentidos de lo político expresados en las asambleas barriales de Plaza López y La Floresta conformadas en las ciudades de Rosario y Quito. El período de estudio se inscribe entre sus surgimientos en el fragor de las movilizaciones y su merma participativa, es decir, entre diciembre de 2001 y abril de 2003 para el caso de la asamblea de Plaza López y entre abril de 2005 y noviembre de 2006 para el caso de la asamblea de La Floresta. Los casos control de esta investigación –asambleas de La Sexta en Rosario y Parque Italia en Quito– validan<sup>148</sup> el recorte temporal propuesto.

El desarrollo del texto sustenta que en estas asambleas barriales, al igual que en todos los fenómenos colectivos, concurren formas de acción que involucran distintos niveles de la estructura social y de la experiencia individual. Por esto el análisis va desde un nivel estructural hacia la inter-acción de los individuos y desde la construcción de los marcos originarios de interpretación hacia los sentidos y emociones consolidadas en lo colectivo. Así, a lo largo de los cuatro capítulos hemos puesto a dialogar diversos enfoques de las teorías de la acción colectiva y del estudio de movimientos sociales, a través del análisis comparado de dos experiencias organizativas concretas inmersas en la conflictualidad socio-política de Argentina (Rosario) y Ecuador (Quito). Los datos empíricos recabados durante el trabajo de campo en torno a las dos asambleas barriales se han expuesto a la luz de categorías y conceptos centrales de estas teorías. En este sentido el primer gran supuesto, que sustentó este trabajo de investigación es el hecho

---

<sup>148</sup> Entre las cuatro asambleas, tres de ellas se desarticularon sobre el final del periodo aquí estudiado, mientras que la asamblea de La Floresta, continuará convocándose y participando en la conformación de investigaciones, documentos y propuestas territoriales efectuadas por parte de sus integrantes con el apoyo de técnicos y profesionales. De hecho, esta asamblea continúa actualmente comunicándose virtualmente, y si bien ya no funcionan como en el año 2005, creemos importante realizar esta aclaración, pues ante coyunturas o situaciones que sus integrantes consideran objetivo de acción, se convocan al redondel de La Floresta, a realizar acciones de protesta que se inscriben en las formas utilizadas hacia abril de 2005, como los pitazos.



de que las tres variables de comparación seleccionadas: a) la crisis política entendida como el contexto de oportunidades para la acción b) la identidad y las formas de la acción colectiva que expresaron las asambleas barriales, y; c) los sentidos de lo político que los actores consolidaron colectivamente en el curso de su acción, atraviesan de manera transversal el desarrollo del texto posibilitando por medio del análisis comparado reconocer similitudes y diferencias tanto en torno a los contextos socio-políticos específicos en el que se inscribieron las diferentes experiencias asamblearias, como en relación a sus propios procesos de constitución en tanto que actores colectivos. Al tratarse de casos empíricos, diversos niveles de la acción colectiva emergen estrechamente relacionados, evidenciados como procesos simultáneos en donde el contexto estructural se vincula inherentemente con la definición del ambiente, consolidando sentidos y emociones, donde lo individual y lo colectivo se expresan de manera indisociable. Es por esto que cada una de las tres variables comparativas de análisis no se diferencian a lo largo de la narración de manera taxativa, correspondiéndose con cada capítulo,<sup>149</sup> y por ello, creemos relevante realizar una recapitulación que explicita de manera ordenada las hipótesis de trabajo y las conclusiones relacionadas a los interrogantes de investigación.

### ***Límites y potencialidad del abordaje teórico/metodológico escogido:***

Primeramente, hemos abordado las crisis políticas por las que atravesaban sendos países a la luz del concepto de Estructura de Oportunidades Políticas propuesto por Tarrow (1998). El relato ha sido organizado en base a cada una de las variables que el autor sugiere –incremento del acceso político, alineamientos inestables, elites divididas, aliados influyentes y grado de represión o facilitación estatal– a los fines de que sea claro el análisis comparado sobre dos escenarios diferentes. En este sentido afirmamos que el principal aporte de esta categoría, –y por lo cual nos hemos detenido extensamente en la descripción de los escenarios– es el de dar cuenta de que ningún actor, y por supuesto tampoco las asambleas barriales, pueden ser pensados por fuera de

---

<sup>149</sup> Motivo por el cual hemos incluido en la introducción del texto una tabla explicativa de la estructura analítica para que el lector a simple vista pueda detectar la complejidad que supone que el análisis de las variables no se corresponde directamente con el desarrollo de cada capítulo como un cuerpo compacto en sí.

su específico contexto histórico, político-social, dado que este condiciona –aunque no determine– las perspectivas, motivaciones y sentidos otorgados a la acción.

Un segundo aporte central de la aplicación de la EOP en esta investigación comparativa, es el de dar cuenta de que las características de las crisis políticas, no son netamente coyunturales, por lo cual la hemos descrito como crisis orgánica, considerando que sus causas se encuentran estrechamente vinculadas con rasgos estructurales en ambos países. Especialmente, en torno a la vinculación entre el proceso de implementación del modelo neoliberal y la apertura política que emerge a partir de los retornos democráticos en 1979 y 1983 –Ecuador y Argentina respectivamente–. Así, el rastreo de estas variables visibiliza elementos como: la dependencia económica, implícita en la presencia de condicionantes de organismos financieros internacionales a las economías domésticas, que signan cierta pérdida de la autonomía estatal, y la manifestación de estrechos vínculos de las prácticas corruptas en la década de los noventa –de parte de figuras centrales al escenario político– con diversos intereses sectoriales. Al tiempo que la contrastación de las dimensiones de la EOP en los dos escenarios latinoamericanos propuestos, posibilita el análisis de distancias también estructurales como son el carácter Federal del Estado argentino y su vinculación político-económica particular con las provincias, o la disputa inter-regional manifiesta en las diversas fuerzas políticas que se expresan en el sistema de partidos de la democracia ecuatoriana.

La característica del régimen político presidencialista en Argentina y Ecuador emerge como rasgo estructural representando, en ambas coyunturas analizadas, un límite al margen de acción de las coaliciones electorales que arriban al poder; así tanto La Alianza como el Partido Sociedad Patriótica (PSP) en coalición con MPD y Pachakutik, atravesarán profundas crisis, ocasionando la salida de figuras, ruptura de las coaliciones, (y rearticulaciones con otros actores y Partidos Políticos para el caso del PSP), que signan la inestabilidad y consecuente pérdida de legitimidad política de estos Gobiernos, evidenciando así debilidades internas –que existan o no– son percibidas por los actores movilizados en las protestas. No es casual entonces que el “Que se vayan todos” (QSVT), como consigna movilizadora, se manifieste de esta forma en tanto grito o fuerza destituyente en un doble plano: como crítica a un modelo neoliberal que ha

dado sobradas muestras de profundizar las desigualdades económicas y sociales, generando pobreza y exclusión; y como cuestionamiento a la democracia representativa entendida en su forma procedimental y los recursos, institucionales o extra institucionales por los cuales pugnan determinados actores en la disputa por las palancas del poder.

Si bien las variables de la EOP han sido presentadas de manera literal desde la definición del autor, no las hemos aplicado ortodoxamente, puesto que estas variables responden al análisis de una “estructura de movilización”, -donde se expresa una fuerza organizativa que posee la capacidad de articulación y/o dirección de la movilización- característica que hemos caracterizado ausente tanto en las movilizaciones de diciembre de 2001 en Rosario como las de abril de 2005 en la ciudad de Quito. Esta ausencia remitiría al desborde de las movilizaciones respecto de los partidos políticos que en un primer momento intentan direccionarlas, -fundamentalmente en el abril quiteño- tanto como los partidos de izquierda, gremios y figuras políticas presentes en el 19 y 20 de diciembre argentino. Pero también remite al hecho de que los movimientos sociales y actores políticos más relevantes de la conflictividad socio-política inmediatamente anterior a estas movilizaciones, no representan la mediación política o articulación del conjunto de las demandas que se expresan en estas protestas.

Es así como el análisis de los aliados influyentes por ejemplo, fue adaptado sugiriendo nosotros, la categoría “simpatizantes difusos” para dar cuenta de los actores y prácticas que pueden considerarse como apoyos, adhesiones y/o antecedentes a ambas movilizaciones. Esta categoría nos permitió detenernos en la descripción de matices en la comparación referente a las características de la conflictividad en cada país, y más específicamente una distancia en el nivel asociativo precedente. Esto es en parte por la significancia del “gran ausente” de estas movilizaciones, el movimiento indígena ecuatoriano, que lejos de desaparecer de la escena política, ya no logra ser el gran articulador de las demandas expresadas en la calle, fundamentalmente si lo observamos a la luz del gran protagonismo de este movimiento en la década de los noventa. Por otro lado, para el caso argentino diciembre de 2001 encuentra a las nacientes asambleas barriales en un contexto asociativo en incremento, dado que es época de conformación y emergencia de diversas prácticas, muchas de ellas autónomas, urbanas o campesinas: el

movimiento de trabajadores desocupados, específicamente los MTD, las fabricas recuperadas, el MOCASE, las tomas de Supermercados, Hospitales, etc., los micro emprendimientos y experiencias autogestionarias, entre otras. Aquí, evidentemente, bien vale resaltar que en Argentina y en particular en el caso rosarino, los movimientos de trabajadores desocupados protagonizan diversas acciones de protesta –piquetes, cortes de ruta, movilizaciones- durante todo el periodo inmediatamente anterior a los días 19 y 20 de diciembre de 2001.

Extendiendo el aporte de Tarrow, planteamos seguir la categoría de EOP a partir de cómo la han re-pensado tanto Rutch (1999) como Mc Adam, et. al., (1999). En relación a Rutch porque sugiere la posibilidad de enriquecer este análisis a partir de trabajos comparativos. Es así que sostenemos que en la presente investigación, el análisis de las coyunturas de la crisis por medio de la EOP, nos ha permitido realizar un contrapunto entre escenarios cuyas características de más larga duración, lo que otros autores han denominado la “larga temporalidad”, “memoria larga”<sup>150</sup> darían indicios de trayectorias menos comparables, en cuanto a las sugerentes distancias vinculadas a la conformación del Estado Nación en cada caso, la composición étnica y presencia del campesinado, las dinámicas del movimiento obrero, etc.

Si bien en el largo y mediano tiempo deberíamos profundizar en el estudio de estas diferencias, en la temporalidad corta<sup>151</sup> vemos a manera de rasgo común, cómo los sucesos descritos y las lógicas políticas institucionales, se enlazan con la trayectoria política de la década del 90 para ambos países. En este sentido observamos que las reivindicaciones de los actores colectivos analizados, se inscriben parcialmente en el registro de las demandas de los movimientos protagonistas de la lucha anti neoliberal a lo largo de toda esa década, diferenciándose también de ellas en torno a la expresión de una “novedad” vinculada a la fuerza destituyente de su consigna movilizadora, el

---

<sup>150</sup> En estudios sobre la acción colectiva en Bolivia autores como Silvia Rivera, Raúl Prada, Luis Tapia refieren al cruce o yuxtaposición entre elementos que provienen de una memoria larga, referida a la colonización y los ciclos de resistencia indígena, una media temporalidad que remite a la Revolución Nacional de 1952 y una corta que comprende el periodo abierto en 2000-2005 con las luchas de resistencia por en Cochabamba y El Alto (Svampa y Stefanoni, 2007). Esta concepción implica reconocer la dificultad que supondría pretender comparar larga y media temporalidad entre Argentina y Ecuador a partir de un análisis de la EOP.

<sup>151</sup> El ciclo o memoria corta se extendería en Bolivia desde 2000 a 2005, este ciclo aparece aquí como contemporáneo de las movilizaciones analizadas. Todas estas manifestaciones de lucha han sido analizadas por Taddei, Seoane, Algranati (2011) como parte de un ciclo de cuestionamientos al modelo neoliberal en la región latinoamericana impulsados desde la movilización social.

QSVT, pero también a la apuesta constituyente de prácticas autónomas urbanas, caracterizadas por la horizontalidad político organizativa.

Respecto a lo planteado por; Mc Adam, Mc Carthy y Zald (1999), sostenemos que el análisis de las coyunturas comparadas y la EOP permite dar cuenta de factores que inciden en la conformación de determinadas formas de las asambleas barriales (horizontalidad, autonomía urbana, democracia directa) y no de otras formas. En la primera parte de esta tesis –primer y segundo capítulo– nos hemos abocado a este análisis que vincula la EOP con la emergencia (en el seno de las movilizaciones) de la forma de acción colectiva asamblearia en estas ciudades. Si en el primer capítulo nos dedicamos a la observación de las características de la crisis política, en el segundo explicamos a partir del concepto “momentos de locura” (Tarrow, 2002) la especificidad de estas protestas como un micro contexto para el surgimiento asambleario. Los resultados de esta investigación permiten sostener que las características de estas movilizaciones –ausencia de una dirección política, aparición de nuevas organizaciones, extensión del conflicto, creación de marcos de significados e invención de nuevas formas de la acción colectiva, que se ponen a prueba pudiendo expandir los repertorios de contestación (Tarrow, 2002: 99)– configuraron un micro contexto de oportunidad para la gestación de los sentidos originarios que los movilizados consolidaron en la génesis de las asambleas barriales.

En las asambleas barriales de Plaza López y La Floresta, la construcción de un enmarcado colectivo entre los actores incluyó el sentido de la injusticia, momento de negación, expresada en el QSVT, cuya génesis se ubica en las protestas mismas y encarna la fuerza del poder destituyente de la acción. Este sentido se corresponde con el marco diagnóstico, que se complementará con un marco pronóstico superando la instancia de negación, para situarse en el nivel de la “agencia” en tanto que momento de apertura o posibilidad de creación, enunciado como una *política-otra*. Por último, el componente motivacional se consolidaría a partir de la afirmación identitaria-territorial como espacio de construcción de una comunidad política, que además se asume horizontal y autónoma.

Bien vale, aclarar que estos sentidos originarios que hemos caracterizado como a) rechazo a la política (QSVT), b) refundación, c) democracia directa, d) horizontalidad y e) autonomía /auto-organización, fueron rastreados en diversos estudios (fuentes secundarias) referidos a las asambleas barriales en el extenso territorio argentino. En todo caso, lo que comporta un hallazgo de este trabajo es el hecho de que, valiéndonos de los aportes del frame analysis –y por medio de una sistematización de las entrevistas en profundidad y la contrastación en los grupos focales– conseguimos demostrar que estos sentidos fueron comunes a ambas experiencias, presentes en las génesis de las asambleas barriales de Rosario y Quito, (específicamente en Plaza López y La Floresta) como en los casos de control del estudio. Estos sentidos consolidados en el seno de la protesta y de las asambleas, suponen que los individuos no obraron por imitación o agregación simple, sino que actuaron movidos por la percepción de las oportunidades para la acción, pero también por el sentido del agravio o la injusticia que representó la declaración del estado de sitio en Argentina o el inminente retorno de Bucaram en Quito, como los hechos intolerables, o como quien pone el dedo en una herida....

Todos estos elementos coadyuvaron a que las movilizaciones surgieran con la impronta de lo que se describió como “espontaneidad reflexiva”. Por lo cual retomamos los estudios que indagan el sujeto “multitud” para dar cuenta de cómo los actores en el curso de su acción se interrogan respecto de qué hacer, ampliando así el espacio de auto-reflexividad social. El espacio público político, se ocupa re significando aquello por lo que hombres y mujeres estaban ahí y dando lugar a la creación, social y política de la forma asamblea, primero como táctica o recurso para continuar la movilización y luego para buscar colectivamente un qué hacer y una identidad.

Reconocemos una limitación presente en la selección del aporte de la teoría de movilización de recursos para la elaboración de esta investigación, en especial en relación al concepto de EOP, dado que las dimensiones para describir el contexto de oportunidades remiten fundamentalmente a los actores y disputas de la esfera política, estableciendo un recorte que deja por fuera un abordaje más completo de la conflictividad socio-política en sí. Su utilidad en este caso ha sido acotada específicamente a poder describir un contexto para resaltar su vinculación con las

formas de la acción colectiva y lo sentidos de lo político que expresarían las asambleas barriales y que constituyen los interrogantes de investigación.

***Identidad y formas de la acción colectiva en las asambleas barriales:***

Para responder a este interrogante, la hipótesis de trabajo sugirió que en las asambleas barriales los individuos se adentraron en un proceso de conformación de identidad colectiva. Argumento que hemos estudiado en la segunda parte de esta tesis, por medio de las tres dimensiones de análisis que propone Alberto Melucci. Hemos descrito el proceso por el cual las asambleas efectivamente atravesaron un proceso de definición de sus orientaciones colectiva, en el cual sus identidades, lejos de entenderse de manera esencialista, se conformaron como sistemas multipolares de acción. Cada una de las asambleas analizadas, claro está, es un sistema multipolar particular que ha podido descomponerse a lo largo de la definición de las orientaciones en torno a tres ejes tensivos: medios, fines y ambiente. Luego también, cada una de ellas activó redes de relaciones sociales, en donde los individuos consolidaron un sentido de pertenencia, por medio de la inversión emocional individual/colectiva trascendiendo el límite de lo público/privado, lo social/ lo político en la forma asamblea.

A pesar de que hemos descrito particularidades específicas en cada proceso de conformación asamblearia, queremos destacar los elementos comunes a los casos seleccionados y los casos control del estudio, que representan hallazgos centrales de esta investigación:

a) Desde su génesis cada asamblea se definió como una organización autónoma basada en procesos deliberativos orientados a la construcción de otra-política. Así, a pocos meses de su surgimiento las asambleas delimitaban su ambiente desde lo particular a lo general en donde el horizonte político del barrio, se constituyó en la territorialidad, desde la cual la acción sería orientada a revertir situaciones problemáticas generales. Entre ellas, la deuda externa, el elitismo político, la dependencia económica, la negación de la participación.

b) Cada asamblea se constituyó como medio y fin de la acción colectiva: Aquí se observó la imposibilidad de separar o disociar medios y fines, dado que la asamblea fue un fin político per se, en cuanto a su capacidad performativa hacia la transformación político social, al tiempo que se convertía en una herramienta o recurso hacia una incidencia concreta en el juego político institucional. Esta tensión que atraviesa la experiencia de las asambleas barriales a lo largo del periodo analizado, se torna más evidente en ambos casos sobre el fin, ocaso o transformación de sus experiencias; y remite de manera global a las dificultades en torno a la construcción de la autonomía política en contextos urbanos. Es así como la búsqueda de “lo común”, surgió como móvil y como resultado por medio de un proceso, en el cual cada asamblea se convierte en medio y fin al mismo tiempo.

c) Los ritmos y tiempos de la política se re-introducen en el proceso de conformación identitaria en las asambleas barriales. Aun considerando a la asamblea como fin en sí misma, y estableciendo un claro rechazo a convertirse en herramienta para la consolidación de una organización, -un partido o un semillero de candidatos para la renovación institucional-, vemos que los sucesos y cambios de la política institucional repercuten de manera directa o indirecta en los permanentes debates. Fundamentalmente en torno al carácter de la participación/autonomía, y las articulaciones con otros actores e instancias de representación local (Comité Barrial/Municipio, partidos políticos). El retorno del orden o la estabilidad política – que en el caso rosarino se expresa incluso en lo económico– habrían finalmente desalentado la continuidad de estas organizaciones surgidas a partir de las demandas de transformación en las reglas mismas de la democracia formal. Al afirmar esto, sugerimos nuevamente que en el análisis de la emergencia de actores colectivos, es imprescindible el estudio de la interacción con el entorno –contexto estructural o institucional– en el que estos se insertan, tanto como las lógicas de intervención/acción que dirige el Estado hacia ellos, a través políticas públicas específicas y alianzas o articulaciones que se entablan o no, con otros actores.

En este sentido, la presente tesis, dialoga a partir del estudio de los casos seleccionados con los hallazgos de trabajos teóricos (Adamosky, 2011; Ouviña, 2011; Thwaites Rey, 2011) que analizan potencialidades y limitaciones de la construcción autónoma urbana. Coincidimos con estos trabajos (Adamosky, 2011; Ouviña, 2011;



Thwaites Rey, 2011) en que evidentemente no puede hablarse de “la” autonomía, sino de variadas experiencias de construcción política basadas en la experimentación constante y renovada. Lo cual implica hablar de ella –la autonomía– como tendencia que asume variadas formas. Estas modalidades de participación inauguran novedosos escenarios de vivencia democrática y constituyen una “especie de zona gris entre el Estado y el mercado” (Ouviña, 2011: 255), constituyéndose en prácticas prefigurativas o performativas del campo socio-político.

d) Mediante un proceso de deliberación/acción las asambleas expresaron diversas racionalidades simultáneas: una racionalidad estratégico/instrumental con arreglo a fines, en los momentos en que la ‘identidad asamblea’ se convertiría en un recurso hacia la consecución de objetivos de participación política. Una racionalidad dramaturgica, en la cual mediante su acción las asambleas “llegaban al barrio”, proponiendo múltiples y diversas formas creativas y artísticas de actividades, que se combinaron con la representación del conflicto, el drama, el arte, como formas de denuncia de los códigos y patrones de dominación. Mediante esta expresividad se presentaron formas alternativas económicas, políticas y de sociabilidad. Finalmente como las asambleas se constituían en el curso de su acción, delimitando quienes formaban parte de ella, definiendo su características, consignas, objetivos y fines, su forma de la acción expresó una racionalidad expresiva, vinculada a la lucha simbólica normativa en torno a los patrones culturales del conjunto de la sociedad, en la que se consolidaba el sentido de pertenencia a las asambleas, se definía el “ellos” y el “nosotros”.

e) En identidades colectivas que se definirían múltiples, las relaciones interpersonales y las redes asociativas que cada individuo activó potenciaron el margen de acción de las asambleas, ampliando sus redes y objetivos, sus recursos informativos y comunicacionales. En este sentido la producción social de los actores se vincularía con el fortalecimiento de redes de asociatividad y participación política y social, en la raíz de la construcción de un sentido relacional de lo político, fuertemente vinculado a la ética y a la afectividad. Las asambleas barriales que nacen en el conflicto, lo enuncian al tiempo que lo extienden. Para lo cual las personas se apropian de los recursos cognitivos, lingüísticos y tecnológicos disponibles consolidando redes sociales y virtuales cada vez más amplias, sin centros definidos ni límites fijados a priori.

### ***En torno a los sentidos de lo político que expresaron las asambleas barriales:***

Para explicar las tensiones inherentes a las asambleas barriales fue necesario recalcar no solo en las acciones concretas sino en la observación de sus procesos de debates internos, reflexiones no resolutivas, comunicados y documentos oficiales. Es ahí donde se evidenciaron los diferentes sentidos en torno a lo político indagados a su vez en la realización de las entrevistas en profundidad y grupos focales, a lo largo del trabajo de campo realizado.

Coincidentemente con la caracterización de un sistema de acción multipolar, las asambleas expresaron múltiples sentidos de “lo político”. Si bien en el segundo capítulo logramos dar cuenta de esos marcos originarios de sentidos, como horizontes de acción en germen, el análisis de la identidad colectiva -intrínsecamente relacionado a los aportes del frame analysis- supone el reconocimiento de que estos sentidos no se dan de una vez y para siempre. Lejos de eso, son definidos y re-definidos permanentemente a lo largo del proceso de conformación identitaria. En relación a este segundo interrogante de investigación, nos basamos en la hipótesis de que las asambleas barriales intentaron trascender las demandas simbólicas particulares de su acción, tales como el reconocimiento identitario y/o la participación política, para situarse en el espacio del conflicto, interpelando una racionalidad universal, que pretendió disputar el lugar específico de los sentidos de lo político. Por ello, aunque su protagonismo coincidió con la celeridad del tiempo político que osciló desde la destitución hasta la recomposición hegemónica del orden, fue pertinente indagar en cuáles fueron estos sentidos enunciados por las asambleas barriales de cada ciudad en el curso de su acción. Los resultados arrojaron la yuxtaposición de tres sentidos de lo político expresados desde las asambleas barriales:

- a) *Político-revolucionario*: Ambas asambleas nacen en el calor del QSVT!, afirmando una acción colectiva autónoma y horizontal hacia la construcción de otra-política; y en esto expresaban su radicalidad, dado que cuestionaban profundamente las lógicas de la democracia representativa y proponían un cambio a partir de la creación/expansión colectiva de formas de democracia

directa. En el primer momento esta caracterización implicaría el reconocimiento de las causalidades de las crisis políticas nacionales, las situaciones problemáticas a revertir y la identificación de sus responsables. En un segundo momento este sentido revolucionario se expresaría por medio de la elaboración de propuestas coordinadas y articuladas a otros actores, con objetivos como la destitución de la “vieja política”, la exigencia de una Asamblea Nacional Constituyente o la elaboración de propuestas hacia ella (La Floresta), o la participación en la campaña del “voto bronca” para anular las elecciones presidenciales argentinas, los “exigitorios realizados”, la campaña de anulación de la “reforma política” (Plaza López), etc. De manera más general las acciones orientadas hacia la expansión o multiplicación asamblearia, en aras de consolidar una democracia directa expresarían también un sentido de lo político revolucionario.

- b) *Político territorial- autónomo*: Progresivamente, y a pocos meses de su surgimiento, las asambleas consolidaban su propio horizonte de acción definido como territorial-identitario. A partir de este se orientaban esfuerzos a incrementar la participación de los vecinos en cada asamblea, a reconocer las dificultades y necesidades individuales para la resolución colectiva de las mismas: bolsones de trabajo, juntadas de ropa, estudios del impacto económico en los comercios del barrio, actividades culturales y artísticas. De modo paradigmático resalta, la organización de una Feria del barrio, en la plaza López. Todas estas iniciativas funcionarían como el espacio desde el cual construir, en un nivel micro, el cambio social, político y económico de manera autónoma.
- c) *Político afectivo-comunitario*: La tensión frecuente entre los dos sentidos anteriores, lograría expresarse simultáneamente debido a la preeminencia de un tercer sentido de lo político, entendido de manera comunitaria, relacional y afectiva a partir de su carácter relacional. Así, lo comunitario y/o la búsqueda de “lo común” representó un punto de inicio y no de llegada, en la continua definición del carácter asambleario como medio y fin en sí mismo. Los códigos relacionales del respeto a las temporalidades y recursos (lingüísticos y cognoscitivos) individuales, la igualdad, horizontalidad, dignidad y respeto, constituyeron las bases de una relación ético-política en la comunidad asamblea.

Esta, surgía en el conflicto social y se dirigía por medio de la propuesta de modelos alternativos o contra-modelos de relaciones sociales hacia el conjunto de la sociedad.

En la yuxtaposición de los sentidos enunciados por los actores, las asambleas no lograron configurar un horizonte político programático, ni crear tampoco lealtades duraderas, mecanismos de disciplinas intra asamblearias, ni incentivos a la participación, que permitieran trascender la específica coyuntura abierta en el periodo de transición de la crisis política que hemos descrito.

La búsqueda de la definición de aquello que representaba “lo común” tuvo su contracara en la dificultad para construir una organización autónoma. En ella los individuos no transformaron sus condiciones materiales de vida, no involucraron procesos específicos duraderos de organización y formación política, ni lograron articular un proyecto político territorial-identitario –más allá de su intención– que permitiera trascender la coyuntura en la que habría surgido la necesidad de la organización. A pesar de que este podría resultar un panorama pesimista hacia la pertinencia de analizar procesos de tan corta duración temporal, las transformaciones de la acción colectiva y el surgimiento de los movimientos sociales a inicios del siglo XXI relevan el incremento de la participación social y política de los sectores medios, los cuales innovan en las formas de la acción colectiva, haciendo uso de los cada vez mas vastos recursos tecnológicos globales –como las redes sociales–, expresando –aun en lo efímero de la continuidad de sus existencias– una horizontalidad comunicativa radicalizada a escala mundial.

Debido a esto, sostenemos que dado que las identidades colectivas poseen su fortaleza no tanto por lo que hacen o logran, sino porque emergen enunciando un mensaje que interpela los códigos y patrones de dominación; funcionan como nuevos medios de comunicación y proponen de manera performativa o prefigurativa, los horizontes de la transformación social. El estudio de las asambleas barriales a partir de este abordaje propuesto, visibiliza las características del conflicto en las sociedades complejas que han sido aquí analizadas, caracterizadas por la profundización de la diversidad simbólica y la multiplicación de canales de integración y poder entre la sociedad y los sistemas sociales, tal como sostiene Melucci. Así, las dimensiones

analíticas que propone este autor, aplicadas al estudio de casos de acción colectiva en los contextos latinoamericanos contemporáneos, permite observar más allá de la disputa simbólica normativa, el conflicto en torno a la definición de “lo político” y prestar atención a las alternativas que experimentan y presentan los actores sociales en la búsqueda de la transformación histórica.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abal Medina, Paula, Gordán, Debora y Battistini, Osvaldo (2002). "Asambleas: cuando el barrio resignifica la política", en Battistini, Osvaldo (comp.) La atmósfera incandescente. Escritos políticos sobre la Argentina movilizada (Buenos Aires: Asociación Trabajo y Sociedad).
- Acosta Alberto, (2005). "Ecos de la rebelión de los forajidos en Nueva Sociedad Nro 198. Julio-agosto pp 42-54. Caracas.
- (2010). Análisis de coyuntura: una lectura de los principales componentes económicos, políticos y sociales de Ecuador durante el año 2009. Quito: Flacso - Sede Ecuador : FES - IDIS.
- Acuña Carlos, (1995). "Introducción", en La nueva matriz política argentina. Nueva Visión, Buenos Aires, pp. 13-24.
- Adamovsky, Ezequiel (2011). "Problemas de la política autónoma: pensando el pasaje de lo social a lo político". En Pensar las autonomías. Bajo Tierra- Sísiso Ediciones. México.
- (2003) "¿Qué quedó del Que se vayan todos?", en <<http://www.lavaca.org.ar>> (Buenos Aires).
- (2002) "Imágenes de la nueva y de la vieja izquierda", en Revista El Rodaballo (Buenos Aires) N° 14.
- Alfaro, Eloy; Luís Corral y Francisco Hidalgo Flor (2005). El "Que Se Vayan Todos" y las "Asambleas Populares" en Ecuador.
- Andrade Pablo, (2005). "Democracia liberal e inestabilidad política en Ecuador. Apuntes para una interpretación política". En Oasis, Observatorio de Análisis de los Sistemas internaciones, número 11: 167-190.
- Antón Gustavo, Jorge Cresto, Julián Rebón y Rodrigo Salgado (2010). Una década en disputa. Apuntes sobre las luchas sociales en Argentina OSAL Año XI N° 28.
- Arendt Hannah (1973). Crisis de la República. Taurus Ediciones, Madrid.
- Arízaga León, Martha Lucía (2011). Interacción socio-estatal y políticas distributivas en el Ecuador: El caso de la Subsecretaría de Desarrollo Social en el Gobierno de Lucio Gutiérrez. Tesis de Maestría en Sociología. FLACSO Ecuador.
- Auyero Javier (2007). La zona gris. Violencia colectiva y política partidaria en la Argentina contemporánea. Siglo XXI, Argentina.
- (2004). Vidas beligerantes: dos mujeres argentinas, dos protestas y la búsqueda de reconocimiento. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.
- (2002). "Los cambios en los repertorios de la protesta social en Argentina", en Desarrollo Económico No. 166, pp. 187-210.
- Basualdo Eduardo (2010). Sistema político y modelo de acumulación en la Argentina. Universidad Nacional de Quilmes Ediciones. FLACSO. IDEP.

- Barrera Sergio (2011). “Las Asambleas Populares del 2001-2002: La primavera de la autoactividad de las masas”. En *Revista Herramienta* N 46. Disponible en <http://www.herramienta.com.ar/revista-herramienta-n-46>
- Barrera Guarderas Augusto (2001). *Acción Colectiva y crisis política. El movimiento indígena en la década de los noventa*. OSAL. Ciudad. Abya Yala. Quito.
- Bergel Martín (2009). “En torno al autonomismo argentino”. En Albertani Claudio, Guiomar Rovira y Massimo Modonesi (Coord.). *La autonomía posible*. Universidad autónoma de la ciudad de México.
- Bloj Cristina, (2004). Presunciones acerca de una ciudadanía “indisciplinada”: asambleas barriales en Argentina En Daniel Mato (coord.), *Políticas de ciudadanía y sociedad civil en tiempos de globalización*. Caracas: FACES, Universidad Central de Venezuela, pp. 133-150.
- Boaventura de Sousa Santos, (2001). “Los nuevos movimientos sociales”, en OSAL No. 5, Buenos Aires: CLACSO, pp. 177-184.
- Burbano de Lara, Felipe (2010). “La ciudadanía en la ‘revolución ciudadana’. Tensiones y contradicciones del proceso ecuatoriano. En *Ciudadanos y política en los albores del siglo XXI*, Cheresky, I. (comp), Buenos Aires: CLACSO, Manantial.
- (2005). La caída de Gutiérrez y la rebelión de abril. Presentación de dossier *Revista Iconos* Nro. 23.
- Bustamante Teodoro (2005). “El fervor democrático quiteño: ¿un mito, un sueño o algo sustancial?”. En *Revista Iconos* Nro. 23.
- Bresser Pereira, Luiz Carlos y Cunill Grau, Nuria (1998) “Entre el Estado y el mercado: lo público no estatal”, en Bresser Pereira y Cunill Grau (comp.) *Lo público no estatal en la Reforma del Estado* (Buenos Aires: CLAD).
- Briones Claudia, Ricardo Fava y Ana Rosan, (2004). “Ni todos, ni alguien, ni uno. La politización de los indefinidos como clave para pensar la crisis en Argentina”. En *La cultura en las crisis latinoamericanas*, Alejandro Grimson (Comp.). CLACSO. Colección grupos de trabajo.
- Cameron John, (2008). “Democratización municipal y desarrollo rural en la Sierra Ecuatoriana” en Liisa L. North y John D. Cameron (Edit.). *Desarrollo rural y neoliberalismo. Ecuador desde una perspectiva comparativa*. Quito, Universidad Andina Simón Bolívar.
- Canelo Paula, (2009). ¿Un nuevo rol para las Fuerzas Armadas?: Políticos y militares frente a la protesta social, los derechos humanos y la crisis presupuestaria: Argentina, 1995-2002. Buenos Aires. CLACSO. Visita 22/04/2013 <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/becas/canelo/canelo.pdf>
- Cano Virginia (2009). “Del don a la ingratitud: vida, comunidad e inmunidad en Roberto Esposito y Nietzsche”. En *Contrastes*. Revista Internacional de Filosofía, vol. XV (2010), pp. 85-103. ISSN: 1136-4076 Departamento de Filosofía, Universidad de Málaga.
- Carné Martín (2005). *Las asambleas barriales rosarinas surgidas a partir de 2002. Una aproximación hacia sus aspectos organizativos y motivacionales*. Tesina de Licenciatura en Ciencia Política, UNR. Argentina.

- Carrera Iñigo y María Celia Cotarelo (2006). “Génesis y desarrollo de la insurrección espontánea de diciembre de 2001 en Argentina”. En *Sujetos sociales y nuevas formas de protesta en la historia reciente de América Latina* Gerardo Caetano (comp.) CLACSO Bs As.
- Castello Paula, (2006). Las Asambleas en el proceso de Reforma Política: el caso de la Asamblea de Mujeres de Quito (AMQ) y la Asamblea Soberana de la Floresta (ASF). Ponencia presentada en LASA, Quito.
- Castells Manuel (2012). *Redes de indignación y esperanza. Los movimientos sociales en la era de internet*. Alianza Editorial. Madrid.
- Castoriadis Cornelius, (2007). *La institución imaginaria de la sociedad*. Tusquets Editores. Buenos Aires, Argentina.
- (1998). “Hecho y por hacer: pensar la imaginación”. Editorial EUDEBA Buenos Aires.
- (1997). *La democracia como procedimiento y como régimen en “El avance de la insignificancia”*, EUDEBA.
- (1990). *Un mundo fragmentado*, Buenos Aires, Altamira.
- Ceceña, Ana Esther (2000) “Revolución y territorialidad” en *Actual Marx, América Latina, los nuevos actores sociales* (Buenos Aires: Kohen & Asociados Internacional).
- Cefai Daniel (1997). Otro enfoque de la cultura política: repertorios de identidad y marcos de interacción, formatos narrativos de los acontecimientos públicos, regímenes de negociación y arreglos sindicales. Colegio de México. Visita 23/05/2013 [www.jstor.org/stable/27738579](http://www.jstor.org/stable/27738579)
- Cerdeiras, Raúl (2002). “La política que viene”, en *Acontecimiento. Revista para pensar la política* (Buenos Aires) N° 23.
- Cheresky Isidoro (2003). *Crisis de representación y nueva ciudadanía*. Visita 10/11/2012 [www.cambiocultural.com.ar/universidad/cheresky.htm](http://www.cambiocultural.com.ar/universidad/cheresky.htm)
- Clemens Elisabeth S. (1999). *La organización como marco de identidad colectiva y estrategia política en el movimiento sindicalista norteamericano (1880-1920)* en *Movimientos sociales perspectivas comparadas Mc Adam, Mc Carthy y Zald. Istmo*.
- Cohen, Jean (1986). “Strategy or identity: new theoretical paradigms and contemporary social movements” en *Social Research*, Vol. 52, N° 4.
- Cohen Jean y Andrew Arato, (2000). *Sociedad civil y teoría política, Movimientos sociales y sociedad civil*, México: FCE.
- Colectivo Situaciones (2002). 19 y 20. *Apuntes para un nuevo protagonismo social* (Buenos Aires: Ediciones de Mano en Mano).
- Collier, David (1993). *Método comparativo*. Departamento de ciencia política. Universidad de California Berkeley.
- Cotarelo, María Celia (2002) “Un punto de inflexión en las luchas populares: la insurrección espontánea de diciembre de 2001”, en *Revista Herramienta* (Buenos Aires) N°19.



- Cyr, Jennyfer (2012). Measuring the social: The use of focus groups in social science research. Paper presented for presentation at the 70th Annual Midwest Political Science Association. Northwestern University.
- Darling, Victoria (2013). "Reflexiones sobre el poder destituyente de los Movimientos Sociales en América Latina". En *Andamios*. Revista de Investigación Social, vol. 10, núm. 21, enero-abril: 303-320. Universidad Autónoma. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=62828836014>
- De la Torre, Carlos (2010) "El gobierno de Rafael Correa: posneoliberalismo, confrontación con los movimientos sociales y democracia plebiscitaria". En *Revista Temas y Debates*, número 20, pp. 157-172.
- (2008). "Protesta y democracia en Ecuador: la caída de Lucio Gutiérrez". En *Luchas contrahegemónicas y cambios políticos recientes de América Latina*, López Maya, Iñigo Carrera y Calveiro (comp.). Buenos Aires: CLACSO.
- (2006). "Populismo, democracia, protestas y crisis políticas recurrentes en Ecuador", en *Europa América Latina* (Río de Janeiro: Fundación Konrad Adenauer) N° 21.
- (2003). "Los huérfanos de la política de partidos" en edición por la Revista Desarrollo Económico.
- Deleuze Gil y Felix Guattari (1998). Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia. Ed. Pre textos, Valencia.
- Derrida Jacques, (1997). Fuerza de ley: el "fundamento místico de la autoridad", Madrid, Tecnos.
- (1995). Espectros de Marx. Trotta. Madrid.
- Di Marco, Graciela (2003) Movimientos sociales emergentes en la sociedad argentina y protagonismo de las mujeres. Segunda época, vol. VIII.
- Dri Rubén, (2003). Argentina: Las Asambleas de la utopía a los proyectos. Visita 13/04/2013 <http://www.rebellion.org/hemeroteca/argentina/031223dri.htm>
- Eisinger Peter K. (1973). "The conditions of protest Behavior in American Cities". En *American Political Science Review*. Vol. 67: 11-28
- Exposito, Roberto (2003). *Communitas*. Origen y destino de la comunidad, traducción Molinari Maratto. Argentina: Amorrortu.
- Falleti Valeria F. (2008). "Reflexión teórica sobre el proceso sociopolítico y la subpolítica. Un estudio de caso: el cacerolazo y las asambleas barriales". En *Revista Mexicana de Sociología*. Disponible en <http://www.revistas.unam.mx>
- Fernández Ana et. al. (2006). Política y subjetividad. Asambleas barriales y fábricas recuperadas. Tinta Limón. Buenos Aires.
- Fernández, Ana et al (2003) "Las asambleas y sus relaciones. Espacios colectivos de acción directa", en *Revista Campo Grupal* (Buenos Aires) N° 44.
- Ford, Alberto (2007). Experimentos democráticos. Asambleas barriales y presupuesto participativo en Rosario, 2002/2005. Tesis doctoral. Programa de doctorado en Ciencias sociales, FLACSO Argentina. <http://www.rosario.gov.ar/sitio/verArchivo?id=4339&tipo=objetoMultimedia>

- Gamson William, (1992). The social psychology of collective action en Aldon D. Morris y Carol McClurg Mueller (Eds.) *Frontiers and social movements theory*, pp 53-76. New Haven. Yale University Press.
- (1990). *The Strategy of Social Protest*, 2da edición. (Belmont, California).
- Gamson W. y David Meyer, (1999). The Framing of Political Opportunity. En Mc Adam, Dough; John D. Mc Carthy y Mayer N. Zald, *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*. Ediciones Itsmo.
- García Delgado, Daniel (2003). *El Estado Nación y la crisis del modelo*, Norma, Buenos Aires.
- García Gallegos Bertha (2005). El 20 de abril: presente y pasado de un proyecto militar corporativo. En *Iconos*. Nro. 23.
- García Linera Álvaro (2010). *Sociología de los movimientos sociales en Bolivia: Álvaro García Linera*, (2010 cta. edición) Plural, La paz, Bolivia.
- García Linera, Álvaro (2001). Sindicato, multitud y comunidad: Movimientos sociales y formas de autonomía política en Bolivia. En: García Linera, Álvaro; Gutiérrez, Raquel; Prada, Raúl; Quispe, Felipe y Tapia, Luis; *Tiempos de rebelión*. La Paz: Muela del diablo: 9-80.
- Gerring John (2007). *Case Study Research*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Ghirardi Horacio y Mirta Levin (2009). Centralidades urbanas, históricas y sociales. La de experiencia Rosario. En *Argentina: persistencia y diversificación, contrastes e imaginarios en las centralidades urbanas*. Margarita Gutman (Coord.) Ollachi, Quito.
- González Bombal, Inés (1989) “Protestan los barrios (El murmullo suburbano de la política)”, en Jelin, Elizabeth (comp.) *Los nuevos movimientos sociales* (Buenos Aires: Centro Editor de América Latina).
- Goodman, L.A. (1961). "Snowball sampling". *Annals of Mathematical Statistics* 32 (1): 148–170.
- Grimson Alejandro, (2004). *La cultura en las crisis latinoamericanas*, CLACSO.
- Gramsci, Antonio (1999). *Cuadernos de la Cárcel. Volumen 5*. Edición crítica del Instituto Gramsci a cargo de Valentino Gerratana. A. M. Palos (trad.). México: Ediciones Era / Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- (1984). *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*. Nueva Visión. Buenos Aires.
- Grado Cero (Colectivo) (2002). *Pensamiento Asambleario*. Año 3, Nro. 3 julio 2002. Rosario.
- (2003). *Pensamiento asambleario en Argentina (12 herramientas de autoorganización social)*. En *Athenea Digital* - núm. 3.
- Guerrero, Emilio (2002) “Emergencia y desafíos de las asambleas barriales”, en *Revista Herramienta* (Buenos Aires) N°19.
- Hadad, Comletti y Pertz (2012). De las asambleas barriales a las asambleas socioambientales: la construcción de nuevas subjetividades políticas. Argentina 2001-2011. *Astrolabio Revista* Nro 9, Conicet. Visita 20/07/2013 <http://www.ger-gemsa.org.ar/wp-content/imagenes/Hadad-Comelli-Petz.pdf>

- Hardt Michael y Antonio Negri, (2004). *Multitud. Guerra y democracia en la era del imperio*. Debate, Barcelona.
- Holloway John, (2002). *Cambiar el mundo sin tomar el poder*, Capítulos 2 y 3, Buenos Aires: Colección Herramienta-Universidad Autónoma de Puebla.
- Hunt, Scout, Benford, Robert y David Snow (2005). “Marcos de Acción Colectiva y campos de identidad en la construcción social de los movimientos”. En *El análisis de los marcos en la sociología de los movimientos sociales*. Aquiles Chihu Amparán (Comp.). México: Universidad Autónoma Metropolitana
- Hurtado, Edison (2005). “Lo que pasó en CIESPAL. Apuntes etnográficos sobre el poder, los medios y los sinsentidos de la violencia” en *Íconos*, N° 23.
- Jasper James M. (2011). Las emociones y los movimientos sociales veinte años de teoría e investigación. En *Annual Review of Sociology*, vol. 37, pp: 285-304.
- Kriesi H.P, (1999). “La estructura organizacional de los nuevos movimientos sociales en su contexto político”, en *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*, Madrid: Istmo, pp. 221-262.
- Larrea Marcelo, (2005). La ira popular derroto a Lucio Gutiérrez. La rebelión de Quito. Visita 20/05/2013 <http://www.voltairenet.org/article125576.html>
- Larrea Carlos, (2004a). “Dolarización y desarrollo humano en Ecuador” en *Íconos*, N° 19.
- Larrea, Carlos (2004b). *Pobreza, dolarización y crisis en el Ecuador* (Quito: Abya-Yala).
- Lattuca Antonio, (2012). La Agricultura urbana como política pública: el caso de la ciudad de Rosario, Argentina. *Agroecología* 6: 97 Visita 10/09/2013 <http://www.google.com.ec/url%3A%2F%2Frevistas.um.es%2Fagroecologia>
- Lechner, Norbert (1996). “La (problemática) invocación de la sociedad civil”. En *Perfiles Latinoamericanos*, Número 6, México: FLACSO.
- 1991. El ciudadano y la noción de lo público en *Leviatán* No43-44.
- Lee Teles Anabel (2010). *Política afectiva. Apuntes para pensar la vida comunitaria*. Editorial Fundación La Hendija, Paraná, Entre Ríos. Argentina.
- Lefort Claude, (1991). *Ensayos sobre lo político*, México, Universidad de Guadalajara.
- León Trujillo, Jorge (2010). “Las organizaciones indígenas y el gobierno de Rafael Correa”. En *Revista Íconos*. Quito: Flacso.
- (1994). *De campesinos a ciudadanos diferentes*. CEDIME- FLACSO. Quito.
- Levy Jack S. (2008). “Counterfactuals and Case Studies”. En Janet M. Box-Steffensmeier, Henry E. Brady, and David Collier, *The Oxford Handbook of Political Methodology*. New York: Oxford University Press: 627-644.
- Lewkowicz, Ignacio (2004). *Pensar sin Estado. La subjetividad en la era de la fluidez*. Buenos Aires, Paidós.
- Lijphart, (1971). “Comparative politics and the comparative method”. En *American Political Science Review* 65, pp: 682-93.
- López Rodríguez, Silvia (2011). *¿Cuáles son los marcos interpretativos de la violencia de género en España? Un análisis constructivista*. Investigación pre-doctoral

- (FPU) del Ministerio de Educación. Proyecto Europeo Quing. Visita 20/05/2013  
[www.quing.eu](http://www.quing.eu)
- Mc Adam, Dough; John D. Mc Carthy y Mayer N. Zald, (1999). *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*. Ediciones Itsmo.
- Mejía Acosta, Andrés (2002). *Gobernabilidad democrática* (Quito: Fundación Konrad Adenauer).
- Mejía Acosta Andrés y Michael Copedge, (2001). Political determinants of fiscal discipline in Latin America 1979-1998. Paper presentado en Congreso Internacional XXIII de Latin American Studies Association, Washington, DC, septiembre 7-8.
- Mejía Acosta y Polga-Hecimovich, (2011). Parliamentary Solutions to Presidential Crises in Ecuador. En Llanos, M. and Marsteintredt, L. (eds), *Presidential Breakdowns in Latin America: Causes and Outcomes of Executive Instability in Developing Democracies*, Palgrave Macmillan.
- Melucci Alberto, (2010). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. Colegio de México, D. F.
- (2002). "Vida cotidiana y acción colectiva", en *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*, México: El Colegio de México, pp. 131-159.
- (2001). *Vivencia y convivencia. Teoría social para una era de la información*. Madrid, Trotta.
- (1998). "La experiencia individual y los temas globales en una sociedad planetaria" En *Los movimientos sociales transformaciones políticas y cambio cultural*, Pedro Ibarra y Benjamin Tejerina Editores. Editorial Trotta.
- (1996). *Challengin Codes. Collective action in the information age*. Cambridge Cultural Social Studies. Visita 13/04/2013  
<http://www.socresonline.org.uk/3/1/gilbert.html>
- (1995). "El conflicto y la regla: Movimientos sociales y sistemas políticos". *Revista del departamento de Sociología UAM Año 10 Nro. 28*  
 Visita 13/04/2013 <http://www.revistasociologica.com.mx/pdf/2810.pdf>
- (1994). "Asumir un compromiso: identidad y movilización en los movimientos sociales", en *Zona -Abierta* 69, pp. 153-178
- Merino Geraldo, (2005). *Abril, bombas mil: la represión desde el poder*. Quito: Abya - Yala.
- Minujin A. y G. kessler (1995). *La nueva pobreza en Argentina. Temas de hoy*. Buenos Aires. Visita 12/11/2012 [www.trabajosocial.unlp.edu.ar](http://www.trabajosocial.unlp.edu.ar)
- Mouffe Chantal, (1999). *El retorno de lo político*, Barcelona, Paidós.
- (2007). *En torno a lo político*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Muñoz López Pabel, (2006). *De abril a diciembre: el recurrente simulacro de la reforma política* Iconos. N. 24, Quito, enero 2006, pp. 9-15 ISSN: 1390-1249
- Natalucci, Ana (2010). "Aportes para la discusión sobre la autonomía o heteronomía de las organizaciones sociales. La experiencia del Movimiento de Barrios de Pie, 2002-2008", en *Revista Lavboratorio. Revista de Estudios sobre Cambio Estructural y Desigualdad Social*, año XI, N° 23 "La Protesta Social hoy",

- Universidad de Buenos Aires y Universidad Nacional de Mar del Plata, pp. 137-163, 2010.
- Navas Alverar Marcos, (2012). *Lo publico insurgente. Crisis y construcción de la política en la esfera pública*. Ediciones CIESPAL
- Negri, Antonio (1994) *El poder constituyente* (Madrid: Libertarias).
- Nowotny, Stefan (2007). El doble sentido de la destitución. Disponible en <http://eipcp.net/transversal/0507/nowotny/es/print>
- Ortiz Santiago, (2008). *La nueva constitución y los nudos problematicos de la organización territorial. ILDIS- La tendencia. Quito. Visita 20/06/2013* <http://www.institut-gouvernance.org/fr/analyse/fiche-analyse-462.html>
- (2010). “30-S: La vulnerabilidad del liderazgo de la Revolución Ciudadana y de la Institucionalidad en Ecuador” En Revista Íconos. Número 39, pp. 25-34.
- Ospina Peralta, Pablo (2009). “Corporativismo, estado y revolución ciudadana. El Ecuador de Rafael Correa”, En *Estado, movimientos sociales y gobiernos progresistas*, Instituto de Estudios Ecuatorianos. Ospina Pablo, 2009
- Ouviaña Hernán, (2011). Especificidades y desafíos de la autonomía urbana desde una perspectiva prefigurativa. En *Pensar las autonomías. Bajo Tierra- Sísifo* Ediciones. México.
- (2009). “La autonomía urbana en territorio argentino. Apuntes en torno a la experiencia de las asambleas barriales, los movimientos piqueteros y las fabricas recuperadas”. En Albertani Claudio, Guiomar Rovira y Massimo Modonesi (Coord.). *La autonomía posible*. Universidad autónoma de la ciudad de México.
- (2003). *Las asambleas barriales y la construcción de lo “público no estatal”: la experiencia en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires*. Disponible <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/2002/mov/ouvina.pdf>
- (2002). “Las asambleas barriales: apuntes a modo de hipótesis de trabajo”, en *Bajo el Volcán* (Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla).
- (2001) “Cuando se apaga la luz...se enciende la protesta. Crónica de una noche eterna anunciada” (Buenos Aires: Mimeo).
- Pachano, Simón (2010). “Ecuador: el nuevo sistema político en funcionamiento”. En: *Revista de Ciencia Política*, Nro. 2, pp. 297-317.
- (2007). *La trama de Penélope. Procesos políticos e instituciones en el Ecuador*. Quito: Flacso-Ecuador.
- Paltan, Julio (2005). *La crisis del sistema político ecuatoriano y la caída de Gutiérrez*. *Revista Íconos* Nro. 23. Septiembre 2005.
- Panebianco, Angel (1994). “Comparación y explicación”. En *La comparación en ciencias sociales*. Sartori Giovanni y Morlino Leonardo (eds.). Madrid: Alianza.
- Pedrazzi, Juan Francisco (2010). *Eduardo Duhalde y Néstor Kirchner. La recuperación argentina luego de la crisis de 2001*. Visita, 13/09/2013 <http://www.revinciapolitica.com.ar/num11art8.php>
- Pérez Liñán (2008). *Instituciones, coaliciones callejeras e inestabilidad política. Perspectivas teóricas sobre las crisis presidenciales de América Latina*. Hoy N. 49: 105-126. Universidad de Salamanca. España.

- Peters, B. Guy (1998). *Comparative Politics: Theory and Methods*. New York: New York University Press.
- Pezzola Andrés (2004). Derrota, balance o agotamiento del movimiento asambleario. Visita 28/05/2013 <http://andrespezzola.blogia.com/2004/082903-derrota-balance-o-agotamiento-del-movimiento-asambleario.php>
- Pizzorno Alessandro (1983). "Identita e interese", en L. Scolla, *Identita*, Rosenberg & Selier, Torino.
- Proaño Salgado Juan Carlos (2007). *Protesta e insurgencia social: Argentina (2001) y Ecuador (2005). Una aproximación comparativa*. Maestría en Estudios Latinoamericanos. Mención Políticas Culturales. Universidad Andina Simón Bolívar. Visita 15/04/2013 <http://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/491/1/T597-MELA-Protستا%20e%20insurgencia%20social.pdf>
- Przeworski, Adam y Henry Teune (1970). *The Logic of Comparative Social Inquiry*. New York: Wiley-Interscience.
- Quintar Aida y Perla Zusman (2003). ¿Emergencia de una multitud constituyente? Resonancias de las jornadas de diciembre de 2001 en Argentina. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales* No. 17. Imperio, poder global y multitud.
- Rabotnikof Nora, (2008). Lo público hoy: lugares, lógicas y expectativas. En *Iconos Revista de Cs Sociales*. N. 32. Septiembre 2008. Quito, pp 37-48.
- Ragin, Charles C (1987). *The Comparative Method. Moving Beyond Qualitative and Quantitative Strategies*. Berkeley: University of California Press.
- Ragin, Charles C., y Howard S. Becker (eds.) (1992) *What is a Case?.* Cambridge: Cambridge University Press.
- Ramírez Gallegos Franklin, (2011). "Sociedad civil, participación y post neoliberalismo". En *América latina y el Caribe. Globalización y conocimiento. Repensar las ciencias sociales*. Francisco Rojas Aravena y Andrea Álvarez Marín (Ed.).
- (2010). Fragmentación, reflujo y desconcierto. Movimientos sociales y cambio político en el Ecuador (2000-2010) OSAL Año XI N° 28.
- (2009). "Movimiento Indígena y la reconstrucción de la izquierda en el Ecuador: el caso del movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik-Nuevo País". En *Los Andes en Movimiento. Identidad y poder en el nuevo paisaje político*. Pablo Ospina Peralta, Olaf Kaltmeier y Christian Buschges (Edit.).
- (2008). El espacio público como potencia. Controversias sociológicas desde la experiencia participativa de Medellín. En *Iconos Revista de Cs Sociales*. N. 32. Septiembre 2008. Quito, pp 61-73.
- (2005). *La insurrección de abril no fue solo una fiesta*, Quito: Taller El Colectivo, ABYA YALA, Terranueva, CIUDAD.
- (2003). "El paso del movimiento indio y Pachakutik por el poder". En OSAL, Observatorio Social para América Latina. CLACSO. Año IV, vol. 11: 41-51.
- Ramírez Gallegos Franklin, Pabel Muñoz L./ Paula Castello S. (2006). *Trayectorias y conversiones de la multitud de abril*. País Vasco- Quito (versión preliminar-Taller El Colectivo.)

- Ramírez Gallegos, Franklin y Minteguiaga, Analía (2007). “El nuevo tiempo del Estado. La política posneoliberal del correísmo”: En Revista del OSAL, Nro. 22, pps. 87-103.
- Rancière Jacques, (1996). El desacuerdo. Filosofía y política, Buenos Aires, Nueva Visión.
- Recalde Paulina, (2006). Elecciones presidenciales de 2006, una aproximación a los actores del proceso. Visita 13/09/2013 <http://www.flacso.org.ec/docs/i27recalde.pdf>
- Retamozo Benítez, Martín (2009). “Lo político y la política: los sujetos políticos, conformación y disputa por el orden social” En Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, vol. LI, núm. 206, mayo-agosto, 2009, pp. 69-91 Universidad Nacional Autónoma de México Distrito Federal, México.
- (2009b). Movimientos sociales, subjetividad y acción de los trabajadores desocupados de Argentina. FLACSO México.
- Rivas Antonio (1998). “El análisis de marcos: una metodología para el estudio de los movimientos sociales” En *Los movimientos sociales transformaciones políticas y cambio cultural*, Pedro Ibarra y Benjamin Tejerina Editores. Editorial Trotta.
- Rodríguez, Ana María y Adriana Salomón (2002). La experiencia del programa Rosario Hábitat. Aplicación de Project Management en Gobierno [www.erapm.com.ar](http://www.erapm.com.ar)
- Rossi, Federico Matías, (2005). Crisis de la república delegativa. La constitución de nuevos actores políticos en la Argentina (2001-2003): las asambleas vecinales y populares. América Latina Hoy, vol 39. Universidad de Salamanca. España, pp.195-216
- Rucht Dieter (1999). “El impacto de los contextos nacionales sobre la estructura de los movimientos sociales: un estudio comparado trasnacional y entre movimientos”. En *Movimientos sociales perspectivas comparadas Mc Adam, Mc Carthy y Zald. Istmo*.
- Schmitt, Carl (1998). El concepto de lo político, Madrid, Alianza.
- Schuster, Federico y Sebastián Pereyra (2001). “Las transformaciones de la protesta social en la Argentina democrática. Balance y perspectiva de una forma de acción política”. En *La protesta social en la Argentina*. Giarraca (y colab.) Buenos Aires: Alianza.
- Seoane, José (2002). “La debacle neoliberal. Protesta social y crisis política en Argentina”. En *Revista Íconos*. Flacso-Ecuador, Quito.
- Seoane, José; Clara Algranati (2006). Cronología del conflicto mayo-agosto 2006. Conflicto social, neoliberalismo y alternativas en América Latina. En *Revista OSAL*, número 20.
- Snow David A.; E. Burke Rochford, Jr.; Steven K. Worden; Robert D. Benford (1986). Frame Alignment Processes, Micromobilization, and Movement Participation. *American Sociological Review*, Vol. 51, No. 4, pp. 464-481.
- Svampa, Maristella (2011). Argentina, una década después Del «que se vayan todos» a la exacerbación de lo nacional-popular. *Revista Nueva Sociedad* No 235, disponible en [http://www.nuso.org/upload/articulos/3794\\_1.pdf](http://www.nuso.org/upload/articulos/3794_1.pdf)

- (2008). Cambio de época. Movimientos sociales y poder político. Siglo XXI/ CLACSO. Buenos Aires.
- (2005). La Sociedad Excluyente: Argentina bajo el signo del neoliberalismo. Taurus. Bs. As.
- (2002a). “Las dimensiones de las nuevas protestas sociales”, en El Rodaballo (Buenos Aires) N°14.
- (2002b). “Las dimensiones de las nuevas movilizaciones sociales: las asambleas barriales” en Revista El Ojo Mocho (Buenos Aires) N° 17.
- (2002c). El análisis de la dinámica asamblearia: las Asambleas de Villa Crespo y Palermo (Buenos Aires: CEDES).
- Svampa Maristella y Sebastián Pereyra (2004). Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras. Buenos Aires: Biblos.
- Tapia Garrido, Luis (2009). La coyuntura de la autonomía relativa del Estado. La Paz: Muela del diablo/ CLACSO/ Comuna.
- Thwaites Rey, Mabel (2009) “Después de la globalización neoliberal: ¿Qué Estado en América Latina?”. En *Revista OSAL*, Número 27, pps. 19-43.
- Thwaites Rey, Mabel y Hernán Ouviaña (2012). “La estatalidad latinoamericana revisitada. Reflexiones e hipótesis alrededor del problema del poder político y las transiciones”. En: *El Estado en América Latina: continuidades y rupturas*. Mabel Thwaites Rey (Ed). Santiago de Chile: Ed. Arcis.
- Taddei, Seoane, Algranati (2001). El concepto movimiento social a la luz de los debates y la experiencia latinoamericana recientes. ALAS Nro. 4. Año 3. Controversias y concurrencias Latinoamericanas.
- Tarrow S., (2002). Ciclos de acción colectiva: entre los momentos de locura y el repertorio de contestación. En *Protesta social. Repertorios y ciclos de acción colectiva*. Mark Traugott (Comp.). Hacer editorial. Barcelona.
- (1998). Poder en movimiento. Movimientos sociales, acción colectiva y política de masas en el estado moderno, Madrid: Alianza.
- Tejerina Benjamin (1998). “Los movimientos sociales y la acción colectiva. De la producción simbólica al cambio de valores”. En *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*, Pedro Ibarra y Benjamin Tejerina editores. Ed Trotta. Madrid.
- Tilly Charles (2000). Acción Colectiva. En *Apuntes Investigación*. Noviembre 2000 año IV.
- (1992). Coercion, Capital, and European States, AD 990-1992. Oxford: Blackwell.
- (1984). “Social Movements and National Politics”. En Charles Bright y Susan Harding (Eds.). *Statemaking and Social Movements*. Ann Arbor: University of Michigan Press.
- (1978). *From Mobilization to Revolution*. Nueva York: McGraw-Hill.
- Touraine, Alain (2006). “Los movimientos sociales”. En *Revista colombiana de sociología*. N° 27: 255-278.
- (1987). *El regreso del actor*. Editorial Universitaria de Buenos Aires.



- [Triguboff, Matías](#) (2011). Acción colectiva, vida cotidiana y trayectorias. El caso de las asambleas de la ciudad de Buenos Aires. Universidad de Buenos Aires (UBA): Instituto de Ciencias Antropológicas (ICA).
- Unda, Mario (2005). Quito en abril: los forajidos derrotan al coronel. CLACSO, en <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/osal/20110312101202/16Unda.pdf>
- Vilas, Carlos M. (2002). Descentralización de Políticas Públicas: Argentina en la Década de 1990. Versión anterior Seminario “Descentralización y políticas sociales en América Latina: Dilemas políticos y estrategias de gestión pública”. CIDOB, Barcelona, 3-4 de abril.
- Virno, Paolo (2003) Gramática de la multitud. Para un análisis de las formas de vida contemporáneas (Buenos Aires: Editorial Colihue).
- Yin, Robert K. (2009). Case Study Research. London: Sage.
- Zolberg Aristide (1972). «Moments of Madness». Politics and Society, 2: 183-207.

## DOCUMENTOS

Boletín Informativo Asamblea de Plaza López. La fuente. Febrero- junio 2002.  
Boletín Informativo Asamblea de Plaza López. La fuente. Junio 2002.  
Boletín Informativo Asamblea de Ovidio Lagos. La voz del rioba. 25 de marzo de 2002.  
Boletín Informativo Asamblea de La Sexta. Ecos de la Sexta Numero 1 a 8. Abril de 2002 a febrero de 2003.  
Documentos Internos Asamblea de La Floresta. Abril de 2005 a Noviembre 2006.  
Documentos Internos Asamblea de Parque Italia. Años 2005 y 2006.

### Notas periodísticas

#### La Capital

“Miguel Zamarini: Pelearé con el gobierno nacional para sacar a los chicos de la calle”. La ciudad. 24 de abril de 2001. Visita 10/05/2013 [http://archivo.lacapital.com.ar/2001/04/24/articulo\\_0.html](http://archivo.lacapital.com.ar/2001/04/24/articulo_0.html)

“Intendentes frepasistas reforzaron sus críticas a la gestión De la Rúa”. 29 de julio de 2001. Política Visita: 03/05/2013. [http://archivo.lacapital.com.ar/2001/07/29/articulo\\_51.html](http://archivo.lacapital.com.ar/2001/07/29/articulo_51.html)

“El peronismo pondrá a un hombre de Duhalde al frente de Diputados”. Política 03 de diciembre de 2001. Visita: 02/05/2013. [http://archivo.lacapital.com.ar/2001/12/03/articulo\\_43.html](http://archivo.lacapital.com.ar/2001/12/03/articulo_43.html)

“Habrá una entrega masiva de comida a las familias carenciadas”. La Ciudad 16 de diciembre de 2001. Visita: 16/05/2013. [http://archivo.lacapital.com.ar/2001/12/16/articulo\\_8.html](http://archivo.lacapital.com.ar/2001/12/16/articulo_8.html)

“Los argentinos vieron pasar su propia historia por las pantallas de televisión”. Política 21 de diciembre de 2001. Visita 10/04/2013 [http://archivo.lacapital.com.ar/2001/12/21/articulo\\_58.html](http://archivo.lacapital.com.ar/2001/12/21/articulo_58.html)

“Cinco mil rosarinos expresaron su bronca contra los políticos”. 21 de diciembre de 2001. Visita 20/04/2013 [http://archivo.lacapital.com.ar/2001/12/21/articulo\\_9.html](http://archivo.lacapital.com.ar/2001/12/21/articulo_9.html)

”A las urnas el 3 de marzo”. Política 22 de diciembre de 2001. Visita: 05/05/2013. [http://archivo.lacapital.com.ar/2001/12/22/articulo\\_54.html](http://archivo.lacapital.com.ar/2001/12/22/articulo_54.html)

“Rodríguez Saá pone en marcha hoy los primeros 100 mil empleos”. Política 24 de diciembre de 2001. Visita: 05/05/2013. [http://archivo.lacapital.com.ar/2001/12/24/articulo\\_54.html](http://archivo.lacapital.com.ar/2001/12/24/articulo_54.html)

“Primer freno para la continuidad de Rodríguez Saá hasta el 2003”. Notas principales 29 de diciembre de 2001. Visita: 05/05/2013. <http://archivo.lacapital.com.ar/2001/12/29/>

“Se fue Rodríguez Saá, jaqueado por la falta de apoyo de los gobernadores”. Política 31 de diciembre de 2001. Visita: 05/05/2013. [http://archivo.lacapital.com.ar/2001/12/31/articulo\\_37](http://archivo.lacapital.com.ar/2001/12/31/articulo_37)

“Duhalde fue designado presidente hasta el 10 de diciembre de 2003” Política 02 de enero de 2002. Visita: 09/05/2013.

[http://archivo.lacapital.com.ar/2002/01/02/articulo\\_46.html](http://archivo.lacapital.com.ar/2002/01/02/articulo_46.html)

“Desde el lunes, receso municipal salvo en salud y promoción social”. La Ciudad 03 de enero de 2002. Visita: 10/05/2013.

[http://archivo.lacapital.com.ar/2002/01/03/articulo\\_11.html](http://archivo.lacapital.com.ar/2002/01/03/articulo_11.html)

“Duhalde pesificará las deudas y las tarifas de servicios públicos”. Economía 4 de enero de 2002. Visita: 11/05/2013.

[http://archivo.lacapital.com.ar/2002/01/04/articulo\\_61.html](http://archivo.lacapital.com.ar/2002/01/04/articulo_61.html)

“Los trabajadores de Salud municipal van a asamblea”. La Ciudad 08 de enero de 2002. Visita: 08/05/2013.

[http://archivo.lacapital.com.ar/2002/01/08/articulo\\_11.html](http://archivo.lacapital.com.ar/2002/01/08/articulo_11.html)

“Binner, blanco de las críticas en la marcha de los municipales”. La Ciudad 12 de enero de 2002. Visita: 12/05/2013.

[http://archivo.lacapital.com.ar/2002/01/12/articulo\\_8.html](http://archivo.lacapital.com.ar/2002/01/12/articulo_8.html)

“Fuerte reclamo ciudadano ante las puertas de Telecom”. La Ciudad 12 de enero de 2002. Visita: 12/05/2013.

[http://archivo.lacapital.com.ar/2002/01/12/articulo\\_11.html](http://archivo.lacapital.com.ar/2002/01/12/articulo_11.html)

“Los guardavidas también reclamaron”. La Ciudad 14 de enero de 2002. Visita: 06/05/2013. [http://archivo.lacapital.com.ar/2002/01/14/articulo\\_6.html](http://archivo.lacapital.com.ar/2002/01/14/articulo_6.html)

“Hubo 800 remates en el 2001 y esperan para este año muchos más”. La Ciudad 14 de enero de 2002. Visita: 10/05/2013.

[http://archivo.lacapital.com.ar/2002/01/14/articulo\\_0.html](http://archivo.lacapital.com.ar/2002/01/14/articulo_0.html)

“El Enress sugirió no aumentar las tarifas del agua”. La Ciudad 16 de enero de 2002. Visita: 07/05/2013. [http://archivo.lacapital.com.ar/2002/01/16/articulo\\_8.html](http://archivo.lacapital.com.ar/2002/01/16/articulo_8.html)

“Amsafé marchó contra el ajuste”. La Ciudad 22 de enero 2002. Visita: 07/05/2013.

[http://archivo.lacapital.com.ar/2002/01/22/articulo\\_6.html](http://archivo.lacapital.com.ar/2002/01/22/articulo_6.html)

“Incidentes en las puertas del Concejo”. La Ciudad 24 de enero de 2002. Visita: 19/05/2013. [http://archivo.lacapital.com.ar/2002/01/24/articulo\\_7.html](http://archivo.lacapital.com.ar/2002/01/24/articulo_7.html)

“Binner firmó un petitorio para reducir los concejales de 42 a 12”. La Ciudad 26 de enero de 2002. Visita: 19/05/2013.

[http://archivo.lacapital.com.ar/2002/01/26/articulo\\_2.html](http://archivo.lacapital.com.ar/2002/01/26/articulo_2.html)

“Binner firmó un petitorio para reducir los concejales de 42 a 12”. La Ciudad 26 de enero de 2002. Visita: 19/05/2013.

[http://archivo.lacapital.com.ar/2002/01/26/articulo\\_2.html](http://archivo.lacapital.com.ar/2002/01/26/articulo_2.html)

“El cacerolazo rosarino trascendió el corralito y repudió el modelo”. Economía 26 de enero de 2002. Visita: 19/05/2013.

[http://archivo.lacapital.com.ar/2002/01/26/articulo\\_48.html](http://archivo.lacapital.com.ar/2002/01/26/articulo_48.html)

“Las asambleas de Alberdi ya prendieron en otros barrios”. La Ciudad 03 de febrero de 2002. Visita: 19/05/2013. [http://archivo.lacapital.com.ar/2002/02/03/articulo\\_8.html](http://archivo.lacapital.com.ar/2002/02/03/articulo_8.html)

“Cacerolazo contra los remates”. La Ciudad 09 de febrero de 2002. Visita: 19/05/2013.

[http://archivo.lacapital.com.ar/2002/02/09/articulo\\_6.html](http://archivo.lacapital.com.ar/2002/02/09/articulo_6.html)

“Marchan hoy los desempleados y autoconvocados”. La Ciudad 13 de febrero de 2002. Visita: 13/05/2013. [http://archivo.lacapital.com.ar/2002/02/13/articulo\\_25.html](http://archivo.lacapital.com.ar/2002/02/13/articulo_25.html)

“Proponen pagar con créditos del trueque parte de la tasa municipal”. La Ciudad 14 de febrero de 2002. Visita: 17/05/2013.

[http://archivo.lacapital.com.ar/2002/02/14/articulo\\_1.html](http://archivo.lacapital.com.ar/2002/02/14/articulo_1.html)

“El trueque ya se convirtió en un fenómeno masivo para los rosarinos”. La ciudad, 24 de febrero de 2002. Visita 17/05/2013

[http://archivo.lacapital.com.ar/2002/02/24/articulo\\_7.html](http://archivo.lacapital.com.ar/2002/02/24/articulo_7.html)

“Asamblea barrial en la plaza López”. La Ciudad 15 de febrero de 2002. Visita: 15/05/2013. [http://archivo.lacapital.com.ar/2002/02/15/articulo\\_2.html](http://archivo.lacapital.com.ar/2002/02/15/articulo_2.html)

“Proponen nuevas facilidades para pagar impuestos”. La Ciudad 16 de febrero de 2002. Visita: 16/05/2013. [http://archivo.lacapital.com.ar/2002/02/16/articulo\\_9.html](http://archivo.lacapital.com.ar/2002/02/16/articulo_9.html)

“La asamblea interbarrial fustigó por igual a políticos y empresas privatizadas”. La Ciudad 18 de febrero de 2002. Visita: 10/05/2013.

[http://archivo.lacapital.com.ar/2002/02/18/articulo\\_7.html](http://archivo.lacapital.com.ar/2002/02/18/articulo_7.html)

“La EPE ofrece tarifa social y Aguas renegociar el contrato”. La Ciudad 22 de febrero de 2002. Visita: 10/05/2013. [http://archivo.lacapital.com.ar/2002/02/22/articulo\\_0.html](http://archivo.lacapital.com.ar/2002/02/22/articulo_0.html)

“Convocan a una asamblea de la vecinal Ludueña Norte”. La Ciudad 22 de febrero de 2002. Visita: 10/05/2013. [http://archivo.lacapital.com.ar/2002/02/22/articulo\\_12.html](http://archivo.lacapital.com.ar/2002/02/22/articulo_12.html)

“Se debate en las vecinales por las asambleas de los barrios”. La Ciudad 25 de febrero de 2002. Visita: 10/05/2013.

[http://archivo.lacapital.com.ar/2002/02/25/articulo\\_14.html](http://archivo.lacapital.com.ar/2002/02/25/articulo_14.html)

“Unos 25 mil contribuyentes se acogieron a la moratoria”. La Ciudad 28 de febrero de 2002. Visita: 10/05/2013. [http://archivo.lacapital.com.ar/2002/02/28/articulo\\_6.html](http://archivo.lacapital.com.ar/2002/02/28/articulo_6.html)

“Estatización del servicio de agua: “¿deseo o realidad?”. La Ciudad 08 de marzo de 2002. Visita: 10/05/2013. [http://archivo.lacapital.com.ar/2003/03/08/articulo\\_7.html](http://archivo.lacapital.com.ar/2003/03/08/articulo_7.html)

“Negociarán el aumento de las tarifas del agua”. La Ciudad 05 de mayo de 2002. Visita: 10/05/2013. [http://archivo.lacapital.com.ar/2002/05/05/articulo\\_14.html](http://archivo.lacapital.com.ar/2002/05/05/articulo_14.html)

“Piquete y muerte en Avellaneda”. Política 27 de junio de 2002. Visita: 10/05/2013.

[http://archivo.lacapital.com.ar/2002/06/27/articulo\\_38.html](http://archivo.lacapital.com.ar/2002/06/27/articulo_38.html)

“Aguas aumentará el suministro en el centro y sur de la ciudad”. La Ciudad 15 de septiembre de 2002. Visita: 15/05/2013.

[http://archivo.lacapital.com.ar/2002/09/15/articulo\\_3.html](http://archivo.lacapital.com.ar/2002/09/15/articulo_3.html)

“Argentina define su futuro en comicios con pronóstico reservado”. Política 27 de abril de 2003. Visita: 10/05/2013.

[http://archivo.lacapital.com.ar/2003/04/27/articulo\\_23.html](http://archivo.lacapital.com.ar/2003/04/27/articulo_23.html)

“Menem fue el más votado y Kirchner está en el ballottage”. Política 28 de abril de 2003. Visita: 10/05/2013. [http://archivo.lacapital.com.ar/2003/04/28/articulo\\_93.html](http://archivo.lacapital.com.ar/2003/04/28/articulo_93.html)

“Menem perdió por abandono”. Política 15 de mayo de 2003. Visita: 10/05/2013.

[http://archivo.lacapital.com.ar/2003/05/15/articulo\\_69.html](http://archivo.lacapital.com.ar/2003/05/15/articulo_69.html)

“Kirchner se pone la banda”. Política 25 de mayo de 2003. Visita: 10/05/2013.

[http://archivo.lacapital.com.ar/2003/05/25/articulo\\_41.html](http://archivo.lacapital.com.ar/2003/05/25/articulo_41.html)

“Kirchner se comprometió a construir una Argentina unida, seria y más justa”. 26 de mayo de 2003. Visita: 10/05/2013.

[http://archivo.lacapital.com.ar/2003/05/26/articulo\\_39.html](http://archivo.lacapital.com.ar/2003/05/26/articulo_39.html)

“Santa Fe: más de 80.000 inundados según un informe del Ipec”. La Región 03 de agosto de 2003. Visita: 13/05/2013.  
[http://archivo.lacapital.com.ar/2003/08/03/region/noticia\\_24597.shtml](http://archivo.lacapital.com.ar/2003/08/03/region/noticia_24597.shtml)

“Crucial test electoral para definir el nuevo mapa político en Santa Fe”. Política 07 de septiembre de 2003. Visita: 11/06/2013.  
[http://archivo.lacapital.com.ar/2003/09/07/politica/noticia\\_34558.shtml](http://archivo.lacapital.com.ar/2003/09/07/politica/noticia_34558.shtml)

“Obeid dijo que será "duro" para negociar con la Nación”. Política 08 de septiembre de 2003. Visita: 11/06/2013.  
[http://archivo.lacapital.com.ar/2003/09/08/politica/noticia\\_34951.shtml](http://archivo.lacapital.com.ar/2003/09/08/politica/noticia_34951.shtml)

## **Página 12**

“López Murphy hizo los anuncios y provocó un cismo en la Alianza”. 1 de marzo de 2001. Visita 05/04/2013 <http://www.pagina12.com.ar/2001/01-03/01-03-17/pag03.htm>

“Un pragmático a prueba del poder”. Principal 21 de diciembre de 2001. Visita: 11/06/2013. <http://www.pagina12.com.ar/2001/01-12/01-12-21/pag08.htm>

“La paz que anticipa una gran batalla”. Principal 22 de diciembre de 2001. Visita: 11/06/2013. <http://www.pagina12.com.ar/2001/01-12/01-12-22/pag03.htm>

“El viernes de la fuga indomable”. 1 de diciembre de 2001. Visita 06/05/2013 <http://www.pagina12.com.ar/2001/01-12/01-12-05/pag07.htm>

“La Asamblea Legislativa, primer test del peronismo en el poder”. Principal 22 de diciembre de 2001. Visita: 11/06/2013.  
<http://www.pagina12.com.ar/2001/01-12/01-12-22/pag08.htm>

“La Legislativa puso en juego la última carta”. El País 01 de enero de 2002. Visita: 05/07/2013. <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-383-2002-01-02.html>

“El día que la convertibilidad dijo adiós”. Economía 04 de enero de 2002. Visita: 05/04/2013. <http://www.pagina12.com.ar/diario/economia/2-420-2002-01-03.html>

“La cacería policial terminó con dos muertos a balazos”. El País 27 de junio de 2002. Visita: 05/04/2013. <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-6855-2002-06-27.html>

“El miércoles, día de marchas”. El País 29 de junio de 2002. Visita: 05/04/2013.  
<http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-6968-2002-06-29.html>

“Marchas, clases y un campamento por el presupuesto universitario”. Universidad 28 de agosto de 2002. Visita: 08/05/2013. <http://www.pagina12.com.ar/diario/universidad/10-9398-2002-08-28.html>

“Cinco días de marcha, protesta y memoria”. El País 16 de diciembre de 2002. Visita: 05/04/2013. <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-14245-2002-12-16.html>

“Un homenaje a Santillán y Kosteki a un mes de los fusilamientos”. El País 26 de julio de 2002. Visita: 06/05/2013. <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-8147-2002-07-26.html>

“Hoy es mano a mano, y cabeza a cabeza”. El País 27 de abril de 2003. Visita: 06/04/2013. <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-19396-2003-04-27.html>

“A la conquista del voto ajeno”. El País 28 de abril de 2003. Visita: 08/04/2013.  
<http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-19435-2003-04-28.html>

"No se trata de un impuestazo". Suplementos – Rosario 14 de agosto de 2002. Visita: 05/07/2013.

<http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/10-14639-2002-08-14.html>

“Una breve historia de los planes sociales”. El País – Sub Notas 10 de mayo de 2003. Visita: 21/05/2013.

<http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/subnotas/26350-9596-2003-10-05.html>

“A la medianoche aún daban la de suspenso”. El País 08 de septiembre de 2001. Visita: 21/07/2013. <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-25206-2003-09-08.html>

“Hermes winner”. Últimas Noticias 02 de septiembre de 2007. Visita: 21/05/2013.

<http://www.pagina12.com.ar/diario/ultimas/20-90715-2007-09-02.html>

“El Presidente que cambió el paradigma”. El País 28 de octubre de 2010. Visita: 21/07/2013. <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-155847-2010-10-28.html>

“Una Presidencia para no olvidar”. El País 28 de octubre de 2010. Visita: 21/07/2013.

<http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-155849-2010-10-28.html>

### **La Nación**

“Renunció López Murphy y asume Cavallo el control de la economía” 20 de marzo de 2001. Visita: 20/01/2013. <http://www.lanacion.com.ar/56668-renuncio-lopez-murphy-y-assume-cavallo-el-control-de-la-economia>

“Rechazo a la falta de ajuste por inflación”. Campo 16 de noviembre de 2002. Visita: 21/05/2013.

<http://www.lanacion.com.ar/450189-rechazo-a-la-falta-de-ajuste-por-inflacion>

“A diez años de la crisis del 2001. Los muertos que dejó el estallido social”. 18 de diciembre de 2011. Visita 12/04/2013 <http://www.lanacion.com.ar/1433346-los-muertos-que-dejo-el-estallido-social>

### **El Hoy**

“Caída y fuga de Lucio Gutiérrez. El abril de los forajidos. 11 de febrero de 2003. Visita 12/05/2013 <http://www.hoy.com.ec/especial/caidalucio/cronologia.htm>

“Tira y afloja entre el gobierno y el sector indígena”. 12 de febrero de 2002. Visita 16/06/2013 <http://www.explored.com.ec/noticias-ecuador/tira-y-afloja-entre-el-gobierno-y-organizaciones-indigenas-7252.html>

“Doce personas fueron obligadas a renunciar”. 19 de julio de 2003. Visita 12/05/2013 <http://www.hoy.com.ec/especial/caidalucio/cronologia.htm>

### **Clarín**

15 de octubre de 2001. “Voto bronca: una protesta muy fuerte que triunfó en la Capital y Santa Fe”. Visita 05/08/2013. <http://edant.clarin.com/diario/2001/10/15/p-02801.htm>

### **El Universo**

“Conaie paralela respalda a Lucio Gutiérrez”. 23 de abril de 2005. Visita 12/05/2013 <http://www.eluniverso.com/2005/04/23/0001/8/5B03222E98204B43910EAE8860807D04.htm>

“Indígenas llegan a Quito para respaldar cambios en la Corte Suprema”. 13 de diciembre de 2004. Visita 10/05/2013 <http://www.eluniverso.com/2004/12/13/0001/8/E961C24FF13348ABBC43A922A1B9A78C.html>

“Protesta contra Gutiérrez paró parcialmente a Quito”. 14 de abril de 2005. Visita 10/05/2013

<http://www.eluniverso.com/2005/04/14/0001/8/E21C56A4E05942A4A21E47972434713E.html>

“El gobierno dice que el cambio es temporal”. 10 de diciembre de 2004. Visita 07/05/2013

<http://www.eluniverso.com/2004/12/10/0001/8/2329BBBB74804903B6E27B54302F15E1.html>

“El gobierno dice que el cambio es temporal”. 10 de diciembre de 2004. Visita 12/06/2013

<http://www.eluniverso.com/2004/12/10/0001/8/2329BBBB74804903B6E27B54302F15E1.html>

#### **La Hora Nacional.**

“El CONAM desaparecerá esta semana”. Miércoles, 31 de enero de 2007, visita 08/09/2013

[http://www.lahora.com.ec/index.php/noticias/show/529406/-1/El\\_Conam\\_desaparecer%C3%A1\\_esta\\_semana.html#.UIMTaLOWYiw](http://www.lahora.com.ec/index.php/noticias/show/529406/-1/El_Conam_desaparecer%C3%A1_esta_semana.html#.UIMTaLOWYiw)

#### **Ecuador inmediato.**

“Once meses de gestión y Ecuador es un caos”. 20 de marzo de 2006. Visita 08/09/2013

[http://www.ecuadorinmediato.com/index.php?module=Noticias&func=news\\_user\\_view&id=30985&umt=once\\_meses\\_gobierno\\_alfredo\\_palacio\\_y\\_ldquoecuador\\_es\\_un\\_caos\\_rdquo](http://www.ecuadorinmediato.com/index.php?module=Noticias&func=news_user_view&id=30985&umt=once_meses_gobierno_alfredo_palacio_y_ldquoecuador_es_un_caos_rdquo)

#### **El mundo:**

“La Fiscalía de Quito registra sede de E-Vote para investigar posible fraude electoral”. 18 de octubre de 2006. Visita 13/09/2006

<http://www.elmundo.es/elmundo/2006/10/18/internacional/1161144656.html>

#### **Los Andes, Mendoza**

“Duhalde decretó el llamado a elecciones”. Política 03 de agosto de 2002. Visita: 12/05/2013. <http://www.losandes.com.ar/notas/2002/8/3/politica-46330.asp>

#### **Rio Negro.**

“Qué dice la ley de Acefalía”. 21 de diciembre de 2001. Visita: 12/05/2013.

<http://www1.rionegro.com.ar/arch200112/p21m15b.html>

“Las Asambleas Populares del 2001-2002: La primavera de la autoactividad de las masas, por Sergio Barrera”. Blogspot 30 de mayo de 2001. Visita: 21/05/2013.

<http://historia-rosario.blogspot.com.ar/2011/05/las-asambleas-populares-del-2001-2002.html>

#### **La Auténtica Defensa.**

“Promulgaron la Ley de Acefalía que permitirá al presidente electo asumir el 25 de mayo”. 17 de enero de 2001. Visita: 21/05/2013.

<http://www.laautenticadefensa.net/407>

“10 años K”. Visita: 03/07/2013 <http://www.decadak.com.ar>

#### **El Ciudadano. Rosario. Santa Fe.**

“Ya rige la ley de protección a la vivienda familiar única”. 04 de julio de 2013. Visita: 05/09/2013.

<http://www.elciudadanoweb.com/ya-rige-la-ley-de-proteccion-a-la-vivienda-familiar-unica/>

#### **El Litoral. Rosario. Santa Fe.**

“Arman una red para resistir desalojos de vivienda única”. 20 de julio de 2002. Visita: 21/05/2013.

<http://www.ellitoral.com/accesorios/imprimir.php?id=/diarios/2002/07/29/politica>

#### **Revista Rap. Buenos Aires**

“Decreto N° 2415/2002 - Ejecuciones judiciales o extra-judiciales”. Visita: 05 de julio de 2013

[http://www.revistarap.com.ar/Derecho/constitucional\\_e\\_internacional/emergencia\\_publica/decreto\\_2415\\_2002\\_ejecuciones\\_judiciales.html](http://www.revistarap.com.ar/Derecho/constitucional_e_internacional/emergencia_publica/decreto_2415_2002_ejecuciones_judiciales.html)

#### **Revista Invi. Chile**

“La gestión del hábitat articulada a iniciativas productivas para los sectores de bajos recursos en Rosario (Argentina)”. 06 de julio de 2013. Visita: Mayo de 2006.

<http://revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view>

#### **Indymedia**

“Rosario - Continúa la Consulta Popular por el agua”. 30 de septiembre de 2002. Visita: 21/05/2013. <http://www.argentina.indymedia.org/news/2002/09/53504.php>

“A 11 años de la Masacre de Avellaneda”. 28 de junio de 2013. Visita: 13/08/2013. <http://argentina.indymedia.org/news/2013/06/841550.php>

#### **DPH**

"Por una gestión Pública del agua: el caso de la ciudad de Santa Fé". Año 2006. Visita: 07 de julio de 2013 <http://base.d-p-h.info/es/fiches/dph/fiche-dph-6928.html>

#### **FYO**

“Impuestazo disfrazado”. Económico 18 de septiembre de 2002. Visita: 10/05/2013.

<http://www.fyo.com/noticia/impuestazo-disfrazado>

#### **CIDOB**

“Hermes Binner”. 21 de noviembre de 2001. Visita: 11/07/2013.

[http://www.cidob.org/es/documentacio/biografias\\_lideres\\_politicos/america\\_del\\_sur/argentina/hermes\\_binner](http://www.cidob.org/es/documentacio/biografias_lideres_politicos/america_del_sur/argentina/hermes_binner)

#### **Participedia Beta**

“Presupuesto Participativo: Rosario”. Discusiones 10 de julio de 2013. Visita: 03/05/2010. <http://participedia.net/en/cases/presupuesto-participativo-rosario>

#### **Red Global del Trueque**

“Panorama del trueque en Rosario”. Blogspot. Septiembre de 2009. Visita 11/06/2012 <http://redglobaldetrueque.blogspot.com.ar/2009/09/panorama-del-trueque-en-rosario>.

#### **Paginas Oficiales:**

##### **Municipalidad de Rosario.**

Sitio oficial instructivo del Presupuesto Participativo [http://www.rosario.gov.ar/sitio/informacion\\_municipal/pp\\_biblioteca.jsp](http://www.rosario.gov.ar/sitio/informacion_municipal/pp_biblioteca.jsp)

"Ordenanza 7326/2002". 09 de mayo de 2009. Visita: 10/07/2013. <https://ssl.rosario.gov.ar/mr/normativa/otras-normas/ordenanzas/ordenanza-7326-2002>

"Políticas para la gobernabilidad". Premios Visita: 11 de julio de 2013.



<http://www.rosario.gov.ar/mr/mri/www/premios/experiencia-rosario-politicas-para-la-gobernabilidad>

"Incoherencias, discontinuidades y multicausalidad de las políticas participativas".  
Visita: 14 de julio de 2013.

<http://www.rosario.gov.ar/sitio/verArchivo?id=4314&tipo=objetoMultimedia>

**Ministerio de Desarrollo Social Presidencia de la Nación Argentina.**

"Argentina Trabaja". Visita: 12 de julio de 2013.

<http://www.desarrollosocial.gov.ar/argentinatrabaja/c>

"Proyectos socio-productivos: Manos a la Obra". Visita: 13 de julio de 2013.

<http://www.desarrollosocial.gob.ar/socioproductivos/115>

**Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Republica Argentina.**

"Programa Jefes de Hogar". Visita: 13 de julio de 2013.

<http://www.trabajo.gov.ar/jefesdehogar/>

## ARCHIVO

Archivo canal 5 Rosario. Material fílmico audiovisual

Archivo canal 3 Rosario. Material fílmico audiovisual

Archivo canal 6 Rosario. Material fílmico audiovisual

Archivo Asamblea de La Floresta. Material fílmico audiovisual.

## ENTREVISTAS:

Stella Cipriani, Asamblea de La Sexta, 20 de abril de 2013. Rosario.

Priscila Saavedra, Asamblea de La Sexta, 20 de abril de 2013. Rosario.

Rosalyn Ruiz, Asamblea de La Sexta, 22 de abril de 2013. Rosario.

María Felisa Lemos, Asamblea de La Sexta, 30 de abril de 2013. Rosario.

Julieta García, Asamblea de La Sexta, 4 de mayo de 2013. Rosario.

Carina Lo Ré, Asamblea de La Sexta, 24 de abril de 2013. Rosario.

Guillermo Cocconi, Asamblea Plaza López, 6 de mayo de 2013. Rosario.

María José (Marijo) Haquín, Asamblea Plaza López, 10 de mayo de 2013. Rosario.

Alfredo Estupiñán, Asamblea Plaza López, 12 de mayo de 2013. Rosario.

Pablo Capa, Asamblea Plaza López, 20 de mayo de 2013. Rosario.

Daniel Armando, Asamblea Plaza López, 5 de junio de 2013. Rosario.

María Luisa Haquín, Asamblea Plaza López, 28 de mayo de 2013. Rosario.

Silvia Robin, Asamblea Plaza López, 2 de mayo de 2013. Rosario.

Marcia Guzmán, militante medios de comunicación, septiembre 2012. Quito.

Marcos Navas Alvear, docente e investigador, Octubre 2012, Quito.

José, Érica y Pablo, Asamblea de Villa Flora, septiembre de 2012. Quito.

Rocío Bastidas, Asamblea La Floresta, 20 de febrero de 2013. Quito.

Eloy Alfaro Reyes, Asamblea La Floresta, 25 de febrero de 2013. Quito.

Melisa Moreano, Asamblea La Floresta, 27 de julio de 2013. Quito.  
Pablo Hermida, Asamblea La Floresta, 3 de agosto de 2013. Quito.  
Pablo Campaña, Asamblea La Floresta, 22 de julio de 2013. Quito.  
Cecilia Barragán, Asamblea La Floresta, 19 de septiembre de 2013. Quito.  
Deisy Pérez, Asamblea Parque Italia, 10 de marzo de 2013. Quito.  
Nidia Arrobo, Asamblea Parque Italia, 15 de agosto de 2013. Quito.  
Diego Hurtado, Asamblea Parque Italia, 26 de agosto de 2013. Quito.  
José Bucheli, Asamblea Parque Italia, 7 de septiembre de 2013. Quito.

### **GRUPOS FOCALES:**

#### **Asamblea de La Sexta, Alem y Av. Pellegrini, Rosario junio 2013.**

Rosalyn Ruiz, Empleada, 34 años.  
Gabriel, Docente, 47 años.  
Julieta García, Empleada, 36 años.  
Priscila Saavedra, Trabajo cuenta propia, 63 años.  
Zoe, jubilada, 89 años.  
Patricia Collar, administrativa, 53 años.

#### **Asamblea Plaza López, Laprida y Av. Pellegrini (Rosario, junio 2013).**

Guillermo Cocconi, Tintorero, 38 años.  
María José Haquín, Docente, 42 años.  
Iván Favario, Arquitecto, 72 años.  
Pablo Capa, Docente, 43 años.  
Alfredo Estupiñán, Imprentero, 46 años.  
Daniel Armando, economista, 60 años.

#### **Asamblea de La Floresta, Redondel de la Floresta, Quito, Agosto 2013.**

Melissa Moreano, Estudiante, 35 años.  
Pablo Campaña, Abogado, 26 años.  
Carlos Jarrín, Estudiante, 32 años.  
Rocío Bastidas, Bióloga, 60 años.  
Eloy Alfaro, Docente, 40 años.  
Nancy Burneo, Estudiante, 33 años.  
Cecilia Barragán, función pública, 29 años.

## INDICE DE TABLAS

Tabla I: Matriz comparativa EOP (Rosario 2001/Quito 2005).....	60
Tabla II: Matriz comparativa de enunciados de los integrantes de las asambleas barriales entrevistados. Marcos de interpretación de la acción colectiva Rosario 2001-2002/Quito 2005).....	86
Tabla III: Matriz comparativa. Emociones negativas/positivas compartidas por los actores en las asambleas barriales de Plaza López y La Sexta (Rosario 2001-2003)/ La Floresta/ Parque Italia (Quito, 2005-2006).....	138

## Glosario de siglas utilizadas

### Generales:

ALCA: Área Libre de Comercio para las Américas  
 DDHH: Derechos Humanos  
 EOP: Estructura de Oportunidades Políticas  
 FARC: Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia  
 FFAA: Fuerzas Armadas  
 FMI: Fondo Monetario Internacional  
 ONG: Organización No Gubernamental  
 ONU: Organización para las Naciones Unidas  
 QSVT: Que Se Vayan Todos  
 TLC: Tratado de Libre Comercio

### Argentina

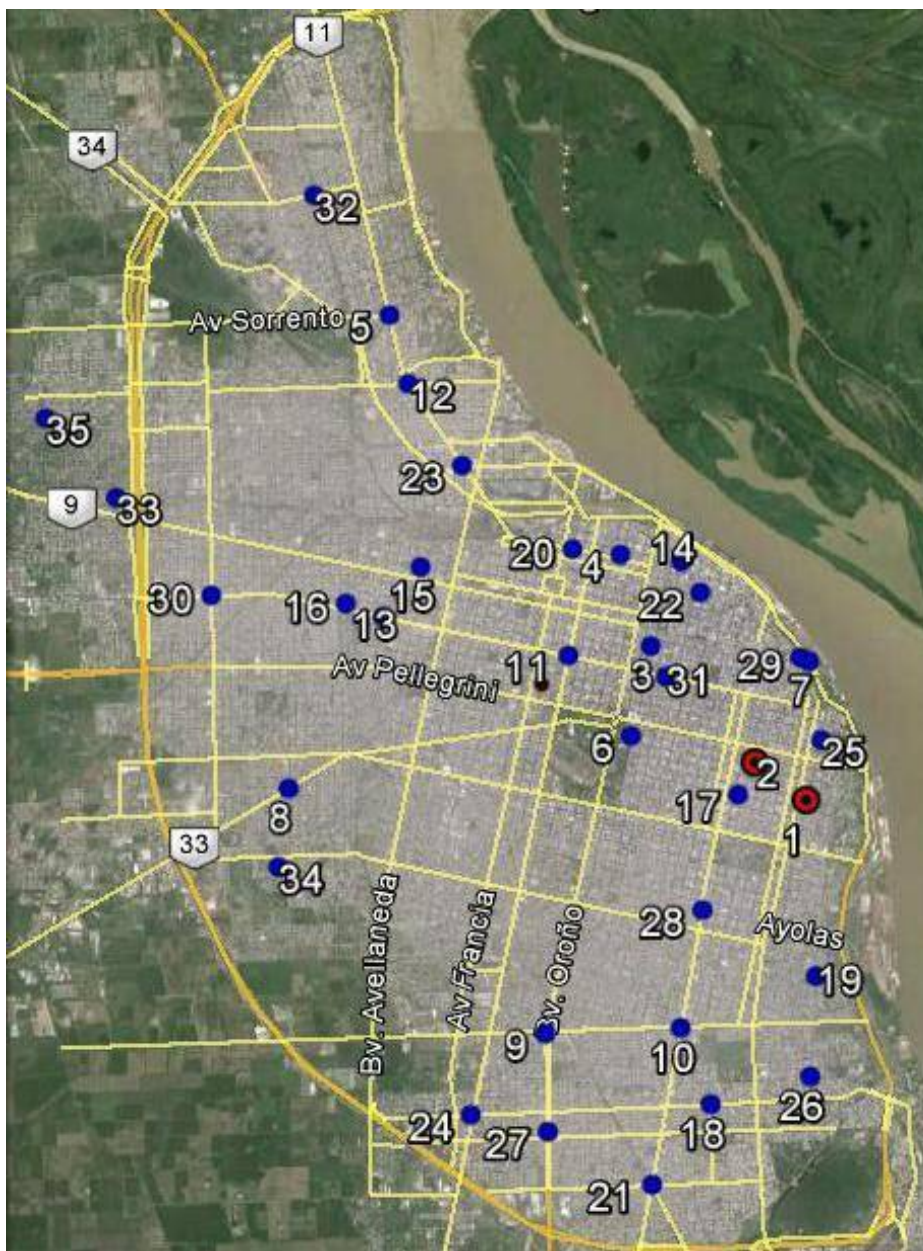
Amsafé: Asociación de maestros de Santa Fé  
 APA: Asociación de Personal Técnica Aeronáutico  
 Apyme: Asociación de pequeña y mediana empresa  
 ARI: Afirmación para una República de Iguales  
 ATE: Asociación de Trabajadores Estatales  
 CAME: Cámara de comercio  
 CCC: Corriente Clasista y Combativa  
 CETERA: Confederación de Trabajadores de la  
 CGT: Confederación General de los Trabajadores

CMD: Centros Municipales de Distritos  
 COAD: Asociación gremial de docentes e investigadores de la UNR  
 CTA: Central de Trabajadores Argentinos  
 DNU: Decretos de Necesidad y Urgencia  
 EPE: Empresa Provincial de Energía  
 FAA: Federación Agraria Argentina  
 FEU: Federación de Estudiantes Universitarios  
 FRECA: Frente para el Cambio  
 FRENAPO: Frente Nacional contra la Pobreza  
 IB: Interbarrial  
 MST: Movimiento Socialista de los Trabajadores  
 MTD: Movimiento de los Trabajadores Desocupados  
 PAMI: Programa de Atención Médica Integral- Instituto Nacional de Seguro Social para Jubilados y Pensionados  
 PAU: Programa de Agricultura Urbana  
 PC: Partido Comunista  
 PCR: Partido Comunista Revolucionario  
 PER: Plan Estratégico de Rosario  
 PJ: Partido Justicialista  
 PO: Polo Obrero  
 PSP: Partido Socialista Popular  
 PST: Partido Socialista de los trabajadores

UCR: Unión Cívica Radical  
UNR: Universidad Nacional de Rosario  
**Ecuador**  
AGD: Agencia de Garantías de Depósitos  
AMQ: Asamblea de Mujeres de Quito  
BNF: Banco Nacional de Fomento  
CFN: Corporación Financiera Nacional  
CIESPAL: Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina  
CLD: Corporación Latinoamericana de Desarrollo  
CMS: Coordinadora de Movimientos Sociales  
CONAIE: Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador  
CONFENAIE: Confederación de las Nacionalidades de la Amazonía Ecuatoriana  
CSJ: Corte Suprema de Justicia  
FEI: Federación de Estudiantes Independientes  
FEINE: Federación de Indígenas Evangélicos  
FEIREP: Fondo de Estabilización, Inversión y Reducción del Endeudamiento Público  
ID: Izquierda Democrática  
MIE: Movimiento Indígena Ecuatoriano  
MIR: Movimiento de Izquierda Revolucionaria

MPD: Movimiento Popular y Democrático  
PC: Participación Ciudadana  
PC: Partido Comunista  
PK: Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik  
PRE: Partido Roldosista Ecuatoriano  
PRIAN: Partido Renovador Institucional Acción Nacional  
PSC: Partido Social Cristiano  
PSP: Partido Sociedad Patriótica

**ANEXO I**  
**Mapa de ubicación de las asambleas barriales de Rosario**

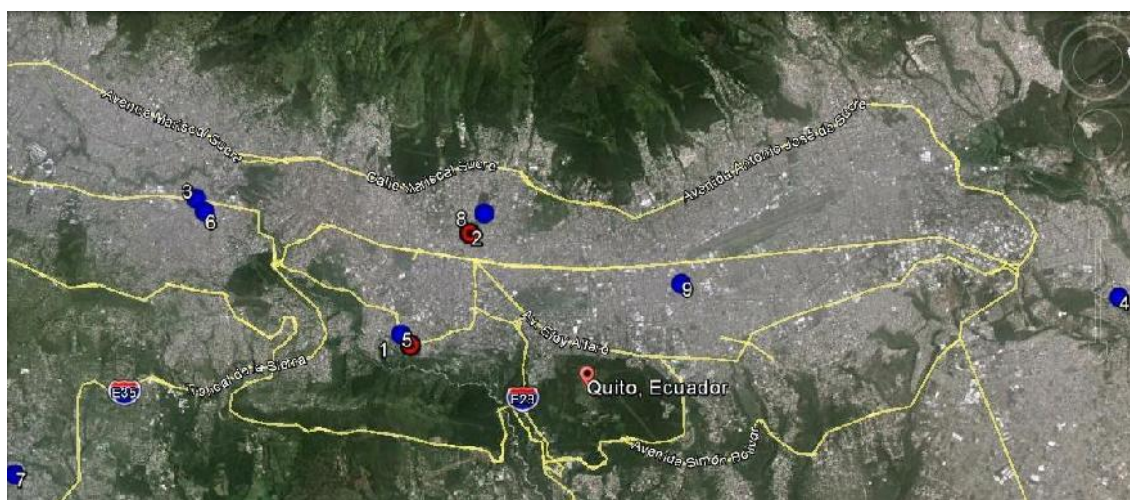


- |  |  |
|--|--|
| <ul style="list-style-type: none"> <li>1 Foro Monumento a la bandera</li> <li>2 Plaza López, Laprida y Pje. Alfonsina Storni</li> <li>3 Plaza Justo, Rioja y Moreno (Maternidad Martín)</li> <li>4 Pueyrredón e/Salta y Jujuy</li> <li>5 Rondeau y Sorrento</li> <li>6 Parque Independencia, 27 de Febrero y Moreno</li> </ul> | <ul style="list-style-type: none"> <li>7 De Ahorristas de Rosario. Monumento a la bandera</li> <li>8 Pte. Perón y Roullon</li> <li>9 Uriburu y Oroño</li> <li>8. Uriburu y San Martín</li> <li>9. Despertar Ciudadano. Ovidio Lagos 1200</li> <li>10. Arroyito. Génova y Alberdi</li> <li>11. Barrio Echesortu. Mendoza y Gutemberg</li> </ul> |
|--|--|

12. Foro Belgrano, Escuela Belgrano, Jujuy 1900
13. Ludueña. Club Atlanta, Santa Fe 4443
14. Club Libertad. Felipe Mora y Mendoza
15. Club El Eslabón (Sarmiento al 2000)
16. Las Heras. Lucero y Bermúdez
17. Barrio Tablada. Viedma y Grandoli
18. Pichincha. Salta y Suipacha
19. Barrio de La Carne. San Martín y Muñoz
20. Urquiza y Roca (cortada entre Tucumán, Catamarca, Roca y España)
21. Foro Alberdi. Plaza Alberdi
22. Las Delicias. Lucero y Ovidio Lagos
23. Plaza Bélgica, Colon y Zeballos
24. FONAVI. Grandoli y Lola Mora
25. Las Delicias. Escuela 560
26. San Martín y Ayolas
27. República de la 6ª. Colon y Cerrito
28. Barrio Belgrano. 4 Plazas
29. Asamblea Italia y Mendoza. Italia 1152
30. Foro Monumento a la bandera
31. Plaza López, Laprida y Pje. Alfonsina Storni
32. Zona Norte. García y Baigorria
33. Plaza Fausto Fernández, Fisherton
34. Viedma y Magallanes
35. Fisherton Norte. República 805

## ANEXO II

### Mapa de ubicación de las asambleas barriales de Quito.



- |                             |                          |
|-----------------------------|--------------------------|
| 1 Asamblea de La Floresta   | 6 Asamblea de Chimacalle |
| 2 Asamblea de Parque Italia | 7 Asamblea de Conocoto   |
| 3 Asamblea de Villa Flora   | 8 Asamblea de La Comuna  |
| 4 Asamblea de Carcelén      | 9 Asamblea El Inca       |
| 5 Asamblea de La Vicentina  | 10 Asamblea de Parque    |

## ANEXO III

### PREGUNTAS ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD

Identificar: Frecuencia en la que se habla de (yo) o de (nosotros)

Ese nosotros hace referencia a la totalidad de la asamblea o al grupo cercano al entrevistado.

#### PARTICIPACION POLITICA: ESPECTATIVA PERSONAL/COLECTIVA:

- 1- ¿Cómo fue su participación en los días de abril de 2005/ diciembre de 2001? ¿fue su primera participación política o militaba en algún grupo/ organización/ sindicato antes? Y ¿Por qué decidió movilizarse en estos días?
- 2- ¿A través de qué medio se enteró y decidió ingresar a participar en su asamblea barrial? ¿Cuándo y por qué se retiró? (motivo de su retirada de la asamblea)
- 3- ¿Para qué comenzó usted a participar de la Asamblea?
- 4- ¿Cuál era su situación económica cuando comenzó a participar en la Asamblea?
- 5- ¿Se mantuvo su interés primero en el transcurso de las reuniones o usted decidió que habían otras prioridades? ¿Cuáles?

#### FORMA ASAMBLEA:

- 6- ¿Qué fue lo que le sorprendió/ motivó a permanecer participando en la asamblea?
- 7- ¿Qué tipo de participación tuvo usted en su Asamblea (activa- pasiva- liderazgo)?
- 8- ¿Cómo fue el funcionamiento de las reuniones en su asamblea y de qué modo se adoptaron esos procedimientos? (Cada cuanto se realizaban las reuniones, cuántas horas duraban y cuál era su forma de procedimiento)
- 9- ¿A su modo de ver, se conformaron en el seno de su Asamblea liderazgos? ¿De qué tipo de liderazgos estamos hablando?
- 10- ¿Cuántas personas participaron de las reuniones iniciales, de las actividades y cuántas personas permanecieron hasta el final de las reuniones de la asamblea? ¿Cuáles fueron para usted los motivos de la merma de participación (si la hubo)?
- 11- ¿Usted estaba de acuerdo con las resoluciones que tomaba la asamblea? ¿Qué hizo usted cuando no estuvo de acuerdo con las mismas?

COHESION INTERNA ASAMBLEARIA: intenta dar cuenta de la relación personal/amistad/ heterogeneidad u homogeneidad interna entre los participantes de la asamblea.

- 12- ¿Que había en común entre todos los asambleístas? ¿y cuáles eran las diferencias o distancias?
- 13- ¿La situación socio económica de los vecinos era similar en el interior de la asamblea? Podría describirme su composición

Relación personal:

- 14- ¿Se conocían de antes todos los vecinos?
- 15- ¿Llegó usted a tener amigos dentro de la asamblea?
- 16- ¿mantiene en la actualidad esas relaciones de amistad?

Asociatividad / Identidad:



- 17- ¿Cuántas horas semanales le dedicaba a la asamblea al inicio y cuantas sobre el final de su participación?
- 18- ¿Su familia se implicó junto con usted en las actividades de la asamblea, para qué tipo de actividades se implicaron y por qué?
- 19- ¿Existe una red de contactos que continúe activa desde la asamblea? ¿Para qué tipo de actividades se activa esta red de contactos?
- 20- ¿Formó usted parte de otros grupos activos en donde se encontró posteriormente a los otros militantes ex asambleístas?

#### SENTIDOS DE LO POLITICO:

- 21- ¿Cuáles fueron las prioridades (o principales temas debatidos) en su Asamblea y cómo se establecieron las mismas?
- 22- ¿Cuál era su percepción acerca del rol político que su asamblea debía cumplir?
- 23- ¿Cuál era el posicionamiento de su Asamblea respecto de las instituciones democráticas en el 2001 a 2003/ 2005 a 2006?
- 24- ¿Cuál era su definición respecto de los partidos políticos de su Asamblea en este periodo?
- 25- ¿La propuesta de su asamblea era mejorar las instituciones existentes o construir una “otra” forma institucional? ¿en qué consistía esta propuesta?
- 26- ¿Se intentó articular desde su Asamblea con otras instituciones políticas, o con prácticas autónomas, con cuales y para qué?
- 27- ¿Su Asamblea se planteó un proyecto o iniciativa de reforma política, qué lugar tuvo en los debates asamblearios?
- 28- ¿Cuáles fueron las actividades centrales que organizó su asamblea?
- 29- ¿Qué objetivos perseguían estas actividades y quienes se sumaban a las mismas?
- 30- ¿Cómo se relacionaron estas actividades con sus necesidades personales?
- 31- ¿Cómo se comunicaban las definiciones de la asamblea al conjunto de la sociedad civil de la ciudad?
- 32- ¿De qué forma la Asamblea convocaba a participar al conjunto de la ciudadanía? ¿esta participación se consiguió? ¿siempre o en algún tipo de actividades, cuáles?

#### PERCEPCIONES ACTUALES RESPECTO DE LA EXPERIENCIA

- 33- En qué sentido valora la experiencia de participación en la asamblea en su vida ¿Qué fue lo que le dejó a nivel personal?
- 34- ¿Cuál considera que puede haber sido el rasgo o característica particular de las asambleas que la diferencian de otras formas de participación política